This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

NYPL RESEARCH LIBRARIES
3 3433 07585419 4

263

George Frederick Nott.

S. Smith.

COLECCION

DE LAS OBRAS SUELTAS,

ASSI EN PROSA, COMO EN VERSO,

DE

D. FREY LOPE FELIX DE VEGA CARPIO,

DEL HABITO DE SAN JUAN.

TOMO XI.

... Quod tentabam dicere versus erat.
OVID. Trist. lib. IV. El. X. v. 26.

CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS.

EN MADRID : Año de M. DCC. LXXVII.
En la Imprenta de Don Antonio de Sancha:
En la Aduana vieja, donde se hallará.

LENOX LIBRARY
NEW YORK

NEW YORK
PUBLIC
LIBRARY

PROLOGO

DEL EDITOR.

SI puede con muy justa razon gloriarse la insigne Villa de MADRID de haver sido la cuna del mas esclarecido de los Labradores S. ISIDRO, no será razon deje de contar entre sus mayores timbres, el de haver dado a luz al mas fecundo de los Poetas Españoles LOPE DE VEGA, cuya pluma ha extendido por todo el orbe la fama de la vida y milagros de tan glorioso Heroe. Con lo que logra esta patria a un mismo tiempo la dicha de ver inmortalizados dos hijos suyos.

En este volumen se contienen dos obras de LOPE en obsequio de S. ISIDRO: en la primera describe su vida, y en la segunda la *Justa Poetica* a su Beatificacion. Aquella salió a luz con el

titulo siguiente: *ISIDRO, Poema Castellano, en que se escribe la vida del Bienaventurado ISIDRO, Labrador de Madrid y su Patron divino*, en Madrid por Luis Sanchez, año M. D. XCIX. en 8. En el frontispicio se ve la imagen del Santo, y a los lados estos versos:

Quien aguija, hasta Dios llega.
Si bien siembra, mejor siega.

En M. DC. II. se hizo otra edicion en esta Corte por Pedro Madrigal, en 8. Se repitió en Barcelona en M. DC. VIII. por Onofre Anglada, 8. y tercera vez en Madrid, en la Imprenta del Reyno en M. DC. XXXVIII. 8. Otras impressiones se hicieron, que no han llegado a nuestras manos, y manifiestan sin dificultad el sumo aprecio, con que fue recibida esta ingeniosa composicion de nuestro Autor. Pero como no siempre las muchas ediciones de una obra son una prueba incontrastable de su verdadero merito, añadi-

diremos para mayor corroboracion el testimonio de un varon tan sabio en estas materias como fue Fr. Pedro Padilla, uno de los mejores Poetas de nuestra nacion, quien en la *Aprobacion* de este libro dice, que es *letura de singular aprovechamiento, estilo galanissimo, erudicion notable, y en el adorno de la historia todo quanto se pudo desear; y en resolucion* (prosigue) *de todas las cosas que hasta ahora he visto escritas ninguna me ha satisfecho tanto.*

LOPE en esta obra no solo atendió a la hermosura del verso, sino tambien a la verdad de la historia, disfrutando los documentos que le franqueó Fr. Domingo de Mendoza, como se descubre por las cartas de ambos, que luego se siguen.

En este *Poema* quiso nuestro Autor usar del verso corto, como proprio de nuestra Nacion, * y lleno de una

* Vease el *Prologo* del Autor pag. 28.

una gracia incomparable. Y aludiendo a esto, en la *Egloga a Claudio*, * despues de hablar de su *Dragontea*, dice:

Luego con el Psalterio Castellano
a la vida inmortal la voz inclino
de aquel phenix divino
Labrador Cortesano,
cuya fuente mas pura que Helicona
tantos ingenios de laurel corona.

Lo que yo no puedo aprobar en LOPE es el que huviesse afeado las margenes de su libro con tantas y tan importunas citas; pero en esto se dejó llevar del mal gusto de su siglo, en que se tenian por mas sabios y eruditos los que ponian en sus libros mas copiosos catálogos de Autores, aunque fuesse sin eleccion, ni los huviessen leido, como probablemente se puede creer.

La segunda obra de este tomo con-

* Tom. IX. pag. 363.

contiene la *Justa Poetica a la Beatificacion de SAN ISIDRO*, que se havia impresso en Madrid en M. DC. XX. por la viuda de Alonso Martin, en 4. Muchos fueron los ingenios que concurrieron al certamen atrahidos o de su devocion, o de la esperanza del premio: pero si se comparan sus composiciones con las de LOPE, desde luego se echará de ver, que ninguno podia disputarle el laurel.

Hemos notado por nosotros mismos, y aun otros nos han advertido, algunos descuidos en la correccion de los tomos antecedentes; y aunque pudieramos excusarnos con HORACIO, porque

Opere in longo fas est obrepere somnum;

y mas estando tan viciados los originales, como puede verse en las continuas correcciones, que ha sido necessario hacer para restituirlos a su verdadera leccion; sin embargo, como deseamos

el

el mayor acierto en el desempeño de esta coleccion, suplicamos a los lectores, que nos comuniquen lo que hallen digno de advertencia, para incluirlo en el ultimo tomo con remission a sus proprios lugares: en lo que harán un notable servicio al publico.

LIS-

LISTA

DE LOS SEÑORES SUBSCRIPTORES

QUE POR OLVIDO SE OMITIERON EN LA DEL TOMO VI.

* Don Bentura Rodriguez.
* Don Juan Lopez de Sedano.
* Don Christoval Campo y Medra.
Don Felix Vicente Gamarra.
* El Excmo. Señor Duque del Infantado.
* Don Patricio Kincaid.
* Don Guillelmo Terry.

OBRAS
CONTENIDAS EN ESTE
TOMO.

El Isidro. Pag. 1.
La Justa Poetica. Pag. 337.

EL

EL ISIDRO,

POEMA CASTELLANO.

DE LOPE DE VEGA

CARPIO,

SECRETARIO DEL MARQUES
DE SARRIA.

EN QUE SE ESCRIBE LA VIDA
del bienaventurado ISIDRO, *Labrador de*
Madrid, y su Patron divino.

DIRIGIDA A LA MUY INSIGNE
VILLA DE MADRID.

A LA MUY INSIGNE VILLA DE MADRID

LOPE DE VEGA CARPIO.

POntifices, Reyes, Capitanes y Labradores han nacido en esta Villa tan famosos, que pudieran honrar la mas florida Republica del mundo. San Damaso, el Rey nuestro Señor Phelipe III. deste nombre, Gracian Ramirez, y su Patron Isidro, entre otras partes de su hermoso cielo, de cuyas influencias participaron tantas, la hacen generosa y ilustre. De S. Damaso hay muchos libros: de su Majestad havrá muchas Coronicas: de Gracian Ramirez no ha dejado la injuria del tiempo mas de un famoso hecho: del Santo Isidro escribo su vida, porque estaba a cuenta del cielo su memoria. Esta presento a mi patria en reconocimiento de ser su hijo, de suerte que el don, el tiempo y la mano todo es suyo, y la causa de mi amparo la de ser su hechura.

APRO-

APROBACION

DEL REVERENDISSIMO PADRE F. PEDRO DE PADILLA.

POr mandado de V. Alteza he visto este libro intitulado ISIDRO, compuesto en *Coplas* Castellanas por Lope de Vega Carpio, y no he hallado en él cosa, que contradiga a nuestra santa Fé Catholica, ni a las buenas costumbres, sino lectura de singular aprovechamiento, estilo galanissimo, erudicion notable, y en el adorno de la historia todo quanto se pudo desear: y en resolucion de todas las cosas, que hasta ahora he visto escritas, ninguna me ha satisfecho tanto; y assi es mi parecer, que V. Alteza podrá hacerle la merced que pide, siendo el libro cosa tan digna de verse, y resultando desto la verdadera noticia de tan glorioso Santo. Dada en este Convento de nuestra Señora del Carmen de Madrid a 22. dias del mes de Enero de M. D. XCIX. años.

Fray Pedro de Padilla.

AL

AL REY
NUESTRO SEÑOR
LOPE DE VEGA
CARPIO.

ALcides nuevo, en cuyos hombros tiernos,
mientras descansa el gran PHILIPO Atlante,
cargan dos mundos, porque sois bastante,
si los huviera, para mas gobiernos.
Objeto de los cielos sempiternos,
como el espejo al sol, luz en diamante,
Jupiter Español, Cesar Infante,
mas digno de vivir siglos eternos.
Aqui, donde mi ISIDRO fue nacido,
nacistes vos, tan bienaventurado,
quanto debeis de estarle agradecido.
Vuestros antecessores le han honrado:
ya reyna en Dios, si labrador ha sido,
juntad el cetro a su divino arado.

DEL MARQUES DE SARRIA.

TAn alto alzastes el vuelo,
cantando a Isidro, que vos
haceis, que el santo de Dios
hoy suba otra vez al cielo:
Y por haverle subido
queda, historiador sagrado,
Isidro mas estimado,
y vos a Dios parecido.

DE FRAY MIGUEL CEJUDO,
del Habito de Calatrava.

TRes figuras tiene el cielo,
que el rio Eridano son,
cisne y lyra de Amphion,
pero ya las trueca el suelo
por tres de mas perfeccion.
De Isidro el canto es la lyra,
Lope es el cisne que admira,
y Eridano Manzanares,
y su vega los altares,
a donde el phenix respira.

DEL CAPITAN FIGUEROA,

Secretario de Don Pedro de Toledo.

ESta es la famosa Vega,
donde un Labrador divino
nos muestra el santo camino,
que a la ciudad de Dios llega.
En cuya fertil labranza,
con larguissimo tributo
verá responder el fruto
a la fé y a la esperanza.
Aqui se ve un Labrador,
que tras los bueyes y arado
fue el mas alto enamorado
de quantos tratan de amor:
Y un escritor, cuya pluma
lleva la fama en sus alas
a las inmortales salas,
donde nunca se consuma.
Y aunque es del mundo el mejor,
no pueden causar espanto
tales obras de tal Santo,
tal libro de tal autor.

DEL LIC. JUAN DE VERGARA,

Cirujano de la Camara de su Majestad.

¿QUieres ver, Madrid, tu suelo
la fertilidad que encierra,

y si enriquece la tierra,
y da provision al cielo?
Mira un solo Labrador,
que te ofreció su tributo,
qual es de tu campo el fruto,
y de tu Vega la flor.

DEL CONTADOR HERNANDO DE SOTO.

PAra que se conociesse
de ISIDRO la eterna gloria,
fue menester su victoria,
y uno que se la escribiesse.
Otro que mejor arasse
podrále tener el cielo,
mas no de ingenio otro el suelo,
que mejor que vos labrasse.

DE JUAN DE PIÑA.

PAra tan buen labrador
Vega tan hermosa y bella,
que hoy a ISIDRO nace en ella
nueva gloria y nuevo honor:
el cielo, el arte, el primor
en vos, VEGA, han producido
un divino Abril florido,
para ISIDRO eterna gloria,
pues dais al mundo su historia
libre de muerte y de olvido.

DE

DE ALONSO DE CONTRERAS, GENTIL-HOMBRE DEL CONDE DE MIRANDA.

TAles vuestras obras fueron,
Isidro santo, que a Dios
muy obligado tuvieron,
y qual espuma crecieron,
y la santidad en vos.
Y pues sois el labrador,
que nuestra vega cultiva
con tal humildad y amor,
vuestra vida es bien que escriba
un tan grande historiador.

DE DOÑA ISABEL DE FIGUEROA.

ARó la mano divina
de Isidro esta Vega llana
de tal suerte, que de humana
vino a ser Vega divina:
con su fuente crystalina
creció el laurel y corona,
que su frente galardona,
enriquece el labrador,
cubre la Vega de flor,
y ella se vuelve Helicona.

DE DOÑA MARCELA TRILLO DE ARMENTA.

VEga, en quien no falta flor,
y a quien de sus verdes ramos
cubre el laurel vencedor:
vega, por quien hoy gozamos
del mas santo labrador.
Aunque eres de polo a polo
famoso, hoy a ISIDRO solo
se debe el punto a que llegas,
pues hace hablar a las vegas,
como a sus bosques Apolo.

DEL DOCTOR CESPEDES, A LOPE DE VEGA CARPIO.

HAlló la antiguedad un hablar mudo
por industria de aquel pintor famoso,
que debajo de un velo artificioso
mostró el estremo dedo lo que pudo.
Fue sutil invencion, ingenio agudo,
y ardid para los necios provechoso,
que encubren su caudal defectuoso,
al silencio tomando por escudo.
Mas si este ¡o caro LOPE! es tan parlero,
quanto yo mudo, que no puedo hablando
de las vuestras loar la menor parte,
Para decir lo que decir espero:
callar quiero, y de vos decir callando,
que haceis igual al pensamiento el arte.

FRAY

FRAY DOMINGO DE MENDOZA A LOPE DE VEGA CARPIO.

DE manera ha ido la continuacion de los processos y probanzas del glorioso Labrador Isidro, nuestro Patrono santo, que nunca he hallado tiempo para enviar a V. m. essos papeles, que todos ellos son verdaderos y fidedignos, como convienen a tan grandioso varon, y a la santidad de los Sumos Pontifices y Majestad de los Reyes y Principes, y grandeza de Prelados y Señores, que assi en el estado Eclesiastico, como Secular le han celebrado y honrado. Quando vi a V. m. este verano passado, estaba tan bien ocupado, como siempre lo está, y con tan grande fruto de sus buenas letras y estudios; y no obstante esto me hizo merced de darme su palabra de escribir muy de su mano la historia, grandezas y milagros deste esclarecido Santo, singular ornamento y gloria desta su patria de V. m. y de todos estos Reynos, y que pensaba guardar en su composicion la gravedad, gusto y preñez de nuestras Castellanas y dulces *Redondillas*. Suplico a V. m. me la haga de passar sus ojos por essos originales, para que V. m. los saque a luz, y los comunique a todos, pues es

tan

tan admirable y heroyca empresa, digna de que gozemos della sus servidores, y los que nos preciamos de devotos y aficionados deste celestial y divino Labrador, que assi grangeó y sacó tan colmado agosto con su dichosa y santa compañera MARIA; porque será muy bien recibida esta obra, como las demás de V. m. lo son de todos, assi de su Majestad y de sus Altezas, Consejos, Reyno y Corte, Villa y Clero. Guarde nuestro Señor a V. m. muchos años, amen. De Santo Thomás, y desta su casa de V. m. en Madrid 27. de Noviembre de M. D. XCVI.

LO-

LOPE DE VEGA CARPIO

A FRAY DOMINGO DE MENDOZA.

LA falta destos papeles ha causado la dilacion, que en la prosecucion deste libro ha havido, porque de ninguna suerte he hallado luz de la verdad desta historia, menos que confusa, y casi apocrypha: cosa indigna de lo que escribiendo de Santo tan conocido se pretende. Guarde Dios a V. Partenidad, y San Isidro se lo agradezca, que tal cuidado tiene en quanto a su servicio y gloria deste Santo toca. Quisiera yo ser un Virgilio, pero tal como soy, pues no puedo dar mas de lo que tengo, proseguiré su vida y alabanzas, hasta que otro mas digno las celebre.

A FRAY DOMINGO DE MENDOZA

LOPE DE VEGA CARPIO.

REparó V. m. Padre mio, en la aficion con que prometí, y no en las fuerzas con que podia dar; pero como anda en milagros deste Santo, tambien quiere, que lo sea, que un hombre como yo escriba su vida, que no será el menor, si llego al puerto, de los que puede poner en sus probanzas. Quando a V. m. le dixe mi intencion, ya tenia el principio, que Horacio y Ausonio llaman *Dimidium facti*: y assi dice el uno: *Aude*, *incipe*, y el otro: *Incipe & efficies*; y quando este papel llegó, ya estaba en el golfo. Ruegue V. m. a Dios y a nuestro Santo, que la acabe para gloria y honra suya, porque qualquiera aumento de su devocion despues dellos se deba a V. m. cuya vida, &c.

PRO-

PROLOGO DEL AUTOR.

DIsculpa tengo deste atrevimiento por la dulzura del amor de la patria, de quien dixo Ovidio:[1]

Rursus amor patriæ ratione valentior omni,
Quod tua fecerunt scripta, retexit opus;

y por la devocion deste Labrador suyo, que todos los que en ella nacimos, tenemos por padre. Ya sé que en ella no hay propheta, y que la malicia destos tiempos no perdona los proprios hijos; pero tambien faltára yo a la obligacion de serlo, si quando tan de veras se trata de esforzar la memoria deste Santo, no le ofreciera de mi caudal humilde estas cortas alabanzas, que espero en Dios aumentarán la devocion en muchos, que por ser en verso, parece que mueven con mayor eficacia; cuya virtud, fuerza y excelencia pudiera decir aqui, si a todos los que esto pretenden, no les huviera ganado por la mano Polydoro Virgilio en el capitulo IX. de su primero libro, en que atribuye el origen y principio del verso al mesmo Dios, que no viene mal con lo que Ovidio dixo:[2]

Est Deus in nobis.

[1] *Libr.* 1. *de Ponto.* [2] *Libr.* 3. *de Arte amandi.*

Pythagoras [3] hizo harmonia y metro de las cosas celestiales: Ciceron honra la Poesia con decir, que las otras ciencias se aprenden por doctrinas y preceptos, y que esta se mueve con las fuerzas del entendimiento. Moysen, David, Salomon, Job y los Prophetas escribieron en verso; assi lo sienten Josepho [4] y S. Geronimo. [5] El honrar la Iglesia sus fiestas con versos acredita mucho, que en ellos se escriban las vidas de los Santos. Santo Thomás, San Gregorio y San Ambrosio compusieron sus Hymnos. ¿A quién no levanta el espiritu oir el *Pange lingua*? ¿a quién no obliga a llorar

Vexilla Regis prodeunt?

¿qué cosa mas dulce que,

O gloriosa Domina,

y èl

Ave maris stella?

Qué bien entra Paulo Diacono alabando al Bautista:

Ut queant laxis resonare fibris.

Y cómo andaba espiritual Geronimo Vida, quando dice por la Virgen:

Alma parens tenues arguto pectine telas
Percurrens, sæpe humana sub imagine cœtus
Cœ-

[3] *Pro Arch. Poeta.* [4] *Antiquit. lib. 7.* [5] *In prolog. Euseb.*

Cœlituum tectum intrantes exterrita vidit
Blandiri puero, & pictis colludere plumis,
Aut violis tegere, & nimbo vestire rosarum:

y Bautista Mantuano, donde la pinta, diciendo:

Os roseum sine labe dedit, frontique decorem
Sidereum, &c.

y aquellos divinos versos de Prudencio:

Innuba Virgo
Nubit spiritui, vitium nec sentit amoris:
Ubertas signata manet, gravis intus & extra:
Incolumis, florens de fertilitate pudica,
Iam mater, sed Virgo tamen, maris inscia mater:

y el doctissimo Arias Montano:

Virgineo splendens infans ut prodidit alvo,
Atque illæsa dedit templa pudicitiæ,
Quæ iam, &c.

Pues ¡qué elegancia muestra Actio Sincero Sanazaro:

Sine vi, sine labe pudoris
Arcano intumuit verbo, quo tacta repente
Viscera contremuere. Silet natura pavētque
Attonitæ similis, &c.

Luego justa cosa es y conveniente loar a Dios, a su Madre y a los Santos en versos, que assi dixo David: *Laudate eum in Psalterio*, y quando dice: *Chordis, organo, & cymbalis* me causó admiracion, que diga: *Bene sonantibus*; en que pa-

rece que siente que sean bien templados ; y los versos buenos, castos y medidos. Yo creo, que este precepto guardan pocos, y que yo podria ser culpado en esto : pero ya dixe al principio, que amor da con el atrevimiento la disculpa ; y de ser en este genero, que ya los Españoles llaman humilde, no doy ninguna, porque no pienso, que el verso largo Italiano haga ventaja al nuestro, que si en España lo dicen, es porque no sabiendo hacer el suyo, se passan al estrangero, como mas largo y licencioso ; y yo sé que algunos Italianos envidian la gracia, dificultad y sonido de nuestras *Redondillas*, y aun han querido imitallas, como lo hizo Seraphino Aquilino, quando dixo:

Dala dolce mia nimica
Nasce un duol che ser non suole,
E per piu tormento vole,
Che si senta, è non si dica:

llamando nuestras coplas Castellanas Barzeletas, o Frotolas, que mejor las pudiera llamar sentencias y conceptos desnudos de todo cansado y inutil artificio : ¿qué cosa iguala a una *Redondilla* de Garci Sanchez, o Don Diego de Mendoza? Perdone el divino Garcilasso, que tanta ocasion dió para que se lamentasse Castillejo, festivo e ingenioso Poeta Castellano, a quien parecia mucho Luis Galvez Montalvo, con cuya muerte súbita se perdieron muchas floridas coplas de este genero, particularmente la traduccion de la Jerusalen de Torquato Tasso, que parece

que

que se havia ido a Italia a escribirlas, para meterles las higas en los ojos. Maravillosas son las estancias del excelente Portugués Camoes, pero la mejor no iguala a sus mismas *Redondillas*, quando dice:

Alli vi, o mayor bem
Quam poco espazo que dura,
O mal quaon de pressa vem, &c.

en que parece que imita a Don Jorge Manrique, cuyas coplas Castellanas admiran los ingenios estrangeros, y merecen estar escritas con letras de oro. El antiguo Rueda hizo unas *Bucolicas*, dignas de toda alabanza y estimacion; y en este tiempo conozco algunos, y digo algunos, porque son pocos, que las hacen y componen con maravillosa agudeza Española, y que si huvieran tomado este trabajo, fuera lucidissimo: los quales conocerán, que le he tenido grande en proseguir historia en verso, que ha de tener los consonantes y la sentencia tan juntos, que mil veces me viera arrepentido, sino confiára del Santo lo que él puede alcanzar de quien le hizo tan grande, que siendo un labrador humilde, no se acaben en tantos tiempos de sumar y reducir a numeros sus milagros hechos.

Todo lo que escribo es authentico, y cosas hay, que los que nacimos en esta Villa, las sabemos en naciendo, sin que nadie nos las enseñe y diga, que no es pequeño argumento de la santidad deste varon excelente: y por mí mismo saco

co yo esta verdad, pues supe, que la fuente de su Ermita la hizo con su ahijada, y que araba en aquellos campos con los Angeles, sin otro maestro, que haver nacido en ellos. Con todo esso quanto escribo y digo, se entienda debajo de la correccion de la Iglesia Catholica Romana, a que me sujeto.

ISIDRO DE MADRID.

CANTO I.

ARGUMENTO.

ISIDRO NACE, Y SE CRIA virtuosamente. Sus padres mueren, y los labradores vecinos tratan de casarle.

CAnto el varon celebrado
sin armas, letras, ni amor,
que ha de ser un labrador
de mano de Dios labrado,
sujeto de mi labor.
Si voz y plectro me falta,
mi ronco instrumento esmalta,
Palestina Virgen Pales,
de las cuerdas celestiales
del Alemania mas alta.
No venga Fauno, ni Drya,
ni el pan del Arcadio suelo,
solo ayuden a mi zelo
la Christifera MARIA,
y el pan que bajó del cielo.
Para hablar de un labrador,
este es pan, Dios y pastor,
en quien, de quien y por quien
está, y viene todo el bien,
que no hay bien sin su favor.
Pongamos prima a la lyra,

Virgilio. 1. Georg. & 3.

Enos fue el primero que invocó el nombre de Dios. *Hieron. contra Jovin. & Eusebium.*

Joan. 6. Ign. Maryr in ep. ad Ephes. Isai. 40. Jacob. 1. August. in Solilo. Dionys. Areop. de cœl. Hierar. cap. 1.

tenga alabanza el deseo,
que con su aliento Phebeo
en vano mis versos mira
la envidia desde el Letheo. *Ovidio.*

Si os pusiere por objeto
de tantos algun discreto,
que sois humildes y llanos,
decid, que son Castellanos
los versos, como el sujeto.

Todo pajaro en su nido
natural canto mantiene,
en que a ser perfecto viene,
porque en el canto aprendido
mil imperfecciones tiene.

A quantos su ingenio engaña
con estilo y lengua estraña,
Musa Española, decildes,
que aquestos versos humildes
son naturales de España.

Vos Madrid, patria dichosa
deste labrador y mia,
oid mi dulce Thalia,
que ya en mar tan espaciosa
llevo vuestra luz por guia.

Si de un hijo vuestro escribo,
y de serlo yo recibo
tal bien por él y por vos,
de mí recibid los dos
aqueste don primitivo.

Y vosotras, vegas santas,
oíd a ISIDRO y a mí,
que si Vega y vuestra fui,

y

y él estampó en vos sus plantas,
tambien las ha puesto en mí.
Tú, que de parras y espinos
por intricados caminos,
o juncoso Manzanares,
cubres sus tierras y altares,
oye sus hechos divinos.
Saca la nevada frente
de espadañas coronada,
y mientras mi voz te agrada,
deten tu cristal corriente
sobre la margen dorada.
Trocado el sayal del suelo
en celestial terciopelo,
verás en que campo assiste,
y aquel que en tus aguas viste,
sobre las aguas del cielo.
El que tu orilla gentil
vió como pobre aldeano,
verá galan cortesano
a donde no espera Abril,
ni teme hibierno o verano.
El que el tuyo arar solia
del Alva a la noche fria,
verás en un campo santo,
porque el que siembra con llanto,
coge fruto de alegria.
Si la Corte no alcanzó
que el Rey Philipo Segundo
hizo corazon del mundo,
en su tiempo despertó
de aquel olvido profundo:

Titelman de cœlo & mundo. lib. 7. cap. 13. Dani. 3. Pial. 148.

Pial. 125.

Y será muy presto visto,
como Diego tuvo un Sixto,
porque a su credito importe,
que el labrador de la Corte,
fue caballero de CHRISTO.
Del Tajo al Duero juntando
de Leon la antigua silla,
para en uno reducilla,
por el primero Fernando
era ya Reyno Castilla.
Que el cielo con bienes tantos
mostraba, oyendo sus llantos,
que la ilustraba de leyes,
de Principes y de Reyes,
de Capitanes y Santos.
Floreció en esta ocasion
el famoso Cid Rodrigo,
de tanto Alarbe enemigo
por gloria de su nacion,
y de los Moros castigo.
Que ya dél en su edad poca
de la fama alas y boca,
ocupaban oprimidos
los cinco Reyes vencidos
sobre las montañas de Oca.
Con este glorioso amparo
y de otros de aquella edad,
vino a gran prosperidad
de Castilla el nombre claro
y del Rey la majestad.
Ya le llamaban Rey justo,
ya el Magno, ya el siempre Augusto,

Cronica del Cid cap. 1.

ya el Christiano Capitan
desde el nevado Aleman
hasta el Ethiope adusto.
Porque ni escritas ni vistas
fueron tan altas historias,
y en medio destas victorias
quiso dar de sus conquistas
a Dios primicias y glorias.
Quanto la guerra cautelas,
la fé le ponia espuelas:
tambien la Reyna ayudaba,
porque ya vengada estaba
de la traycion de los Velas,
Ya que Henrique, Rey Frances,
que pidió tributo a España,
cosa para el Cid estraña,
y que al Conde Piamontés
venció Fernando en campaña:
Y ya por la tierra llanas
las vanderas Africanas,
Don Bermudo y Don Garcia,
Portugal y Andalucia,
y otras fronteras Christianas,
Con pompa y real grandeza,
suntuosa, excelsa y rica
un templo en Leon fabrica,
donde la mayor riqueza
de aquellos tiempos aplica.
Y porque adornarle gusta
de otra mas fina y mas justa,
por Justa y Rufina envia,
que en Sevilla se decia,

Valerio de las historias.

que

que estaban Rufina y Justa.
Parte Ordoño con Leonisto,
Avito, Nuño y Fruela
de Leon, Lugo, Compostela,
a donde el primo de CHRISTO
duerme en Dios y a España vela.
Llega al Betis cristalino, *Mariet. lib. 5.*
y a Ali Muza Sarracino
de las Martyres doncellas,
luz nuestra y del cielo estrellas,
pide el thesoro divino.
El Moro que al Rey debia
las parias que otros le daban,
concedió las que buscaban,
mas dixo, que no sabia
mas que el campo donde estaban.
Ellos con diversas luces,
pendones, musica y cruces
van, quando se pone Apolo,
a buscar el campo solo
con los Moros Andaluces.
Mas no hallandolas en él,
ven una noche en vision
un santissimo varon,
saliendo mas rayos dél,
que del padre de Phaethon.
Trahia vestida un alba
mas blanca y limpia que el Alva,
y una estola guarnecida
de rubíes, y teñida
en la sangre que nos salva. *Apoc. cap. 7.*
Bordan las sacerdotales

ro-

ropas, que sobre ella viste,
perlas, zaphyr y amethyste,
cuyos rayos Orientales
el sol apenas resiste.
Bien ve el Prelado Español
en su divino arrebol,
barba venerable y calva,
que debajo de aquel Alva
es fuerza que venga el sol.
El desviando el cayado,
con que su oficio predixo,
al Arzobispo bendixo,
y en açento regalado,
Yo soy ISIDRO, le dixo.
No quiere Dios que llevada
esta reliquia sagrada
a vuestra patria Castilla,
dejeis huerfana a Sevilla,
que fue de su sangre honrada.
Que es neçessaria con él
su proteccion soberana,
y es ley divina y humana,
pues aunque ahora infiel,
fue y será madre Christiana.
Arzobispo he sido aqui,
pero manda Dios que a mí
en su lugar me lleveis,
y a las Virgenes dejeis:
buscadme, y hacedlo assi.
¡O famoso Archimandrita!
Ordoño a ISIDRO responde,
¿dónde está tu cuerpo? dónde?

qué

qué campo dichoso habita?
qué tierra santa le esconde?
Ven a ser nuestro patron
a Leon, por la razon
que ahora a Sevilla dejas,
y el que fue pastor de ovejas,
será pastor de Leon.
Contento contigo voy,
patron de España y lucero
de la Iglesia, porque espero
dar a Leon desde hoy
por su defensa un cordero.
Pues de sol tus rayos son,
al signo deste Leon
desde tu primer lugar
puedes venir a parar,
que él te ofrece el corazon.
Dixo: y desaparecido,
fue el Santo ISIDRO buscado,
y por sus señas hallado,
siendo del Betis trahido
a nuestro Tajo dorado.
El qual por el interés
de quedar santo despues,
si aquella ocasion no pierde,
excedió su margen verde,
y vino a besar sus pies.
Vaya, sus Nymphas decian,
el gran pastor Sevillano;
guarde el Leon Asturiano,
y gozen los que le envian
su dorada pluma y mano.

Marius Aretius in Calipho.

Ya

Ya Toledo no se queja,
pues tal discipulo deja
Breviar. Tolet. en el successor de Eugenio,
cuyo castissimo ingenio
a Heladio de España aleja.
Siguen en fin su camino,
y passan por Manzanares,
donde Madrid con altares
Año de 1050. recibe a ISIDRO divino,
hymnos, psalmos y cantares.
Deste passo, y de haver sido
su patron esclarecido
de Castilla y de Leon,
nació a los dos ocasion
de recibir su apellido.
Del Santo ISIDRO, que canto,
por esto el nombre seria,
si poco despues del dia
que passó a Madrid el Santo,
el Santo en Madrid nacia.
Con la envidia del pastor
bien es que competidor
Madrid de Sevilla sea,
mas era entonces aldea,
y dió a ISIDRO labrador.
Nació en esta edad, y como
la de Fernando passó,
al successor alcanzó
aquel Alfonso, que el plomo
dicen que ardiendo sufrió:
O fuesse tiempo despues,
al fin este ISIDRO es

del nombre de aquel pastor,
no sabio, mas labrador,
que tuvo el mundo a sus pies.
Que aunque el nombre fue verdad
que le vino de su herencia
por su humildad y inocencia,
imitó su santidad,
pero no imitó su ciencia.
No supo Philosophia,
Physica, ni Theologia,
como ISIDRO, luz del suelo,
pero supo hallar el cielo,
llevando la fé por guia.
ISIDRO por la excelencia
del Philosopho escribió
de que el hombre procedió,
y si es amor de la ciencia,
ciencia es Dios, ¿quién mas le amó?
Luego nuestro ISIDRO tiene
quanta ciencia le conviene:
si es Philosophia obrar,
quien tanto obró por amar,
a ser Philosopho viene.
Toda la curiosidad
de los estudios humanos
puso en amar sus hermanos,
escuela de caridad,
que es estudio de las manos.
Con esta, que en él ardia,
vino a entender algun dia,
entre otras cosas mas graves,
hasta el canto de las aves:

Placuit Deo per stultitiam prædicationis salvos facere credentes. 1. *Corinth.* c. 1. n. 21.

Isidor. libr. 1. *Etymol.*

Seneca Epist. 20.

¿qué

qué estraña Philosophia?
Assi que por ignorante
no es ISIDRO desigual
a su heroyco original,
mas retrato semejante
en la parte principal.
Si un pintor tosco pintasse
un Rey que mucho imitasse,
todos que es el Rey dirian,
y solo culpa pondrian
lo que en el arte faltasse:
Assi nuestro ISIDRO ha sido,
que imita el primero, en quanto
fue humilde, perfecto y santo,
mas con rustico vestido
no puede imitarle tanto.
Alli hay baculo dorado,
aqui arado tosco herrado,
alli hay capa, aqui capote,
brocado alli, aqui picote,
almas alla, aqui ganado.
Alli mitra de colores
con aljofar y oro Indiano,
aqui sombrero aldeano,
a veces de hojas y flores
por el calor del verano.
Alli zapato de seda,
que adornar de cruz se pueda
como a Obispo y Patriarcha,
y aqui la grossera abarca,
que el fuerte cordel enreda.
Alli una delgada pluma,

aqui un azadon grossero,
alli en la Iglesia un lucero,
y aqui un labrador, que en suma
fue en la cuenta como el cero.
Simple su valor ha sido,
pero el numero añadido
de sus virtudes de modo
le da aumento, que fue todo
a un mismo ser reducido.
Y siendo el entendimiento
ojo del alma, este halló
en Dios lo que en él faltó
por un infuso talento,
como el que el libro comió.
No supo letras, ni a quien
preguntarselas tambien,
que de un abece que oyó,
solo el Christus aprendió,
pero este supole bien.
Deste libro inescrutable,
que abarca de polo a polo,
fue una Sibyla, un Apolo,
que es estudiante notable
el que lo es de un libro solo.
Que quando no estaban llenos
de tantos libros agenos,
como van dejando atras,
sabian los hombres mas,
porque estudiaban en menos.
Que al natural la doctrina
de perficionar acabe
es justo, mas no se alabe
quien

Aarist. & Jamblicus. Et dedit illi scientiam sanctorum. *Sapient.* 10. *Exech.* 3. Quæ stulta sunt mundi, elegit Deus, ut confundat sapientes. 1. *Corint.* 1. Non judicavi me scire aliquid, nisi Jesum Christum. *Idem. cap.* 2.

Quint. lib. 12.

quien sabe como imagina,
mas quien con provecho sabe.
Aeschylus. ex Lipsio. No saber en contingencia,
que el errar con advertencia
tengo por mejor ganancia;
Augustinus. y una fiel ignorancia,
que una temeraria ciencia.
Grandeza de Dios, ¿qué es esto?
de hacer vaso de un vasallo
del mundo, mas causas hallo,
si a Pablo a vos mesmo opuesto
Act. Apost. 9. le derribais del caballo.
Que un Thomás tan vuestro sea,
que con su muerte se vea,
metió la mano en la llaga,
¿qué mucho que ella le haga,
que ame mucho y mucho crea?
Matthæus. c. 3. Marcus. c. 2. Llamados Pedro y Matheo,
dejaron red y thesoro:
si quemó el templo Theodoro,
Gregor. Nyss. fue de un soldado tropheo:
Luis fue Rey del lirio de oro.
Venir Francisco a dejar
quanto el mundo puede dar,
Augustinus. que es todo incierto placer,
era, Señor, mercader,
supo perder y ganar.
Engracia fue en Zaragoza,
noble, Acacio Capitan,
Marin. Sicul. Fonseca en el prologo del Vita Christi. gran cortesano Adrian,
Ilefonso fue Mendoza,
y Domingo fue Guzman.

Mas

Mas que un tosco labrador,
sin letras, sangre y valor,
llegasse a fineza tanta:
¿a quál Seraphin no espanta
la fuerza de vuestro amor?
Essa es la fuente perenne,
esse es el mar Oceano,
essa la causa y la mano,
de que tanto valor viene
a un pobre rudo y villano.
Con este amoroso zelo
subió tan alto su vuelo,
tan gran privilegio goza,
que fue Guzman y Mendoza
de los linages del cielo.
Y de que oculto haya estado
la guerra a España vecina
parece disculpa dina,
o ser tan grande el Prelado
por obras y por doctrina.
Que si Eneas, o si Achiles
despues de aquellos Gentiles,
algunos fueron llamados,
los hechos grandes passados
hicieron los suyos viles.
Assi ISIDRO a ISIDRO hereda,
si la ciencia no podia,
el nombre santo este dia,
y que supo se conceda,
pues dixo que no sabia.
Quien piensa que sabe, dudo
sepa lo que humilde pudo:

Martialis. Apostolus. in Epist. 2. Corinth. 3.

Lucret. lib. 4. de nat. rer.

quien

Gregor. Moral. lib. 18. Arias Montan. Ode 14.

quien a Dios honra y conoce,
de ser sabio el nombre goze,
que el que no sabe esto, es rudo.
Nació en Madrid finalmente
nuestro labrador divino,
y aunque acá villano vino,
volvió ilustre y excelente
al throno del Uno y Trino.
Sus padres pobres y iguales
dieronle pobres pañales,
entre animales naciendo:
mirad ¿qué va pareciendo,
con nacer entre animales?
Crióse en esta pobreza
de una casa, en que no havia
mas valor que la osadia
de aborrecer la riqueza,
sin buscar Philosophia.

Mutio Jus. Dial. 1.

No anduvo en juegos ningunos
con muchachos importunos,
ni juró, como lo hacen,
casi primero que nacen,
el nombre de Dios, algunos.

Polycarpus Martyr. in Epist.

¡Hai de aquella juventud,
que esta costumbre recibe,
y a quanto mal se apercibe!
que no se logra virtud,
donde la blasphemia vive.
Pues del que juráre en vano

Exod. 20.

ya el precepto soberano,
que en el marmol imprimió
el dedo de Dios, mostró

el

el castigo de su mano.
Mozo ISIDRO cuerdamente,
solo el sí y el no exercita,
con que el bueno se acredita,
porque jurar comunmente
mucho del credito quita.
Los que ser nobles desean,
en este espejo se vean,
que no serlo da a entender,
quien jura, si ha menester
jurar para que le crean.
Guardar de Dios la ley santa
a Esdras juró Israel,
Job de ser a Dios fiel:
esto a jurar se adelanta
ISIDRO de hacer por él.
No mentir era preceto
en él de grande respeto,
que aborrece Dios los labios
de quien miente, a mil agravios,
a mil afrentas sujeto.
Tambien las fiestas propuso
guardar ISIDRO a su Rey,
que en las de la Iglesia y ley
nunca a tronco segur puso,
hierro a tierra y yugo a buey.
Dios apedrear mandó
al que la leña cortó
en el Sabado festivo,
y assi el labrador que escribo,
a quien amaba temió.
Que a Madrid no prometiera,

Jacob. 5.
Matth. 5.

Quacunque arte verborum quis juret, Deus tamen, qui conscientiæ testis est, sic illud accipit, sicut ille cui juratur, intelligit. *Isidor. de Sum. bono.*

Esdr. 10.
Eccles. 7.

Prov. 13.

Numer. 25.

co-

Jerem. 17. *Amos.* 5. como de Jerusalen,
la puerta abrasar tambien,
porque ISIDRO no cumpliera
el guardar sus fiestas bien.
Dejar de arar y sembrar
Exod. 34. solia a Israel mandar
Dios en el septimo dia:
¡qué bien ISIDRO sabia
dar este tiempo a su altar!
Isai. 58. La bendicion de Isaias
justamente le alcanzó,
y assi Dios le levantó
sobre la tierra en sus dias,
porque los suyos guardó.
Y de manera le exalta,
que quando al trabajo falta,
no faltando al ser fiel,
un Angel sirve por él:
¡qué amor, qué amistad tan alta!
Quando el Castellano Conde
Coronica de España. p. 1. al Moro Almanzor venció,
un caballero faltó,
no de los que el miedo esconde,
aunque en la Iglesia quedó.
Pero mientras oyó Missa,
tomó un Angel su divisa,
su lanza, pavés y malla,
y venciendo la batalla,
las lunas Alarbes pisa.
Assi este santo varon
en dos partes assistia,
y yo agradezco este dia,

como por Grecia Platon,
que fue Madrid patria mia:
Que si él su gloria assegura,
que no es Scythia agreste y dura,
sino Athenas su excelencia,
lo que él de fama y de ciencia,
pienso tener de ventura.
Crecia ISIDRO, y en él
la virtud y el exercicio,
sin ofenderle este vicio,
ni en el ser a Dios fïel,
ni en las cosas de su oficio.
Los lirios del campo via,
y assi crecer pretendia,
y con rustica atencion
la hormiga de Salomon,
cuya prudencia aprendia.
Que a donde libros y ciencia
no enseñaban sus primores,
con rhetoricos colores
despertaban su inocencia
los campos, aguas y flores.
Que aunque es verguenza aprender
lo que el hombre debe hacer
de los rudos animales,
en ocasiones iguales
antes hay que agradecer.
Seneca no le culpára
a ISIDRO, quando supiera,
qué origen el suyo era,
ni que el sudor de su cara
su mesmo sustento fuera.

In quo corrigit adolescentior viam suam, in custodiendo sermones tuos. *Psal.* 107. Placebam tam Deo quam hominibus. 1. *Reg. cap.* 2. *Matth.* 6. *Prov.* 6.

Pudeat ab exiguis animalibus nos trahere mores. *Seneca.*

Genes. 3.

Gus-

Gustaba el Beato Arsenio
sobre un alto monte Armenio
de aquello que trabajaba,
y Pambo de ver lloraba
de una muger el ingenio.
David en su juventud
sus trabajos publicó,
Pablo de ellos se alabó,
y cansado el que es virtud
eterna al fin se sentó.
Sara y Abraham los dos
corren como ahora vos,
ISIDRO, al pan y al ganado,
porque ningun descuidado
vive en la casa de Dios.
Bien de mañana sembraba
ISIDRO, y no se dormia,
quando declinaba el dia,
que parece que escuchaba
lo que el Apostol decia.
Temia que le quitassen,
quando cuenta le tomassen,
el talento por pereza,
y mas si alguna maleza
entre sus viñas hallassen.
No madrugaba a estudiar,
porque el Alva es favorable,
o a la vida saludable,
sino a ofrecer al altar,
y luego al trabajo amable.
Que despues de su oracion
iba al campo, y en razon

Vitis Patrum.

Pauper sum ego, & in laboribus a iuventute mea plus omnibus laboravi. *Paulus Ep.* 2. *Corinth.* 10. *Ioann.* 4. *Genes.* 18. *Origenes.*

Eccles. 11.

Si quis non vult laborare, non manducet. 2. *Thess.* 3.

Matt. 25.

Prov. 24.

Aristo. Castor Durant. cap. 5.

de ser arar su exercicio,
quiero que hasta en el oficio
tenga ISIDRO estimacion.
La forma que ahora encierra
el cetro que al Rey honró,
del arado se sacó,
ciudades deshizo en guerra,
y en paz ciudades fundó.
El arado, con que el suelo
rompe ahora, es como un velo
de este mysterio profundo,
que siendo arado en el mundo,
viño a ser cetro en el cielo.
Y aunque al campo iba y venia,
donde araba y trabajaba,
siempre ayunaba y velaba,
que lo que el cuerpo perdia,
el espiritu ganaba.
No la mesa le estimula
del rico, donde acumula
tanta enfermedad y pena,
porque en fin mata y condena,
mas que el cuchillo, la gula.
Tanto de sus padres era
el mancebo ISIDRO amado,
y ellos dél en tanto grado,
como si su padre fuera,
y el ser huvieran trocado.
En su infancia le enseñaban
a amar a Dios, y apartaban
del pecado con exemplo,
donde la humildad contemplo,

Pierio Valeriano de Aratro.

Polycar. Mart. Quoniam sancti de hoc mundo iudicabunt. 1. *Corinth.* 6.

Gregorio in moral. Perald. tom. 1.

Castor Durant. cap. 6.

Tob. 10.

que

que en esto los tres mostraban.
¡O como le viene al justo
decir por su padre honrado,
en simplicidad criado:
Prov. 20. Tras sí deja el varon justo
hijo bienaventurado!
No era menester castigo,
ni perdonarle, en quien digo,
Cap. 13. solo en sus ultimos dias
Tob. 11. el viejo al nuevo Tobias
daba consejos de amigo.
2. *Mach.* 2. Un Mathatias prudente,
3. *Reg.* 21. un David, un Eleazar
pudiera el viejo imitar,
y él un Isaac obediente
en la leña y el altar.
Prov. 23. Su vejez y aspecto honraba,
Eccles. 3. y a su trabajo ayudaba,
obedeciendo a los dos,
por lo que via que a Dios
Colos. 3. esta obediencia obligaba.
Ephes. 6. Para vivir tiempo largo
Exod. 20. los tuvo temor y amor,
Levit. 19.
Deuteron. 5. no maldixo por furor
sus años, haciendo cargo
a su vida su sudor.
Prov. 10. Triste del que los aflige
y su maldad no corrige,
pues ha de ser castigado,
mientras su cuerpo afrentado
su vil espiritu rige.
ISIDRO al fin obediente,

sus

sus caros padres perdió,
que tiernamente lloró,
y al que vive eternamente
su soledad entregó.
No representó con luto,
que el mundo con rostro enjuto
suele en lo exterior vestir,
porque vió al cielo reir
de la cosecha del fruto.
Y quando ISIDRO quisiera
ser en esto al mundo igual,
pudiera vestirse mal,
sino es que teñir quisiera
en negro el pardo sayal.
En extremo quedó pobre,
sin tener que herede o cobre,
sino es la virtud que estima:
aunque quien a Dios se arrima,
no hay cosa que no le sobre.
Todo sobra al postrer passo
de los que da nuestra vida,
el cargarse en la corrida,
es dificultar el caso
en la forzosa partida.
Y aunque las riquezas son
gran instrumento en razon
de exercitar la virtud,
templadas causan quietud
para alcanzar perfeccion.
No es nobleza el aparato,
interior es su belleza,
las costumbres son nobleza,

Del luto y llanto por los difuntos. *Polydororo Virgil. l. 6. c. 9.*

Bas. in Gerdi. Mar.

Chrysost. Hom. 41. ina. Corinth.

Factus est Dominus refugium pauperi. *Psal. 9.* Quoniam cum interierit dives, non sumet omnia. *Psal. 48.* Velimus, nolimus, relinquenda. *Lud. Vives. in Satellit.*

Mutius Iustinopolitanus. libr. 1. Arist. 7. Politicorum.

Pio II. Philon Hebreo.

es-

Democrates. Horatius.

essa disfama el ingrato
a sí y a naturaleza.
No estan en buena opinion
los muy ricos con Platon,
Plato. 5. leg. alzar del suelo la fama,
Virgilius. Dion Halicar. lib. 9. Alfonsus. Rex Neapolis. Epicarmo. Chrys. de reparat. lapsi. nobleza y virtud se llama,
y es mas honrado blason.
Es decir que es noble el malo,
mirarse al espejo el ciego,
al bueno este nombre entrego,
y a ISIDRO al mas noble igualo,
Qui contemnunt me, erunt ignobiles. quando al mas pobre le allego.
Que de quanto el mundo encierra,
1. Reg. c. 2. solo tiene el ver que yerra,
quien fia del bien del suelo,
y la gran capa del cielo
en los hombros de la tierra.
Quedóle aquel viento manso
de la humildad para aliento,
y de Adan el testamento,
cerrado para el descanso,
y abierto para el tormento.
Quedóle el gusto que toma
quien sus apetitos doma,
y aquella grande ventaja
de saber que a quien trabaja,
nunca le falta que coma.
Fuése ISIDRO al templo santo
del que fue en martyrios lino,
y assi aspado a morir vino,
y alli con piadoso llanto
dixo a su padre divino:

Pa-

Padre, pues ya sois mi padre,
tambien es razon que os quadre
el cuidado como el nombre,
por la madre que siendo hombre,
nos distes tambien por madre.
Hieron. contra Vigilantium. 1. Ioan. Ut filii Dei nominemur, *Galat. 4.*

Vuestro nombre, si esta es paga,
santifique nuestro zelo,
vuestro Reyno goze el suelo,
vuestra voluntad se haga
en él, como allá en el cielo.

El pan, Señor, no os le pido
por hoy no mas, aunque ha sido
demanda de cada dia,
mas hoy y siempre querria
que me fuesse concedido.
Ludovi. Vives, in comment. orat. Dominic.

Que mis deudas perdoneis,
como las mias perdono,
bien poca humildad pregono,
porque vos, Señor, sabeis,
que de ellas sois el abono.

Dejando injurias a parte,
no hay deudas de que me aparte,
nadie me debe, señor,
y yo a vos os soy deudor
de yo todo en toda parte.
Levinus de præfixo cuique vit term.

Que me libreis de aquel mal,
que causa la tentacion
en mi ignorancia, es razon,
porque a este tosco sayal
se atreve qualquier passion.

No tengo mas que os contar,
mejor, Señor, sabeis dar,
Matth. 6.

que

que yo pediros sabré,
aunque un Seraphin me dé
lengua, con que os pueda hablar.
Assi ISIDRO a Dios hablaba,
sola esta oracion sabia,
¿mas qué mas saber podia,
si quando CHRISTO enseñaba,
Ibidem. la mesma oracion decia?
Verdad es, que en lo del pan,
como a hombre antojos le dan,
¿mas qué mucho? es labrador,
que aunque es el pan de dolor,
no sé si hartarle podran.
Lo de las deudas tambien
a la oracion añadió,
pero tan pobre quedó,
que pudo decirlo bien,
pues que tan bien lo entendió.
Y no fue mal entendido
de quien su divino oído
solo aplica al corazon,
Matth. que rhetorica oracion
Ibidem. suele dejarle ofendido.
En fin veis a ISIDRO aqui,
labrador, solo y mancebo,
nuevo en el mundo, y tan nuevo
que procuraba por sí,
como las aves el cevo.
Los que el mundo le ponia,
Chrysost. sup. Matthæum. Perna ser. 36. Cassiod. de Instit. monac. en los principios vencia,
que si él pone el sentimiento,
y el hombre el consentimiento,

como sin carne sentía:
Pues viendo su gran pobreza,
buscó un dueño a quien servir,
porque el sujeto vivir
desterrasse la pereza,
quando quisiesse dormir.
Hallóle, y puesto a soldada,
iba al campo y a la arada,
aunque era el dueño soldado,
con el Moro exercitado
en el paves y la espada.
Tan valiente y noble en todo,
que dió al mundo historias largas,
y a las Moriscas adargas
miedo como ilustre Godo,
llamabase Iban de Vargas.
A la hacienda, que tenia,
iba ISIDRO cada dia,
oyendo Missa primero,
porque era Dios el lucero,
con que ISIDRO amanecia.
Quando en medio esta Creseo
del cielo en nuestro horizonte,
passaba del campo al monte,
o dando el sol Didymeo
ambrosia a Xantho y a Ethonte.
En la vuelta o la partida
sin descanso y sin comida
daba mil gracias contento
al que es luz, gracia y sustento,
agua, pan, vestido y vida.
Miraba las maravillas,

Non dormientibus provenit regnum cælorum *Leon Papa Serm. de Apparit.*

Ioan. Dia. cap. 2.

Virg. libr. 8. Eneid.

Strabo lib. 4. Martiali. Ovidius. lib. 2. Metam.

que

Augustin. sup. Ioan. Sermon. 19.

que el verde campo brotaba,
y a Dios tantas gracias daba,
que las aves por oíllas,
mudas entonces dejaba.
Mil veces las plantas bellas,
porque él las suyas en ellas
pusiesse, iban a besallas,
y él huía de pisallas,
que debia de entendellas.

Vide Titelm. Philos. libr. 8. cap. 11.

En la mas minima flor,
que puso naturaleza
al Aurora en la cabeza,
de su divino hacedor
contemplaba la grandeza.

Cant. 2.

Al lirio blanco y lustroso
se humillaba vergonzoso,
a la oliva y a la rosa,

Eccles. 24.

porque a la Virgen hermosa
las comparaba su esposo,
Quando alguna zarza hallaba
dando su cuerpo al sossiego,
puesto de rodillas luego,

Exod. 58.

la de Moyses contemplaba,
y el mysterio de su fuego.
Y en este profundo abismo,
si estaba en desierto, el mismo
imaginaba de JUAN,
y haciendo al rio el Jordan,
pensaba el santo bautismo.
Si alguna paloma via,

Marc. 1.

estaba al mysterio atento
de aquel alto Sacramento,

¡ qué rustica phantasia !
pero qué divino intento !
Y con este santo empleo
mil veces alma y deseo
iban en carros de Elias,
y el cuerpo en las piedras frias
quedaba como Eliseo.
Assi quien mas no sabia,
porque no hay letras mejores
entre rudos labradores,
libros divinos hacia
los campos, aguas y flores.
Tal vez las fuerzas atentas
a su trabajo, contentas
iban de acabar temprano,
por passar la santa mano
del aguijada a las cuentas.
Estas que ISIDRO cortaba
de huecas ramas de higuera,
o de otra planta qualquiera,
en un cordel ensartaba,
que bien necessario era.
Pues mil veces el coral,
las agathas y el cristal
del gallardo cortesano
parecen bien en la mano,
pero no se tratan mal.
Hasta mostrarse Calisto
desde el Alva trabajaba:
y si hambre le apretaba,
el grande ayuno de CHRISTO
en el desierto pensaba.

Reg. 4. ca. 2.

Contemplatio etiam in creaturis ex admiratione procedens. *Hugo in med. sum.*

Y assi quando el valle frio
dejaba, y del claro rio
la verde margen y arena,
volvia el alforja llena
y el estomago vacio.
A la villa en fin volvia,
y no en sus bestias sentado,
porque el trabajo passado
que bastaba, les decia,
a un rudo animal cansado.
Recebiale su dueño,
y no con amor pequeño:
del campo a veces hablaban,
hasta el tiempo que llegaban
pobre cena y corto sueño.
Siervo que sirve, y espera
Roma. 16. *Matth.* 24. *Luc.* 12. el galardon, ser queria,
no solo al vientre servia,
porque como aquellos era,
a quien CHRISTO bendecia.
Ephes. 6. Con su simple corazon,
temor, respeto, aficion,
era a su dueño obediente,
Col. 3. que espera el siervo prudente
de Dios la satisfaccion.
Jamas le contradecia,
Tit. 1. *Eccles.* 10. pero en todo le agradaba,
fidelidad le mostraba,
y assi él libre le servia,
y al que es sujeto lo estaba.
Con esto pues sin reñir,
ni el uno querer pedir,

ni el otro tener que dar,
ni él tenia que mandar,
ni ISIDRO mas que servir.
Los labradores atentos
a su bondad singular,
donde se solian juntar,
tratabanle casamientos
de lo mejor del lugar.
¿Veis, decia algun anciano,
como ISIDRO es hombre llano,
trabajador, y bien quisto,
en quien jamas nadie ha visto
hecho, ni dicho liviano?
Ojala tuviera yo,
otro decia, una prenda,
que le diera con mi hacienda,
y tal decia que no,
porque la diera de ofrenda.
Es tan bueno, otro decia,
que ya es bien que nos dé un dia,
que alegre todo el lugar,
que en fin para trabajar
ha menester compañia.
Tal dellos dixo: Advertid
que la moza honesta sea,
ni muy linda, ni muy fea,
y natural de Madrid,
que es lo que ISIDRO desea.
Dalde una muger prudente,
que su hacienda y vida aumente, *Valer. in. Epis. ad Rufinum.*
no de mala condicion,
que es afrenta del varon

la

la muger inobediente.
Qual le da sus olivares,
y dice al rudo senado,
que mancebo tan honrado
en tierra de Manzanares
no ha puesto planta ni arado.
Qual le da hermana, o sobrina:
ya es Teodora, y ya Rufina,
Brigida, Teresa y Ana,
Pascuala, Isabel y Juana,
Paula, Antonia, Cathalina.
Discurrióse larga pieza,
pero en fin el mesmo dia
cupo a ISIDRO una MARIA,
MARIA de la CABEZA,
que este titulo tenia.
Si es corona del marido
la que es buena, el apellido
de la CABEZA no fue
sin causa, pues hoy se ve,
que a ISIDRO corona ha sido.
La corona que llevaba
la gran muger de Philon,
era su honesto blason,
que en sus galas no imitaba
la condicion del pavon.
Que por su honesto atavio,
fuera decir desvario,
que el que quisiere tener
todo el año en que entender,
busque muger y navio.
Que es tratado sin discordia,

Proverb. 12.

Luis Vives lib. 2. de las Muger. Christ. Gregor. Nazian.

que

que nadie casa sin ella,
dan a la casta doncella,
marido, casa y concordia,
bendicion de Ulysses bella.
Y en tal punto se le dieron,
que a Enia y Publio vencieron,
y a Albucio, y Terencia mas,
de quien dicen que jamas
se enojaron, ni riñeron.
Fueron a vistas los dos,
y fue aquello suficiente,
que cada qual se contente,
porque lo que está de Dios,
se executa facilmente.
Y no quitandole el sueño
el dote grande o pequeño,
el mancebo ISIDRO un dia
para tomar compañia
pidió licencia a su dueño.

Hom. Ulys. Vives de Mul. Christ.

CAN-

ISIDRO DE MADRID.

CANTO II.

ARGUMENTO.

ISIDRO SE CASA, Y ACOMODA su pobre hacienda. Prosigue su oracion, como solia. Baja la Envidia al infierno, de donde aconsejada sale a incitar los labradores que le pongan mal con su dueño.

Gullielm. Peraldus de temperant. & S. Hieronymus ad Eustochium.

A tanta excelencia vino
del matrimonio el valor,
siendo el mismo Dios su autor,
que de excelente y divino
mereció nombre y honor.
Y el lugar, porque fue tal,
es digno de nombre igual,
que alli Adan arrebatado
en extasis fue llevado
del terreno al celestial.
Y fuera de que la ciencia
angelica alli gozó,
la antiguedad que ganó,
y el estado de inocencia,
grande autoridad le dió.
Que en no haver pecado Adan,
por el estado le dan
en que el mas honrado fue,
casado fue el gran Noé,
Sem, Japhet, Loth y Abrahan.

Augustinus super Genesim.

Revelavit Deus Adam beneficium incarnationis suæ. *Amador Arraiz. Dialogo 7.*

Honrarlas CHRISTO y MARIA
fue honor que a muchos prefiero,
y en su autoridad refiero
el milagro de aquel dia,
que fue el milagro primero.
La Iglesia ante el cuerpo santo
de CHRISTO los honra, quanto
nos muestra su bendicion,
y en fin la generacion
se debe estimar en tanto.
La virginidad hermosa
por este estado es bendita,
que dél nace, y dél se quita,
como de espinas la rosa,
del nacar la margarita.
O quanto le engrandecistes,
le honrastes y enriquecistes,
Virgen soberana vos,
puesto, Señora que a Dios
virginidad prometistes.
Que no fue su encarnacion
prometida y deseada,
como siendo vos casada,
que fue en aquella ocasion
con esta capa ocultada.
Este fue el palio divino,
que le encubrió, quando vino:
la capa del matrimonio
pudo encubrir al demonio
de nuestro bien el camino.
Carlos Quinto Emperador
honra el matrimonio tanto,

Ignat. Martyr. in epis. ad Heronenn.

Hieronymus.

Laudo coniugium, quia virgines generat.

Peraldus de matrim. c. 15.

Fr. Laur. Surius in Append. ad Naucleri Chronol.

que

que merece como santo
ser exemplo de su honor,
como de la guerra espanto.
Decia el valor del mundo:
Si supiera quan fecundo
era Fernando mi hermano,
no diera a muger la mano:
¡o Principe sin segundo!
Y supuesto que era hazaña
que a las demas anticipo,
perdiera el mundo un Philipo,
honra del mundo y de España,
de nuestra fé exemplo y typo.
Si alguna muger passaba,
las ventanas le cerraba,
¡qué exemplo para los hombres!
y assi mereció los nombres,
de que hoy España se alaba.
Llamóle Italia David,
Scipïon el Siciliano,
Magno le llamó el Germano,
el Turco Cesar y Cid,
y Anibal el Africano.
Hercules fuerte el Frances,
y todo el mundo a sus pies
nuevo Alexandro Español,
cuyas Aguilas al sol
miraron vivo, y despues.
Mas volviendo a ISIDRO, digo,
que en efecto Dios le dió,
como a Adan, quien le ayudó
su media parte, y testigo

Genes. 2.
Eccles. 9.

del bien o el mal que passó.
Tuvo Hymeneo aquel dia — *Catul. in Epithal.*
extraordinaria alegria,
él fue sol, y Venus ella,
que tienen él y esta estrella — *Tritman. de cælo & mundo. lib. 7. Cap. 23.*
individua compañia.
Al Sabio causaba gusto
tres cosas oir y ver, — *Sap. Cap. 25.*
que son fraterno querer,
del proximo el amor justo,
y el de marido y muger.
La riqueza puede darse,
de padre o madre heredarse,
pero la muger honrada
de Dios solamente es dada, — *Prov. 19.*
y de Dios ha de esperarse.
Bendito sea el varon,
que tal la pudo elegir, — *Eccle. 26.*
no tiene mas que pedir,
doblados sus años son, — *Malac. 4.*
dos veces ha de vivir.
Si por ser un hombre justo
le da Dios tan a su gusto
buena parte y compañia, — *Pro fictis bonis.*
no fue de ISIDRO MARIA
grave yugo, lazo injusto.
Y quando él fuera infiel, — *1. Cor. 6.*
ella le santificára:
mas no es el Alva tan clara
con el sol, como era él,
resplandeciendo en su cara. — *Eccles. 7.*
Era en fin esta igualdad

con-

conforme a su voluntad,
gracia sobre gracia havia,
Mulier sancta & pudorata. porque su muger tenia
verguenza con santidad.
De su dueño la licencia
no fue alli dificultosa,
antes la boda gozosa
honró su buena presencia,
galan novio, y novia hermosa.
Salió ISIDRO acompañado,
muy humilde y mesurado,
mirando su Seraphin:
y aunque de pardillo, en fin
limpio, justo y asseado.
Su jubon blanco de lino,
su capote de dos haldas
con capilla a las espadas,
que hacia el rostro divino
de rubies y esmeraldas.
De paño abierto el griguesco,
no como ahora Tudesco
con tan nuevas invenciones,
mas con pliegues y cordones
mas acomodado y fresco.
Capa parda de capilla
redonda, conforme al trato,
nueva polayna y zapato
delgado para la villa,
no tan durable y barato.
Sombrero de falda grande
sobre quien el cordon ande,
y con borlas negras cuelgue,

que

que el cuello a veces se huelgue
de que por él se desmande.
La camisa presentada,
mas que otras veces sencilla,
pequeña la lechuguilla,
pero de assiento colchada,
y a la fe con su vaynilla.
Pues la novia yo no sé
como pintarla podré,
sino es que como Timantes
la cubra a los circunstantes,
por que la entiendan por fé.
No era de jazmin su frente,
ni eran del sol sus cabellos,
ni estrellas sus ojos bellos,
que otra luz mas excelente
puso la verguenza en ellos.
De retratalla me escuso,
aunque animo me puso
Didymo, que sin ser buena,
de la hermosura de Helena
doscientos libros compuso.
No era su boca grana,
que la que el pecho vestia,
y aun los corales vencia,
y de quien de filigrana
patena y agnus pendia,
Era un phenix de hermosura,
y viase el alma pura
por su rostro celestial,
como si por un cristal
se viesse alguna pintura.

Socrates in Phædro Platonis.

Sa-

Sayuelo de grana, y saya
de una blanca cotonia
la santa novia trahia,
cofia que con pinos gaya,
y con blanca argenteria:
Manto fino de belarte
puesto en los hombros de arte,
que la cabeza descubre,
aunque del cabello cubre
por la espalda la mas parte.
Eccles. 2. Prudent. No fue el vestido su gloria,
ni su cabello enrizó
con sobervia, o le curó
para tanta vanagloria,
Galen. de medic. cop. secund. locos. cap. 19 que en el dolor lo pagó.
1. Pet. 3. 1. Timoth. 2. Isai. 57. Ezech. 23. Vide Hug. de S. Victore in libello ad socium volentem nubere. Gregorius. 12. Moralium. Blancas tocas, limpios mantos
nunca dan cuidados tantos,
sino el costoso vestido,
y el afeyte reprehendido
de Prophetas y de Santos.
Desta suerte humildemente
los dos volvieron casados,
donde los nuevos cuidados
passaron alegremente
del matrimonio causados.
Benditos del Sacerdote,
sin que el vecino los note,
pusieron su pobre cama,
y las alhajas, que llama
Castilla ajüar del dote.
Lo que cuelgan advertid
para abrigo y para honor,

qua-

quatro sargas de labor
con la historia de David,
David, que era al fin pastor.
Alli el membrudo gigante,
sin proporcion semejante,
mal o bien de sí le arriedra,
pero él le esconde la piedra
en la cabeza arrogante.
No eran de pincel moderno
del Bassan o del Ticiano,
eran para un hombre llano
paños de Francia en hibierno,
y damascos en verano.
Mesa pobre y pobres sillas
sin espalda y de costillas,
su vasar limpio y bizarro,
mas seguro, aunque de barro,
que las doradas bajillas.
Dichoso el que come en él
tassado y pobre sustento
con salud, gusto y contento,
sin envidiar el dosel
del regalado avariento.
Que el espiritu domando,
sediento de gloria y mando,
mejor reyna la razon,
que con hinchada elacion
la Libya a Cadiz juntando.
El alma adornan los dos,
y las paredes assi,
que al hombre, aun viviendo aquí,
tanto mas le dará Dios,

Horat. lib. 2.

Chrysost. ad popul. ho. 2.

Horat. lib. ad Mæcenat.

quan-

quanto él mas se niegue a sí.
Este dote en fin trahia
al buen ISIDRO Maria,
Horatius. Ode. 24. in Avaros. y el dote mas principal,
que es la virtud paternal,
que tales costumbres cria.
A trabajar comenzaron,
él a su labranza vino,
Prov. 31. y ella buscó lana y lino,
de que sus manos labraron
blanco lienzo y paño fino.
No hay por qué ISIDRO la riña,
que huso tome o rueca ciña,
ratos ociosos y vanos,
que del fruto de sus manos,
Hieronymus. compró campo, y plantó viña.
Siendo de los Scipiones,
que hilasse Paula queria
el maestro que tenia,
Cesar entre sus blasones
Ludov. Vives de instit. mul. Christ. y Plutarco. Plinio y Polyd. Virgilio lib. 1. dice que se usa hoy en la Señoria de Venecia. esto a sus hijas pedia.
La esposa antigua Romana
del huso, la rueca y lana
la puerta al entrar vistió,
y Alexandro se preció,
que hiló su madre y su hermana.
Aristoteles lib. uls. œconomic. Menander. La voluntad de su esposo
fue en Maria ley forzosa,
que la respuesta amorosa
tiempla el animo furioso,
y es medicina famosa.
Plutarchus. Al principio del querer

dió en servir y obedecer,
por no darle a la discordia, *Vives, lib. 2.*
que consiste la concordia
en manos de la muger.
No era menester en fin *Antonius Panormita.*
que el marido ensordeciesse,
y la muger ciega fuesse,
sino que al lynce y delphin
qualquiera de ellos venciesse.
Ni él da ocasion, ni la toma,
ni los enojos les doma
el templo de Viriplaca,
que porque el varon aplaca,
assi le llamaba Roma.
Fortaleza y hermosura
de su cuerpo y alma hermosa
fueron de esta santa esposa
la preciosa vestidura,
y no comió el pan ociosa. *Prov. 31.*
Ni darán a ISIDRO honores
solamente labradores
por ella, sino tambien
de la gran Jerusalen
le honrarán los Senadores.
En fin entiende Maria
en las haciendas de casa,
hiela Enero y Julio abrasa,
y ISIDRO en el campo el dia
arando la tierra passa.
Mas no por andar de prisa,
algun dia perdió Missa,
ni dejó sus devociones,

sus ayunos y oraciones
con igual contento y risa.
De rodillas al altar
decia humilde: O gran Dios,
¿quién es ISIDRO, y quién vos,
para que se atreva a hablar
por él y en nombre de dos?
Mas, Señor, no es escusado,
que sabed que estoy casado,
y que a vuestra cuenta estoy,
que no sin causa os la doy,
pues de dos teneis cuidado.
¿Mas qué se os da a vos, Señor,
que sustentais tierra y cielo
con vuestra gracia y consuelo,
dar sustento, dar valor
a dos gusanos del suelo?
Que para nuestra vileza
y flaca naturaleza
poco teneis que hacer vos;
mas lo que es tan poco en Dios,
es mucho en nuestra bajeza.
Lo que solo agradecia,
por dos, Señor, agradezco,
y algo mas tambien merezco,
que si un alma os ofrecia,
dos en un cuerpo os ofrezco.
Psal. 142. *Eccles.* 7. Aunque no justifiqueis
a nadie con vos, bien veis,
que es buena la de mi esposa,
¿mas para qué os digo cosa,
que mejor que yo sabeis?

Por ella en fin y por mí
os vengo a reconocer;
lo que havemos menester,
mejor que yo os lo pedí,
lo sabeis vos ofrecer. *1. Joan. 5.*
Y pues seguros estamos,
que siempre en vos padre hallamos
tan caudaloso y clemente,
gracia os pido solamente,
para que no os ofendamos.
De esta suerte el labrador
mas santo que el mundo tuvo,
siempre en oracion estuvo,
no porque assi su labor
mas largo tiempo detuvo;
Que aunque del templo salia,
quando mas el sol ardia,
los jornales igualaba
del que a su lado labraba
desde la risa del dia.
Viendo pues este sossiego
la Envidia, y aumento santo *Joan. Diacon. cap. 2.*
de ISIDRO, sintiólo tanto,
que comenzó a llorar fuego,
que este es de la Envidia el llanto.
Y desde su campo y eras
dió voces por las riberas
llenas de penas y agravios,
y mordiendose los labios,
vibró las culebras fieras.
Hay en el escuro Ocaso
por unos bosques sombrios

una

una cueva entre dos rios,
donde nunca humano passo
tocó sus umbrales frios.
Jamás entra en ella el dia,
porque siempre es noche fria,
ni del sol la lumbre pura
rompió su tiniebla escura,
que ni puede, ni porfia.
Solo el viento con doblados
ecos del agua que forma,
cayendo en piedras, informa
los carambanos helados,
que con el dueño conforma.
Alli entre nevados copos,
que no entre hierbas y chopos,
la Envidia con viles trapos
vive entre sierpes y sapos,
pyraustas, dypsas y topos:
No la que exceder porfia
la agena virtud que vió,
que esta noble se llamó,
mas la fiera que decia
Jacob, que a Joseph mató:
La que rie con la pena
de toda cosa que es buena,
y llora con el valor,
aquella que es un dolor
del bien y ventura agena:
Aquella por quien la fiera
muerte hallo puerta en el mundo,
que dél el hombre segundo
le dió la llave primera

Ovidio lib. 2. Metam.

Ariosto en los cap. de su jub. Aurelio Cicuta de disciplina milit.

Genes. 30.

Ovidio lib. 2. Metius Stat. lib. 2. Thebai. Augustinus.

Sapient. 2.

phre-

phrenetico y iracundo.
La que puso en venta a CHRISTO, *Matth. 26.*
persiguió a David bien quisto, *1. Reg. 18.*
y rompió a Demetrio Athenas *Aurel. de disc. milit. lib. 1.*
trecientas estatuas llenas
de honor que ninguno ha visto.
Aquella, cuya codicia *Ad Galat.*
el Apostol reprehende,
que es fuego que si se aprende,
mientras mas va, mas se envicia, *Cyprian. Super Ilud.*
si mas mira, mas se enciende. *Seneca. Boetius.*
La que ningun bien querria,
sino hay bien sin compañia,
por no le comunicar,
que al orin suele imitar, *Basilius.*
que el hierro cavar porfia.
Aquella que de ser dueño
de otra envidia en fin carece, *Hieronym.*
que el bien ageno enflaquece,
la que da muerte al pequeño, *Horatius.*
y a sí misma el daño ofrece. *Job 3. Isidor.*
De tantas desdichas llena,
que el bien y el mal la condena
con sentimiento cruel;
el mal, porque gusta dél,
y el bien, porque la da pena. *Guille. Perald. de invidia.*
Aquella que siendo impuras
las falsas luces que ofrece,
al sol en esto parece, *Aurelio Cicuta lib. 1.*
que alumbra partes escuras,
y las claras escurece.
La que dió premio tan vano

al

Breno y Scipion.

al Francés y al Africano,
la que enterró a Palamedes
con la industria de Diomedes
y del astuto Greciano.

Dyctis Creten. de Bello Troj. lib. 2.

Esta pues a quien dió Eva,
sin saberlo, el pecho tierno,
y Adan a Eva el gobierno,
desde el centro de su cueva
bajó al centro del infierno:
Paró las alas sin pluma
ante el Can, que de gran suma
de sierpes se adorna y toca,

Horat. lib. 3. Carm.

que de la trifauce boca
comenzó a verter espuma.
No con el arbol de Juno

Virgil. 6. Aenei.

segura entró por la puerta,
boca del Cerbero abierta,
que era espiritu importuno,
y de tiniebla cubierta.
Ni a Ticio a risa movió,
ni el curso Ixion cessó
al mover de las clavijas,
ni la urna de las hijas
de Danao seca se vió.
Estaba alli cerca el luto,
y llena de amarillez
la enfermedad, la vegez,
el miedo, el llanto sin fruto,
y la venganza soez.
La hambre que siempre exhala
pestilencia, y que es tan mala
de persuadir mal ni bien,

la necessidad, a quien
ninguna desdicha iguala.
El pariente de la muerte,
sueño ocioso y el olvido,
el trabajo mal sufrido,
la guerra espantable y fuerte,
el rostro en sangre teñido.
Huye la armada Chimera,
las Eumenidas altera,
y sin pagar el esquife,
passa donde está Pasiphe
por la tremenda ribera.
Passa los campos escuros,
passa los Elysios claros,
amantes y ingenios raros,
los jugadores perjuros,
los codiciosos avaros.
Mas de amantes el Averno
via lleno en martyrio eterno,
a los suyos semejantes,
porque los tristes amantes
aun tienen viviendo infierno.
Passó a Helena, a Deyanira,
Circe, Tarquino, Theseo,
Adonis, Egistho, Orpheo,
que no le valió la lyra,
para salir del Letheo.
Passó la bella Gitana,
a Messalina Romana,
y al gran Cesar despues della,
por mas que le vuelva estrella
privanza o lisonja vana.

Ptilonius, in Tiliano.

Sueto. Tranquil. de Jul. Cæs.

Pues

Pues en llegando al lucero,
que nació con el Aurora,
cuya luz cayendo llora
de aquel monte verdadero,
que el sol de justicia dora:
Aquel que con insolencia
quiso igualarse a la essencia
de la soberana union,
y no por imitacion,
sino por toda potencia.
¡O Luzbel, dixo, que sea
mi desdicha de tal suerte,
que ya ni hermoso ni fuerte,
ni sabio quanto desea,
den ocasion a mi muerte!
¡Que ya ni armados Achiles,
ni Cicerones sutiles,
ni Imperios, que se engrandezcan,
me deshagan y enflaquezcan,
sino labradores viles!
Ya no soy la que solia,
ya no soy la que engendraste,
quando del hombre tomaste
possession por causa mia,
a quien tanto bien quitaste.
Ni tengo aquel mando altivo,
quando con llanto excessivo
los dos del primer concierto
lloraron el hijo muerto,
y aborrecieron el vivo.
Ni de Isaac la muerte aguarda
Esàu contra su hermano,

Isai. 14.

Magister Sent. 2. *dist.* 2.

Putredo ossium in invidia. *Prov.* 14.

ni de Lia envidia en vano — *Genes.* 14.
los hijos Rachel gallarda,
ni reyna Herodes tyrano. — *Cap.* 31.
No pienses que ya negocio
con Dathan por sacerdocio — *Num.* 16.
contra Aaron, que estoy de suerte
que se ha quejado la muerte — *Dionys. Areop. in Psal.* 105.
que tengo su espada en ocio.
Ya no envidio la ternera,
los abrazos y el vestido
del roto hermano perdido,
indignado desde afuera — *Luc.* 15.
contra el padre enternecido.
Ya no hay unguento que assombre
con su perdida mi nombre,
y el del fiero Calabres,
que aromatize los pies, — *Joan.* 12.
que remediaron al hombre.
No la puente del Danubio
rompió venciendo a Adriano
con la gloria del Trajano,
ni cortó el cabello rubio
de Cincinato Romano. — *Atheneo Dipnosophista. se burlò de Platon, y censurò sus obras, lib.* 11. *cap.* 22.
Ni por Dedalo a Talon,
ni la virtud de Caton
envidio ya como Julio,
ni soy Didymo de Tulio,
ni Xenophon de Platon.
Un vil labrador envidio
de los campos de Madrid:
mi desventura sentid,
sentid de que me fastidio,

y

y mi bajeza advertid.
Creedme que un labrador
viviendo de su sudor
hace sudar mi flaqueza,
porque su ruda cabeza
cubren los cielos de honor.
Plutarchus. Y no es fuerza de razon,
que me dé tal hombre envidia,
como el que ya me fastidia,
Diogen. Laert. pues no envidiaba Solon
Felicior Telum pauper ad modum & justum. el oro del Rey de Lydia.
Envidiaba un hombre llano,
que era honesto ciudadano,
cuya verdad conociendo,
lloró Cresso, repitiendo
tres veces su nombre en vano.
De ISIDRO humilde y honesto,
criado en simplicidad,
Petra. p. 1. cuya virtud y humildad
en tanto rigor me ha puesto,
envidio la santidad.
Envidio que en aquel trato
compre el cielo tan barato
Vulterius in scrip. lib. 2. para dos amadas vidas,
y sin ser Codro ni Midas,
viva contento y beato.
Sufrí que jamas tuviesse
mozo algun error o vicio,
y que a solo su exercicio
atenta el alma estuviesse,
como en fin rustico oficio.
Y sufrí que como en cera

estamparse en él pudiera
la virtud, que solicito
vencer, y que al apetito
con el trabajo rindiera.

Basilius in Reg. interrog 15.

Mas que ahora tenga atado
tanto qualquier pensamiento
a la ley del casamiento,
que vaya con mi cuidado
su santidad en aumento:

Concupiscentiam restringens connubio. Augu. de puer. Bapt.

Que aquellas pesadas cargas,
dulces poco, y mucho amargas,
no le diviertan del cielo,
que el mas sufrido desvelo
las suele tener por largas:

Et præcipitare potest. Valer. in epist. ad Ruffin.

Que viva con tanto gusto,
que a su mesa y a su lado,
de un Angel acompañado,
si mozo le vimos justo,
Santo le vemos casado:
Que en su trabajo importuno
no passe dia ninguno
que los templos no visite,
que la oracion no exercite,
la penitencia, el ayuno:
¿A quién no dará passion?
o cómo tendrá consuelo,
pues si arando rompe el suelo,
con el hierro la oracion
rompe a un tiempo mesmo el cielo?
¿Quién sufre que un aldeano
con una azada en la mano
alcanze opinion mayor,

mas

mas estimacion y honor,
que el mas galan cortesano?
Antes yo vivir solia
en aposentos reales,
en carros y arcos triumphales,
en alta sabiduria,
y en coronas Imperiales.
Pero parece portento
verme en un pobre aposento
lleno de arados y yugos,
y que sean mis verdugos
un buey y un flaco jumento.
¿Mirad de qué gran Monarcha
envidió el rico dosel?
¿o qué armas cuelgan dél,
sino alli un trillo, una abarca,
y una antipara de piel?
Pues presume, Angel feroz,
que con rabia mas atroz,
que entre tropheos y lauros
vino en la forma de Aglauros
entre el arado y la hoz.
Salgan tus furias conmigo
del Lethe y Estygio lago,
si lo que puedo no hago,
porque en este limpio trigo
siembren zizaña y estrago.
A la voz de tu palabra
Cerbero las puertas abra,
cubran a ISIDRO de luto,
para que le dé mal fruto
el duro campo que labra.

Ovidio lib. 2. Metam.

Matth. 15.

Di-

Dixo aquella fiera hambrienta, *Eccles. 14. Matth. 20.*
que mira con malos ojos
el bien de que tiene antojos,
la que al passo que él se aumenta,
crece tambien sus enojos. *Horatius.*
La que no sufre alabanza, *Silius de Bello Punico lib. 17.*
la que en la muerte no alcanza, *Ovid. 1. Eleg.*
ni perdonó vida alguna, *Statius. lib. 5. Silvar.*
la que atada a la fortuna,
va siguiendo su bonanza.
Pero el Angel que de sí *Exec. 28.*
presumió que el sér tenia,
que a su eterno autor debia,
temblando el infierno, assi
responde a la fiera Harpya:
¿Es possible que yo he sido
de quien el ser has tenido?
¿possible es que te engendré?
¿possible que te crié
de mi proprio bien perdido?
¿Quién puede creer que fui
el espantoso instrumento
de tu infame nacimiento,
quando al abismo caí
del monte del testamento?
¿Ni quién creerá que contigo *Aurel. Cicuta de Discipl. milit. lib. 1.*
vertió el primer enemigo
la primera sangre en guerra,
ni que la muerte en la tierra *Rom. 1.*
por tu causa entró conmigo?
¿Un gusano te inquieta?
¿qué vano, qué loco error

te

te causa pena y temor?
¿Quien tantos Reyes sujeta,
teme un pobre labrador?
¿Para ISIDRO favor pides?
¿qué Milon, Firmio y Alcides,
te tiene helada y confusa?
para pedir a Medusa
¿qué fuerza de Atlante mides?
Mi sobervia sobre el sol
me hizo un tiempo adalid,
¿miedo te pone en la lid
un labrador Español,
Castellano y de Madrid?
Mirad qué asado Laurencio,
qué atormentado Vincencio,
Felix, Marcelo, Argimiro,
Ilefonso, Theodomiro,
Victor, Fandilo y Prudencio.
Aunque es verdad que no son
dos pacificos casados,
santos, honestos, honrados,
de menos estimacion,
que los Reyes coronados,
Justamente, Envidia, sientes,
que assi los miran las gentes,
y parecen a tus ojos
sus alhajas y despojos
tropheos resplandecientes.
Divina y humana historia,
la que es muger dessa suerte,
con tanta alabanza advierte,
que no hallan precio a su gloria,

Gellius lib. 1. cap. 21. Petr. Crinitus. Ovidio lib. 4. Metam.

Marieta. de los Santos de España.

Prove. 31.

por-

porque fue muger y es fuerte,
Quien la halló, halló un thesoro,
que es divino su decoro, *Ibidem.* 22.
quando es honesta y fïel,
sus labios son leche y miel, *Cant.* 5. *Eccles.* 7.
su verguenza mas que el oro.
Si desto estás envidiosa,
alguna disculpa das,
¿pero dónde la hallarás
de vivir tan cuidadosa,
quando en su miseria estás?
¿De qué el color se te muda?
¿por qué me pides ayuda?
¿por qué con armada mano
acometiendo a un villano,
pones la victoria en duda?
¿Por qué me pides mis furias,
quando no son menester?
si tú lo puedes hacer,
¿no ves, Envidia, que injurias
la fuerza de tu poder?
Parte a conquistarle sola,
y tu vandera enarbola,
que no es esse caballero
de los que baña el cordero
de sangre la blanca estola.
Para un pobre labrador
essos mismos labradores
serán las armas mejores;
siembra en ellos tu furor,
que abrasa hierbas y flores.
Haz que de envidia de ver

que

que venga tarde a poner
hierro a tierra, azero a ramo
hablen y indignen su amo,
y alboroten su muger.
¿Qué tardas? qué te diviertes?
¿qué hay ahora que te assombre
para derribar un hombre
y una muger, si no adviertes
la excelencia de su nombre?
Pero justamente lloras
que es santa, y el nombre adoras
que disfamar desconfias,
pues con solo ser MARIAS,
se escapan mil pecadoras,
Dixo, y la noche tembló,
que cercan los negos rios:
Tullus Elegia 3. lib. 1. Tisiphon mostró sus brios,
la turba de almas huyó
de ver sus aspides frios.
Sonó el estrepito fuerte
Ovidius in Tabin. a donde no ha de haver muerte,
que el mal de su muerte acabe,
ni en el tiempo tiempo cabe,
que ponga fin a su suerte.
Como en acabando el trueno
de arcabuz disparado
al lago de aves cercado,
y por el ayre sereno
se esparce el denso nublado;
Las verdes ranas parleras,
que estaban en sus riberas,
vuelven a un tiempo a su canto:

assi las almas al llanto
en las de Acheronte fieras.
Y como en la yunque dura
de los monstros de Vulcano
quebranta el hierro la mano,
que el fuego con mas blandura
hizo tratable y liviano:
Assi a las penas volvieron,
luego que el silencio oyeron,
los espiritus que ardian,
y los que el golpe tenian
suspenso, mayor le dieron.
La Envidia con pies audaces,
dejando el lugar cruel,
que al que entra una vez en él,
las duras sombras tenaces
no le dejan salir dél;
Dos veces en Acheronte,
y otras dos en Phlegethonte
lavado el cadaver flaco,
salió de su bosque opaco
a nuestro claro horizonte.
En el qual ya con la estrella,
que miró en su Aurora fria,
con mil cambiantes ponia
de nubes en torno della
fin al crepusculo el dia.
Passó la ribera verde,
cuyas vegas seca y pierde,
y assi el labrador suspira,
como quando el campo mira,
que la langosta le muerde.

Seneca in Hercule. Furen.

Èn-

Enflaquecióse el ganado,
cabras, ovejas, novillos,
murieron los corderillos,
hasta los lirios del prado
se volvieron amarillos.
Detuvieron sus caminos
los arroyos cristalinos,
cayeron sobre las piedras
de los alamos las hiedras,
las parras de los espinos.
Secaronse los renuevos,
los pajaros que anidaron,
los pollos muertos lloraron,
y a los que estaban en huevos,
las cascaras se quebraron.
Por los çoncavos y quiebras
se metieron las culebras,
temiendo ser su manjar,
o que las viene a buscar
para componer sus ebras.
De aquella parte del rio,
en que ahora está la fuente
de saludable corriente,
cuyo licor tiempla frio
del cuerpo el calor ardiente,
Vió que algunos labradores
cansados de sus labores
recogian sus ganados,
y a ISIDRO en otros cuidados,
y en otros campos mejores.
A una Cruz, que en un repecho
honraba a un cerro la falda,

componia una guirnalda
que de flores havia hecho,
mas que el rubí y esmeralda.
Y atenta a ver qué decia,
oyó que dixo: *Cruz mia,*
llevad tras el fruto flores,
que assi muriendo de amores
flores la esposa pedia. *Cant. cap. 2.*
O Thao, que a los varones
vió en la frente Ezechiel *Exech. 9.*
cama de aquel justo Abel,
señal que entre mil naciones
vino a juntar a Israel.
¡Qué bien pareceis florido, *Esai. 11.*
arbol fecundo, teñido
de sangre y agua divina,
tan santo, que es medicina
de todo un mundo perdido!
No tengo mas que ofreceros,
que soy un rudo villano,
y aun con ser el don tan llano,
con que vengo a guarneceros,
no he puesto mas de la mano. *Hymnus Vexilla Regis.*
Que esto el mesmo que os hacia
digna de su espalda, el dia,
que muriendo en vos venció
la muerte, aqui lo crió,
como quanto vive cria.
Furiosa de verle assi,
metióse en los labradoses,
no en sus guirnaldas y amores,
porque mal cupiera alli

tal

tal aspid en tales flores.
No fuera ISIDRO tan ciego,
que se descubriera luego,
y conociera su falta,
Act. 24. como el Apostol en Malta
entre las ramas del fuego.
Los villanos encendidos
del fuego de aquella fiera
Hydra, Gorgona y Chimera,
que corrompió sus sentidos,
como Erynnis y Megera,
Comienzan a murmurar,
que a ISIDRO no ven arar
dos surcos en todo el dia,
y que a las once venia
de dormir y passear.
Y que mil veces le ven
de los bueyes retirado,
tan ocioso y descuidado,
que no gana el sueldo bien,
sino que le come hurtado.
Que es un hombre perezoso,
intratable y riguroso,
sin amigo, por mal quisto:
ved si el amigo de CHRISTO
August. contra Manich. lib. 1. tiene amigo generoso.
Ovid. Fast. 4. Estando en estas chimeras,
la negra noche estrellada
sacó la cabeza helada
ceñida de dormideras,
de negras sombras cercada,
Las de los montes caían,

y

y ya en la villa se vian
densos humos desde lejos,
y de Cynthia los reflexos
las aguas mansas volvian.
Parten a su noble dueño
de ISIDRO humilde y divino,
en cuyo largo camino
esta enemiga del sueño
siempre incitandolos vino.
Al que le cupo mas fuego,
la mano le dieron luego,
y él comienza desta suerte
a tratar su injusta muerte
de furiosa envidia ciego.
Vuelve a tu perdida hacienda,
Iban de Vargas, los ojos,
porque si esperas despojos,
a quien tu fé le encomienda,
te dará por trigo enojos.
Por lo que a vecinos toca,
el descuido nos provoca
de ISIDRO con tal rigor,
que aunque es poca su labor,
es su verguenza mas poca.
Al campo va a medio dia,
y esto fuera lo de menos,
si los bueyes como agenos
no se anduviessen sin guia,
de hierba y descanso llenos.
Porque él se duerme entre tanto,
hasta que bordan el manto
de la noche las estrellas,

Virgil. 1. Aenéid.

que

que vuelve a casa con ellas,
para dormir otro tanto.
Porque decir que oracion
le levanta con la Aurora,
es industria con que dora
su engaño y la perdicion
del campo que labra ahora.
Quantos le tratan y ven,
te podrán decir tambien,
quan mal tu hacienda lo passa:
echale, Iban, de tu casa,
y busca quien sirva bien.
Admirado el caballero,
y contra ISIDRO inocente,
apenas del dia siguiente
truxo la luz el lucero
por los balcones de Oriente:
Quando ya en su puerta llama,
ISIDRO su pobre cama
y el lado de su muger
deja presto, y viene a ver
quien le desprecia y infama.
Villano, el noble decia,
¿es bueno que assi mi hacienda,
que tienes en encomienda,
por tu falsa hypocresia
a tal perdicion se extienda?
¿Cómo a medio dia vas
al campo? y si en él estás,
los bueyes perdidos dejas?
ISIDRO entendió las quejas,
y assi respondió no mas:

Si la labranza aumentada
por mi descuido no ha sido,
ni haveis lo justo cogido,
cobradlo de mi soldada,
que a Dios doy lo que es debido.
Hacer oracion a Dios
¿qué os puede quitar a vos?
pero tasse el que os lo cuenta
el daño de vuestra renta,
y hagamos cuenta los dos.
Viendo su amo la risa
de su boca humilde y santa
envuelta en paciencia tanta,
presume que quien la avisa,
testimonios le levanta.
Parte con animo expresso
de ver si es tanto el excesso,
y ISIDRO con alegria
vuelto a su amada MARIA
le dió cuenta del sucesso.

ISIDRO DE MADRID.

CANTO II.

ARGUMENTO.

BAJAN LOS ANGELES A LOS CAMPOS del rio de Madrid: viene su amo de ISIDRO *a ver como trabaja; hallale arando con ellos; conoce el milagro, y que murmuralle fue envidia; quedan los Angeles enseñandole grandes mysterios.*

Virgil. lib. 9. Aenei.

ABrese entre tanto el cielo,
que esto en la tierra passaba,
de cuyo empyreo bajaba
nueva luz al verde suelo,
que el padre eterno miraba.
Daniel. 7. Dionys. Areopag. de caelest. Hierarchia. Sannazar. de partu Virg.
Que su hermosa gerarchia,
de quien Daniel queria
hacer numero infinito,
de su pecho circunscrito
estas palabras decia.
Tenia determinado,
que padeciesse en su honor
afrenta aquel labrador,
que tan buena cuenta ha dado
de su viña a su señor.
Mas ya quiere que no sea
lo que la invidia desea
de aquel su enemigo injusto,
sino que su pecho justo

su dueño indignado crea.
Id, celicolas, volando
a la tierra, en que ya veo
su humildad, por quien deseo
que ayudeis a ISIDRO orando,
ISIDRO nuevo Eliseo.
Que quiero con este aumento
sossegar su pensamiento,
premiando al que tiene arado
con su oracion y cuidado
el campo del firmamento.
Yo lo sé todo, y en fin, *Joan. 16.*
como de siervo fiel
quiero el cordero de Abel,
y no el fruto de Cain, *Genes. 4.*
que es fratricida cruel. *Sas. 10.*
Dixo, y la divina esposa,
que con dorada y preciosa *Athan. in Evang.*
ropa del hijo a la diestra
la contemplacion nos muestra,
mas que los cielos hermosa, *Psalm. 44.*
Respondióle, enamorando
con su honesta boca el cielo:
Yo agradezco este consuelo,
Padre eterno, desde quando
fui protectora del suelo.
Mil gracias por él os doy,
que sé que de ISIDRO soy
amada con tanto extremo,
que os debo, padre supremo,
la merced que le haceis hoy.
Despues de la Esther, que tanto *Cap. 8.*

quan-

quanto quiso gracia halló
en los ojos que miró,
ISIDRO Arzobispo santo,
assi por ISIDRO habló:
Gran Dios de eterno poder,
vos que para ver y hacer
todo sois ojos y manos,
no con voz y rostro humanos
que al hombre se dejen ver.
Grandeza profunda y alta,
por ciencia y por majestad,
todo en todo luz, verdad,
vida y fuente, que, no faltan,
principio y eternidad.
De misericordia es
digno ISIDRO, hacedla pues,
si es del que os tiene temor:
dixo, y al santo pastor
prosiguió el aspado Andres:
Señor, que solo teneis
luz clara y inaccessible,
vida inmortal y impassible,
vos, que a las obras volveis
el galardon convenible,
Vos, a quien no solo el suelo,
mas las colunas del cielo
tiemblan, volved por el pobre,
miradle para que cobre
en sus angustias consuelo.
Esto diciendo, ya estaban
seis angeles en la tierra,
que el campo de ISIDRO encierra,

August. epist. cap. 36. Ambros. sup. Lucam. lib. 1. Bernar. de considerat. Gregor. lib. 2. Moral.

Alanus de conques nat. Dionys. Areop. de caelesti. Hierarch. 1. Psalm. 102.

1. Tim. 6.

Cassiod. super Psal. 2.

Psal. 6.

Iob. 26. Esai. 25. Eccles. 11. Iob. 30.

a donde tambien le daban
seis envidiosos tal guerra.
Las flores, hierbas y plantas,
que de la envidia las plantas
en abrojos convirtieron,
tocadas reverdecieron
de aquellas deidades santas.
Admirandose a porfia
desde el sembrado a las eras
las agostadas riberas
de ver que en un año y dia
gozaron seis primaveras.
El rio que vió del Austro
venir tal luz, de su claustro
sacó la cabeza fria,
creyendo que el sol havia
prestado otra vez su plaustro.
ISIDRO se havia tardado
en su divino exercicio,
que ignora tal beneficio,
y aunque estuviera avisado,
no fuera mas justo oficio.
Si al CHRISTO de Dios es zelo
justo humillarse en el suelo, *S. Francisc.*
aunque fuesse un Angel visto,
de ver viene ISIDRO a CHRISTO
debajo de blanco velo.
Llegó al campo, y quando ya
el arado apercibia,
vió estrellas a medio dia,
y vió que él tan alto está,
que igualarseles podia.

Vió seis gallardos mancebos,
que de unos verdes acevos
salian de luz vestidos,
en el cielo conocidos,
y alli labradores nuevos.
Como el que en algun desierto
durmiendo la noche tuvo,
y tanto en él se detuvo:
que antes que él al sol despierto,
el sol mirandole estuvo.
Y quando ya despertó,
de improviso al sol miró,
tal ISIDRO sin sentido
quedó ofuscado y vencido,
quando los Angeles vió.
Genes. 18. Tres Angeles a Abraham
una vez aparecieron,
que a verle a Mambre vinieron:
bien que a este numero dan
el que en figura truxeron.
Seis vienen a ISIDRO a ver,
o gran Dios ¿qué puede ser?
¿dónde los ha de alvergar?
mas vienen a consolar,
que no vienen a comer.
Si como Sara, MARIA
cocer luego pan pudiera,
y él como Abraham truxera
el cordero que pacia,
y la miel entre la cera;
Yo sé que los convidára,
mas quando lo que no ara,

le

le dicen que ha de pagar,
¿cómo podrá convidar
a seis de tan buena cara?
Disculpado puede estar,
puesto que no los convide,
pues su pobreza lo impide,
ISIDRO, aunque puede dar
muy bien lo que Dios le pide.
Vaya Abraham al ganado, *Isai. 57.*
y en el suelo humilde echado,
dadle el alma, ISIDRO, vos, *Psal. 50.*
que nunca desprecia Dios
el corazon humillado.
No queria el sacrificio *Obedientia victimis potior. 1. Reg. 15.*
de Isaac, sino la obediencia
de Abraham, que en la assistencia
de aquel su piadoso oficio
puso el filo resistencia.
Dios sabe dar el cordero *Genes. 22.*
librando al hijo primero,
luego, ISIDRO, no os turbeis,
si sacrificado haveis
a Dios lo mas verdadero.
Fue de Pedro encarcelado *Acta. Apost. cap. 12.*
venir un Angel tropheo;
seis con vos, ISIDRO, veo,
mas no solteis el arado, *3. Rg cap. 15.*
sino sois vos Eliseo.
Y es que no vienen a hacer
lo que uno tiene poder,
sino a parecer que tienen
formas de hombres, y assi vienen

se-

seis, que seis son menester.
Echado en fin por el suelo,
sin saber como autorize
su rudeza, a Dios bendice
y, O mensajeros del cielo,
¿a dónde bueno? les dice.
¿Qué quereis en los sembrados?
¿qué buscais en los arados
y entre estos terrones duros,
ya por vuestros rayos puros
eternamente sagrados?
Exod. 3. Mas dejadme descalzar,
y del uno y otro buey
apartar, que a toda ley
es santo aqueste lugar,
tras los grandes viene el Rey.
Si por el temor notable,
Genes. 32. que a Esäu tuve intratable,
venis a luchar conmigo,
muchos sois seis: ¿mas qué digo?
uno sois y esse admirable.
Si lo que hoy passó mirais,
quando perseguir me ví,
poco a la envidia temí,
que si vos conmigo estais,
¿quién puede ser contra mí?
¿Pero quién tan digno fuera,
Genes. 25. que por esta escala os viera?
no por tener este dia
la tierra que piso mia,
mas porque el cielo tuviera,
ISIDRO, responde el uno

de

de los paranymphos bellos,
que el sol mirandose en ellos
envidioso e importuno
sus rayos tomaba dellos:
No havemos los seis venido
sin causa a verte, que ha sido
a tal tiempo y a tal parte,
para poder remediarte,
con disfrazado vestido.
Vuelve los ojos y mira
el que a ver tus campos viene
por la informacion que tiene
de la envidia y la mentira,
que tu deshonra previene.
Que no quiere Dios que crea,
que su siervo inutil sea,
porque en servirle ocupado
venga mas tarde al arado,
cuyos aumentos desea:
Que antes porque tú cultivas,
ISIDRO, estas asperezas,
vuelves trigos sus malezas,
sus secos cardos olivas
y parras sus verdes nuezas.
Todo se aumenta por tí,
hasta el rio crece aquí,
y escucha el son de la rueda,
quando en otras partes queda,
desprecia el trigo de sí.
No temas quien te ha ofendido,
serás bienaventurado,
y aunque es siempre maltratado,

Matth. 10.
Idem. 5.
2. *Timoth.* 3.

ale-

alegrese el perseguido,
que ha de ser remunerado.
Si al que maldice, bendice
Pablo, y si Pedro lo dice,
y CHRISTO lo hizo assi,
si David con Semeí,
y ruega por quién maldice.
Quando esto el Angel decia
a ISIDRO, que atento estaba,
ya el dueño que le buscaba,
por el camino venia,
y a la labranza bajaba.
No venia el noble viejo
a matarle, que el consejo
no vino a tal desvario,
que cerrára Dios el rio,
como un tiempo el mar Bermejo.
Que del labrador bendito
que no digera estoy cierto,
aunque temiera ser muerto,
¿No havia sepulcro en Egyto,
sin trahernos al desierto?
Que antes de verle llegar,
supiera ISIDRO cantar,
que al que pensó con tal brio
sacar la espada, en el rio
Dios se la pudo quebrar.
En efecto el caballero,
no semejante al de Egyto,
venia a ver su distrito
en un Andaluz overo
de moscas negras escrito.

1. *Corinth.* 4.
1. *Pet.* 3.
Idem. 1. *c.* 2.
1. *Reg.* 16.
Matth. 5.

Exod. 14.

El freno espumoso muerde
con blanco, y el color pierde
mas que de la nieve el ampo,
con aderezo de campo
de lobo y palmilla verde.
Por si se ofreciesse algo,
que andaba la tierra inquieta,
trahia lanza gineta,
que era entonces del hidalgo,
como ahora la vaqueta.
Estos eran sus decoros,
que los fronterizos Moros
hacian exercitallas
mejor alli con batallas,
que ahora en corros de toros.
Por razon tuvo de estado
Roma, quando Reyna fue,
tener a Carthago en pie,
que es bien que haya quien cuidado
a las Republicas dé.
Que quando en sangre bañadas
hacia andar sus espadas,
y desnudas a este fin,
no se tomaban de orin,
como en la paz envaynadas.
No digo que fuera España
por tener Moros dichosa,
pero si fue valerosa,
el tiempo nos desengaña,
sin ser diferencia odiosa.
Que los sabios guerra intentan
por la paz, y representan

Salust. ad Cæsar.

a tan pesado negocio
las esperanzas del ocio,
con que el trabajo sustentan.
La guerra es justa que emprende
de algun barbaro poder
lo que su patria defender,
llena de justicia ofende,
con daño le puede hacer.
No es pecado, es justa guerra
la que codicia no encierra,
sino que al malo castiga,
y al bueno el daño mitiga,
y busca paz a su tierra.
No faltan hombres ahora,
que en los estraños países,
sino lunas, vencen lises,
pero en fin el siglo llora,
menos Achiles que Ulysses.
La guerra en efecto daña,
o sea propria o estraña:
bien hayan armas y leyes
de los Catholicos Reyes,
que assi limpiaron a España.
Llegó en fin de Isidro el dueño,
que antes que él havia venido,
aunque en un prado escondido
de grande pereza y sueño
se levantaba ofendido.
Enojo dél, y mancilla
de su hacienda a la otra orilla
del rio le havian passado,
viendo quan tarde acusado

Ambros. de offic.

Cicero de offic.

August. lib. de verb. Dom.

Cicero 1. de offic.

Marineo Siculo.

viene ISIDRO de la Villa.
Y con este pensamiento,
y la razon que le sobra
a lo que él presume, cobra
de tratarle atrevimiento
mal de palabra y de obra.
Pero apenas llegó tanto
del labrador justo y santo,
como un tiro de arcabuz,
quando del sol de su luz
le detuvo el grande espanto.
Otros yugueros que araban
en la tierra que él compró,
con bueyes candidos vió,
que al toro estrellado honraban
con mas luz que el sol les dió.
Y admirado de improviso
tuvo del mysterio aviso,
viendo su oloc celestial,
el rio vuelto cristal,
y la tierra paraíso.
Porque haciendo conjetura
de la vida y santidad,
exercicios y humildad
de ISIDRO, el pecho asegura
de su inocencia y bondad.
No fue como los tyranos,
que los hechos soberanos
de los Martyres contentos
llamaban encantamentos
supersticiosos y vanos.
Vió claramente que el cielo

le

Cum ipso sum in tribulatione. Psalm. 90.

le daba tribulaciones,
porque en tales ocasiones
assiste Dios por consuelo
con mil celestiales dones.
Vió, que si el hombre podia
tener con Dios compañia,
tribulacion lo causaba,
por esso alguno la amaba,
y siempre a Dios la pedia.
Que acompañarle es sin duda,
porque si va con temor
por las aguas de dolor,
promete darle su ayuda,
y assistir en su favor.
Esta a CHRISTO le pidieron,
quando el mar confuso vieron,
sus Apostoles turbados,
y al fin sus atribulados
siempre en la virtud crecieron.
Vió al que sufre la afliccion
ser tan bienaventurado,
què al tiempo de ser probado,
no es menos su galardon
que al fin salir coronado.
Vió, que quien el mal trahia,
sempiterno bien volvia,
para mostrar su grandeza,
y vió que aquella tristeza
se convierte en alegria.
Vió, que los bueyes andaban
entre los surcos ligeros,
y que los seis compañeros

Guil. Peraldus. de Fortit. Gregorius.

Esai. 43.

Matth. 8.

2. Corinth. 12.

Jacob. 1.

Baruch. 4.

Joan. 16.

al

al lado de Isidro estaban,
como el carro y los luceros.
Vió las ricas ahijadas,
de piedras y oro bordadas,
y los capotes de estrellas,
o porque lo fuessen ellas,
o por ser imaginadas.
Angeles santos y puros,
compañia celestial,
¿quién os dió trabajo tal,
que rompais terrones duros
y que vistais de sayal?
Arar es grande favor,
aunque mejor labrador
que vosotros, por esse hombre
arado, que es Cruz su nombre,
puso en sus hombros amor.
Otro madero llevó
por otro campo de luto,
mas aspero y mas enjuto,
que con tres clavos aró
su cuerpo, y dió sangre en fruto.
Bien lo vistes aquel dia,
que el mundo se deshacia,
que se rompió al templo el velo,
que se puso luto el cielo,
y quedó sola MARIA.
Mas con todo es gran favor
el que a nuestro ISIDRO haceis;
nuevo es que campos labreis,
y que de Adan el sudor
sin su culpa acompañeis.

Et mente cernitur, & cœlestis est, quia incorporei sunt. *Dionys. de cælesti Hierarchia.*

Dionys. in epist. ad Polycarp. Godofredus ex Suida.

Luc. 23. *Matth.* 27. *Marc.* 14.

Mi-

Mirad, Angeles divinos,
que sobre los cristalinos
cielos con cytharas graves
es vuestro oficio suaves
Apoc. 14. cantar a Dios psalmos y hymnos.
Ibidem. 5. Del cordero tierno muerto,
digno de atributos tantos,
su historia son vuestros cantos,
que no arar por el desierto
entre malezas y cantos.
Honrar el portal sagrado
Vide Dieny. de celesti Hier. Bethleemitico nevado,
de un Dios nacido capaz,
Luc. 2. o pregonar gloria y paz
sabeis mejor que el arado.
Ir con Tobias por guia
sabe muy bien Raphäel,
Daniel 14. llevar pan a Daniel,
Lucæ. 1. y ser nuncio de MARIA
Matth. 2. en Nazareth Gabriel.
Librar tres Reyes de engaños,
mover para curar daños
Joan. 5. la piscina se averigua,
o ligar la sierpe antigua
Apoc. 20. en cadenas por mil años.
Pero arar cosa es que encierra
mysterio tan singular,
que debes, Madrid, honrar
toda aquella santa tierra,
sin consentirla pisar.
Cercala, para que intente
dar salud, como la fuente,

que

que el no lo hacer, te prometo,
que es por el poco respeto,
con que la pisa la gente.
Quando ya mas cerca vino
el caballero turbado,
como el hombre que ha mirado
por antojo cristalino
todo a hexagonos labrado,
Que quando se le quitó,
uno solamente halló
de mil que le figuraban,
assi de los seis que araban,
solamente a ISIDRO vió.
Pues como solo se viesse
en extasis divertido,
detuvo el passo atrevido,
aun no sabiendo si diesse
fé a la vista, o al sentido.
Pero haviendole cobrado,
assi le dixo admirado:
¿Dónde se fueron tan presto,
ISIDRO, los que en tal puesto
acompañaban tu arado?
Responde, varon de Dios,
por el mismo que te mueve,
¿a dónde en tiempo tan breve?
que yo he visto mas de dos
con bueyes como la nieve.
Porque mientras al sonido
del agua volví el oído,
de donde le quité luego,
como cometas de fuego.

han por el ayre corrido.
¿A dónde soles tan bellos
han hecho, ISIDRO, su ocaso?
¿qué nube ha salido al passo,
que ha podido escurecerlos,
limpio el cielo, el campo raso?
¿Dónde está la compañia,
que a tu labranza y la mia
nos la pudo hacer tan buena,
que me ha quitado la pena
del enojo que trahia?
Sobre el yugo la aguijada,
y la mano en el arado,
por esta causa parado,
la roja frente sudada,
y el roto sombrero alzado,
ISIDRO a su dueño mira,
Juan Diacono. y le dice: ¿Qué te admira?
que aqui solo el Dios que adoro,
me da el socorro que imploro,
a quien mi oracion aspira.
Y él sabe que fuera dél
otra ayuda no he tenido,
ni la quiero, ni la pido,
Prov. 28. porque quien espera en él,
siempre es por él socorrido.
Dios en mi ayuda entendió,
Psal. 69. Nahum. 17. pobre soy, él me ayudó,
porque quien en mal me puso,
quede corrido y confuso,
el socorro apressuró.
Dixo sin prolixa arenga,

y admirado su señor
de que un pobre Labrador
un coro Angelico tenga
compañero en su labor,
Quisiera a sus pies echarse,
pero por no declararse
por temor, o por respeto,
quiso alli tener secreto,
lo que vino a publicarse.
Siempre, dixo, ISIDRO amigo,
en el ageno cercado
está mas gordo el ganado, *Ovidio lib. 1. de arte amandi.*
y mas abundante el trigo
en el ageno sembrado.
Desde hoy mi hacienda y mi renta
te doy, ISIDRO, sin cuenta,
que no dará mal la agena,
quien la da de sí tan buena,
que el mundo sus gracias cuenta.
Que no eres tú el perezoso,
que por no arar en el frio, *Prov. 20.*
mendigaba en el estio,
sino el que mas cuidadoso
procuró su bien y el mio.
Toma desde hoy las llaves
de quanto entiendes y sabes,
que es hacienda y renta mia,
que yo sé bien que te fia
el cielo cosas mas graves.
Quando a su tiempo recoges
rubio trigo, blancas uvas,
nunca a darme cuenta subas,

por

por la tuya esten las troxes,
y las encerradas cubas.
Perdona, si te ofendí,
y labra mi hacienda assi,
que yo sé, siervo de Dios,
la ventura de los dos,
tú por Dios, y yo por tí.
Volvió con esto la rienda
al caballo, y fue saliendo
del valle, al galope hiriendo,
y vuelto a mirar su hacienda,
ISIDRO quedó diciendo:
Iob. 31. Si me holgué de la ruina
de quien a mi mal se inclina,
ni que el que me busca tenga,
esse ruego que me venga
de vuestra mano divina.
Ya los Angeles llegaban,
quando esto ISIDRO decia,
para hacerle compañia,
y alguna cosa trataban,
en que se passasse el dia.
Queria ISIDRO oracion,
que olvidarla no es razon,
Tacitus 2. si corre prosperidad,
pues hecha en la adversidad,
alcanzó satisfaccion.
Mas porque no se ocupasse,
prosiguieron su labor,
rogando el buen Labrador,
que cada Angel le enseñasse
lo que aprendiesse mejor.

Ya veis mi rusticidad,
decia con humildad:
si acompañarme quereis,
suplicoos que me enseñeis
alguna dificultad.
¿Qué quieres, dixo el primero,
saber? Angelico coro,
dixo ISIDRO, al Dios que adoro,
que como soy tan grossero,
de todo punto le ignoro.
Si poco menos que vos
me hizo Dios, hay en los dos
gran diferencia, y la mia
sabed que saber querria,
por lo menos lo que es Dios.
No lo pregunto, porque
se atribuya a presuncion,
que sabe en esta ocasion
del mas rustico la fé,
que el mas sabio Ciceron.
Ni pienso que he de entender
aquel increado ser,
que de Dios omnipotente
es mas santa y reverente
cosa creer que saber.
Mas porque vuestra doctrina,
que la luz del alma advierte,
oyendola desta suerte
tan celestial y divina,
mi rudo ingenio despierte.
El Angel que entiende a donde
la pregunta corresponde,

Paulo minus ab Angelis.

Qui melius scitur nesciendo. *Augustinus. lib. 11. de ordin.*

Adoranda sunt hæc, non scrutanda *Vivos Satellit. Tacit. in Germ.*

quan-

quanto su bondad le avisa,
con una serena risa
desta manera responde:
Decia el conocimiento
de su essencia inaccessible,
ISIDRO, será impossible
al mas alto entendimiento,
como cosa incomprehensible.
Por atributos le aplican
mil nombres, que significan
a Dios universalmente,
que compuestos de la gente,
o por metaphora explican.
Relacion a lo criado,
o en razon de propriedad,
describen su majestad,
y todo el mundo formado
le llama suma deidad.
El Hebreo *Adonaí*,
el Assyrio *Adad*, y assi
discurriendo *Theos* el Griego,
Deus el Latino y luego
tú, Dios los Indios *Zemí*.
Varios atributos tiene
de virtud inescrutable:
por atributo notable
la fortaleza contiene,
con que se muestra admirable.
Por amor hombre y varon,
y si acaso translacion
o metaphora se guarda,
suelen a Dios llamar Guarda,

De Deo etiam vera dicere periculosum. *Cyprianus in Symb.* Infinitum quis definiet? *Iustus Lipsius de civili. doctrina.*

Dionys. Areopagit. de divin. nomin.

Petrus Gregor. Tolosanus. lib. 6. cap. 2.

Idem per totum. cap.

1. Reg. 2. *Tit.* 3. *Psalm.* 47. & 135. *Deut.* 32. *Seneca. in Epist.* *Iob.* *Exec.* 34. *Apoc.* 5. *Gregor.* 2. *Moral.* *Eccles.* 2.

Pas-

Pastor, Estrella, Leon.
Relacion a lo criado
la tiene como criador,
Refugio, Salud, Señor
es otras veces llamado,
como amparo y defensor.
Por las propriedades Trino
es con modo peregrino
Padre engendrando, y naciendo
verbo, y dellos procediendo
el Espiritu divino.
Suele llamarse tambien
primera y suma Verdad,
Vida, Luz y Deidad,
essencia, fuente del bien,
Sapiencia y Eternidad.
Nombres de Dios Redentor
son Ungido Salvador,
primogenito a su madre
Virgen, y a su Eterno Padre
unigenito de amor,
Alpha, Omega, Verdad, Via,
y Verbo de Dios se nombre,
Justicia es tambien su nombre,
CHRISTO, Emanuel, Messia,
Pan, Vida, y Hijo del hombre.
El Espiritu se llama
Viento, que en amor inflama,
Gracia, Consuelo perfeto
Dedo de Dios, Paracleto,
Olio, Miel, Rocio y Llama.
Fueron Dioses de ficcion

Psalm. 17.
Hierem. 12.
Deuter. 6.

Ioan.
Augustinus in Soliloq.
Alan. de conq. not.
Cassiod. supr. Psal. Magnus Dominus.
August. lib. 7. *Confess.*
Eccles. cap. 1.

Apoca. 1.
August. sup. Patr. nostr.
Ioan. 1.
Esai. 4.
Matth. 1.
Esai. 7.
Marc. 14.

to-

todos los que en tiempo alguno
hizo el hombre, el cierto es uno
por essencia, y todos son
en su respeto ninguno.
Es un Dios en trinidad
de personas y deidad
soberana y admirable,
infinitamente amable
por su infinita bondad.
Y por partícipacion
tal vez se llaman los hombres
Dioses, no porque te assombres,
que de excelsos hijos son
por la creacion sus nombres.
Christianos tambien llamados
son assi, regenerados
los hombres por adopcion,
o por la dispocion
del ser bienaventurados.
Quien pone en execucion
de su Dios el ministerio,
se llama assi por mysterio,
que Moysen de Pharaon
lo fue llamado en su imperio.
Del Angel bueno se infiere
este nombre, que le adquiere
por su divino exercicio,
quien exercita el oficio
de Dios, este honor prefiere.
De la impiedad del demonio,
cuyo origen le debieron,
los falsos Dioses tuvieron

Psalm. 81.

Rom. 58. *Ioan.* 1.

Dionys. de cæl. Hierar. Exod. 7. *Iob.* 1.

Psalm. 48. Comenzaronse a honrar los Dioses en tiempo de Jupiter. *Lactan. Firm. lib.* 2. *cap* 11. *Polydoro Virgilio* dice, que vinieron a ser mas los Dio-

su

su atributo, en testimonio
de que sus hechuras fueron.
Y tambien por presuncion,
miedo, sucesso, ficcion,
lisonja, solicitud,
admiracion de virtud,
o vana supersticion.
De vuestro antiguo contrario
la persuasion y porfia
fue causa primera un dia,
origen y seminario
de la falsa idolatria.
Al muy alto semejante
quiso ser Dios arrogante,
del mismo adorarse quiso,
con esto en el parayso
persuadió al primero amante.
Los Dioses que veneró
con tal culto y vanidad
la antigua Gentilidad,
David demonios llamó
probando la falsedad.
Este nombre soberano
por un buen sucesso humano
usurpado en hombre miro,
como en aquel Rey de Tyro,
o como Herodes tyrano
Otros, como los Sidonios,
Dioses para sí hicieron,
pero todos falsos fueron,
todos en fin son demonios,
que al verdadero temieron.

ses que los hombres. *lib. 1. cap. 1. Dion. in histor. Rom. Quintus Fabius Pictor. de Aureo seculo.*

Esai. 14.

Matth. 4.

Genes. 5.

Los Babylonios y Assyrios adoraron a Belo. *Theo. de temp. Sap. 16. Psalm. 80.*

Ezech. 28. Actor. 12.

4. Reg. 17. Ephes. 12. Actor. 19.

Mu-

Muchos dellos que privaron,
por adulacion llamaron
Jud. 5. Dios a Nabucdonosor,
y los padres por amor
Sap. 19 a los hijos que engendraron.
Mirando milagros tantos,
o escuchandolos decir,
la gloria que convenir
Abor. 14. solo a Dios debe, a sus santos
quisieron atribuir.
A los hombres que inventaron
Lactan. Firmianus lib. 1. cap. 18. algun arte, o le enseñaron,
dieron provecho o temor,
como Hercules, Baccho, Amor,
y los que tyranizaron.
Los Philosophos que al grado
Polydo. Virgil. lib. 1. cap. 1. del principio principal
no alcanzó su natural,
al mas cerca imaginado
constituyeron por tal.
Alcmeon. Alcmeon en las estrellas
Alexandro. Anaximandro. Heraclito. puso a Dios, y en la luz dellas
Los Persianos tenian al fuego por Dios. o su influencia Alexandro,
en el ayre. Anaximandro,
Polydoro lib. 5. cap. 7. y Heraclito en las centellas.
Aristoteles. Aristoteles llamaba
Dios al mundo y a la mente,
siempre en esto variamente,
Cleantes. Cleantes al Ether daba
este ser eternamente.
Democrito. Democrito a su verdad
pena, premio y equidad,

fuerza natural Speusipo, *Speusipo.*
a Dios llamaba Chrysipo *Chrysipo.*
divina necessidad.
Las quatro naturalezas,
que en los elementos via,
Dios Empedocles fingia, *Empedocles.*
tales votos y cabezas
tuvo la Philosophia.
Parmenides con Melisso *Parmenides. Melisso.*
corona fingida quiso
que Dios deste mundo fuesse,
Bracmanes la luz que diesse *Bracmanes.*
a nuestra razon aviso.
Divina ley en su verso
le llamó Zenon Cirteo, *Zenon.*
Theophrasto con buen deseo *Theophrasto.*
uno, todo y universo,
luna y sol Prodico Ceo. *Prodico.*
Al mundo esta perfeccion
dan los Estoycos, Varron, *Los Estoycos. Varron.*
y Pythagoras con él, *Pythagoras.*
un alma que anda por él,
llaman a Dios, ¡qué invencion!
Con la admiracion que alcanza
la virtud por tantas cosas,
que en ella son milagrosas,
Honra, Clemencia, Esperanza,
Concordia y Fé fueron Diosas.
Tambien se tiene memoria,
que se les dió aquesta gloria
al Vicio y a sus excessos,
y por los buenos sucessos

a la Fortuna y Vitoria.

Los Egypcios fueron los primeros que edificaron altares, estatuas y templos. *Herodoto, lib. 2. Strabo lib 17. Geograph. 1. Corinth. c. 6. Ad Philipp. 3.*

Tambien dieron cultos vanos
con veneracion y altares
a mil palustres lugares,
Infernales y Montanos,
Marinos, Manes y Lares.
Al Miedo y Supersticion,
a la Sierpe y al Dragon,
y hasta el Deleyte y el Vientre
quiere mucha gente que entre
en esta veneracion.
Aqui el primero llegaba,
quando pedia el segundo
sujeto leve, o profundo:
pero en este tiempo estaba
ISIDRO fuera del mundo.
Y aunque a la naturaleza
repugne con rustiqueza
querer penetrar alturas,
Dios infunde en almas puras
tan divina sutileza.

Revelasti parvulis. *Matth. 11.*

Contra los Dioses decia
Ciceron que peleaba
el que rudo porfiaba,
como Centimano hacia,
quando los montes juntaba.

Cicero.

Homer. 1. Ilia. Virgil. lib. 6.

Naturaleza es primera
obra, y causa verdadera
de entender, que repugnando,
todas las cosas va errando,
quien sin ella persevera.

Hippocrates. lib. de lege.

Pero aqui muy al contrario...

a nuestro Isidro sucede,
que Dios, que todo lo puede,
le da ingenio necessario
para que enseñado quede.
Y assi dixo, que quisiera
de aquella guerra primera
saber el sucesso grave:
y el Angel con voz suave
comenzó desta manera:
Ya que la naturaleza
angelica y celestial
hizo el gran Dios inmortal,
añadiendo a su belleza
la libertad natural:
La Encarnacion de su hijo
y su grandeza predixo,
y que seria su nombre
tan medianero del hombre,
como del Angel, les dixo;
Para que alli la eficacia
del que humilde fuesse visto,
le subiesse, donde assisto,
de naturaleza a gracia,
con los meritos de CHRISTO:
Y los que no obedeciessen,
de aquel estado cayessen
a pena eterna aquel dia,
porque por CHRISTO queria
que hombre y Angel beatos fuessen.
Pues viendo por cosa llana
que el Verbo de Dios havia
de encarnarse, y que seria

Is unus potest omnia. Ludov. Vives excitat. animæ in Deum. Henric. Arphi. lib. 5. de mystica Theolo.

Alexan. de Ales super. 2. part. q. 25. S. Thom. 1. p. q. 7.

la

la naturaleza humana
tan exaltada aquel dia,
Que al Verbo unida, y sentada
del Padre a la diestra, honrada
de Dios, siendo Dios su nombre,
de nuestro Angelico nombre
havia de ser adorada;
Alexand. ex Div. Bernardo. Tuvo envidia Lucifer,
que se hiciesse a Dios igual
la criatura racional,
y que excediesse su ser
Angelico y celestial.
Y diciendo: ¿El que es menor,
ha de ser mi superior,
y me ha de igualar en gloria?
se prometió la victoria,
rebelando a su Señor.
Exech. 28. Era sabio, grande y bello,
como en el Libano hermoso
el cedro verde y hojoso,
causa loca para hacello
sobervio, ayrado y furioso.
Decia en su corazon:
Alla sobre el Aquilon
Isai. 4. y el monte del testamento
pienso colocar mi assiento,
y sobre el sol mi pendon.
Halló Lucifer sequaces,
sin luz de sabiduria,
que ayudaron su osadia,
y cayeron pertinaces
en el error de aquel dia.

No-

Nosotros agradecidos
de ser por CHRISTO subidos
a tal alteza de gloria,
en nuestra mente y memoria
le dimos loores debidos.
Holgabamos en extremo
de su santa Encarnacion,
y de la disposicion
del Padre Eterno supremo
en esta divina union.
Los malos y pervertidos
querian ser preferidos
por naturaleza a gracia,
no dando su pertinacia
a nuestra razon oídos.
Persuadióles, que era injuria
humillarle Dios assi
a quien te refiero aqui,
armado Luzbel de furia,
y enamorado de sí.
Esfuerza su pretension,
y formando un esquadron,
de la obediencia se libra,
y con brazo ayrado vibra
la espada de presuncion.
Quando se opuso Luzbel
igualarle pretendiendo,
entre el estrepito horrendo
ya estaba armado Miguel,
¿*Quién es como Dios*? diciendo.
Cubriale de esmeralda
una celada, o guirnalda,

Hieronymus Menchi de arte exorcistica lib. 1.

de

de esperanza sin sospecha,
y de mil diamantes hecha
del tonelete a la falda.

Aurelio Cicuta de discipl. milit. lib. 1.

Que el pecho era todo un fuego
de un topacio que se ardia
de caridad, que encendia
la vision del sol, que luego
por claro espejo tenia.
Eran grevas y esquinelas,
guardabrazos y escarcelas
rayos de amores eternos,
vivas estrellas los pernos,
y el sol y la luna espuelas.
Alzó la espada leal,
y el falso argumento visto,
derribó al Angel mal quisto,
no por virtud natural,
mas por meritos de CHRISTO.

Hieron. Menchi de art. exorc. Apocal. 12.

Que nació aquesta vitoria
de su passion meritoria,
y la gracia que alcanzamos,
donde cantando alabamos
su potestad y su gloria.

Gerar. Od. lib. 2. dist. 4. quæst. 4.

Desta suerte aquel hermoso,
que estuvo en admiracion,
del dia de su creacion
hasta su fin riguroso,
vió su eterna perdicion.

Scotus 2. dist. 6. q. 2.

De amor proprio vino a dar
en sobervia, porque amar
a sí proprio le engañó,
que el bien comun despreció

por

por el bien particular.
De avaricia y de ambicion
pecó tambien confiado
digno de sí, a cuyo grado
llegára su perfeccion,
como no huviera pecado.
Pecó de envidia y mentira,
de la grandeza que mira
en la mystica persona
cayendo, donde pregona
su ingratitud su mentira.
Assi en el cielo se dió
a la sobervia castigo,
y cayendo este enemigo,
la tercia parte llevó
de las estrellas consigo.
Y el cordero inmaculado
CHRISTO JESUS fue ensalzado.
Aqui el Angel acabó,
y ISIDRO a su voz paró
la aguijada y el arado.

Augustin. lib. 12. de civitate Dei c. 1.

Anselmus.

Apocalyp.

CAN-

ISIDRO DE MADRID.

CANTO IV.

ARGUMENTO.

PROSIGUEN LOS ANGELES SUS HISTORIAS: vuelve a su casa ISIDRO: *tratase del nacimiento de su hijo: el milagro del lobo y el de la comida al peregrino, que entre sueños le parece que le lleva y guia a la tierra Santa.*

Aulus Gelli. lib. 6. noct. Attic.

AL famoso Estagyrita,
que a Grecia y su siglo honró,
quando el Macedon nació,
que en fama la suya imita
el gran Philipo escribió,
Que aunque del hijo se holgaba,
mucho mas, quando pensaba,
que Aristoteles vivia,
quando Alexandro nacia,
cuya doctrina estimaba.
Labrador divino mio,
si en vuestro tiempo naciera
un cysne, que Homero fuera
del Tajo o de nuestro rio,
puesto que humilde ribera,
Madrid digera aquel dia,
que mas de ver que nacia
en vuestro tiempo se holgaba,

si de vos después cantaba
lo que de vos aprendia.
No porque en vos huvo ciencia,
que es por profunda confusa,
que el nacimiento os escusa,
pero temor y obediencia
principio de ciencia infusa.
Yo, aunque indigno, llego tarde,
a hacer de la vuestra alarde
en el theatro del mundo,
tan rustico, que me fundo
en que amor me abrasa y arde.
No nací yo, quando en mí
cupiera poder loar
vuestro valor singular,
en vuestra edad, mas nací
en vuestro mesmo lugar.
De aqui tambien me ha nacido
el haveros conocido,
no de vista, mas de fama,
sino es que vista se llama
ver vuestro mortal vestido.
Este que aquel alma santa
incorruptible dejó,
porque casa, en que vivió,
quedasse con gloria tanta,
he visto, aunque indigno, yo.
Y assi de fama y de vista
ya soy vuestro coronista,
que amor que corta la pluma,
quiere que volar presuma
hasta el sol, y al rayo assista.

Initium sapientiæ timor Domini.

Di-

Direis que de qué me assombro
y procede este temor,
si al principio fue menor,
y que por qué sabio os nombro,
quando vos sois labrador.
Pues sabed que lo ha causado
el ver que os han enseñado
tales divinos extremos,
que ya es mejor que tomemos,
vos la pluma, y yo el arado.
Pues Dios en todo os prefiere,
assi estamos bien los dos,
yo labraré, escribid vos,
mas ya el tercer Angel quiere
que sepais que es hombre y Dios,
Que queriendo vos alli,
aunque se refiere aqui,
saber nuestra redencion,
dandole el campo atencion,
comenzó diciendo assi.
Hizo Dios de su venida
Rom. 4. al mundo promessa cierta,
a Abraham fue descubierta
y su casa preferida,
Marc. 1. santificando su puerta.
Las voces que dió san Juan
por la orilla del Jordan,
ya eran siendo venido,
que estaba de redimido
cerca el linage de Adan.
Fueron lucientes espejos
muchas antiguas figuras,

en que aquellas luces puras
daban divinos reflexos
con esperanzas seguras.
La zarza fue una cortina *Exod. 3.*
desta imagen peregrina,
en que amor junta y allana
la naturaleza humana
y la persona divina.
De las muchas que tenemos
otra fue la hermosa escala,
que el cielo y la tierra iguala, *Genes. 28.*
hombre y Dios son los extremos
del suelo a la empyrea sala.
Alli fue la piedra ungida, *Fulgentius.*
reparo de nuestra vida,
por angular del cimiento
del Christiano ayuntamiento
exaltada y conocida.
Si de Joseph visitado
Jacob la cumbre besó
de la vara, alli mostró
este mysterio sagrado, *Ad Hebr. 8.*
que en su transito gozó.
Tambien de las prophecias
la venida del Messias
se conoció, pues por él *Esaí. 7.*
mostró a CHRISTO Emanuel *Matth. & Luca. 1.*
al Rey Achaz Esaías.
Sobre la tierra ha de hacer *Hiere. 3. 1.*
Dios una gran novedad,
no en el cielo, aunque es verdad,
que del cielo ha de tener

la

la fuerza y la autoridad.
No parando el sol en él,
Iosue. 10. aunque otro mas puro que él
se ha de parar en el claustro,
no del Ocaso, ni el Austro,
Ezech. 4. que Oriente dice Ezechiel;
Ni en el ayre, como quando
3. Reg. 1. llovió fuego, aunque el gran fuego
que al Seraphin deja ciego,
ha de bajar abrasando
para verse helado luego;
No en el agua, como el dia
que el mar sus senos abria
Exod. 14. para passar Israel,
aunque ha de passar por él
con otra mas cierta guia.
Aperiatur terra, & germinet Salvatorem No debajo de la tierra,
aunque piden que se abra
y engendre, pues Dios la labra,
mas tierra virgen le encierra,
y abrióse con su palabra.
Tabitha cumi. Marc. 14. Exod. 17. Ioan. 2. Con mysterio tan divino
no hay que llamar peregrino,
que resucite una muerta,
que un rio en sangre convierta,
vara en culebra, agua en vino.
Que ha de cercar un varon
una divina doncella,
será novedad tan bella,
Psalm. 88. y que pára sin lision
la que concibió sin ella.
Este fue el deseo ardiente

del

del Propheta diligente,
y mas quando ya le via, *Psalm. 71. Hebræ. 11.*
este fue el alegre dia,
ansias de la antigua gente.
Pues estando en aquel trino
tribunal en tal discordia
justicia y misericordia, *Bernardus de Annunt.*
el gran decreto divino
puso a las dos en concordia.
Morir un hombre, y dar vida
al mundo fue difinida
por la sentencia postrera:
¿mas qué humanidad pudiera,
sin estar a Dios unida?
Quedó satisfecha assi
la justicia, con ser Dios
el que muriesse por vos,
mostrandose mas alli, *Rom. 3.*
y quedando en paz las dos.
Que en estas graves hazañas,
cessando de Dios las sañas, *1. Tim. 1.*
apareció su piedad,
gozando su humanidad *Canticum. Zacharia.*
por sus piadosas entrañas.
La justa satisfaccion
que no la hizieran no assombro
Dios a solas, Angel hombre,
porque hombre y Angel no son *Fonseca de vita Christi.*
de tanto caudal y nombre.
Pues Dios solo, no decia,
y assi Dios satisfacia
lo que el hombre no bastaba,

y

y hombre aquel lo que faltaba,
que como Dios no podia.
Para esto fue preservada
antes del siglo una estrella,
una divina doncella,
limpia, intacta y reservada,
vaso de cristal sin mella.
Cant. 4. Apocal. 12. Esta que fue toda hermosa,
de la tunica preciosa
del sol cubierta y vestida,
fue para madre elegida,
para hija y para esposa.
Angel soy, mas para vos
no hay alabanza que quadre,
que de vuestro hijo el padre
tal madre os hizo, que Dios
Fonseca de vita Christi. no pudo hacer mejor madre.
Que como el hijo no puede
ser mejor, por cierto quede,
que ni la madre pudiera,
que es la alabanza postrera,
y la que a todas excede.
Nacida pues tan hidalga
Amador Arraix dial. sept. cap. 6. como para Reyna nuestra,
de Dios madre, y madre vuestra,
para que abogada os valga
en su throno y a su diestra.
Fue criada en santidad,
y con divina humildad
al santo templo ofrecida,
donde a Dios fue prometida
su pura virginidad.

Y aunque acceptó Dios el don
condicional, fue obligada
a casarse, y ya casada
fue la humana redencion
por alto mysterio obrada.
Que al *Fiat* de aquella boca,
que al cielo a gozo provoca,
bajó el Verbo del gran Padre
a hacerla dichosa madre,
como el sol el cristal toca.
Carne que habitó en el mundo,
la palabra se vistió,
en que se manifestó,
cuyo mysterio profundo
puedes creer, y entender no.
Y aquella union soberana,
en que divina y humana
naturaleza se vieron,
en una persona hicieron
las tres, de quien todo emana.
Del Espiritu divino
fue la obra traza y arte,
porque él las gracias reparte,
y esta es la mayor que vino
a los hombres de su parte.
Abatió al nebli la garza,
y de rocio que esparza
el sol, el vellon cubierto,
quedó Esaías por cierto,
y ardió, aunque verde, la zarza.
Que de su divino amor
fuego autor destas hazañas,

En las divinas letras se lee que el voto no era válido, no queriendo el padre. *Numer.* 30. *Vide a Fray Amador Arraix dialog.* 7. *cap.* 8.

Ioan. 1.

1. *Timoth.* 3. *Orozco de suavidad de Dios.*

Augustinus.

1. *Corinth.* 12.

Ibid. 6.

Esai. 7. *Exod.* 3.

es-

esparcido en sus entrañas
dió el fruto de aquella flor,
y aplacó de Dios las sañas.
Vistióse de humanidad
Ioan. 1. el que es la suma bondad,
habitando entre los hombres,
viendo sus gloriosos nombres
lleno de gracia y verdad.
Ya la mascara del sol,
que con Amphitrite estaba,
a toda priessa enlutaba
nuestro hemispherio Español,
quando aqui el Angel llegaba.
Y assi caminando al cielo,
dejan mas escuro el suelo,
a un tiempo como palomas,
que de las sembradas lomas
levantan al ayre el vuelo.
ISIDRO que arrebatado
de sus lenguas no caía
en que la noche venia,
porque de su luz cercado,
no echaba menos el dia;
Como estan los mirasoles
firmes en los arreboles
del sol hasta el postrer passo,
miró del suyo el Ocaso,
y vió ponerse seis soles.
Como el que estando en prision,
sus amigos le visitan,
que el pensamiento le quitan,
y él no siente su passion,

mientras que con él habitan;
Pero en partiendose dél,
vuelve a su pena cruel:
no de otra suerte dejaron
a ISIDRO, quando faltaron
los seis que araban con él.
El entonces recogiendo
las alforjas y comida,
apercibió su partida
del santo lugar, partiendo
como el alma de la vida:
Que por la gracia y victoria
del sueño de tanta gloria,
quiso al apartarse dél
llamar al lugar Bethel, *Genes. 28.*
y poner piedra en memoria.
Y pensando en la contienda,
que a Iban de Vargas su dueño
quitó por envidia el sueño,
y truxo a mirar su hacienda
con tanto capote y ceño,
Conoció el bien que concede *Livius lib. 5. Virgilius. 1. Georg. Lævinius Lemnius de præfixo cuique vitæ term.*
Dios a quien humilde puede
decir que le sirve y ama,
y como a quien le desama,
todo al contrario sucede.
Y advirtiendo entre los dos
el enojo y la paciencia,
la furia y la resistencia, *Diodorus Sicul. cap. 3. lib. 5.*
vió que a quien invoca a Dios,
no le falta su presencia.
Parece que havia leido

del

Iniuria oblivione ulciscenda. *Vives in satellit. Isidro lib. 1. Soli.*

del ISIDRO esclarecido,
que fue de la Iglesia espejo,
aquel divino consejo
en dar la injuria al olvido,
Al que ofende bendiciendo,
al furioso tolerando,
al que injuria reportando,
Psalm. 54. al que está ayrado sufriendo,
y al que da voces callando.
Sin duda se vence bien,
y assi de Iban el desden
y la envidia del vecino
venció el ladrador divino,
y tuvo el premio tambien.
Llegó a su casa contento,
Polycarpus Mart. in epist. donde esperaba MARIA,
no desdeñosa y baldia,
sino alegre el rostro atento
a ver si ISIDRO venia.
Dióle en viendole los brazos,
y aliviando de embarazos,
la pobre cena apercibe,
rica en casa que Dios vive,
y mas con tales abrazos.
Sonaba la olla al fuego,
con la hortaliza y la vaca,
y mientras ella la saca,
ISIDRO a los bueyes luego
ata el sustento a una estaca.
Como amigo y jornalero
Usar de la crueldad de la hambre aun pace el animal el yero
primero que su señor,

que en casa del labrador,
quien sirve come primero.
Hai del idolatra atento
al Grande, aunque el mundo mande,
quando entre sus mesas ande,
pues come por el aliento,
mientras por la boca el Grande.
En ceremonias envuelto
coma el sustento, y resuelto
quede yo, que es mejor ley,
que coma ISIDRO y su buey,
uno solo, y otro suelto.
Salió en fin la pobre cena
de aquel rico labrador,
sabrosa por el sudor,
falta de regalo, y llena
de conformidad y amor.
Y quando igualmente amados
comen assi dos casados,
la envidia, a quien todo pesa,
bien puede estar a su mesa
contandoles los bocados.
Y pues el contento importa,
¿quánto mejor le va a quien
le dió el necessario bien
el cielo con mano corta,
que essa fue larga tambien?
Mas que el sobervio Epicuro
toma el sustento seguro
el pobre en la mesa escasa,
que no entra daño en la casa
del que duerme en suelo duro.

con las bestias, es cosa inhumana. *Leonard. Aret. lib.* 2.

Malim panem & olera cum libertate, quam cum servitute vitulum saginatum. *Prov.* 15.

Ludovic. Vives in Satell. Horatius. lib. 3. *Od.* 16.

Seneca in Thyeste.

la

Marcial in Genes. Ausoni. Epigr. Juvenalis Sat. 10.

Porsena de barro hizo
la baxilla en que comió
desta Agathocles se honró,
porque en barro quebradizo,
nunca aconito se dió.
Pudo Alexandro envidiar,
que no es justo desear
mas de lo que es menester:
si en oro se ha de beber,
las manos han de temblar.
Al pobre jamas le enoje,
tocar la dorada orilla,
que el agua limpia y sencilla
con mano desnuda coge
de la pura fuentecilla.
Con estas estrechas leyes
las grandezas de los Reyes
Fabricio menospreciaba,
y el Consul Serrano andaba
tras el arado y los bueyes.
Cena en fin ISIDRO ufano,
y regala a su MARIA
de la pobreza que havia,
que el amor es cortesano,
y virtud la cortesia.
Ya pues que la hambre cessa,
viene el postre y la camuesa,
el rancio queso, o membrillo,
y en un limpio canastillo
se levanta en fin la mesa.
No se van a descansar
sin dar gracias del sustento,

Ll. Sat. 14.

Seneca in Hippolyt.

Claudianus lib. 1. in Ruffinum.

August. de dif. finit. rectæ fid.

que

que del ordinario aumento
se las comienzan a dar
los dos con igual contento.
Que si al huesped que aposenta,
se dan gracias tras la cuenta,
a quien interesses mueven,
¿quánto mayores se deben
a quien de gracia sustenta?
De tener tal labrador,
y de tal merecimiento,
Iban de Vargas contento,
ya le llamaba Señor,
y le igualaba en assiento.
Y aunque el milagro callaba,
la fama le publicaba,
y la de ISIDRO crecia,
que de humilde no entendia
por lo que Madrid le honraba.
Despreciando el mundo loco,
cuyo thesoro es pobreza,
su humilde naturaleza
contenta ISIDRO con poco,
que no es la menor riqueza.
Buscaba a Dios cada dia
primero, porque sabia,
que despues todo sobraba,
ibase al campo y araba,
en que su bien conocia.
Quanto ganaban los dos,
al enfermo, al peregrino,
al pobre, al preso, al vecino,
daban alegres por Dios

Vivitur exiguo melius *Claud. 1. in Ruffinum.* Lucan. 4. de bello civ. *Matth. 6.* O fortunatos nimium, bona si sua norint, Agricolas. *Virgilius ex Laur. Valla*

en

en la puerta, en el camino.
Que MARIA, cuya vida
en ISIDRO referida
no ha menester otra copia,
era su fé y alma propia,
y caridad encendida.
Y aunque es la comparacion
en todo tan diferente,
por el nombre solamente,
por la pobreza y la union,
por el estado presente:
Hoy parece que estos dos,
MARIA, perdonad vos,
Joseph tambien perdonad,
imitan vuestra humildad,
no lo que distes a Dios.
Virginidad prometistes,
que eternamente duró,
y essa mesma a Dios nos dió,
vos sola lo merecistes,
y esta en nuestros dos faltó.
Augustinus & Hieronym. sup. Matth. Mas no faltó la templanza
sin pecado, que esto alcanza
merito en el matrimonio,
como nos da testimonio
del fruto la confianza.
Este, que en casa tambien
la pura Virgen MARIA
en el niño Dios tenia,
dió el cielo a los dos, por quien
lo exterior les parecia.
Assi que ISIDRO y su esposa

en

en casa pobre y gozosa,
y un niño tierno y hermoso,
de JESUS, MARIA y su esposo
eran una estampa hermosa;
Y como quando labraba
Joseph, el niño cogia
lo que del leño surtia,
assi estotro, si cortaba
ISIDRO, lo mesmo hacia.
De tal manera se ofrecen,
que ser retrato merecen
de aquella luna y sol claro:
no digo que los comparo,
mas digo que lo parecen.
Que como a pintar a Dios
con cuerpo se atreve el hombre,
porque no sabe otro nombre,
yo tambien pinto a los dos
con esta sombra, aunque assombre.
De suerte que cuerpos son
en esta comparacion,
y no se passa adelante,
que no ha de haver semejante
para tan divina union.
JESUS, JOSEPH Y MARIA,
eran Trinidad del suelo,
figura de la del cielo,
que la de IDRO este dia
lleva mas humilde el vuelo.
El niño en fin se criaba
con padre que le enseñaba
santos y cuerdos precetos,

Deus non partibus constat, ut corpus, non affectibus distat, ut anima, non formis substat, ut omne quod factum est.

Bernardus de consid. lib. 5. & Ambr. sup. Lucam lib. 1.

Polycarpus Martyr. in epist. ad Philippenses.

que

que no estriba en ser discretos
los que ahora el mundo alaba.
Que para la educacion
de quien ha de arar un monte
de nuestro humilde horizonte
basta un Christiano Platon,
y un divino Xenophonte.
Pues probar su continencia
con un hijo, es cierta ciencia,
que del labrador la casa
muy pocas veces se passa
sin ser muchos a la herencia.
Haya riqueza, haya duelos,
él cave, ella tuerza estambre,
con abundancia, o con hambre,
siempre de tiernos hijuelos
cubre el fuego rota enxambre.
Este llora y pide pan,
aquel, quando se lo dan,
porque el otro lo arrebata,
qual porque aquel le maltrata,
musica a los padres dan.
Y desta procreacion,
que procede en infinito,
aunque la acorta y limíto,
debe de ser la razon
de las cebollas de Egyto.
Siendo assi, nuestros casados
quedan justamente honrados
de que fueron continentes,
exemplo de los presentes,
y gloria de los passados.

No porque no agradecian
el hijo de bendicion,
que del matrimonio son
Angeles de paz que crian
gusto, alegria y sazon.
Que su alegre nacimiento
celebró el igual contento
de padres y parentela,
a quien ya el cielo revela
el bien de su casamiento.
Huvo fiesta en su Bautismo,
fuentes de oro y mazapan,
anduvo ISIDRO galan,
fue padrino el dueño mismo,
y como él, se llamó Iban.
Dióse a costa del padrino
la colacion que convino,
para que de punto suba,
y decentóse una cuba
de antiguo oloroso vino.
Buena ofrenda al Cura dieron,
buen capillo al sacristan,
a los mozos vino y pan,
y los muchachos hicieron
pedazos el mazapan.
ISIDRO mientras baylaban
los que el parto celebraban,
remató en la Iglesia el dia,
y aun dixeron que decia
los que entonces le escuchaban:
Dos veces, Señor eterno,
en mi juventud y infancia

sobre cosas de importancia
de mi sustento y gobierno
os ha hablado mi ignorancia.
Quando mi padre murió,
quedé a vuestro cargo yo,
aunque antes tambien lo estaba,
y el dia que me casaba,
dos almas un cuerpo os dió.
Espantareisos que tanto
os importune, Señor,
este pobre labrador,
mas no cabe en vos espanto
de ningun humano error.
Esta es al fin la tercera,
que os hablo desta manera,
y pues que vos dicho haveis,
que os pidan, y que dareis,
aun no ha de ser la postrera.
Sabed pues, Señor inmenso,
aunque vos lo sabeis todo,
que tengo un hijo, y de modo
en que es solo y pobre pienso,
que ya con vos le acomodo.
Y no penseis que esto es
serviros por interes,
sino saber que sois Dios,
y que donde comen dos,
tambien pueden comer tres.
Y no tan materialmente,
Señor, el sustento pido
deste rústico vestido,
carcel del alma excelente,

Matth. cap. 7. & 17.

que fuera error conocido:
El alma es lo principal,
la leche y miel celestial
hoy vuestras manos le den,
para que eligiendo el bien,
sepa reprobar el mal.
Que sea bueno desea
el corazon de los dos,
vos me le distes, y vos
¿qué podeis dar que no sea
como de mano de Dios?
Pero si por culpa mia
no ha de ser como querria,
hoy que de la original
está limpio, huya del mal,
que deste bien le desvia.
Llevadle con vos, Señor,
que mas seguro estará
él de gozaros allá,
y yo acá deste temor,
que siempre hay temor acá.
Mas ya es mucha libertad
la que mi rusticidad
con vuestra grandeza tiene,
ya veis lo que me conviene,
haced vuestra voluntad.
Pues vos sois el mayor padre,
decidme, eterno Señor,
¿cómo seré yo el menor?
y dadle una fé por madre,
que jamas admita error.
Si es el mas rudo del suelo,

Jo. Lud. Vives commentar. in orat. Domin.

crea

crea a pies juntos su zelo,
sin meterse en otros puntos,
porque creer a pies juntos
es dar un salto en el cielo,
Que si con obras concierta,
la fé segura es la palma,
porque sino, vive en calma,
y no vive, que está muerta,
como el cuerpo sin el alma.
Que tener ciencia extremada,
prophecia autorizada,
que de la verdad no exceda,
fé que un monte mudar pueda,
sin caridad todo es nada.
Vos pues, Señor soberano,
sois nuestro padre, y de modo,
que como obediente lodo
estamos en vuestra mano,
que nos hace, y lo hizo todo.
Tierno ofrecemos los dos
el fruto y primicia a vos,
y ahora que está pequeño,
haced que parezca al dueño,
que es vuestra hechura, y sois Dios.
Assi ISIDRO encomendaba
el nuevo don que ofrecia
a quien todo lo debia;
assi le amaba y criaba,
y en virtud y edad crecia:
Y la suya en tanto aumento
sobre el rico fundamento
de caridad tan fiel,

Jacob. 2.

1. *Cor.* 13. Vinculum perfectionis caritas. *Coloss.* 4.

Esai. 64.

Ioan. 1.

que

que ya obraba Dios por él
milagros de ciento en ciento.
Estaba entre junco y neas,
vallizo y gamarzas vanas,
labrado de piedras llanas
un templo entre dos aldeas
a Madrid las mas cercanas.
Era de aquel nombre dino
de aquella santa que vino
tanto desde el pie a la mano,
que desde el amor humano
alcanzó el amor divino.
La publica en la ciudad, *Luca. 7.*
que assi de Dios se destierra,
que en sacarla desta guerra *Malon de la Madalena.*
muestra Dios mas potestad,
que criar cielos y tierra.
La dichosa Madalena,
mas que pecadora buena,
que con su reliquia hermosa
hizo a Marsella famosa,
mas que el puerto y la cadena.
En este, con devocion
que al santo dueño tenia,
ISIDRO rezaba un dia,
que el sol en el corazon
del Leon Nemeo ardia.
Y lejos dél en un prado
su jumento havia dejado
a discrecion de la hierba,
que sustentando reserva
de que se pierda el ganado.

Quan-

Ioan. Diac. Cap. 3.

Quando un furioso tropel
de muchachos aldeanos
le dicen con lengua y manos,
que corre un lobo tras el,
ya por cuestas, ya por llanos.
Callaba el santo varon,
por no perder la oracion,
y era tanta la molestia,
que entendió bien que otra bestia
causaba la tentacion.
Y para mí cosa nueva
que entre tomillos y escobos
en esta tierra aya lobos
fuera de algunos que lleva
para diferentes robos.
Sospecho que fue trahido
de otros montes, de otro nido,
para que a ISIDRO impidiesse,
que la oracion le tuviesse
con Dios tanto tiempo unido.

Dionys. lib 1. de divin. nom. cap. 4.

O ISIDRO, el tropel decia,
quando estaba mas atento,
socorred vuestro jumento,
que se rinde a la porfia
de aquel enemigo hambriento.
Apriessa, apriessa, que ya
casi en los dientes está,
y por correr ahorrado,
da vuestros hatos al prado,
y al viento las plantas da.
Volvió ISIDRO al gran ruído,
y dixo humilde al rapaz,

que

que estaba mas pertinaz:
Haga Dios lo que es servido,
hijos, caminad en paz.
En la oracion prosiguió,
y despues que la acabó,
volvió al prado a passo lento,
donde halló vivo al jumento
y al lobo muerto halló.
Bondad de Dios, ¿quién entiende
esse gran pecho estupendo?
qué amigo en vos estoy viendo,
que hasta las bestias defiende
de los que le estan sirviendo?
El ganado sin clemencia
de Job quemais en ausencia,
y a ISIDRO le defendeis:
es labrador, y sabeis
que tiene poca paciencia.
Pues bien podeis hacer prueba,
aunque al Isaac le pidais,
que vereis, si le probais,
que alegre al altar le lleva,
sin que su brazo tengais.
Notable amistad es esta,
lo que su hacienda molesta,
tan apriessa lo impedis,
que presumo que inferis
el trabajo que le cuesta.
Tan discreto procedeis,
como en todo singular,
con los que os vienen a amar,
que de cada qual quereis

Homines & jumenta salvabis Domine. *Psal.* 35.

Jobi. cap. 1.

Proba me Domine, & scito cor meum. *Psal.* 138.

lo

lo que os quiere, y puede dar:
Genes. 22. Mirais el sudor de Adan;
Exod. 4. fé y amor en Abraham,
Exod. 28. en Moysen vuestro negocio,
Matth. 3. en Aaron el Sacerdocio,
y la penitencia en Juan.
Iosu. 11. Las armas en Josué,
4. *Reg.* 2. la santidad en Elias,
Tobias 4. los consejos en Tobias,
Luca 7. en el Centurion la fé,
Iona. y en Jonás penar tres dias.
Daniel. 14. Esperanza en Daniel,
Ioan. 1. bondad en Nathanael,
Luca. 10. en Marta solicitud,
Mare. 15. en Diego el justo virtud,
Matth. 23. y limpia sangre en Abel.
Esther. 2. De Esther la humilde beleza,
Genes. 49. de Joseph la castidad,
1. *Reg.* 25. de Abigail la humildad,
Iudicb. 13. de Judith la fortaleza,
3. *Reg.* 1. de Abisag la honestidad.
3. *Reg.* 3. Del gran Salomon la ciencia,
Genes. 22. de Isaac la santa obediencia,
Marci. 14. de Pedro el llorar su agravio,
de Pablo aquel pecho sabio,
y de ISIDRO la inocencia.
Con la qual os agradaba,
sin mas ciencia, ni valor,
que la caridad y amor,
con que a vuestros pobres daba
el fruto de su labor.
Con tanto excesso, que un dia,

que ISIDRO partido havia
con mano larga la escasa
comida sobrada en casa,
se vió el amor que os tenia.
Llegó en falta, y sobra tanta
de fé, un pobre peregrino,
y de tan largo camino,
que desde la Casa santa,
al patron de España vino.
Y quando ISIDRO a su puerta,
a los pobres siempre abierta,
los que comian miraba,
vió que el que digo llegaba,
la cabeza descubierta.
De la qual a la esclavina
bajaba el cabello suelto,
aunque peinado, revuelto,
y la barba que ya inclina
al pecho en sayal envuelto.
El rostro tan venerable,
alegre, humilde y amable,
que al avaro mas feroz
moviera, y mas con la voz
sonora dulce y afable.
El pie descalzo, y teñido
en polvo y cansancio, y harto
del andar siempre de parto,
el tosco saco ceñido
con una soga de esparto.
Cuentas en ella de tomo,
y aunque con hierro en el pomo,
con punta el bordon herrado,

Ioan. Diacon. cap. 3.

y

y el sombrero chapeado
con imagenes de plomo.
No le huvo ISIDRO visto,
quando comenzó a llorar,
y tiernamente pensar
de los tormentos de CHRISTO
el uno y otro lugar.
Travaron conversacion
del Calvario y de Sion,
de la gran Jerusalen,
del Sepulcro y de Belen,
que Ocaso y Oriente son.
Augustinus in quadam epist. ad Hieronym.
Mas viendo que a quien apura
o hambre, o necessidad,
detenelle es impiedad,
entretenelle locura,
preguntalle necedad.
A MARIA le rogó,
si pan, o carne quedó,
algo de comer le dé,
y no entendiendo su fé,
ella respondió que no.
ISIDRO no satisfecho
de que assi el pobre se fuesse,
supuesto que nada huviesse,
la caridad de su pecho
hizo que su fé lo hiciesse.
Rogóle que lo mirasse
otra vez, y como entrasse
solo por darle contento,
quiso Dios, que en grande aumento
lo que no pensaba hallasse.

De verdura y carne estaba
la olla hasta arriba llena,
que de sí y del caso agena
MARIA atenta miraba
con una gloriosa pena.
No de otra suerte que quien,
quando no espera algun bien,
alguna joya se halla,
que turbado, para alzalla
mira si acaso le ven.
Dió gracias a Dios MARIA,
viendo el milagro patente,
no voces, que era prudente,
y ya de ISIDRO sabía
lo que vanagloria siente.
Como el peregrino pobre,
que assi quiere Dios que sobre
en tanta necessidad,
y el que tiene caridad,
tan alto credito cobre.
Quando esto sucede assi,
aunque es pocas veces visto,
de ningun modo resisto,
imaginar como aqui,
que el pobre que pide es CHRISTO.
Martin lo diga y Julian,
quando el pan, o el manto dan,
o el que Geronimo cuenta,
que quando lo dió, presenta
custodio en descargo un pan.
Con la ropa y el dinero,
que este Pedro a CHRISTO dió
des-

Charitas omnia credit. 1. *Corinth.* 3.

Villegas in flossanct. Escudero en la vida de san Julian. Vitæ Patrum. Petrus Telonarius.

despues vestido le vió
y por esso considero,
que esto ISIDRO mereció.
Que siempre que hay obras tales,
que son sobrenaturales,
pienso que las pide y hace
el mismo, a quien satisface
mostrar tan altas señales.
Esta noche ISIDRO estaba,
hecha cuenta con su dueño,
el que es grande, y el pequeño,
en oracion, a quien daba
fuerte impedimento el sueño.
Que con la imaginacion
de aquella conversacion
del discreto peregrino,
a la Tierra santa vino
en alta contemplacion.
Contemplaba los lugares
de la gran Jerusalen,
a Nazareth y a Belen,
divinas aras y altares,
mysterios de nuestro bien.
Y desto le sobrevino
un deseo peregrino
de serlo, y dormido vió,
que aquel que desto le habló,
a satisfacerle vino.
Parecióle que tomaba
alli su mano derecha,
como amigo sin sospecha,

Quid quid figurate fit, aut dicitur, non est mendacium. *Aug. ad cam.*

y

y a su lado caminaba
de un monte la senda estrecha.
Hasta que vino a llegar
al Adriatico mar,
donde Scyla al lado diestro,
y Carybdis al siniestro,
no se dejan aplacar.
Y una lancha desatando,
que asida a las peñas vió,
a su nave caminó,
y apenas entraron, quando
zarpando el ferro levó.
En alargando el trinquete,
como caballo arremete
la nave, a quien pone espuelas,
el viento dando en las velas,
y por las ondas se mete.
Ni oyó salva, ni zaloma,
de roncas voces discordes,
ni los pilotos concordes,
ni, qual suele, gente assoma,
por las jaretas y bordes.
Iban las velas hinchadas
del claro viento preñadas,
ya despreciando la orilla,
ya alzando Thetis la quilla,
con las espaldas saladas.
Passaron del mar incierto
en fin la espumosa via,
y el golfo de Satalia,
hasta que tomaron puerto
en la insigne Alexandria.

Augustinus ad Cau Virgilius 5. Aenei. Implacata Charybdis. Ovidio.

La

Diodor. Siculus lib. 1. c. 2.

La que a los montes, que espanta,
las pyramides levanta,
por Cleopatra y Catherina,
una humana, otra divina,
dos veces famosa y santa:
La que del gran Nilo bebe,
por quien van al Cayro barcos,
la que hoy muestra triumphos y arcos,
y a quien hoy Venecia debe
las reliquias de San Marcos.
Ven a Roseto y Damiata,
y el Cayro que se dilata,
con diez y ocho mil mezquitas
de sepulturas benditas,
tierra santa, ahora ingrata.
Aqui está la casa, a quien
llama el Moro Martarea,
y en quien, si es que aquella sea,
vivió CHRISTO nuestro bien
desterrado de Judea.
Damasco, Alepo en Suria,
Hatahara, Zalaquia,
Velvez y Janqui dejaron
y los desiertos passaron
de Arabia, en que el sol ardia.
Dejan la ciudad de Gaza,
gran sepulcro de Sanson,
la tierra de promission
ya los recibe y abraza,
y ven el valle de Hebron.
Desde el qual su peregrino
por otro incierto camino

Luzero de la tierra Santa.

1. Reg. 6.

Ls. 14.

le

le subió en un alto monte,
que todo aquel horizonte
a descubrirsele vino.
Y la tierra conociendo,
vió sus lugares tambien,
y entre Ephrain y Ruben
con el sol respladeciendo
la santa Jerusalen.
Y como si se destapa
velo que la imagen tapa,
su objeto el alma nos lleva;
no de otra suerte se eleva,
viendo el sacrosanto mapa.
Y como en tabla, o pintura,
señalando con la mano,
pregunta el rudo villano,
¿quién es aquella figura?
al que ve mas cortesano.
Assi quando los dos vian
el lienzo que descogian,
ISIDRO le preguntaba,
porque el corazon velaba,
quando los ojos dormian.

Josephus lib. 1. cap. 3.

ISIDRO DE MADRID.

CANTO V.

ARGUMENTO.

ENSEÑA EL PEREGRINO A ISIDRO la Tierra Santa: enviale Iban de Vargas al molino: donde crece la harina del trigo que dió a las aves: llega tarde a comer a la cofradia, donde por milagro sobra comida para los pobres.

DE ver la tierra sagrada,
que amor me manda que escriba,
tuvieron ansia excessiva
muchos de la edad dorada
de la Iglesia primitiva.
Es exemplo aquella santa,
In Vitis Patrum. tan digna de gloria tanta,
cuya peregrinacion
con tanto gusto y razon
Geronimo cuenta y canta.
Guilelmus de la Guerra sacra. El Tasso, Hieron. lib. Cant. 1. Porque en tal estima estaba,
como se ve por la lista,
de los que honró se conquista,
aunque al infierno pesaba,
que fuesse adorada y vista.
Nauclerus generat. 37. Gofredo lo pudo, y quiso,
dandole un Angel aviso,
y otros milagros se ven,

pues huvo en la tierra quien
quiso ver el paraíso.
Sergio, Timo con Theophylo, *In Vitis Patrum.*
passaron tantas montañas,
aves y fieras estrañas,
que falta lengua y estilo
para contar sus hazañas.
Ahora tan pocos son
los que con tal devocion
a la Tierra santa van,
que uno apenas hallarán,
y mas de nuestra nacion.
Por esto no es sin provecho
describirla, pues se ofrece
ocasion que lo merece,
si Apolo me aníma el pecho,
y en mi su espiritu crece.
Digo pues, que estando alli
los dos de quien referí,
sueño, deseo y camino,
la vision, o el peregrino,
comenzó a decir assi:
Jerusalen es aquesta, *Josephus. Volaterrano li. 11. Ios. 18.*
de Melchisedec tropheo,
Adriano y Jebuseo,
entre Egypto y Syria puesta,
el Jordan y el Erythreo.
De Salomon fue thesoro,
su templo, casa y decoro, *Eusebius de præpar. Evang. Ciccro pro Flacco.*
el nombre significó,
y a quien humilde ofreció
otro tiempo Italia el oro.

El

El que ocupa tanto espacio,
es alguna parte del,
o es toda de Esdras, y aquel
es de David el palacio,
que aun hay reliquias en él.
Ioan. 1. Este es el Sepulcro santo,
y en aquella piedra o canto,
arrodilló con la Cruz
el que siendo vida y luz
desconoció el mundo tanto.
Hieronymus. Aqui estuvo la señal,
letra santa y saludable,
la que fue como admirable
para la vida inmortal,
Horus Apollo. en los Egypcios notable.
Essa linea por su exemplo,
perpendicular contemplo,
la diametral la partió,
que assi Theodosio la halló,
de Serapis en el templo.
Es del Hebreo Alphabeto
tan la postrera, en razon,
que su significacion
quiere decir fin y efeto,
Claud. Parad. de divi beroy. y ultima consumacion.
En ella CHRISTO enclavado
dixo: *Todo es acabado*:
assi Moysen extendido,
Exod. 17. fue el enemigo vencido
del pueblo de Dios amado.
Los antiguos al difunto,
o bien, o mal en la guerra

señalaban en su tierra
con un circulo, y un punto — *Isidorus.*
que dentro de sí le encierra.
Pero a los que se escapaban,
con la T significaban,
de la santa Cruz figura,
en que Dios salvar procura
a los que en ella le clavan.
Con estas mismas solia, — *Asconius Pedianus.*
para salvar, o dar muerte,
salir buena, o mala suerte:
mal la suya conocia,
quien a Dios la dió tan fuerte.
Esta sierpe de metal,
era antidoto del mal, — *Numer. 21.*
que fue la llave perfeta
de la casa del propheta,
sobre el hombro celestial. — *Esai. 22.*
Aqui pues la Cruz estuvo, — *Marc. 15.*
este fue el Calvario y pie,
aqui la tierra se ve, — *Luzero de la tierra Santa.*
como se apartó y detuvo
al que fue ladron sin fé.
Ves alli la casa a donde,
que le perdona responde
CHRISTO a Madalena bella,
su Iglesia santa es aquella,
que essa torre antigua esconde.
Ves alli el monte Sion, — *Eusebius demonstrat. lib. 5. Hieronymus in vita Paul.*
y la ciudad que expugnada
de David fue edificada,
cuyos fundamentos son

en

en su montaña sagrada.
Y cuyas puertas amó
Dilexit Dominus portas Sion. Dios, mas las que miras no,
que no las venció el infierno,
y por quien a CHRISTO eterno
tanta multitud entró,
Matth. 2. Alli fue la santa cena
de aquel Cordero benino,
Act. 2. ya legal, y ya divino,
Luca. 11. donde irse, y quedarse ordena,
alli el Paracleto vino.
Alli su oracion propuso
CHRISTO, y alli se compuso
el symbolo de la fé,
alli la señal se ve,
adonde las plantas puso.
Niceph. lib. 3. *cap.* 2. Alli fue la dulce muerte
de la que encerró la vida,
y alli entre gente escogida
Act. 1 cayó a Mathias la suerte
del falso Apostol perdida.
Joan. 11. Alli puso a las mas bellas
manos Gabriel palma en ellas,
alli Betania se parta,
y de Simon y de Marta
son las dos casas aquellas.
Hieronymus in locis Hebr. Mira enfrente aquel sangriento
campo del precio divino,
y el lugar a donde vino
Act. 1. el Apostol avariento
Matth. 27. al ultimo desatino.
Isaiae. 28.
Joan. 8. Aquel es Gethsemaní,

mi-

mira el Oliveto alli,
y el sepulcro de Isaias,
y donde Diego tres dias — *Hieronym.*
estuvo fuera de sí.
Alli de las dos estrellas — *Lucæ. 19.*
del que hizo las del cielo, — *Matth. 24.* *Marc. 13.*
cayeron con tierno duelo
las lagrimas que por ellas
envidiaba el cielo al suelo.
Alli se enterró Absalon, — *2. Reg. 18.*
mira el huerto y el Cedron: — *Ierem. 31.* *Marc. 14.*
alli CHRISTO oró a su Padre,
alli se enterró su Madre, — *2. Reg. 1.*
este es el monte Sion. — *Matth. 26.*
Aquella la casa fue
adonde el Gallo cantó,
alli San Pedro lloró,
alli Josaphat se ve, — *Ioel. 3.*
alli el ciego se lavó. — *Ioan. 9.*
Esta es la puerta dorada
tan famosa por la entrada — *Matth. 21.*
de CHRISTO en Jerusalen,
Heraclia dicha tambien,
y hoy por milagro cerrada.
Mira la casa dichosa
de la madre, a quien le quadre
la alabanza de ser madre
de la madre mas hermosa — *Nehem. 3.* *Ioan. 5.*
del hijo del mayor padre.
A la puerta eburnea inclina
la vista, y a la Piscina
adonde el Angel bajó,

por

por alli CHRISTO salió
con la vandera divina.
Alli el hombre enseñó al hombre,
que por Dios no conoció,
alli CHRISTO libertó
la del adultero nombre,
quando en la tierra escrivió.
En aquel valle sagrado
fue Estevan apedreado,
y vió el cielo abierto en él,
y Gabaon es aquel,
donde estuvo el sol parado.
Este es Silo, que un portillo
del muro apenas verán,
y un tiempo el arca le dan:
ves alli, ISIDRO, el castillo,
donde CHRISTO partió el pan.
Palestina es la que ves,
que el mar le baña los pies,
mira el mancebo Modin,
Lachis con Romachain,
Jamnia, Get, y Betsames.
Mira de desiertos lleno
a Egypto, y por donde van,
los que a Meca ofertas dan,
mira el campo Damasceno,
a donde Dios formó a Adan.
Mira el templo de Dagon,
y donde murió Sanson:
esta es Gaza, y desde alli
van al monte Sinaí,
este es Bersabe y Hebron,

Marc. 15.
Ioan. 19.
Ioan. 8.
Act. 7.
Iosue. 10.
Iudic. 21.
Luca. 28.
Iosephus libro 1. *antiquit.*
1. *Mac.* 2.
1. *Par.* 11.
1. *Reg.* 1.
1. *Mac.* 4.
Volaterr. lib. 11.
Hieronym. in quæst. Hebr.
Pomponius Mela lib. 1.
1. *Reg.* 3.
Iud. 16.
Iosue. 10.
Exod. 19.
Ioseph. 8. *antiquit. num.* 13.

Ya la tierra de Canaan, *Genes.* 37.
y el gran Carmelo se ve, *Ioseph.* 3. *de bello Iudaico.*
donde huyendo David fue: 1. *Reg.* 25.
mira el desierto de Juan, *Lucæ.* 1.
mira el valle de Mambré. *Genes.* 13. *Psalm.* 16. *Exod.* 32.
Mira la esteril Arabia,
y donde a su Dios agravia
con el Bezerro Israel, *Psalm.* 105.
al mar bermejo, y en él
del Rey de Egypto la rabia. *Ex. Elisæus.*
Alli los dos que un vocablo
en sus nombres dividieron,
el pan del cuervo comieron:
alli Honofre, Antonio, y Pablo *Vit. Patrum.*
tanta penitencia hicieron.
Este es el famoso Sin *Iosue.* 15.
por el maná, aquel Elin, *Numer.* 33.
el de las palmas, y fuentes,
recreo de tantas gentes,
y este Horeb y Raphidin. *Exod.* 17. *Numer.* 32.
Quando Amalech peleaba
alli valia la oracion:
mira la tierra de Edon, *Exod.* 17.
la que a David ocultaba, *Esai.* 34. 1. *Reg.* 23.
y el gran desierto Mahon. *Idem.* 1. *Numer.* 34.
La montaña de Judea,
que la memoria recrea, *Lucæ.* 1.
con Isabel y MARIA,
la casa de Zacaria, *Genes.* 37.
y la fuente Davidea.
El gran Jacob vivió alli, *Matth.* 2. *Exech.* 47.
alli porque el sol divisa

los

los Reyes la Estrella avisa:
este es el monte Engadí,
y el castillo de Medisa.
Alli mira, aunque distinto,
el valle del Terebinto,
1. Reg. 17. y a David, muerto el Gigante,
traher del cuello arrogante
Hieronymus in locis Hebr. el alfange en sangre tinto.
Mich. 5. Mira la grande Belen,
no la menor de Judá,
y aquel pesebre, en que ya
nació el Bien de nuestro bien,
que aun lleno de luz está.
Los pastores por aqui
Luc. 2. bajaron, oyendo allí
de los Angeles el canto,
entonces ISIDRO santo
entre sueños dixo assi:
Hieronym. in epit. Paul. Salve, Belen soberana,
casa de pan, en la qual
nació aquel pan celestial
con que el hombre enfermo sana
de la culpa original.
Ex rore Margaritas in conchis. Olao Mag. in epist. Salve mil veces dichosa
nacar de aquella preciosa
perla del padre Oceano,
y rocio soberano
de la piel Virgen su esposa.
Salve suelo esclarecido,
que tal palma en palmas lleva,
salve milagrosa cueva,
donde vino hacer su nido

la que mudó en Ave el Eva:
Salve divina colmena
donde aquella abeja llena,
de gracia la miel labró
que el panal en pan volvió
en la final cera y cena.
Salve Oriente verdadero, *Lactant. Firm. lib. 4.*
salve casa, en que encogido
nació en carne el ya nacido
en espiritu, y primero *Hierem.*
que formado conocido.
Salve casa de aquel Rey,
que un rudo jumento y buey
en un pesebre adoró,
y Israel no conoció,
ni el pueblo entendió su ley.
Y tú, Infante, que naciendo *Arias Montanus in tabella Nativ. Iesu.*
del vientre virgineo y santo,
formó de tí tal espanto
la naturaleza, viendo
en sí y consigo bien tanto,
Que dixo: Si de tí soy,
gran niño, vencida hoy,
tú eres Dios: ningun derecho
tengo en tí, mas gran provecho
de que ya contigo estoy.
Que con tu deidad espero
perficionarme de suerte,
que como Atlante tan fuerte,
poner en tus hombros quiero,
mis trabajos y mi muerte.
Y vos tambien, madre hermosa,

Idem in inscript. Annuntiationi.

Ave, y Salve, Lirio y Rosa,
a quien dió tanta excelencia
de vuestra fé y inocencia
la junta maravillosa.
Dixo, y luego con voz viva
prosiguió su peregrino:
Iosephus. Egesip. ISIDRO, al Jordan te inclino,
que por sus aguas arriba
hasta sus fuentes camino.
Genes. 20. Mira aqui las soledades
de Geronymo, y cubierto
de Egypciaca el gran desierto;
Marc. 1. mira las cinco ciudades
de sal la estatua, el mar Muerto.
Alli dió Juan testimonio
Matth. 3. Luca. 4. de CHRISTO, y le bautizó,
su Padre le conoció,
alli le tentó el demonio,
Numer. 32. alli tambien ayunó.
Deut. 32. Iosue. 2. Eusebius. Numer. 23. Isai. 2. Mira a Nebo y Abarin,
a Jerico y a Domin,
desta parte del Jordan,
Moab, Phogor y Basan,
Oseas. 6. Deut. 3. y donde estuvo Joachin.
Mira por donde Israel
passó el rio por Galgala
a Getson, que en frente iguala
Genes. 12. al monte Hermon, y a Bethel,
donde Jacob vió la escala.
Mira alli, donde a traycion
2. Reg. 18. passó Joab a Absalon,
el de los rubios cabellos,

que hasta un arbol por tenellos
quiso gozar la ocacion.
Este es de Jacob el vado, *Genes.* 33.
alli Esau le esperó,
alli el demonio sacó
CHRISTO, que en aquel ganado
furiosamente se entró. *Matth.* 8. *Ioan.* 6.
Este es de Tiberia el mar,
de donde vino a sacar
a Juan, a Pedro y a Diego, *Matth.* 4.
y cerca la puente luego
que el Jordan viene a juntar.
Mira al lado que responde
Samaria, y tiende la vista
al pozo, en que Dios conquista
una muger, mira a donde *1. Paral.* 12. *Ioan.* 4.
degollaron al Bautista.
Y el monte Ephrain, que fue *Ioseph. 5. ant. cap.* 3.
sepulcro de Josué, *3. Reg.* 18.
el gran Carmelo de Elias,
y a Sephoro, si sabías,
como Joachin dellas fue.
Mira a donde Esther nació,
mira a Cesarea extendida,
mira a Asur, o Antipatida, *Sir. abo. lib.* 17.
y donde Lamec mató
al hermano fratricida.
Al Gison, y a Dotain *Genes.* 4.
y al Tabor, a donde en fin *Psalm.* 82.
Pedro no quisieras mas, *Genes.* 37.
al sepulcro de Jonás, *Egesi. lib.* 4.
y a la ciudad de Nain. *Luca cap.* 14.

Mi-

Mira a Nazareth divino,
Matth. 2. tan digno de fama eterna
por aquella Virgen tierna,
Ioan. 2. mira a Canan con su vino,
y de Joseph la cisterna.
Judic. 13. Mira en Getulia el tropheo
de Judith, y al Galileo
suelo volviendo los ojos,
Marc. 2. mira a donde los despojos,
del mundo dejó Matheo.
Mira a Bathsayda, ciudad
Matth. 11. de Pedro, Andres y Phelipe,
y el monte en que participe
Ioan. 6. de alguna incredulidad,
aunque despues se anticipe.
Porque alli lo que él dudó,
CHRISTO de manera hartó
con los panes, y los pezes
que sus ojos son juezes,
de lo que dellos sobró.
Matth. 15. Alli de la fé que admiro
en la Cananea el lugar,
Acto. 21. memoria te puede dar,
2. Reg. 3. mira a Ptolemayda y Syro,
3. Reg. 17. *Iud.* 10. y a Serepta junto al mar.
Ptolem. lib. 5. Alli del tribu de Dan
memorias ahora estan,
mira el libano de quien
nace el Jor y el Dan, con quien
viene a formarse el Jordan.
Hierem. 49. Mira Asor la de Jabin,
Psalm. 82. Capadocia y su gran llano,

al

al rio Sinforiano, *Plinius. lib. 6. cap. 3.*
y el lugar donde Cain
mató su inocente hermano:
Y a Damasco, de quien Pablo, *Genes. 4. Exod. 46.*
vibrando el hasta a un venablo,
fiero salió contra el cielo,
pero cayó por el suelo, *Act. 9.*
oyendo el mesmo vocablo.
Mira en Galilea a Magdalo *Egesip. lib. 3. c. 6.*
y a Capharnaum, que fue
testigo de la gran fé
del Centurion, con que igualo
la que en tu pecho se ve.
Esta es Hus de Job bien quisto, *Matth. 4. Cap. 1. Psal. 120.*
si a Cedar y Aran has visto, *Vide Aymon in glos. 2. ad. Thes. 2.*
aquel es Corozain
donde hay quien diga que al fin
nacerá el fiero Antichristo.
Quando a este punto llegaba,
Morpheo de ISIDRO huyó,
y de manera quedó,
que aunque el Alva su luz daba,
la suya apenas cobró.
Todo lo que estuvo viendo,
estuvo en sí refiriendo,
hasta que del sol la llama
la plata de Guadarrama
iba en oro convirtiendo.
Esta caridad ardiente,
fin del precepto, y fé cierta, *1. Tim. 1.*
que quien a tenerla acierta, *Augustinus.*
vive justa y santamente,

tan-

tanto en amar se concierta.
Creció, assi desde aquel dia
en ISIDRO y en MARIA,
viendo el milagroso efeto,
que en publico y en secreto
su divina llama ardia.
Iuidem. Que para no revolver
las divinas escrituras
a gente del campo escuras,
tan solo usada a romper
cespedes, y piedras duras.
Tener caridad es modo
que lo comprehende todo,
porque della todo pende,
y assi las sabe y entiende
nuestro Mozarabe Godo.
Prov. 1. Y ser sabio es evidencia,
aunque rudo labrador,
Peraldus Tom. 1. que si el principio es temor,
tambien el fin de la ciencia
es la caridad y amor.
Con ella fue un gran letrado,
que para darle este grado,
cayendo fuego del cielo,
Tren. 1. que abrasó su mortal velo,
pudo quedar enseñado.
Con esta fue rico y pobre,
porque las manos tan buenas,
Augustinus in Sermone de char. aunque faltas, estan llenas,
holgando que al otro sobre
de las riquezas agenas.
En fin que nuestros casados,

si

si bienes tan estimados
de aquesta virtud proceden, *Galat. 5.*
a los mas ricos exceden
del mundo, por serlo honrados.
Bien parece, labradores,
que este thesoro escondido
han hallado y conocido
en su campo, en sus labores, *Matth. 3.*
por quien se han dado y vendido. *Augustinus.*
Si quien oro a tener viene
en su arca, es rico, conviene
serlo con mayor derecho
quien tiene a Dios en el pecho,
porque quien ama, le tiene.
Y como quien está en Dios, *Ioan. 15.*
y en él Dios, lleva gran fruto, Fructus Spiritus est charitas. Galat. 5.
por este mesmo conduto
nuestros labradores dos
le dieron tanto tributo.
Como hacienda y oracion,
por ser forzosa ocasion,
cerca del rio tuvieron,
el arbol de David fueron, *Psalm. 1.*
que dió fruto a su sazon.
Nunca en hibierno y verano
junto a la fresca corriente
perder las hojas consiente,
y assi en quanto pone mano
sucede prosperamente.
Si Pablo porfia y lucha,
que con caridad, y mucha,
todo lo intente Corintho,

oye,

oye, Madrid, lo que pinto
de tu hijo santo, escucha.
Virgilius. 1. Georg. Era la sazon mas fria,
y en que mas el Austro suena,
de mas agua y lluvia llena,
y que el labrador querria
ver mas tranquila y serena,
Apolo, del cielo adorno,
sus grados mirando entorno,
tenia con rostro vario
el ultimo en Sagitario,
y el primero en Capricornio.
Cicero 1. de nat. deorum. Del pecho arrojaba el hielo,
quien de miedo de Tiphon
hizo la transformacion,
que le dió parte en el cielo
con el Centauro Chiron.
De su nieve densa y fria
Guadarrama se cubria,
y el rio su curso eterno,
Horatius. forzado del hielo interno,
a su pesar detenia.
Los vallados y los hoyos,
en las viñas igualados
de nieve estaban quajados,
pareciendo los arroyos
lazos de plata en los prados.
Ya se juntaban en corros,
ovejas, perros, cachorros,
buscando defensas hartas,
el rico en ropas de martas,
y el pobre en toscos aforros.

Pues quando todo está en calma,
siendo lagunas las eras,
carambanos las riberas,
y el que navega despalma
en el puerto las Galeras.
Mandó a nuestro ISIDRO Iban,
que a los molinos, que estan
cerca de su tierra, lleve
un costal de trigo en breve,
por falta de harina, y pan.
ISIDRO con el cuydado,
aunque era la noche fria,
deja su hermosa MARIA,
deja su cama avisado
del anunciador del dia.
No con perezosa frente,
porque de entrambos se siente,
quan poco desto sintieron,
que en teniendo el hijo hicieron
vida casta y continente.
La tiniebla que le ofusca
va tentando como ciego,
llega al frio hogar, y luego
entre la ceniza busca,
si aun hay reliquias del fuego.
En fin un tizon halló,
y algunas pajas juntó
sobre el extremo quemado
y el rostro de viento hinchado
soplando resplandeció.
Enciende ISIDRO, y de presto
huye la sombra y se extiende,

Virgilius in Moreto.

Tenebras' explorat inertes.

2. *ad Tim.* 2. Orandum est ubique omni

él

modo, omni tempore. Dion. Cassius lib. 50. Benedicam D. in omni tempore. *Psal.* 33.

él con la mano defiende
la luz que afirma en el puesto,
donde vestirse pretende.
Cubrese un capote viejo,
sin cuydado y sin espejo,
y anda a vueltas la oracion:
que orar en toda ocasion,
es del Apostol consejo.
Passa de un blanco cestillo
al alforja el pan y el puerro,
relincha la yegua en cerro,
rozna el rudo jumentillo,
canta el gallo, y ladra el perro.
Ya en el corral bala el manso,
deja el pastor el descanso,
que ha dado envidia a algun Rey,
gruñe el lechon, muge el buey,
bate las alas el ganso.
Ya ISIDRO al jumento aplaca
la sed, y él se ensancha y hincha,
ya le apareja y le cincha,
y ya de ver que le saca,
la yegua sola relincha.
Cargale, y la boca abierta
de la pereza despierta,
y luego al campo le guia,
saliendo a cerrar MARIA,
o a velle desde la puerta.
Y aunque al primero arrebol
del Alva a razon repuna
salir Cynthia, en parte alguna,
bien es que partiendo el sol,

salga en su ausencia la luna.
El del cielo a verle ir
ya se quiere apercebir,
los dos quieren madrugar,
él a salir del lugar,
y el sol a verle salir.
Qual de los dos luce mas,
la tierra no lo averigua,
sale ISIDRO, y se santigua,
que no lo olvidó jamas,
como era costumbre antigua.
Y porque aquesta señal
contra el poder infernal
es defensa inexpugnable,
gloria de Pablo admirable,
armas y arnés celestial:
Salió en fin con este frio,
que nunca por ver helar
ISIDRO dejó de arar,
por no tener el estio
que pedir y mendigar.
Que en la senda del vivir,
no ir adelante es ir
atras, y el que arar empieza,
no ha de volver la cabeza,
sino arar, y proseguir.
Y porque aqueste discurso
no fue del trabajo humano,
porque al palio soberano
endereza el santo curso,
iba a otros campos temprano.
Esto fue, que oyó su Missa

Lactant. Firm. lib. de vera Sapient.
Gala. 6.
Martial. Apost. in epist.

Prov. 20.

Bernardus.

Luca 11.

aun-

aunque salió con la prisa,
que madrugando refiero,
que sin ver a Dios primero
nunca su labranza pisa.
Topó algunos labradores,
y de la villa al molino
con ellos hablando vino,
dorando los resplandores
de la nieve al sol vecino.
Vió un arbol, las ramas flojas
de los que ayrado despojas,
Cierzo, que aun el tronco arrancas,
lleno de palomas blancas
en vez de las verdes hojas.
Y como la tierra via,
aunque madre tan avara,
que les negaba la cara,
cubierta de nieve fria,
que a todo animal ampara:
Con aquel su ardiente zelo
apartó la nieve y hielo,
y alli el costal desató,
y trigo al tiempo llovió,
que llovia escarcha el cielo.
Ioan Diacon. cap. 1. Las palomas con placer,
a que otro ninguno iguala,
viendo la mesa, y no mala,
descendieron a comer,
sin huir del maestresala.
Viendo ISIDRO su porfia,
al costal iba y venia
diciendo: A los dos nos toca,
abrid

abrid vos, costal, la boca,
pues que yo cierro la mia.
Ellas dando en los baratos
montones de trigo espessos,
iban con picos traviessos
a mordelle los zapatos:
yo sospecho que eran besos.
El que tan contento estaba
las hablaba, y consolaba
de aquella nieve importuna,
y por no pisar alguna,
los santos pies desviaba.
Bendicen las aves mudas
a Dios, y sobre una cuesta,
el que miraba la fiesta,
quiso decir como Judas:
¿qué perdicion es aquesta?
Y en fin dixo, ¿qué locura
vence, ISIDRO, tu cordura?
¡hai de la hacienda de Ibán!
¿y estas aves que aqui estan,
eran pobres por ventura?
Responde ISIDRO contento,
que en su caridad repara:
no sabes tú quien prepara
a las aves el sustento,
quando a Dios vuelven la cara.
A su providencia tocan
los sustentos que provocan
a las manos de sus siervos,
de los pollos de los cuervos
que su nombre santo invocan.

Ut quid perditio hæc?

Iob. 39. *Psalm.* 103.

Plaut.

Psal. 146.

Si

Si esto es assi, ¿qué ventaja
hace un cuervo a una paloma
para que tambien no coma,
y el jumento, cuya paja
tambien a su cargo toma?
Pues coman, quando son tales
los rigores celestiales,
pues Dios las crió tambien,
que yo estoy con dos muy bien
de las aves y animales.
Entre animales me inclino
al cordero regalado,
no digo el legal passado,
sino el cordero divino,
candido y inmaculado.
Aquel al padre ofrecido
en Sion, que alli subido
dió con su fuego mas luz,
y el que amor assó en la Cruz
con su sangre santa ungido.
De las aves la paloma
con justa causa levanto
a este lugar y amor santo,
porque su figura toma
el puro Espiritu Santo.
Pues si de aquesto me acuerdo,
¿en qué dejo de ser cuerdo?
aqui no pierdo, antes gano,
y quando pierda algun grano,
si Dios lo aumenta, ¿qué pierdo?
Dixo, y llegando al molino,
tan lleno el costal halló,

Quid dat iumentis escam.

Lactant. Firm. de vera sap.

Matth. 3.

y

y mas que quando le ató
que por milagro divino
creció el trigo que faltó.
¡Y de manera crecia
la harina que dél molia,
que el otro que se burlaba,
a cogerla le ayudaba,
porque solo no podia.
Crecióla el mesmo sin duda
que creció en aquellos dias
hasta las aguas tardias,
la harina de la viuda
que dió de comer a Elias.
¡O bendito labrador!
quando a donde el resplandor
del sol no toca, naciera,
o donde mas reverbera,
te tuviera el mesmo amor:
Ponme donde el carro de oro
va corriendo mas templado,
o donde va mas helado
que tu pie, tu Vega adoro,
tu trillo, azadon y arado.
Mas huelgo de haver nacido
pobre en tu tierra abatido
entre los pies de la gente,
que en otra alguna altamente
honrado y favorecido.
¡Y puede ser ya que en mí
no hay fuerza de hacerte bultos,
altares aras, y cultos,
que viviesse yo por tí

Reg. 3. cap. 27.

Petrarca Soneto 14.

en

en estos versos incultos.
Y si tu ser soberano
ofende mi ruda mano,
labra mi ingenio mejor,
o celestial labrador,
pues eres ya cortesano.
Que desta vida que digo,
que vida inmortal se llama,
no es, ISIDRO, por la fama,
sino por vivir contigo,
por lo que el alma te ama.
Que si en viendo una pintura,
nombran su autor, y al fin dura
su nombre en cifra sucinta,
esto merece quien pinta
hoy tu divina figura.
Pues volviendo a tu piedad,
fuente de mil beneficios
y divinos exercicios,
porque en fin la caridad,
excede los sacrificios:
Digo que el cielo mostraba
quanto por ella te amaba,
y essas entrañas sencillas,
pues en hacer maravillas
como sobre tema andaba.
Era de nuestra Señora
cofradre ISIDRO, y hacia
cabildo la cofradria,
como lo vemos ahora,
en que en efecto comia.
Mas esta comunidad,

Vita perit, mortis gloria non moritur. *Auson. in Thal. sen.*

Tenet insanibile multos Scribendi, &c. *Juvenal.*

Augustinus.

Marc. 12.

que es con tanta antiguedad,
ya se desprecian de hacella,
y es porque no van a ella
hombres de tal santidad.
Tardóse ISIDRO rezando,
que era sustento perfeto;
y aunque le tenian respeto,
vulgo a comer esperando
es por extremo inquieto.
Comieron, pero su parte
guarda a ISIDRO el que reparte,
que quando al portal llegó,
con mil figuras le halló
por una y por otra parte.
No eran Cesares Romanos
en las basas y colunas,
sino pobres en ayunas,
que extienden voces y manos
a las del rico importunas.
Tapices de CHRISTO son,
figuras de su passion:
ISIDRO en viendo la traza,
a las colunas se abraza,
que era divino Sanson.
Sin que la casa se sienta,
alli dentro se las passa,
con el amor que le abrasa,
que Dios por quien la sustenta
suele sustentar la casa.
Los cofradres, que ya havian
comido, y que a ISIDRO vian
hecho un oso con la enxambre

de

de necessidad y hambre,
sin ella assi le decian:
¿Dónde bueno, ISIDRO hermano,
traheis toda esta legion
de pobreza y perdicion?
para no venir temprano
muchos convidados son.
¿De qué venis confiado?
la porcion que os ha quedado,
essa podeis repartir,
que es tan poca, que salir
aun no podeis a bocado.
Sentaos vos y comed bien,
que essos pajaros de enojos,
que vienen a los despojos,
como buho os trahen, a quien
ya quieren sacar los ojos.
No nos quiteis el solaz,
sentaos y comed en paz,
que como havemos comido,
parece que haveis querido
entrar con algun disfraz.
ISIDRO por no ofendellos,
respóndeles mesurado:
Dios es el que lo ha sacado,
Dios se disfraza, que en ellos
ya viene Dios disfrazado.
Quien quiso tomar la forma
de siervo, y alli transforma,
siendo Señor, su grandeza,
hizo un disfraz de pobreza,
que con el que veis conforma.

Forman servi accipiens.

Y no es bien los afrenteis,
pues que Dios entrellos anda,
que recibillos os manda,
que mas que quanto les deis, *Chrysost. homil. 36. in Matth.*
vale una palabra blanda.
Si á criados enviados,
quando estais necessitados,
el que es vuestro amigo aqueja,
¿no es traycion? pues Dios se queja,
que maltratais sus criados.
No porque hay necessidad
en Dios, cuyo en fin es todo,
mas para ver de qué modo
imitais su caridad,
la semejanza acomodo.
El que al amigo convida,
él le paga la comida, *Chrysost. hom. 1. ad Coloss.*
y al fin se obligan los dos:
quien al pobre, el mesmo Dios:
¿pues quién hay que a Dios despida?
Lo que le dan en la tierra, *Chrysologo de eleemosyna. serm. 8.*
lo sube el pobre de un vuelo
hasta el cielo desde el suelo,
allá su thesoro encierra,
athesorad en el cielo. *Matth. cap. 6.*
De los granos derramados
nacen los frutos doblados, *Basilius homil. in detescens.*
por esso que deis os ruego,
como el agua mata el fuego,
la limosna los pecados. *Eccles. 3.*
Si sembrais con tanta costa,
y del ayre la mudanza,

del

del tiempo la destemplanza,
poca agua y mucha langosta
debilita la esperanza.
¿No es mas seguro sembrar
en el pobre, y esperar
tan segura la cosecha,
que no hay humana sospecha
que el sueño os pueda quitar?
La caridad es un pozo,
que aunque mas agua saqueis,
presto otra tanta hallareis:
pues si dais, ¿qué mayor gozo
que ver que tambien cobreis?
Viendo Martin una oveja
trasquilada la pelleja,
dixo: Esta puso en efeto
del Evangelio el preceto,
pues una tunica deja.
No mireis la pobre gente,
sino aquel, de quien se cobra,
que el oficial siempre que obra,
tiene, aunque ausente, presente
al que es dueño de la obra.
Aqui dais limosna vos,
y hay diferencia en los dos,
pues para que valor cobre,
aunque esteis mirando al pobre,
tened los ojos en Dios.
Si Dios nos manda vender
aquello que posseemos,
que caduco y vil tenemos,
consejo en que da a entender

Chrysost. hom. 55. in Genes.

Clemens Alex. lib. 3. Pædag. cap. 7.

Sulpitius in vita Martini, lib. 3.

Chrysost. hom. 13. operis imperfecti.

Luca. cap. 11.

Petrus Chrysol. serm. 23. de terr. vit. despici.

lo

lo que en el cielo hallaremos.
Decidme, ¿aquí qué vendeis?
¿qué os quitais, o qué perdeis?
¿qué teneis que aventurar?
pues que solo haveis de dar
lo que sobrado teneis.
Entrad, que desso que a mí
ahora me haveis guardado,
repartido havrá sobrado,
si lo bendixere aquí
la mano que lo ha criado.
Dad pues al pobre el sustento,
tendreis gloria, y no tormento,
sin que os puedan oponer,
que a Dios no dais de comer
los que le vistes hambriento.
Quando la piedad encarne
en los pechos que la dan,
carne y pan os sobrarán;
no desprecies nuestra carne,
partid con el pobre el pan.
Dixo: y todos convencidos
de verse reprehendidos
y enseñados de un villano,
passaron luego a la mano
lo que entró por los oídos.
Fueron a ver la comida,
que hallaron tan aumentada,
siendo una racion tassada,
que era apenas recogida,
y vino a quedar sobrada.
El milagro celebraron,

Ignatius Martyr ad Heron. Polycarpus in epist. ad Philip.

Isai. 58. *Exech.* 18. Charitas fraternitatis maneat in vobis, & hospitalitatem nolite oblivisci. *Ad Hebr.* 13.

pues-

puesto que entonces callaron,
por no enojar su humildad,
y a la mesa en cantidad
pan, carne y vino llevaron.
ISIDRO sentado en medio
de aquella pobreza rica,
a todos su parte aplica,
y aunque agradece el remedio,
de humilde no le publíca.
Los pobres comen aprisa
con igual contento y risa,
como en mesa de su padre,
donde en efecto su madre
la caridad se lo guisa.
Qual quiera de pan henchir
la escudilla y caldo gruesso
de col y cebolla espesso,
como el cuezo el albañir
con los puñados del yesso:
Qual que del sustento duda,
de entrambas manos se ayuda:
qual si una costilla toca,
passandola por la boca,
la carne al huesso desnuda.
Qual el de pierna repassa,
y por medio le quebranta,
y la medúla con tanta
furia al estomago passa,
que no toca en la garganta.
Qual que a enojo le provoca
el vecino que le toca
al plato, de rato en rato

la izquierda tiene en el plato,
y la derecha en la boca.
Qual hasta los huessos quiebra,
qual dellos tambien se paga,
sin que los rompa y deshaga,
como si fuesse culebra,
quando los gazapos traga.
Qual hace la ortera balsa,
qual viejo con risa falsa
murmura al mozo que engulle,
hablan, comen, brindan, bulle
de San Bernardo la salsa.
Qual esconde mesurado
el pan en la manga rota,
qual bebiendo el jarro agota,
sonando como el ganado,
quando le echan la bellota.
Los perros de fuera assoman,
ya de la que arrojan toman,
y en medio deste rumor
ISIDRO, como el pastor,
se alegra de ver que coman.

Vide Merlinum Cocaium Phan.

Hilarem datorem diligit Deus. 2. Corinth. 9.

CAN-

ISIDRO DE MADRID

CANTO VI.

ARGUMENTO.

COMEN ISIDRO Y SUS POBRES: cuentanle algunos sus vidas, y él los consuela: hace consejo el demonio para contrastar a ISIDRO: *sale el amor lascivo a sembrar su fuego por la orilla de Manzanares y Jarama, para abonar el testimonio que contra la castissima* MARIA *intenta.*

PObreza, consuelo cobre
toda casa donde estás,
de que a mil buenos le das,
Minutius Felix in Octavio. porque ninguno es tan pobre,
que no haya nacido mas.
Feos te pintan los pies,
mas pues tan alto interes
dan por precio tan barato,
una y mil veces beato,
Matth. 5. quien de espiritu lo es.
La pobreza voluntaria
es la que alcanza la gloria
Bernadus in serm. de la Evangelica historia:
la forzosa y ordinaria
bien puede ser meritoria.
Proverb. 13. Pero en fin la principal

es esta espiritual,
que es una rica pobreza,
pues no tener con riqueza
es un divino caudal.
De la pobreza el valor
no es tenerla quien le pese,
o si ya la aborreciesse,
sino aquel tenerla amor,
como si riqueza fuesse.
Quien por Dios della se aleja,
y en su falta no se queja,
tiene un medio entre las dos,
porque no es digno de Dios
el que por él no la deja.
Que aquellos que la dejaron
por el amor de la ciencia,
no tienen esta excelencia,
aunque pues la despreciaron,
fue fortaleza y prudencia.
Todo esse bien es empeño,
da cuydado, quita el sueño,
roba la imaginacion,
que por esso Anacreon
volvió el dinero a su dueño.
De Origenes la pobreza
fue Christiana y varonil,
de Anaxagoras Gentil,
la de Acilio fue vileza,
la de Epicteto servil.
Pol rezas fueron perfetas,
si las gentiles acetas,
de Lucio y Epaminundas

2. *Corinth. 6.*

Bernardus in epist.

Non est dignus Deo, qui opes non contemserit. *Seneca.*

Peraldus de beatitud.

Brissonius de paupert. lib. 6.

Laertius. Ravisius Textor in Offic.

y

y divinas y profundas
las de los Anacoretas.
Hieronymus. Un ladron le preguntó,
que entrarse en su celda pudo,
a Hilario, viendole mudo,
que cómo no le temió,
y respondió: Estoy desnudo.
Volvió Crates los presentes
de vinos tan excelentes,
Britonius de Parvo content. y a Phalerio envió a decir,
que ojalá para vivir
tambien dieran pan las fuentes.
Aquel es rico notorio,
que de su casa y sustento,
Gregor. super Exech. hom. 6. & Chrysost. ser. 18. sup. epist. ad Hebræos. siendo pobre, está contento,
y como Caton Censorio
hace su alegre argumento.
Por mal, o por bien usada
es honrada, o despreciada,
puesta vive en contingencia;
Ovidius 8. Metamorphos. de Philemone & Bauci. pero si tiene paciencia,
bien puede ser envidiada.
Impulit audax. Ut versus facerem. *Horat. 1. epist. ad Flo. Ovidius 2. de Rem. amoris.* Hay quien diga que es maestra,
ya en el verso que compuso,
ya porque al amor propuso,
ya en todas las artes diestra
por el trabajo y el uso:
Plaut. in Stich. Manilius 1. 1. Astron. Petron. Arbiter. Inven. Sat. 10. Ovidius de nuce. Y quien escuse al que yerra,
si pobreza le hace guerra,
y quien diga que el vacio
canta y camina con brio
ante el ladron por la sierra.

Y hay quien diga que hace al hombre
ridiculo y desechado
con envidia y vil cuidado,
y quien le dé infame nombre,
de padre oculto, o negado.
Que a toda virtud repuna,
que sin bienes de fortuna,
ella y la nobleza hidalga
son del mar espuma y alga
sin valor y fuerza alguna.
Y assi todo el loor aplico
a la que debe imitarse,
del que viniendo a humanarse,
siendo sumamente rico,
no tuvo en que reclinarse.
Estos que Dios quiere y ama,
estos que a su mesa llama,
estos que salva y defiende,
son de quien el bien se entiende,
no por la fuerza, o la fama.
En fin en los que tenia
ISIDRO por convidados,
voluntarios o forzados,
solo miraba aquel dia,
que estuviessen regalados.
No a todos ha de tocar
los pobres examinar,
basta que por Dios lo pidan,
y que en su Iglesia residan,
o en otro honesto lugar.
Si en el nombre de un amigo
si pidiesse, el que no diesse,

Martialis lib. 11. epigram. Calpurnius. Eglog. 4. Ausonius in Cleob. sent.

Terent. in Phorm. Iuvenalis Satir. 3. Horatius lib. 2. Satir. 5.

Matth. 8.

Luca. 14. Isais. 25.

2. Reg. 23.

ne-

negaba que amigo fuesse,
pues basta el nombre que digo,
para que el examen cesse.
Que a los que gobiernan toca,
si la causa es mucha, o poca,
si es pobre cierto, o fingido,
porque basta haver oído
el nombre santo en su boca.
Los de ISIDRO con pedillos
menos cuentas, ni ellos dallas
vinieron a rematallas
con los postres sin palillos,
aguamanos y toallas.
Travóse conversacion,
en que algunos la ocasion
le contaban de su mengua,
que el vino mueve la lengua,
quanto alegra el corazon.
Yo soy, un viejo decia,
que al lado de ISIDRO estaba,
hombre que un tiempo mandaba,
casa y familia regía,
y en mi hacienda descansaba.
Las fianzas de un amigo
me dieron este castigo
despues de larga prision,
que el dueño de su invencion
fue de la vida enemigo.
Pagué por no perecer,
por fianzas me perdí,
dura ley que passe assi,
que al amigo he de perder,

o me he de perder a mí. *Plautus in Trin. Ovidius 2. de Ponto.*
Dejarle me dió verguenza,
que es cosa torpe que venza
la fé la necessidad,
porque entonces la verdad
del que es amigo, comienza.
Y es cosa infame tambien
y de valor desigual
del que es amigo leal,
mostralle la cara al bien,
y las espaldas al mal. *Petronius in fragm.*
Vine en fin a tal estado,
que afligido y deshonrado
mi muger me maldecia,
que como otro Job vivia
escarnecido y burlado.
Que la muger suele ser
en lo que yerra el marido,
mas pena que el bien perdido,
porque al dormir y al comer,
os muestra el rostro torcido.
Tanto en mi casa sufria,
que a mi pesar aprendia
mas paciencia que quisiera
para sufrir los de afuera,
como Socrates hacia. *Aulus Gelius lib. 1. c. 17.*
En esta vida tan corta
ayudaba lo possible
al sustento convenible,
y la muger quando importa,
es por extremo insufrible.
Murióse, y muerta en efeto,

co-

conocí su buen sujeto:
que muertas se echa de ver,
porque deben de tener
entonces algun secreto.
Vine a tal necessidad,
que mendigué como ves.
Dixo: y prosiguió despues
otro de menos edad,
Bien es que quexoso estés.
Pero si otros duelos viesses,
yo asseguro que te fuesses,
donde los tuyos passasses,
o si en la carcel entrasses,
que della alegre saliesses.
Viviendo yo como un Rey,
de unos pleytos la maraña
me truxo a pobreza estraña:
que bien dicen que la ley
es como tela de araña,
Anacharsis in Valerio Max. & apud. Plat.
Que prende, si en ello advertes,
entre lazos de mil suertes
las moscas de vil poder;
pero déjase romper
de los animales fuertes.
Otro dixo: Yo tenia
una muger tan hermosa,
quanto al honor peligrosa,
si por serlò se desvia
de la obligacion forzosa.
Vencióla el amor ageno,
si acaso el no ser yo bueno,
la hizo a ella ser mala;

pero

¿pero qué disculpa iguala
haverme dado veneno?
Que mataban sus maridos
con veneno las Indianas,
huvo quejas inhumanas,
pero fueron socorridos
con leyes santas y sanas.
Mandaron que se quemasse
la que viuda quedasse,
con el marido difunto,
y sobró desde aquel punto
quien su salud procurasse.
Si esta ley acá se hiciera,
deste peligro escapára:
curaronme, si bastára,
negocié que no muriera,
pero no que se emendára.
Assi la salud perdí,
que no he vuelto a ser quien fui:
otro que estaba quejoso
del mar fiero y riguroso,
prosiguió diciendo assi:
Que el hombre passe en la tierra
trabajos, herencia fue:
nació en ella, en ella esté,
mas quien della se destierra,
ninguna disculpa dé.
Mercader era en la mar,
que no sabe qué pesar
se escusa el que no la vió;
ella, ISIDRO, me perdió
quando me pensé ganar.

Diodor. Siculus lib. 6.

Terentius in Hecyra.

Que

¿Qué os contaré quanta hacienda
al mar entonces le dí?
por salvarme el castor fui,
que arroja la mejor prenda,
rico entre pobre salí.
De bronce debió de ser
quien osó en el mar poner
primero un fragil navio,
sin temer del Norte frio
la rabia, enojo y poder.
Pocos saben de qué suerte
en su tierra cama y mesa,
quando hay viento y quando cessa,
se va un dedo de la muerte,
o seis, si la tabla es gruessa.
Dimos para mas pesar
a la fortuna lugar
con arte ingenioso y loco,
aun era la tierra poco,
y añadiendole la mar.
Mal haya aquel que cortó
el primero abeto y pino,
y por donde nò hay camino,
incierto camino halló,
que a tantas desdichas vino.
Si fue Argos, mereciera
que el nombre no se escribiera,
ni fuera en el cielo nave,
pero todo al fin se sabe,
y como Erostrato fuera.
Y el que sin alas y pies
hizo en el mar un Pegaso

Iuvenalis Sat. 12.

Horatius Od. 3. lib. 1.

Propertius lib. 3. Elegiar.

Val. Flaccus lib. 1. Argon. Virgil. Eglog. 4.

de tan loco vuelo y passo,
arbol, mesana, baupres,
proa y popa, y todo el vaso:
Las xarcias para grumetes,
trizas, trozas, chafaldetes,
brandales, aferravelas,
cornas, escotas y velas,
racamantes y trinquetes.
Nunca la espalda del mar
se agoviára con la quilla,
ni en la vitacora y silla
viera el piloto el lugar
para la contraria orilla.
Alli quedé desta suerte
en passo tan duro y fuerte,
que fuera mas piadoso
el mar, si mas riguroso
me diera entonces la muerte.
Otro prosiguió tambien,
diciendo que era soldado,
quejoso de mal pagado:
no sé si se quejan bien,
pero sé que se han quejado.
Yo, dixo, estudié hasta ver
los ojos de una muger,
por quien muerto y desdeñado
vine, ISIDRO, a ser soldado,
quebrando de bachiller.
De Aristoteles passé,
dejando de Apolo el arte,
a las escuelas de Marte,
la pluma en lanza troqué

debajo de su estandarte.
Havia, mi fé os empeño,
perdido estudiando el sueño,
mas de su valor declinan
Sallustius in bello Iugurt. las letras, quando no inclinan
a la virtud a su dueño.
Al principio fue capaz
de recibir todo honor,
que los hombres de valor,
Diodorus Siculus lib. 12. conocerânse en la paz,
pero en la guerra mejor.
La fortuna, a quien corrompe
la envidia, que no interrompe,
Publius. quando mas levanta y crece,
que es vidrio que resplandece,
y en esse punto se rompe.
Plinius Panegyr. Y como de las adversas
nacen las cosas felices,
y dellas las infelices,
todas me fueron diversas,
supo el fruto a las raíces.
Quitóme otro amor los brios
despues de mil desafios,
tropheos verdes y azules,
de Zaydes y de Gazules,
Moros enemigos mios.
Vencióme otro nuevo amor,
porque las alas se queme,
Seneca Agam. quien mas su fortuna estreme,
que es justo que el vencedor
temá aquello que no teme.
Era mi esclava y cautiva,

bizarra, hermosa y altiva,
y aunque barbara, discreta;
pero en fin era sujeta, *Ovidius epist. 1. Heroid.*
quando se mostraba esquiva.
Afeminóme de suerte,
que lo que me convenia,
ni lo via, ni podia, *Seneca in Hip.*
y viendo que era mi muerte,
esso mesmo apetecia.
Vióla el que me gobernaba,
un dia que se bañaba, *2. Reg. 11.*
como un tiempo Bethsabé,
si él la amó tanto, no sé,
sé que tan hermosa estaba.
Procurala con su traza,
buscando el fin de mis dias
en algunas baterias,
pero de aquella amenaza
escapé mejor que Urias.
Y herido, para que acorte,
mientras el cielo reporte
con un Nathan a David, *Idem. 12.*
me vine a Valladolid,
a pretender en la Corte.
Criaronse antiguamante, *Hesiodus.*
ISIDRO, los Reyes sabios
para deshacer agravios,
premio y castigo a la gente
dando con iguales labios.
Son una guarda que cobre
tanto lo que falte, o sobre, *Aristoteles Polit. 5. c. 10.*
en la equidad que publico,

que

que no sufra daño el rico,
ni padezca injuria el pobre.
Mas tambien la poca dicha
hace a veces los soldados
quejosos de mal pagados,
y aun suelen llamar desdicha
la culpa de sus pecados.
Y aunque a alguno satisface,
que mas reyna quien bien hace,
que quien manda; y no lo niego,
yo he visto, sino estoy ciego,
que de nuestras culpas nace.
¿Qué importa que de uno, o dos
tenga el favor, con que pueda
subir, fortuna, en tu rueda,
sino tengo grato a Dios,
para que bien me suceda?
Nada en efecto alcanzé,
empobrecí y enfermé,
tullíme, y desconocido,
como veis, limosna pido,
con la lengua y con el pie.
Cessó el estudiante aqui,
y los demas prosiguiendo,
por no lo hacer yo, si ofendo,
ISIDRO les dixo assi,
como en cathedra leyendo:
Hijos, paciencia tened,
que con tenerla creed,
que de tan diversos males
tendreis victorias iguales,
y Dios os haré merced.

Antonius in monil.

Aristoteles Rethor. ad Alex.

2. Timoth. 11. 1. Thessa. 5. Domitrix omnium patientia. Lud. Vives in Satell. Peraldus de Fortitud. to. 1. Tullius Rethor. 1.

Es

Es la paciencia victoria
de todo grave tormento,
voluntario sufrimiento,
y en el mundo meritoria
de justo agradecimiento.
El que fió, pues fió
de un hombre que le engañó,
fie en Dios, que nunca engaña,
ni se huye a tierra estraña
con lo que nadie le dió.
En todo vemos engaños,
todo se acaba y perece,
todo falta y se envejece;
en Dios no faltan los años,
siempre es y siempre parece.
Si por un hombre, de vos,
por ser amigos los dos,
fue tanta carcel sufrida,
carcel es aquesta vida
sufrida tambien por Dios.
Y si a vos la incontinencia
de una hembra os pudo hacer
que assi os vengais a perder,
casaos ya con la paciencia,
y tendreis buena muger.
Con esta divina union
tendreis justa possession,
de vuestra alma en paz segura,
que la paciencia que dura,
vence la tribulacion.
Y si haceis que el alma cobre,
si enfermo os venis a ver,

Non est Deus quasi homo, ut mentiatur. *Num.* 12.
Nec fallere potest, nec falli. *Ugon in Medit.*

Psalm. 101.

Sed est in illo est. 12. *Ad Corin. c.* 1.

Luca. 21.

2. *Cor.* 12.

glo-

gloria en veros padecer,
essa paciencia del pobre
jamas ha de perecer.
El que en la mar se perdió,
pues della Dios le sacó,
imite a Pedro y a Diego,
que salir del agua al fuego
no se lo aconsejo yo.
El soldado, si ha vencido
ciudades, venzase a sí,
Prov. 16. triumpharà mejor assi:
mas es que el fuerte el sufrido,
siempre que sufrí, vencí.
Sufriendo el premio se alcanza,
Deut. 32. y si pretendeis venganza,
dejad la venganza a Dios,
y mas quando ya los dos
venis a tanta mudanza.
Que el hombre con su enemigo
se debe reconciliar,
Matth. 5. puesto que deje el altar
y la ofrenda: buen testigo
puede el Evangelio dar.
¿Quejaros del galardon,
no debe de ser razon?
hace su fortuna el sabio,
Planctus in Trin. si al cielo hicistes agravio,
castigos del cielo son.
Con esto y con mil abrazos
ISIDRO, por ser las tres,
concertó verlos despues:
ellos le daban los brazos,

y él les tomaba los pies.
Los cofradres y otras gentes
al gran milagro presentes,
despues por toda la villa
contaban la maravilla
en corrillos diferentes.
ISIDRO a la Madalena
fue con alma agradecida
a hacer su oracion debida,
y mas que a pedir la cena,
a agradecer la comida.
Pero el Angel arrogante,
que quiso a Dios semejante
hacer tan notable excesso,
con envidia del sucesso
quiso ponerse delante.
Y tomando entre sí mismo
mas propria resolucion,
dió una voz, a cuyo son
atento tembló el abismo
desde Cerbero a Charon.
Juntó los que le seguieron
en la guerra, que tuvieron
con el divino Miguel,
y con la vista cruel
dixo, y los demas oyeron:
Si yo a la envidia creyera,
ministros de perdicion,
en la primera ocasion,
lejos ahora estuviera
de dar y tener passion.
Ya tendreis en la memoria,

pues

pues os fue a todos noforia
de aquel labrador, que encierra
Madrid en su campo y tierra,
la admirable y nueva historia.
Pues sabed que ya es tan alta
la fé de aquel pecho abierto,
y el santo valor tan cierto,
que da a comer donde falta,
como CHRISTO en el desierto.
Luca 9. De que en su virtud lo hacia,
no es tanta la envidia mia,
que en fin era Dios, y pudo,
pero un hombre tosco y rudo,
es ver en mi noche el dia.
Justamente Pedro piedra
Actum. 9. de la Iglesia resuscita,
rogado en Jope, a Tabitha,
y Pablo otra vida medra
al que el sueño precipita.
Ibidem 10. Que quando Bartholomé
ponga en Lycaona el pie,
pierda Astaroth el consejo,
¿qué mucho, si hasta el pellejo
ha dado a Dios por su fé?
Que le digan Juan y Diego,
si acogida no le dan
a CHRISTO, que bajarán
del cielo llamas de fuego,
Luca. 9. son sus primos Diego y Juan.
Que sustenteis, cielo, vos,
por serlo tambien los dos,
en aspereza que assombre,

al Bautista, al fin es hombre,
que fue tenido por Dios.
Que Matheo salga bien
de los dragones, su zelo
mereció esse bien del cielo,
pues supo cambiar tan bien,
que dió por el cielo el suelo.
Que con imagenes tales
Lucas sane de mil males,
que de alma y cuerpo quitó,
¿qué mucho, si las sacó
de proprios originales?
Que de nuestro simulacro
Simon nos eche, y Thadeo,
fue de su virtud tropheo,
que aunque a Phebo y Cynthia sacro,
mas sol en sus ojos veo.
Que en Thracia nos venza Andres,
miralde en la Cruz despues:
si Listris Jupiter llama
a Bernabé, justa fama,
daba a los tullidos pies.
Finalmente todos son
de los de Dios escogidos,
pero pierdo los sentidos
de ver en tanta elacion
labradores atrevidos.
¿Un rudo, un tosco villano
con un arado en la mano,
y una ignorante muger,
maravillas han de hacer
fuera del limite humano?

Esso

Esso no, porque primero,
cosa que impossible ha sido,
me ha de ver arrepentido,
tendrá gloria el Reyno fiero,
donde soy obedecido.
Havrá redencion en él,
dejará Alecto crüel
de sembrar ira en el suelo,
y otra vez volviendo al cielo,
será luzero Luzbel.
Salga del infierno amor
lascivo infame y grossero,
que dél mi venganza espero:
salga aquel fingido ardor
contrario del verdadero.
Este es mas facil atajo,
salga amor indigno y bajo,
y ardan en su viva llama
Manzanares y Jarama,
hasta que los beba el Tajo.
Y en estando los pastores
de sus orillas tan ciegos,
que andan en penas y ruegos,
con insufribles dolores
y con manifiestos fuegos:
Vaya a ISIDRO la Mentira,
y para moverle a ira,
le diga que trata amor
su muger con un pastor,
en cuyos ojos se mira.
Salgan luego los agravios,
los zelos de honor desnudos

hasta sus verdades mudos,
que en duda son para sabios,
y sin ella para rudos.
Revistansele en el pecho,
veamos si este despecho,
esta zizaña y rigor
rompe la paz de su amor,
desatando el nudo estrecho.
Dixo, y los cincuenta hermanos, *Crinit. lib. 8. de honesta dis.*
que a Artaxerxes dieron muerte,
volvieron al llanto fuerte,
y tomó el remo en las manos
Charon, que las almas vierte.
Volvió el buitre a herir a Ticyo *Servius in Virgilium.*
y a su inmortal exercicio
las Danaydas patricidas,
a la mesa de oro Midas,
y Rhadamantho a su oficio.
Salió amor, no el engendrado
de aquella del Cielo y Dia, *Cicero Nat. deor.*
que Platon engrandecia
la que al animal buscado
de Adonis aborrecia.
No fue aquel que oprime y doma
el vil deleyte que toma *Pierius Valer. lib. 9.*
su intencion del alma afuera,
sino aquel de Peristera, *Boccatius de la Genealog. degli Dei lib. 3.*
que se convirtió en paloma.
Aquel nieto de la espuma,
hijo de Mercurio, o Marte,
o de la viciosa Astarte, 3. *Reg. c.* 11.
que apenas hay quien presuma
quien

quien tuvo en él mayor parte.
Salió para la alta empresa,
y en Madrid el vuelo cessa,
desde alli las alas bate,
y aquel aguila se abate,
a donde mira la presa.
Mas como le sucedió,
quando a Psyches matar quiso,
dandole su madre aviso,
Apulejus lib. 4. que amor de amor se sintió
lastimado de improviso.
Assi en mirando a MARIA,
que el divino amor podia
Alciatus Emblem. vencerle, tuvo sospechas,
y abrasando con sus flechas,
volverle ceniza fria.
Y dando aquel caracol,
que el milano a los despojos,
y con los mesmos enojos,
que pone el que mira el sol,
las dos manos en los ojos:
Discurrió por los lugares,
y en todos zelos, pesares,
desden y olvido sembró,
tanto que un Ethna volvió
la margen de Manzanares.
Como en la postreta Thile
Virgilius lib. 1. Georg. sujeta al Arctico polo
los montes, en quien Apolo
Olao Magno lib. 2. c. 1. de Reb. Septentr. sufre que el cierzo distile
nieve que combate él solo.
Que tienen de fuego el centro:

assi

assi del furioso encuentro
quedó la triste ribera
verde y florida de fuera,
y llena de fuego dentro.
Todo amaba, todo ardia,
seguia el ciervo la cierva,
el negro cuervo la cuerva,
la hiedra al olmo se asia,
y la grama con la hierba.
Llevaban los pajarillos
al nido el grano y ramillos,
todos de amor se quejaban,
hasta en los prados cantaban
los alacranes y grillos.
El cielo muestra su amor
a quanto engendra la tierra,
que al fin el de padre encierra,
por conservar la mejor,
todos sus daños destierra.
El agua pluvial produce,
y a las plantas la conduce,
que al animal las ofrece,
las dos para el hombre crece
y a su servicio reduce.
Muda el año por templar
el ayre, y templado queda
para vivir, porque pueda
la complexion igualar,
porque no falte, ni exceda.
Pero este violento amor
como salió del rigor
del padre de la mentira,

Leon Hebreo Dialog. de Am.

fue

fue incendio, tormento y ira,
zelos, desden y temor.
Fue desassossiego eterno,
y del sentido, que agravia,
locura, carcel y gavia:
¿pero qué diera el infierno,
que no fuera enojo y rabia?
¡Hai pues de los que tenian
almas, con que mas sentian!
que los rudos animales,
¿qué desesperados males,
qué desdichas padecian?
No llora Evadnes alli,
ni aquella, que si viviera
Bruto, menos clara fuera,
ni Julia fuera de sí,
viendo la sangre se altera.
No lloran Admeto solo,
ni Artemisia a Mauseolo,
ni Agripina en Epidaphne;
toda muger era Daphne,
y todo pastor Apolo.
Silvano, un tierno mancebo,
criado en la verde orilla
de Jarama, el pecho humilla
al amor entonces nuevo
de una hermosa pastorcilla.
Deja perdido el ganado,
ni de sí muestra cuidado,
ni de su vida tampoco,
siguiendola como loco
por el monte, y por el prado.

Ovidius lib. 3. de arte amat. Pamphilius Sax.

Ella

Ella huyendo no lo oía,
ni aunque el pastor la llamaba,
su triste voz escuchaba:
porque a Jacinto seguía,
Jacinto que a Tyrsia amaba.
Y aunque no hay cosa tan dura, *Augustinus de mor. Eccles.*
tan de hierro, tan segura,
que no la venza el amor,
la possession de otro ardor
de mal segundo assegura.
Mas como amor insufrible,
a quien ama piensa hallar, *Ambrosius de Offic.*
ni en otro puede pensar,
ni del mayor impossible
se consiente consolar:
Como en lo dificultoso
no halla medio ni reposo,
ni la verguenza le enfrena,
ni la razon le refrena,
ni el consejo virtuoso.
Silvano tan desdeñado,
como Silvia de Jacinto,
de toda razon distinto,
estaba con su cuidado,
como en otro labyrintho.
Sin distinguir sus porfias,
dias claros, noches frias,
que quien ama con verdad,
en igual escuridad
passa las noches y dias.
Muriendo en su cuerpo mismo, *Plato ex Brissonio.*
y en cuerpo ageno viviendo

mi-

mientras mas le iba encubriendo,
mas se mostraba el abismo
del fuego, en que estaba ardiendo.
A la boca y a los ojos
le salian los enojos,
no hallaba peligro fuerte,
riendose de la muerte,
le ofrecia sus despojos.
Sentado en la verde grama
de una arboleda y frescura,
al pie de cuya espessura
mas blando corre Jarama,
por oirle por ventura,
Assi de Silvia formaba
quejas que a los vientos daba,
que el ganado divertido,
puesta la hierba en olvido,
atentamente escuchaba:
Silvia, por quien doy y esparzo
quejas al cielo supremo,
quanto mas por ti me quemo,
mas helada que por Marzo
de Guadarrama el extremo;
Mas que las fieras esquiva,
mas que el viento fugitiva,
y que el curso destas ondas,
oye, y nunca me respondas,
llore, o cante, muera, o viva.
Ya veinte veces ha visto
Cynthia su rostro sereno
menguado, creciente y lleno,
mas amigo de Calisto,

Ovidius lib. 4. Metam.

Statius lib. 1. Achil.

Petr. Rabanus in quod. term.

que estuvo en el valle ameno.
Y el sol con sus rayos de oro,
de Colcos miró el thesoro
por su eclyptica dos veces,
y otras dos los frios peces,
que tus desdenes adoro.
Y otro tanto tiempo ha sido
el que tú, pastora ingrata,
tratas bien quien te maltrata,
tratando amar un perdido
que sola tu ofensa trata.
Huyes sin causa de mí,
que jamas causa te dí,
con que pudiesse enojarte,
miento, pastora, que amarte,
es enojo para tí.
Mas perdona, Silvia mia,
que no pueden mis antojos
escusar de darte enojos,
como tú dejar un dia
de ser hermosa a mis ojos.
Y pues que de tí distinto,
doy termino tan sucinto
a mi vida y tu desden,
sufre, pues que tú tambien
quieres que sufra Jacinto.
¡Ah, Silvia, quánto mejor
fuera para todos tres,
que le dejáras, pues es
hombre que te tuvo amor,
y que amó a Thyrsi despues!
Tú me gozáras a mí,

él

él a su Thyrsi, yo a tí,
quedando todos en paz,
que tu passion pertinaz
nos pierde a todos assi.
¡Qué tuvieras, Silvia hermosa,
de regalos y contentos!
no como mis pensamientos;
que fuera impossible cosa,
pues son tus merecimientos.
Mas lo que un pobre villano,
el mas rico deste llano,
y el mas noble deste monte,
y sino a escucharlos ponte,
verás si me quejo en vano.
Quando al dorado despojo
del toro Phebo se inclina,
tuvieras la clavellina,
el alheli blanco y rojo
y la rosa Alexandrina.
El trebol y las violas,
las flores de almendro solas
de las plantas por Abril,
que para tí es cosa vil
jaramagos y amapolas.
Tuvieras en esta playa
sentada a gozar el vuelo
del aura, en su verde suelo
las carpas con la redaya,
los barbos con el anzuelo.
Que aqui quantas veces pruebo,
llenas das chisteras llevo,
y por tus ojos tyranos,

que sospecho que, a tus manos
ellos vinieran sin tevo.
Essa fuente que está enfrente
pára aqui sus aguas claras,
si a sacarlos me ayudáras,
yo los echára en la fuente,
porque con ellos jugáras.
Que quando aqui maltratadas
las carpas de sobreaguadas
vinieran a perecer,
holgarás tambien de ver
las barrigas plateadas.
Pues quando el sol toca al sino. *Hyginu.*
que a Hercules mordió el pie,
y retrogado se ve
como el Cancro su camino,
de quien imitado fue:
Tuvieras blancas cestillas,
no de toscas maravillas,
mas de frutas sazonadas,
destas huertas cultivadas,
y destas verdes orillas.
Almendras de los senderos,
destas viñas mal cercadas,
tiernas, y apenas quajadas,
los peruetanos primeros,
o ciruelas mas formadas.
Y entre la murta y lentisco,
el alberchigo y el prisco,
cerezas y guindas rojas,
verde agraz y brebas flojas
de huerta, que no de risco.

El

El sol de Leon saliendo,
y entrando en la rubia Astrea,
vertiera el cuerno Amalthea,
de la abundancia cogiendo
quanto la copia desea.
La verde pera en sazon,
con el escrito melon,
el durazno blanco, el higo,
y ya era cogido el trigo,
el rubio melocoton.
Luego el pomifero Otoño,
quando ya la juncia arrancas,
te diera con manos francas
el colorado madroño,
verdes nueces y uvas blancas.
Los membrillos ya perfetos,
y los piñones secretos,
el nispero y serba enjuta,
la sangre de Thisbe en fruta
de los morales discretos.
La castaña defendida
ya del erizo dejada,
y la madura granada,
la flor de nacar perdida,
la avellana coronada.
La zarzamora remota,
la acerola y vergamota,
que hace a las peras ventaja,
el nispero entre la paja,
y la rustica bellota.
La hortaliza, el nabo y col,
que madurando se arruga,

la hierbabuena y lechuga,
y al pie della el caracol,
y en su azequia la tortuga.
Olivas destos renuevos,
quando te ví, Silvia, nuevos, *Pierius. Valer. libr. 24.*
y ellos y amor, sin raices,
y a su tiempo las perdices,
que saben hurtar los huevos.
El ganso y el anadon,
las garzas de aqueste rio,
y con la miel de rocio
el candido nateron,
que todo es tuyo, si es mio.
El vil conejo, la liebre,
cuya caza se celebre,
mirando el galgo veloz,
que animado de mi voz,
apenas las hierbas quiebre,
Y aunque el hurtalle me aflige,
daréte un nido que ayer *Ovidius lib. 13. Metam.*
en un olmo acerté a ver,
que en viendole luego dixe:
Este de Silvia ha de ser.
¿Pero qué sirven los dones,
a donde los corazones
no se confirman jamas? *Virgil. Ecl. 2*
rustico soy, no querrás
mis obras, ni mis razones,
Pues, Silvia, verás primero *Stroza pater lib. 1. Erot. Horat. lib. 1. Carm.*
juntar con el Tajo el Pado,
el Istro al Athesi helado,
y al lobo rapaz y fiero

el

el inocente ganado,
En el ayre los Tritones.
Gellius lib. 3. y que el mar, sin ser Alcyones
las aves y nidos guarde,
Pamp. Sax. Eleg. 12. y huir del ciervo cobarde
de Massylia los leones.
Que Silvano deste intento
haga un punto de mudanza,
corra fortuna, o bonanza,
des mis palabras al viento
como has dado mi esperanza.
Y a fé que no soy tan feo,
Virgil. Eclo. 2. si la fuente, en que me veo,
no me engaña, Silvia hermosa;
mas hai, que es cosa forzosa
que has de seguir tu deso.
Tales quejas esparcia
al viento Silvano en vano,
que esso mesmo en monte y llano
el eco le respondia,
duro amor, tiempo inhumano.
Silvia a Jacinto siguiendo,
en vez de aquesto ofreciendo
Castrioto del uso sapere. las lagrimas que vertia,
rosas con los pies hacia,
como otra Venus corriendo.
Jacinto a Thyrsi tambien
sigue con ansia excessiva,
ella tambien fugitiva
tiene en Menalca su bien,
y assi de su bien le priva.
Amor contento de ver

lo-

todo el valle padecer,
a su dueño obedecia
y al santo ISIDRO ofrecia
cuydados de su muger.
No porque della temiesse
cosa que llegasse a zelos,
a sospechas, ni a desvelos,
ni porque ella ocasion diesse
a semejantes rezelos.
Mas porque le parecia,
que ya venir no podia,
segun las cosas passaban
y el mal exemplo que daban,
al campo, como solia.
El demonio, que a la mira
estaba, ayrado y cruel
contra la esposa fiel,
envió por la mentira,
aunque estaba dentro dél.
Y de una muger tan casta
la santa vida contrasta,
informando mal a ISIDRO,
que como el honor es vidro,
qualquiera golpe le basta.

CAN-

ISIDRO DE MADRID.

CANTO VII.

ARGUMENTO.

LLAMA EL DEMONIO A LA Mentira: dicele a ISIDRO *que su muger no era casta: Ella para assegurarle, passa a Jarama sobre su manto, vuelve* ISIDRO *a Madrid, donde pidiendole Ibán de Vargas agua en el campo, hace milagrosamente la fuente que hoy permanece.*

AMor, ¿quién te truxo aqui,
quando mas lejos, tyrano,
estaba mi pluma y mano
de mezclar aqui por tí
lo divino a lo profano?
Si en este templo guardado,
huyendo de tu cuydado,
me acogí de tu rigor,
¿por qué no me vale, amor,
la inmunidad del sagrado?
Duro hado, estrella fiera,
mas que influencia, castigo;
¿qué es esto, amor enemigo,
que de qualquiera manera
tengo de encnotrar contigo?
¿Qué fuerza, qué industria y arte
podrá librarme de darte

este tributo algun dia?
¿qué no ha de haver cosa mia,
en que tú no tengas parte?
Dejame en este sagrado,
que goze se me conceda
que de tí librarme pueda;
basta lo que te has llevado,
no vuelvas por lo que queda.
Al principio prometí
cantar, fiero amor, sin tí:
dejame seguir mi estilo,
y no me rompas el hilo,
con que de Creta salí.
¿Qué tengo de tu favor
al cabo de tantos años,
sino mentiras y engaños?
no mas, lisongero amor,
a recoger desengaños.
No mas ocio, que a la mente
variedades represente,
que antes de darte ocasion,
romperé otro monte Athon,
como de Xerxes la gente.
Cada año en el mesmo dia,
que Antipatro havia nacido,
era de una fiebre herido:
esta fue la estrella mia
contigo, amor atrevido.
Nací amando, y quantas veces
el dia infausto me ofreces,
vuelve aquella ardiente furia,
y para mayor injuria

Lucan. lib. 1. de bell. civ.

Domit. in comment. Virgil. de Culice.
Valer. Maximus.

mi

mi vida mengua, y tú creces.
Mutius Iustinopolit. lib. 3. Sustenta el agua, y encierra
tierra y agua sin encuentro,
la causa es amor del centro,
que está en medio de la tierra,
Ptolem. Almag. li. 1. c. 5. Arist. lib. 2. de cælo Sacrobosco 1. de sphæra. y mueren por verse dentro.
Está en el ayre quieta
su pesadumbre sujeta,
y por tenella mejor,
sus partes con este amor
el agua a la tierra aprieta.
Assi amor mi cuerpo tiene
en el ayre de aquel bien,
que ya es furor, ya desden,
y como a su centro viene,
voy a mi centro tambien.
Mas qué mayor barbarismo,
que hallar el centro en sí mismo,
mas es cuerpo y tierra vil,
que el espiritu sutil
tiene otro centro y abismo.
De amor y apetito odioso
deleyte es el fin que veo,
Leon Hebreo Dial. 3. mas difieren en deseo,
que amor lo tiene en lo hermoso,
y el apetito en lo feo.
Si esto postrero dejasse,
¿quien duda que amor llegasse
aquel bien solo y perfecto,
y que en su centro en efecto
eterno descanso hallasse?
¿Mas dónde voy divertido?

vuelveme, amor, a la historia
ya que con esta memoria
no me vuelvas el sentido
despojo de tu victoria.
Digo pues que el Angel fiero
con el mesmo amor ligero
envió por la Mentira,
como espejo en quien se mira,
agradable y lisongero.
Parte Amor, y el viento impele
a la horrenda habitacion
de aquella infame vision,
como el cernicalo suele
al asqueroso raton.
Hay un palacio en el viento
vistoso, aunque sin cimiento,
entre Macedonia y Grecia,
que su artifice se precia
de que está sin fundamento.
La portada enfrente puesta
a entrar a todos convida,
de colunas guarnecida,
de architectura compuesta,
tan compuesta que es fingida.
Con un artificio estraño
de ofrecer bien y hacer daño
alli hace su assistencia
un hombre de gran paciencia,
que dicen que es el Engaño.
Estaba el palacio franco,
aunque todo labyrinthos
intricados y distintos,

Augustinus de diffinit.

y de jaspe y marmol blanco
colunas, basas y plintos.
Mil calles de sombra llenas
y de luz del cielo agenas
Amor con su fuego entró,
como el que Minos labró
para castigo de Athenas.
En una sala famosa,
de mascaras hecho el cielo,
y de espejos todo el suelo,
halló la Mentira ociosa
cubierto el rostro de un velo.
Antes de llegar a ella,
era por extremo bella,
Poetas la acompañaban,
y las Fabulas estaban
haciendo labor con ella.
Estaba Ovidio y Sidonio,
Virgilio en Mantua nacido,
con los amores de Dido,
de que dió disculpa Ausonio,
y Polycrates fingido.
Que no avisó sin mysterio
Socrates al Griego imperio
el no ofender los poetas,
a quien estaban sujetas
la alabanza y vituperio.
Mil ingenios de mil nombres
alli lugar merecieron,
y el que por loco tuvieron,
porque dixo que los hombres
con los Dioses guerra hicieron.

Ovid. 8. Metam.

Lib. 1. Epig. Laudavit Polycrates Busiridem tyrannum. Text. in offic. Apud Platonem in Minoe.

Corn. Nepos in prolog. Daret. Phryg.

Que

Que fue de Homero invencion;
pero dixo Ciceron
que él y otros muchos dormian,
que hombres son y errar podian,
aunque grandes hombres son.
Plinio, Lucïano y Festo,
Apuleyo, Athenodoro,
Herodoto con Diodoro,
y los que en el cielo han puesto
Osso, Leon, Cabra y Toro.
Con los Magicos mendaces
los Astrologos falaces,
que no quiso un tiempo Roma,
de quien el vulgo se toma,
y esperanzas pertinaces.
Los que por modo indebido
lo futuro pronostican,
los que a saberlo se aplican,
por las leyes prohibido,
que su crimen testifican.
Los varios solicitantes,
los prolixos navegantes,
los cansados peregrinos,
los jugadores mohinos,
y los perjuros amantes.
Lisonja y Adulacion
ocupaban los espacios
de mil blancos cartapacios,
aunque era su habitacion
casas grandes y palacios.
Alli estaba el trato incierto
de dos mascaras cubierto

Quintil. li. 10. instit. Orator. cap. 1. Dio in orat. Gellius lib. 3. Ludovic. Vives. Cassiod. supr. Psalm.. Dion. in orat. Quint. Curt. li. 5. Corn. Tacitus lib. 17. Lævin. Lemnius de Astron. S. Tho. 2. 2. Alexand. de Ales de scien. dæmonum. 3. p. Ludov. Vives ad sap. introd. 1. L. nullus. C. de malef. & mathem. Maleficos non patieris vivere. Exo. 22.

la

la traycion, y el odio a parte,
la estratagema de Marte,
el ardid, traza y concierto:
Las lagrimas falsas vió
en forma de crocodilo,
con los que habitan el Nilo
y los que Grecia enseñó
poca verdad, dulce estilo:
El Ulysses, la Sirena
de artificio y muerte llena,
los Dioses de los Romanos,
la Circe, los libros vanos,
trigo sembrado en arena.
Las nuevas falsas sin fruto,
la siniestrá informacion,
la infame murmuracion,
Sertorio y Sisipho astuto,
y a Zoïlo en un rincon.
Vió el consuelo y la esperanza
del mundo, que nunca alcanza
una verdad con efeto,
las promessas del secreto
y la humana confianza.
Vió en las paredes pintadas
sacras y antiguas historias,
como si aquellas memorias
de mentiras castigadas
pudieran darle victorias.
Miró el jardin de Susana,
y aquella casta Romana,
y la Reyna Aragonesa,
que fue de Ramiro empresa

Quo non asturior alter. Homerus.

Daniel. 13. *Livius lib.* 1. *Marin. Sicul.*

y

y corona Castellana.
En fin por no detenerse,
del palacio la sacó,
ella alegre le siguió
con el deseo de verse
con aquel que la engendró.
Pára en Madrid su deseo,
y de Jarama el rodeo
siguen por diversas vias,
pareciendo las Harpyas
de las mesas de Phineo.
Luzbel, que por verla bien,
en la ribera se embosca,
quemó la corteza tosca
de un roble robusto, en quien
como culebra se enrosca.
Llegan los dos lisonjeros,
quanto engañosos y fieros,
y como en medio tenian
la serpiente, parecian
a nuestros padres primeros.
Que amor Adan puede ser,
si en la mentira se mira,
la que del bien le retira,
assi porque fue muger,
como porque fue mentira.
En fin desde alli informóla,
y ella parte a ISIDRO sola,
a cuyo acometimiento,
o por el temor, o el viento,
toda la orilla tremola.
MARIA no acompañaba

a ISIDRO en esta ocasion,
que a su exemplo y devocion
en una ermita passaba
su vida en santa oracion.
Que tambien esto movia
al demonio, porque via
buena ocasion en su ausencia
de poner en contingencia
la castidad de MARIA.
Que del marital consorcio
algunos tienen por cierto,
que fue de los dos concierto
hacer un santo divorcio,
y vivir en el desierto.
Que como el hijo tenian,
que a Dios por fruto ofrecian,
para vivir castamente,
de la ocasion y la gente
apartarse pretendian.
Regum 3. *cap.* 21. Pues la mentira inducida
de Jezabel y el demonio
para el falso testimonio,
a ISIDRO llegó vestida
del honor del matrimonio.
Y tomando aquella forma,
que para engañar conforma,
canas, rosario, aparencia,
buen zelo, honrada presencia,
desta manera le informa:
Quod sacrilegis exemplis diabolus uti soleat: *vide* ISIDRO, tu buena vida,
tu caridad y oracion,
al cielo agradables son,

pero es justo que las mida
el compas de la razon.
Porque los excessos tales,
aun siendo espirituales,
ella es bien que los modere,
ni tampoco el cielo quiere
mezclados bienes y males.
Al que es, ISIDRO, casado,
menos religion se pide,
si en una carne reside
el ser de dos, vive errado
el que esta unidad divide.
Tu muger por tu rigor
ha hecho un notable error
por vivir en soledad:
Loth fue justo en la ciudad,
y en el monte pecador.
Bien es verdad que en qualquiera
Republica es el cuidado
del culto santo y sagrado
la ley mas digna y primera,
y comprehende todo estado.
La religion y el temor
entre los hombres mejor
conservan la compañia,
pero no, quando se enfria
por esta causa el amor.
Con virtud, que nadie iguala,
estás de descuydos lleno,
mas querer tú, por ser bueno,
que sea tu muger mala,
es lo que, ISIDRO, condeno.

Vincentium adversus Hæreses & Matth. 4. Luca 4. D. Thomas in quodl. lib. 18.

Greg. in mod.

Genes. 2. 1. Corin. 7. Chrysost. de libello repudii. Eccles. 7.

Isidorus de summo bono lib. 3.

Aristoteles 7. Polit. c. 8.

Lact. Firm. de ira Dei, cap. 12.

Cassiodorus in Psalm.

Pero

Pero ya es tiempo que venza
la razon a la verguenza,
no lo quiero dilatar,
pues no es discrecion dejar
lo que a decir se comienza.

Honorabile connubium in omnibus, & thorus immaculatus. *Ad Hebr.* 13.

Y no digas que el honor
del mundo a tí no te toca,
que es una respuesta loca,
y hace la ofensa mayor
quien tu descuydo provoca.

Chrysost. hom. 5. *in.* 1. *ad Thessal.*

Que tu injuria a Dios se extiende,
pues el pecado le ofende,
mira en las divinas leyes,
en los Cesares y Reyes,
si castigarse pretende.

Lud. Vives de instit. mulier. Christ. lib. 2.

La ley del Exodo mira,
el Deuteronomio advierte,
del Levitico la muerte,
y de aquel jüez te admira,
que pinta Pablo tan fuerte.

Exod. 20. *Deut.* 22. *Levit.* 20. *Ad Hebr.* 13. Adulteros iudicabit Deus. *Regum* 2. *cap.* 12.

Mira a David y a Nathan
en la contienda que estan,
y como su causa juzga,
y aunque llore y se reduzga,
la maldicion que le dan.

Eccli. 4.

Considera que los llama
de Dios enemigos Diego,

Tib. 4.

y mira a Tobias ciego,
como da luz a quien ama,
con santo consejo y ruego.

Sapient. 3.

Promete el sabio mil males
a los hijos destos tales,

y Dios tambien por Oseas, *Oseas 2.*
para que por esto veas
de qué disculpa te vales.
Que si Dios destos rigores
a la adultera libró, *Ioan. 8.*
fue porque entonces juzgó
la intencion de los actores,
cuyas vidas escribió.
Mira a Salomon, si piensa
la venganza de la ofensa
con los zelos y el furor,
donde ni ruego ni amor
son del castigo defensa. *Proverb. 6.*
Mas yo pienso que tú no eres
tan rudo, aunque labrador,
que no entiendas qué es honor, *Chrysost. Ho. 3.*
no porque el del mundo quieres,
que es el del cielo mejor:
Mas porque estando tu vida *Climacus de discret. Grad. 26.*
en tanta altura subida,
caerás mucho de honor falto, *Chrysost. hom. 40. operis imperf.*
porque lo que está mas alto,
suena mas en la caída.
Pues mira, que ha de decir
la fama, que es por tu culpa,
porque a la muger disculpa *Corn. Tacitus lib. 3.*
el deshonesto vivir,
y al hombre, aunque ausente, culpa.
Porque el mundo ha recibido,
por la infamia en que ha caído *Este es el mayor argumento de la infamia del ma-*
quien tiene tan baja prenda,
que puesto que no lo entienda,

vi-

trimonio ofendido. Non enim homo separat, quos pœna damnat, quos reatus accusat, quos maleficium coarctat. *Isidor. sup. illud Matth.* Quos Deus, &c. *Aristoteles. Luis Vives de los zelos. c. 5. 1. Ioan. 3.* Sicut crudelis est & iniquus qui castam dimittit, sic fatuus & iniustus qui retinet meretricem. *Chrys. hom. 25.*

viva sin honra el marido.
Harto bien estás aqui
en tus tierras y labores,
y MARIA en sus amores,
como apartada de tí,
comun entre los pastores.
Vuelvela a tu compañia,
y deste error la desvia,
o para siempre la aparta,
que de otra manera Martha
volvió por otra MARIA.
Pero matarla es razon,
pues tiene culpa, y tú imperio;
no sufras tal vituperio,
que hasta el cisne y el leon
saben vengar su adulterio.
Buscala, riñela, y dala
pena, que a la ofensa iguala
quien hace justicia, es justo;
no digan que por tu gusto
ha venido a ser tan mala.
Passa en el campo los dias
tan a su gusto y placer,
que para darlo a entender,
parece que Jeremias
hablaba con tu muger.
A Jerusalen decia,
que sus adulteros via
en el campo y los collados.
Mira qué vivos traslados
de la adultera MARIA.
ISIDRO, quando llegó

Cap. 13.

la Mentira en este punto,
quedó de color difunto,
que le parece que vió
el cielo a la tierra junto.
Porque decir que en MARIA
vicio deshonesto havia,
tan impossible juzgaba:
y en esto no se engañaba,
que santamente vivia.
Como suele estar el reo,
que aguardaba la sentencia,
quando vió la diferencia
entre el sucesso y deseo,
y el vivir sin contigencia:
Que ya la muerte le espanta
con un nudo a la garganta,
que parece que le ahoga,
como si fuesse la soga
con otra aspereza tanta:
Y que a los ojos, que son
puertas de penas y gozos,
quita el alma los rebozos,
tragando a cada renglon
la muerte vuelta en sollozos.
Assi de ISIDRO turbados
los sentidos alterados,
solo pudo responder:
Yo tengo buena muger,
los malos son mis pecados.
Dividieronse los dos,
como no le contradixo
a su discurso prolixo.

Quedóse ISIDRO, y a Dios
estas palabras le dixo:
Andaba con la inocencia
de mi segura conciencia
en la mitad de mi casa,
ignorando lo que passa
por mi poca diligencia.
Creí, Señor, de MARIA
el vergonzoso exterior,
la caridad y el amor,
que el alma, con que lo hacia,
vós la conoceys, Señor.
Creí, y aun pienso que creo,
que no pudo haver deseo,
ni palabra descompuesta
en la boca mas honesta,
que he visto despues que veo.
Creí de su penitencia,
vigilia, oracion y ayuno,
que no fuera vicio alguno
poderoso en su inocencia,
por mas que fuesse importuno.
Si los ojos deshonestos
son testigos manifiestos
de un perdido corazon,
¿cómo es falso en los que son
por tan grande extremo honestos?
Es divina su humildad,
la fé en ella resplandece,
toda alabanza merece,
pero sin la castidad
de toda virtud carece.

Psal. 100. Qui ambulat simpliciter, ambulat confidenter. *Proverb.* 10.

Matth. 5. *Augustinus de com. vit. Clerec. Chrisost. sup. Ioani hom.* 52.

Lud. Vives de instit. mulieris. Christ. Hieronymus in epist.

Tan-

Tanta con ella se adquiere
que el Angel solo difiere
por felicidad del hombre,
que alcanza este casto nombre,
que en virtud no le prefiere.
La castidad donde está,
es del humilde nobleza,
del mas vil mayor belleza,
pues sin ella ¿qué tendrá
quien nace en tanta bajeza?
¡Hai de mí! que sino es casta,
mas hace y puede quien basta
contra su interno rigor,
que si el demonio exterior
una y mil veces contrasta.
¿Para esto di, MARIA,
de tu ISIDRO te apartabas?
¿por perderte me engañabas
con tan falsa hypocresia?
¿mi casa y brazos dejabas?
Envuelta en pobre vestido,
rostro humilde y abatido,
tu lasciva virtud fué,
¡hai de mí! no me guardé,
como era tu bien fingido.
Triste yo ¿qué debo hacer?
¿mas es possible que pudo
quien tuvo tan fuerte escudo,
como es la humildad, caer?
temo, creo, espero y dudo.
Señor, grande prueba ha sido:
paciencia, Señor, os pido,

Bernardus in epist.

Cyprianus de abus. 11.

Beda in collat. patrum.

Ambros. in quodam ser.

Chrysost. sup Matth. 7.

si a los que amais castigais,
Apocal. 3. porque tanto mas me honrais,
quanto soy mas preseguido.
Con esta, que hacer intenta
Tribulatio patientiam operatur. *Roman. 5.* *Peraldus de fortit.* del que es enemigo amigo,
a tener quédas me obligo,
la lengua para la afrenta,
la mano para el castigo.
Si vos mandais, quiero ir,
porque assi pueda reñir
lo passado estando ausente,
y remediar lo presente,
y estorvar lo por venir.
Con aquesta confusion,
puesto que dudoso estaba,
a Jarama enderezaba
sus passos y su passion,
que a cada passo aumentaba.
Quantos topaba, reñian
por zelos, todos decian,
que havian de herir y matar,
porque era infamia callar
los que sin honra vivian.
Alli via una muger
y un hombre metiendo mano
por otro caso liviano:
y todo debia de ser
sueño phantastico y vano.
Mas lejos otro decia:
Mala muger, este dia
tu sangre lave mi honor:
que a cada passo el temor

ilusiones le ofrecia.
Al passar por las aldeas,
via con tiernos chillidos
los pajaros en los nidos,
como con palabras feas
las mugeres y maridos.
En los campos de Jarama
oía la fiera brama
de los venados zelosos,
y mugidos espumosos
de los novillos de fama.
En las sierras, antes mudas,
a los zelosos ganados,
oía atronar los prados,
de las testas forcejudas
los golpes executados.
Todo daba testimonio
del honor del matrimonio:
¡o Mentira, cómo hacias
con aquellas phantasias
las liciones del demonio!
Del mentir la invencion dan — *Ignatius Mar. in epis.*
al demonio, cuyo aviso
mostraba en el parayso, — *Genes. 3.*
que no moriria Adan,
quien miente imitarle quiso.
Porque a quien la claridad
ofende de la verdad, — *Ivan. 8.*
hijo suyo muestra ser,
que mintiendo viene a hacer
del padre la voluntad.
Mata el alma la mentira, — *Sapient. 1.*

que

Proverb. 8. que Dios aborrece tanto,
y bien muestra David quanto,
o Ananias y Saphyra
vencidos de Pedro santo.

Perdes omnes qui loquuntur mendacium. *Act.* 5. *Ierem.* 9. *Psalm.* 63. *Martial. Apost. in epis.*

Es la lengua mentirosa
como flecha venenosa,
ya del arco despedida,
aspid en el labio asida,
y escondida entre la rosa.

Proverb. 30. *Psalmo* 50. *Ioan.* 14. *Psalm.* 116. 3. *Esdr.* 3. Labium veritatis firmum erit in perpetuum. *Proverb.* 12.

Verdad pidió en su gobierno
Salomon, por Dios la amó,
y de serlo se alabó,
su verdad dura en eterno,
siempre la verdad venció.

Augustinus in epist. 18.

Y si de Trajano aspira
la lengua a inmortal, no admira
que es verdad efeto en vos,
que aun para alabar a Dios
no se ha decir mentira.

Mas ya es tiempo, Musa mia,
no rhetorica, ni vana,
sino humilde y Castellana,
que con humilde osadia
passeis el punto de humana.

Facit indignatio versus. *Horatius. Petrarca en la cancion. Verg. bella.*

Notable ocasion se ofrece,
pues si hacer versos merece
la lyra y la indignacion,
mejor podrá la aficion,
que a los rudos favorece.

Amor mi spinge a dir dite parole.

La pluma la voz mejora,
y la alabanza el amor,
ISIDRO, dadme favor,

MARIA, ayudadme ahora,
que vuelvo por vuestro honor.
Sacad, Jarama famoso,
el pecho del seno undoso,
y contadme lo que vistes,
pues vos el testigo fuistes
deste caso milagroso.
Quando ya ISIDRO a las lymphas
llegaba del claro rio,
que ya de su centro frio
a besar sus pies sus Nymphas
sacaba el valle sombrio:
Un Angel bajó a MARIA
de la hermosa Gerarchia,
que el sucesso le predixo,
y que de ISIDRO le dixo
el enojo que trahia.
Señor divino, gran cosa
es esta que aqui se ordena,
MARIA de gracia llena,
que fue de Joseph esposa,
le dió un tiempo alguna pena.
Pero volvió a amarla tanto,
quanto el admirable espanto
le obligó, avisado en sueño,
que de su duda era dueño
el mismo Espiritu santo.
Aqui que es tan diferente,
señor, la comparacion,
no le avisan al varon,
ni él es razon que se ausente,
siendo humana la razon.

Ma non so cominciar senza tua âita,

Matth. 1.

Dion. Areopag. de celesti hierarchia.

So-

Solo avisan a MARIA,
para que vuelva este dia
por el honor de los dos:
¡o quánto alcanza de Dios
el alma que en Dios confia!
Es en los adversos casos
esperar en su virtud
cierta señal de salud:
no daba ISIDRO estos passos
con menos solicitud.
Ni a detener su camino
MARIA a Jarama vino
menos en Dios confiada,
donde una puerta dorada
hoy hace el amor divino.
Ya estaban puestos los dos
en las orillas que lava
el que a los dos apartaba,
y en medio Jarama y Dios,
que Dios de por medio estaba.
Ya se miraban atentos,
con diferentes intentos,
de quien puente ISIDRO hacia,
como la honesta MARIA
de sus castos pensamientos.
Es la conciencia la cara
del alma, y como en la suya
cada qual quien es incluya,
quiere, si en ella repara,
que su casta vida arguya.
El rio en fin de por medio
era del furor remedio

Arias Montanus Ode 10. Psalm. 25.

Orozco de suavidad de Dios. Lavinus Lemnius lib. 2. c. 26. Aguitio vultus illorum respondet illis. Esa. c. 3.

co-

como en el Romano agravio
reñian Arminio y Flavio,
el rio Visurgo en medio.
Fue de un hibierno la insania
tal, que heló el Gotico mar,
y se pudo caminar
de Magnopolis a Dania,
y con caballos passar.
Si allí Jarama se helára,
¿qué presto ISIDRO passára?
mas basta el que el alma hizo,
y que tan presto deshizo,
MARIA, el sol dessa cara.
En la vista la verdad,
o con la tardanza es cierta,
quando es verdad encubierta,
que esfuerza la falsedad
la presteza siempre incierta.
Creyó ISIDRO con presteza,
pero el tiempo sin pereza
hoy a la verdad sacó
del lugar que la escondió
la sabia naturaleza.
Porque estando assi los dos,
MARIA tendió su manto
sobre Jarama, que tanto
es bien que espere de Dios
un pecho tan limpio y santo.
Y para probar que a él
y a ISIDRO fue tan fiel,
con gran fe y honesto brio
sobre el manto passó el rio,

Cornel. Tacitus histor. August. lib. 2.

Olao Magn. lib. 5. c. 13.

Tacitus lib. 2.

Ludo. Vives in satellit.

Democritus ex Mutio.

Consta de las probanzas del padre fray Domingo de Mendoza, que la llevaba nuestra Señora de la mano, mas que divina vara de Moysen, para dividir las aguas.

pues-

Matth. 8. puestas las plantas en él.
¡Grave caso, milagroso!
¡gran fé que a Dios satisfizo!
como lo creyó se hizo,
y la duda de su esposo
de todo punto deshizo.
Ierem. 5. ¡O gran Dios, que a donde hay fé
siempre miras! grande fue
la de un casto pecho honesto,
con cuyo valor ha puesto
sobre las aguas el pie.
Peraldus de fidelit. ¡O fé soberana! puerta
por donde entra Dios al alma,
que allana el suelo, el mar calma,
1. Petri vlt. Ephes. 6. cuya resistencia es cierta
Ambros. super Bea. imma. para alcanzar gloria y palma.
Virginidad del sentido,
santo matrimonio unido
Ose. 2. entre Dios y el alma esposa,
con bendicion generosa,
Ioan. 20. porque no viendo ha creído.
Augustin. de Virgin. Fue la Virgen mas beata,
creyendo, que concibiendo,
por fé se fue en ella haciendo
Lucæ. 1. Cant. Virg. Matth. 17. quanto della dice y trata
Dios, que la está engrandeciendo.
Por muy pequeña que esté,
nadie impossible se ve,
Marc. 12. todo a quien cree es possible,
que no hay monte inaccessible
que no le mude la fé.
Heb. 11. Los muros de Jericó

por

por ella a tierra vinieron,
las aguas se dividieron,
por donde Israel passó,
y tres el fuego vencieron.
Siendo Alexandro infiel,
tan grande fé cupo en él,
que pudo cerrar sin manos
los montes Caspios y Hircanos
a los hijos de Israel.
¿Qué no podrá hallar la fé,
siendo una cosa atrevida?
no hay medicina sabida,
que assi salve y salud dé:
¿qué no alcanzará que pida?
De la humana inteligencia
de la razon y experiencia
la fé los terminos passa,
que si razon la compassa,
no es admirable su ciencia.
Pues si razon no le dan,
romped vos en estos dias,
MARIA, las aguas frias,
será Jarama el Jordan,
y sereis vos otro Elias.
Ya que en otro carro os veo
de fuego de fé y deseo,
aunque es de agua a nuestros ojos,
dejad el manto y despojos,
para que passe Eliseo.
Que no es mucho que passeis,
porque si CHRISTO decia,
que lo mismo que él haria

Marc. 2. Iosep. ut.
Hist. Schol.
Bernard. sup. Cant. Augustinus. Ambros. de Virg. Petentibus in fide nihil denegatur.
Marc. 11. Bern. ser. 67.
Greg. hom. 26. sup. Evangel.
Regum 4. Cap. 2.
Ioan. 14.

qui-

quien le creyesse, bien veis,
vuestra grande fé, MARIA.
Que como hoy haveis salido
de aquel Egypto atrevido;
que ya saltan, advertid
las montañas de Madrid,
viendo el Jordan dividido.
Quando ya Joseph se escapa
de aquella que el nombre borre,
la casta fama socorre
Genes. 39. la suya, echando la capa,
como al toro el que le corre.
MARIA que corre y lidia
aquel toro, a quien fastidia
casta vida, honesta fama,
echó la capa en Jarama,
y libróse de la envidia.
Hizo nave de su manto,
y velas de su inocencia,
xarcias de su continencia,
arbol de su cuerpo santo,
proa de su penitencia:
La popa de su opinion,
el timon de su oracion,
la aguja de su exercicio,
xareta de su cilicio,
y norte de su razon.
De una Cruz hizo el bauprés,
la gavia de su verdad,
fogon de su caridad,
quilla de sus santos pies,
y bomba de su humildad.

passaron juntas a nado.
Y a los troncos de los olmos
mil cuerdas de lana atadas,
sobre la hierba sentadas,
descolgaron altos colmos
de oro y seda matizadas.
Con las quales por los hilos
con mil enredos y estilos
fueron tegiendo la historia:
que no teme su memoria,
Atropos fiera, tus filos.
Alli a ISIDRO figuraban
con el ansia del camino,
luego el rio cristalino,
en cuya orilla sembraban
perlas, piedras y oro fino.
Pintaban luego su esposa,
que sobre el agua amorosa
como un cisne se movia,
que a la tela escurecia
de Aracnes y de la Diosa.
Bosques, aves, arboledas,
flores y fuentes hacian,
y las aguas contrahacian,
de suerte que estando quedas,
parece que se movian.
Esta labor nos quedó
desta historia, que otra no,
y della alguna pintura
quatrocientos años dura,
a donde la he visto yo.
Los milagros que pintados

Ovidius lib. 6. Metam.

de

de tiempo antiguo se ven,
o por tradicion es bien
que tengan credito, honrados,
como la historia tambien.
Es del linage la gloria,
de la guerra la victoria
por las armas conocida;
la pintura recibida
ya tiene fuerza de historia.
En las puertas de ciudades
armas y letras se hallan,
que en piedras el caso entallan,
diciendonos las verdades,
que a veces los libros callan.
Hallar vultos y figuras
en tierra, o en sepulturas,
el credito en duda esfuerza,
y a veces tienen mas fuerza,
que las mesmas escrituras.
Pues dado que es esto assi,
a este y otros mil sucessos
en tabla o marmol impressos
se debe credito aquí,
como a los grandes processos,
Porque no son tan estraños,
como que libre y sin daños
a ISIDRO en tiempo reserve,
y que su carne conserve
mas de quatrocientos años.
Labrador amado mio,
vuelvo a vos, que estar sin vo
siento lo que sabe Dios,

Assi hay en Alba de Tormes en el monasterio de afuera una piedra antigua de un sepulcro, en que fuera de las letras se ve de medio relieve la historia de aquel caballero, que está alli enterrado, a quien mataron los Brocheros, camino de Salamanca.

y

y digo que ya del rio
os dividistes los dos.
Pues ido ISIDRO a su casa,
contento su vida passa,
hasta el tiempo que la estrella
del Can, dando el sol en ella, *Persius.*
daña al hombre, el campo abrasa.
Pues passado ya el solsticio, *Columela lib. 10.*
en un dia destos treinta,
Ibán iba a ver su renta,
y ISIDRO estaba en su oficio
para darle buena cuenta.
Como era tanto el calor,
pidióle a su labrador,
que le diesse, si tenia,
agua, o vino, que aquel dia
era en su centro mayor.
Alli está, ISIDRO responde,
una fuente, y señalando
con el dedo: fue buscando
Ibán de Vargas a donde,
peñas y arboles mirando.
Mas viendo que no se oía
el son del agua, ni havia
señal de arroyo, ni arena,
volvió con alguna pena,
pensando que burla hacia.
Que debió de imaginar,
que la costumbre le alcanza
de aquellos, que en su labranza
tienen por gloria burlar
con fingida semejanza.

Hay

Hay labrador que encamina
al cuytado que camina
por dónde en un mes no llegue
a la posada, o la niegue,
quando mas cerca y vecina.
Otro, si os puede coger
a palabras con burlaros,
no se cansa de infamaros,
¿pues qué, si acaso es muger?
no hay en el mundo reparos.
Qué exemplo tienen aqui,
qué No tan simple, y que Sí,
labrador divino, en vos,
que este caso fue que Dios
honraros pretende assi.
¿Búrlaste, le dixo Iban,
ISIDRO, de mí? ¿o qué fuente
corre tan secretamente,
que en estos huecos no dan
los ecos de su corriente?
¿Secóse el curso en razon
que Caniculares son?
¿o es como fuente de enfermo,
que la fabríca en el yermo,
y está en la imaginacion?
O aqui su cristal encierra,
como Silan rio Indiano,
que cae de un monte a un llano,
y se le traga la tierra,
o es el Guadiana Hispano.
Iba a proseguir, y en esto
ISIDRO camina al puesto,

Diodoro Siculo lib. 2. cap. 10.

los

los bueyes deja y la arada,
y levanta la aguijada,
diciendo con rostro honesto:
Por estas secas arenas
agua, quando Dios queria,
de aquestas peñas corria:
y hizo en sus secas venas
una famosa sangria.
Y hiriendolas, ¡caso estraño!
saltó de agua fresca un caño,
tan de plata, rica y leda,
como saltan de la rueda
las reliquias del estaño.
Viendola correr, corrió
Ibán admirado mas
que hombre se ha visto jamas:
ni es mucho, si agua dudó,
pues dudó sangre Thomas:
Y por gozar mas cabal
el mysterio celestial,
en que ISIDRO su fé enseña,
dió las manos a la peña,
y los dientes al cristal.

Posuit flumina in desertum, & exitus aquarum in sitim. *Psalmo* 106.

Joan. 20.

Qui convertit petram in stagna aquarum, & rupem in fontes. *Psalm.* 113.

ISIDRO DE MADRID.

CANTO VIII.

ARGUMENTO.

VA ISIDRO A UNA ERMITA, DONDE el Monge que habita en ella, le cuenta lo que se alcanza a saber del antiguo origen de la devota imagen de Atocha, con el admirable sucesso de Gracian Ramirez.

DEjad, humano Parnasso,
la fuente y la gracia infusa
de la versifera Musa,
Ovidius lib 4. Metam. y el engendrado Pegaso
de la sangre de Medusa.
Cesse el agua cristalina,
Persius Sat. 1. no sirva la cabalina
ya para mojar los labios,
que para hacerlos mas sabios
hay otra fuente divina.
Caso estraño, que Moysen
Exod. 17. para dar agua temiesse,
que apedrearle quisiesse
Israel, y que tambien
esto mesmo a Dios dixesse:
Y que para hacer la fuente
quiera Dios estar presente,
sobre Horeb en Raphidin,

siendo su pueblo, y que en fin
era en extremo impaciente. *1. Corinth. 10.*
Verdad es que era figura,
siendo aquella piedra el mismo
CHRISTO, que les dió bautismo,
que es agua de fuente pura,
y es de mysterios abismo.
Pero en fin que a ISIDRO infunda
tal gracia, en su bien redunda, *Psalm. 77.*
puesto que la piedra hirió
Dios por ISIDRO, y sacó
el agua que el valle inunda.
Mas pregunto, ISIDRO mio,
¿cómo a hacer la fuente vais,
y a Dios primero no hablais?
Moysen no tuvo esse brio,
y vos de humilde os preciais.
Pues por nuevo no quedó, *Exod. 7.*
que otros milagros obró,
y era de fuerza tan rara,
que a Dios quiso ver la cara,
y al fin sus espaldas vió. *Exod. 33.*
Responded, Labrador mio,
no digan que al que es villano,
danle el pie, y toma la mano,
que de vuestra humildad fio,
que sereis mas cortesano.
Mas ya quiere responder
por vos quien lo puede hacer, *August. super Ioan.*
que en los mysterios que haceis,
para creer no entendeis,
mas creis para entender.

Assi

Assi que no dais respuesta,
mas que la propuesta aqui,
no entendeis, y obrais assi,
porque la fé manifiesta
que este valor tiene en sí.
Yo a lo menos de una cosa
me alegro en la fuente hermosa,
que tal Helicona adquieren
los poetas que nacieren
en vuestra patria dichosa.
Y aunque ya para serviros,
tarde la venis a hacer,
a buen tiempo viene a ser,
que me queda que deciros,
donde la havré menester.
Por esso la peña herid,
salga el cristal, y advertid,
que ha de ser de mí cantada
vuestra divina abogada,
y patrona de Madrid.

Valerio de las historias escolasticas, y las coronicas.

El Isidro de Leon
hizo una noche manar
agua de su santo altar:
que hasta en esto a tal varon
Isidro quiso imitar.
Mas la vuestra mayor fue,
pues hasta ahora se ve,
ni es bien que esto aquella pueda:
la vuestra sí, porque queda
en honra de vuestra fé.
¡O Helicona celestial,
que con calores estraños,

mudanzas del tiempo y daños,
ha conservado el cristal
mas de quatrocientos años!
O Madrid, cómo sería
una santa pulicía
cercar aquel agua santa,
que casi muertos levanta
su epitima clara y fria!
Que no tiene el Oceano
tantas ondas fluctuoso,
peces su centro abundoso,
flores el campo en verano,
aves el ayre espacioso,
Luces la noche serena,
la Libya granos de arena,
que enfermos tienen salud
con la fé de su virtud,
porque esta salva, o condena.
Esta las fuentes deshace,
que Macherunte atalaya,
esta de hoy mas tiene a raya
el agua del sol que nace
de las fuentes de Pancaya.
Cesse la solicitud
de ir a buscar su virtud
los que la estimaron tanto,
que ya la de ISIDRO santo
da milagrosa salud.
Si celebran la corriente
de Candia por un thesoro,
porque vuelve lana en oro,
o de Rindaco la fuente,

Non tot Attica mella, littus algas. *Marullus.*

Silius libro 7. Catullus.

Joseph. de bello Iudaico lib. 7. c. 25. Q. Curtius li. 4. Diodor. Siculus lib. 5. c. 10. & August. de civit. Dei.

Quint. Curtius lib. 6.

don-

donde echó Alexandro el toro:
Albert. Magn. Lucanus li. 10. Q. Curtius lib. 5. Plinius lib. 7.
La de Alemania por fuerte,
que un leño en piedra convierte,
al Nilo por su concierto,
a Asphaltite por mar muerto,
y a Averno, porque da muerte:
¿Por qué no con mas razon
la que da salud y vida,
será honrada y preferida,
pues qualquiera estimacion
tiene tan bien merecida?
¿Qué lugar adorna y viste
la grandeza en que consiste,
que Madrid no tenga en sí
todo labrador por tí,
que para honrarle naciste?
Llegue pues Ibán, verá
que no es este el labrador
Ovidius lib. 6. Metam.
que a Latona en tal calor
negó el agua, donde está
con enfadoso rumor.
Llegue y beba en la corriente,
cuya risa alegre siente:
que el que tiene propriedad
de decir siempre verdad,
jamas se burla ni miente.
Vit. Patrum.
Passaban tres ermitaños
un rio a conversacion
con un divino varon,
que nunca mintió en los años
de su santa conversion.
Y como al tercero dia

el

el postrero que vivia,
llegasse en presencia dellos,
entre mil Angeles bellos
vieron que al cielo subia.
Lo mesmo pues advertid
de ISIDRO, si le tratáran
los deste yermo, y passáran
nuestro rio de Madrid,
y en su labranza le hallláran.
Y no solo en muerte es fé
que dellos honrado fue:
goza en vida su amistad,
porque el que trata verdad,
en los amigos se ve.
Ibán pues con tanto excesso
el curso del agua calma,
juntando una y otra palma,
que juntos, agua y sucesso
bebe por boca y por alma.
Y como ya conocia,
que ISIDRO no pretendia
para ensalzarse la fama,
que vanagloria se llama,
dél se despide y desvia.
ISIDRO dandole al cielo
gracias, acabó el jornal,
siempre en su trabajo igual,
y el sol por su paralelo
su carrera celestial.
El lucero perezoso
mostraba su rostro hermoso,
ya por el dorado Oeta,

Matth. 6. Chrysost. sup. illud.

Virgilius in Culice.

y

y el de la noche secreta
el Erebo temeroso.
Pero vino pocos dias
el famoso, en que nació
aquella Virgen, que vió
Virgen y madre Esaías
del mesmo que la crió:
El dia del nacimiento
mas alto y de mas contento,
que el mundo hasta entonces tuvo,
y que el sol mas claro estuvo,
y el infierno mas atento.
Si a CHRISTO dixo el Bautista:
Este es el Agnus de Dios,
vióle, y vieronse los dos:
Esaías sin ser vista,
Virgen os señala a vós.
Pues este dia, en que hace
fiesta el mundo, porque nace
la que fue madre y doncella,
ISIDRO de hablar con ella
los deseos satisface.
Madrid tenia, a la parte
que mira a Oriente, una ermita,
donde en una celda habita
un monge devoto aparte,
que un Anacoreta imita.
Era aquel sagrario eleto
de un thesoro tan perfeto,
que casi las gracias goza
del pilar de Zaragoza
y el Nazareth del Loreto.

Polydo. Virgilio lib. 6. 6.

Gaudium annuntiavit universo mundo &c. *Amador Arraiz Dialogo 7. cap. 5.*

Ecce virgo concipiet, &c.

Por-

Porque una Virgen la honraba *Cant. Cantic.*
morena, pero hermosa
tan divina y milagrosa,
que la atocha que pisaba,
convertia en lirio y rosa.
Este humilde nombre en fin
de Atocha tuvo el jardin
de toda la Trinidad,
que puso el pie su humildad
sobre el mayor Seraphin.
No quiso montes serrados,
ni peñas de Francia altivas
a nuestros ojos esquivas,
sino, atochas y sembrados,
viñas, alamos y olivas.
Que como en Madrid vivia
gente tan llana, queria
la Virgen vivir mas llana:
y esta imagen soberana
es, donde ISIDRO venia.
Ya de Titon, que la dora,
dejando los brazos bellos,
para verter perlas dellos, *Pamphilus Saxo. Politian. in Nutric.*
sacaba la blanca Aurora
los aurigeros cabellos:
Y con la boca de rosa
Cynthio de su luz hermosa,
bañaba los montes altos,
huyendo la noche a saltos
descubierta y vergonzosa:
Quando ISIDRO caminando
a la ermita va contento,

pen-

pensando en el nacimiento
y al rededor dél cantando
las aves con dulce acento.
Que de las ramas y nidos
en los alamos tegidos
del arroyo de una cuesta
bajaban a hacerle fiesta
y a tocalle los vestidos.
Cantad, calandrias, decia,
que exemplo a los hombres dais,
pues el dia celebrais
en que ha nacido MARIA,
los Angeles imitais.
Moved los picos suaves
para canciones mas graves,
y de mas divino acento,
que me parece que siento
a las Angelicas aves.
Llegó, y entrando en la ermita,
que el monge abrió con el Alva,
hizo a aquella Virgen salva,
que con su planta bendita
vuelve en cielo Atocha y malva.
Estaba quitado el velo,
y descubierto aquel cielo,
que el de su retrato anuncia,
y de cantueso y de juncia
cubierto el regado suelo.
No tenia el ermitaño
otros tapices, ni sedas,
que el campo y las arboledas
se los prestaban cada año,

por crecer verdes y ledas.
Por la boveda del techo,
de antiguo ventanas hecho,
las golondrinas entraban,
que la musica formaban
dentro del coro deshecho.
Virgen, alabanza cobre
este siglo, y se anticipe
quien della mas participe,
pues casi os vimos tan pobre,
hasta el tiempo de Phelipe.
No como entonces, Señora,
pero enfin teneis ahora
capilla, luces, y altar
donde el que os viene a buscar,
con mas decencia os adora.
Gran Phelipe, en vuestra edad — Loores de Phelipe II.
todo ha venido en aumento,
mostrando el cielo contento
de vuestra felicidad
grandezas de ciento en ciento.
Salen un Jacinto y Diego,
un Julian y un Segundo,
a conocerse del mundo,
y vese en Granada luego
un monte en Santos fecundo:
Fray Luis Beltran y el Factor, — Pio V. santissimo varon.
que del cielo lo fue tanto,
bordan de Domingo el manto,
y el del cielo aquel pastor,
por quien se venció en Lepanto.
Una famosa Teresa,

que

que tanta humildad professa:
tantos templos renovados,
tantos de nuevo fundados,
cuyo numero no cessa.
Bien muestra lo que codicia
vuestro pecho el galardon,
y que vuestras manos son,
esta la mesma justicia,
y aquella la religion.
Ni debe a nadie admirar,
antes es justo aprobar
por merecimientos tantos,
que tengais entre estos santos
el merecido lugar,
ISIDRO, a quien ya se ofrece
el aseo y la pobreza
de que el arca de riqueza,
que nunca abierta enriquece
la humana naturaleza.
Pues della salió el thesoro
que la puso en tal decoro,
ya despues de haver rezado,
assi le dixo bañado
el rostro en piadoso lloro:
Virgen nacida por bien
de toda la gente humana,
hija de Joachin y Ana,
de Sephoro y de Belen,
casa de pan soberana:
Que distes tanta excelencia
a vuestra noble ascendencia,
con ser Reyna de los cielos,

Que los que viven bien y santamente merecen ser contados entre los bienaventurados. *Polidor. Virgil. lib. 6. c. 8.*

Beda Apol. Estolano, o Estolon. Ecbius in suis ser. tom. 3. de S. Ana.

mas que los Reyes avuelos
a Estolano y Emerencia.
Seais para bien nacida,
pues que de vos ha nacido
de tal nube el sol vestido
de tal vida nuestra vida,
y Dios con nuestro apellido.
Aunque debe atribuirse
a vos el bajar a unirse,
que hasta que nacistes vos,
no havia hallado paño Dios,
de que cortar que vestirse.
Virgen, que distes olores,
como vid de suavidad,
fecunda virginidad,
siendo fruto vuestras flores,
de honra y de honestidad.
Vos que de MARIAS tantas,
entre la de Aron y quantas
ser Virgenes privilegia,
sois Virgen la mas egregia,
sois la santa de las santas.
Pues hoy se alegran por vos
los Angeles y los Santos,
el mundo universo, y quantos
conocen que os hizo Dios:
llena de mysterios tantos.
Hoy, Virgen, desde la diestra
del hijo, que es gloria vuestra,
y que cielo y tierra adora,
advertid que sois, Señora,
vida y esperanza nuestra.

Emerencia, o Emerenciana. S. Cyrilo de Nativit. Virgi. Ezechiel. 2. Titel. Philos. moral. lib. 7. c. 25.

Fonseca in vita Christ.

Eccles. 24.

Augustinus.

Lætantur Archangeli. Exultant sancti omnes. Congaudet omnis mundus.

Pesa-

Pesame de veros pobre
en el dia que nacistes,
y que al mundo rico hicistes:
mas tiempo vendrá que os sobre,
aunque siempre lo tuvistes.
Que el cielo os pudo decir,
viendoos al mundo venir:
Virgen, perdonar podeis,
que por pobre que naceis,
mas pobre haveis de parir.
Tiempo vendrá, en que se muden
los tiempos para serviros,
y que aqui para vestiros
las Infantas se desnuden
de sus perlas y saphyros.
Y tiempo que vuestro templo,
que ahora estrecho contemplo,
Virgen de Atocha, se aumente
con siglo tan diferente,
y con milagroso exemplo.
Esto dixo, y entre tanto
que lloraba de contento,
a los ecos de su acento
salió el ermitaño santo
de aquel estrecho aposento.
Conoció a ISIDRO, y ufano
de ver al buen parroquiano,
aunque primicias pagó,
siempre en lagrimas llegó,
y le tomó de la mano.
Despertó ISIDRO, y mirando
el buen viejo, saludóle,

sus

sus manos y brazos dióle,
y el monge con él hablando
hasta su celda llevóle.
Donde de un blanco cestillo
sacó un negro panecillo,
y de una pendiente caja,
de la cuerda que le faja,
un afilado cuchillo.
Partióle, y dandole dél,
y tambien de alguna fruta,
entre paja y heno enjuta,
él como amigo fiel
lo que le manda, executa.
Comen y a Dios gracias dan,
que al regalado faysan,
al vino lleno de olor
vence en amistad y amor
seca fruta y negro pan.
Salen los dos a una huerta,
donde el monge importunado
de ISIDRO, a quien el cuydado
de su devota despierta,
como a firme enamorado.
Decirle quiere su origen,
aunque mil dudas le afligen,
por ser dudosa y antigua,
que en lo que no se averigua,
todos ponen, o corrigen.
Para este punto previne,
mi Labrador soberano,
el nuevo Helicon Christiano,
a que es razon que se incline
plu-

pluma y voz, estilo y mano.
No hay Pimpla y Bibetro aqui,
vuestra fuente, ISIDRO, sí,
con que prosigo mi canto,
diciendo que el monge santo
el suyo comienza assi:
Despues que el Godo Rodrigo
vendido por el concierto
de Julian y Sisiberto
a Tarife su enemigo,
y de sus desdichas cierto,
Despues que cayó Ramiro,
su Alferez, con un suspiro
del caballo, y se quebró
el estandarte que alzó
en su nombre Theodomiro:
Dió a su Reyno y vida fin,
castigo que Dios promete
a quien su ofensa acomete,
orillas de Guadalin,
que ahora llaman Guadalete.
Ya que en aquella montaña,
si el Arabigo no engaña,
tomó trage de pastor,
quedó en el mayor rigor
de sus desdichas España.
Comenzó en su Iglesia luego
un Africano Neron,
que llegó con su pendon
hasta el sepulcro de Diego,
y montañas de Leon.
Decirte los que tuvieron

Albucacin Abentarique lib. 1.

Iorn. 49.

la pluma que merecieron
por sus glorioſos martyrios,
es querer contar los lirios,
que en Hybla, o Syria nacieron.
El infante Mahometo
de Tunez probó el castigo
del fiero Alarbe enemigo,
que amaba a Zara en secreto,
muger del muerto Rodrigo.
Y como le persuadia,
las imagenes que via,
adoraba de tal suerte,
que mereció con su muerte
bautismo y cielo en un dia.
Luego discurrió la espada
por Adulfo y Liliosa,
Felix, Juan y Flora hermosa,
Maria en el nombre honrada,
y en la muerte venturosa.
Lope, Fausto y Sabiniano,
Perfeto en serlo Christiano,
Columba pura y divina,
Sisenando y Angelina,
y Nicolas Africano.
Con estas y otras injurias
los Christianos fugitivos,
temiendo verse cautivos,
de Vizcaya, Leon y Asturias
buscan los montes altivos.
Las imagenes entierran,
y en las campañas las cierran
con los ornamentos sacros,

Nota que amor humano suele hacer efectos divinos: *Ricardus de Potest. ligandi. Cassiodor. sup. Psalm. 5.*

Marieta lib. 2. de los Santos de España.

mi-

mientras de sus simulacros
con lagrimas se destierran.
De los quales muchos dicen
que fue esta Virgen hermosa:
aunque esta opinion piadosa
algunos la contradicen.
por su antiguedad dudosa.
Diciendo que fue enviada
de Antiochia, en que fundada
San Pedro su silla tuvo,
y que grande tiempo estuvo
con este nombre estimada.
Pero que el vulgo en Atocha
el Antiochia trocó,
que el Santo Apostol le dió,
como Parroquia en Parrocha
vemos tambien que mudó.
Otros dicen que la hicieron
los Godos, y que la dieron
la antigua forma, y conviene
el *Dei genitrix* que tiene
en lengua que ellos tuvieron.
De Ilefonso singular
prueba la primera fama
una carta, en que la llama
la Virgen del Atochar,
su primera cuna y cama.
De que sin duda parece,
que la que ahora florece,
fue entre la atocha nacida,
como el que nos dió la vida,
entre el heno que enriquece.

Siete años tuvo San Pedro la silla en Antiochia. *Platina histor. Pontific.*

Estas letras se ven escritas en la peña de la imagen, dicen que son Goticas. *De qua lingua vide quid sentiat. Laurent. Valla Elegant. lib.* 3.

Hay carta de San Ilefonso enviando unas cargas de cera a la Virgen de Atocha.

Por nacer quiso decir
el monge hallarse aquel vulto
entre aquella atocha oculto,
y assi vuelvo a proseguir
en lo que no dificulto:
Que para Madrid nació
la imagen, quando se halló,
y el no verse el atochar
no contradice el lugar,
si con el tiempo faltó.
Troya fue ciudad famosa, *Diodorus lib. 5. Floro lib. 2. Eusebio.*
Numancia y la gran Carthago,
una es campo, y otra es lago,
Sagunto muestra quejosa *Livius lib. 2. Archilochus de temporib.*
las reliquas de su estrago.
Babylonia y el tropheo
de Nino acabó un deseo,
y con ser tanta su gloria, *Berosus de antiq. lib. 1.*
aun no ha quedado memoria
de aquel siglo giganteo.
Pues en fin nada reservas, *Ovidio lib. 5. Virgilio Eglo. 9.*
tiempo, que las cosas gastas,
comes, llevas y contrastas,
¿por qué han de durar las hierbas,
si para las piedras bastas?
Faltó la atocha, o convino
quitalla para el camino,
o la sacaron pisada,
que no era, aunque sagrada,
los robles del Apenino. *Lucanus.*
Volviendo al monge, que ya
por mi digression se aleja,

di-

dixo a ISIDRO: En esto deja,
lo que en fin dudoso está,
a los curiosos con queja.
Pero ISIDRO, si es trahida
de Antiochia, y fue esculpida,
viviendo la Virgen santa,
verás que excelencia tanta
jamás el tiempo la olvida.
Y yo para mí lo creo,
y de verme satisfago,
que tras tanto Alarbe estrago
el Angelico tropheo,
y coluna de Santiago.
Viva y dure en Zaragoza,
porque si el tiempo destroza
las fabricas peregrinas,
no entiendo que en las divinas
tan libres imperios goza.
Que bien puede ser que sea
el uno y el otro nombre,
ni hay dificultad que assombre,
para que todo se crea,
y que de entrambos se nombre.
Si acá no tiene thesoros,
como allá Angelicos coros,
y alguno a la villa culpa,
la guerra es grande disculpa
con los fronterizos Moros.
Yo sé que dos Isabeles,
madre y hija, luz de España,
si lo que siento no engaña,
han de cubrir de doseles

L. Marineo Siculo.

Era esta Villa la mas opuesta a Toledo, assiento y silla de los Reyes Moros.

Coronica de España.

lo que yo con espadaña.
Y dos Philipos honrando
la edad, que estoy esperando,
que al uno la religion
le hará Español Salomon,
y al otro un santo Fernando.
Y pues el tiempo convida,
quiero hacerte relacion
de la primera razon,
por qué vino a ser tenida
en tanta veneracion.
Verás la mayor hazaña
que ha hecho famosa a España,
desde el Calpe al Africano,
ni en quanto en el orbe Hispano
mira el sol y Thetis baña.
Siendo Condado Castilla,
y el Leon con algun miedo,
mas retirado en Oviedo,
tenia su cetro y silla
Tarif Muley y en Toledo.
Era Madrid de Christianos,
que los cielos soberanos
siempe le hicieron dichoso,
y assi a los Moros el Oso
mostraba entonces las manos.
Alcayde de la frontera,
y su famoso adalid,
sangre y reliquias del Cid,
un Gracian Ramirez era,
caballero de Madrid.
En la gravedad Caton,

Strabon de situ orbis lib. 5.

y

y Numa en la religion,
de quien tal exemplo cobras,
un Alexandro en las obras
y en las palabras Lacon.
Tenia dos hijas bellas,
una Clara, otra Lucia,
cuya hermosura excedia,
las dos famosas estrellas
con que nace y muere el dia.
Porque es poco que aniquile
las bellas Argia y Deiphyle,
callen Rojana y Omphale,
a quien ni Lucrecia iguale,
ni la engañosa Eriphyle.
Trataba entonces casallas,
y si assi decirlo puedo,
era impedimento el miedo
de las guerras y batallas
entre Madrid y Toledo.
No porque Gràcian temiesse,
pero para que pudiesse
tratar de cosas de paz,
quando al Moro pertinaz
tan a los ojos tuviesse.
Era un Lope de Mendoza
de la mayor pretendiente,
tan bizarro, tan valiente,
que hasta ahora el nombre goza,
que vino de gente en gente.
Este hidalgo por servilla
llegaba, que es maravilla,
mil veces en guerra incierta

Cicero ad Brutum lib. 11.

Statius lib. 2. Thеb. Quint. Curtius lib. 5. Propertius lib. 3. Cicero 6. Verr.

de

de Visagra hasta la puerta,
y del Tajo hasta la orilla.
No entraba en estas prohezas,
aunque eran empresas locas,
sin traher muchas, o pocas,
al Alcayde las cabezas,
y a Doña Clara las tocas.
Los Moros, que eran jüeces
de sus hazañas y preces,
rayo Español le nombraban,
hijo del Cid le llamaban,
y Santiago algunas veces.
Todo era apretar los pies,
en viendo por largo trecho
relucir a su despecho
las vandas en el pavés,
y la cruz roja en el pecho.
Era de miembros gentiles,
de ojos claros y sutíles,
bello el rostro, el pelo rizo,
blanco, alegre, arrojadizo,
como pinta Grecia a Achiles.
Los Moros en las refriegas
cautivaban los Christianos,
ya por campañas y llanos,
ya en celadas por las vegas,
que no viniendo a las manos:
Y aunque Lope vez alguna
via la pena importuna,
y miseria de otra gente,
no usaba como prudente
de su dichosa fortuna.

Dares Phrygio, de bello Troiano.

Apiano Alexandrino lib 4.

Lo

Lo que hacer por sí podia
digno de premio y memoria,
Saxon Gramat. lib. 4. de alabanzas y de historia,
lo llamaba compañia,
envidioso de su gloria.
Y assi despues de unos dias,
que en alegres correrias
honró su brazo y espada,
le prendieron en celada
entre Cabañas y Olias.
No tuvo humano favor,
ni pudo mas de rendirse,
por no querer prevenirse,
que en todo es siempre mejor
prevenir, que arrepentirse.
Dionysius Halicarn. lib. 2. Llevóle un Moro galan,
cuyo nombre era Othoman,
dióle al Rey, y el Rey a Zara
su hija en belleza rara,
de Sierra morena a Oran:
Zara, de quien se decia,
que era de madre Christiana,
pierde esclavo, y dueño gana
mirando el cautivo un dia
curar una Turca Alfana.
Tuvo medios para hablalle,
y para no rescatalle,
y de suerte le estimó,
que Doña Clara perdió
la esperanza de cobralle.
Entonces importunado
el Alcayde de un Don Diego

de

de Castro, hidalgo Gallego,
del Rey en Leon privado,
y de amor de Clara ciego:
Su casamiento concierta,
vivo Lope y Clara muerta,
que ya el Alarbe atambor,
por ser de Enero el rigor,
menos cerca le despierta.
Don Diego, que a quien desea,
siempre piensa que el bien pierde,
porque otra cosa no acuerde,
viene a Madrid con librea
de encarnado, blanco y verde.
¡O amor, notable enredo!
él llegaba alegre y ledo,
amigo ISIDRO, a Segovia,
quando la afligida novia
escribe a Lope a Toledo.
Apenas sabe el sucesso
el miserable cautivo,
quando con llanto excessivo,
sin perder vida, ni seso,
ni quedó muerto, ni vivo.
Zara, que verle solia
en su jardin cada dia,
que este oficio exercitaba,
quiso saber de qué aljaba
aquella flecha salia.
Y mandandole llamar,
sentados junto a una fuente,
cuyo aljofar trasparente
comenzó Lope a imitar,

le declaró su accidente.

Apiano Alexandr. lib. 4.

Contóle con triste voz
de su historia el fin atroz,
pintandole el passo estrecho:
que dan las ansias del pecho
al hombre lengua veloz.
Dióle un retrato, aunque es culpa
fiarse del enemigo,
y aquella carta que digo,
el uno para disculpa,
y el otro para testigo.
Maldixo su estrella y astro,
al Alcayde y al de Castro,
y entonces la hermosa Zara
venció con difunta cara
de la fuente el alabastro.
Y como suele el amante,
que con tierno y blanco efeto
quiere saber el secreto,
en sabiendole arrogante,
perder furioso el respeto:
Assi Zara loca estuvo,
pero el mesmo amor detuvo
la furia del mesmo amor,
y entre piedad y dolor
un rato suspensa estuvo.
En fin hizo una nobleza
digna de oro, bronce y jaspe,
de nuestro Tajo al Hydaspe,
mayor que en dar la belleza
Alexandro de Campaspe:
Que fue darle libertad,

Leonard. Aretino lib. 3.

jurando que a su ciudad
dentro de un mes volveria,
en que al Alcayde podia
declarar su voluntad.
Echase Lope a sus pies,
parte Lope de sus manos
con diez Moros Toledanos,
porque no sepan quien es,
con vestidos Africanos.
Iba convertido en Moro,
tocas blancas, listas de oro,
griguescos de sinabafa,
de grana roja almalafa,
y hermosura de Medoro.
Lleva un rosillo Andaluz,
manchados los pies y el lomo,
que era el viento con el plomo:
y en vez de espada de cruz
alfange con solo el pomo.
Salió del muro al galope,
que no hay Moro que le tope,
que le hable a la Christiana,
sola Zara a la ventana
sabe que el Moro es Don Lope.
En un bosque de la puente
passa del dia el rigor,
informado de un pastor
qué hay de bodas y de gente,
que era Gracian su señor.
Supo dél, que no havia entrado
Don Diego, porque avisado
fue del Alcayde hasta hacer

lo

lo que fuesse menester
para honrar el nuevo estado.
Contento Don Lope parte
a Guadarrama, que ya
cano de la nieve está
que el Aquario le reparte,
y en que el sol mas lejos da.
Caius Sempron. de divis Ital. Tan callado, que quisiera,
que siempre de noche fuera,
que por cubrir su persona,
hiciera templo a Angerona,
porque el silencio le diera.
Alli presume emboscado
hacer un hecho gentil,
Salust. de bello Iugurt. sino fuere varonil,
porque un noble despreciado
suele convertirse en vil.
Pues estando alli tan ciego,
passa una tarde Don Diego,
sale Lope y los diez Moros
dando como heridos toros,
polvo al cielo, al monte fuego.
Huyen los pajes y gente,
Don Diego saca la espada,
mas la guarnicion dorada
y la cuchilla luciente
mejor parece envaynada.
A todo el esquadron cierra,
y aunque no viene de guerra,
defiendese como Castro,
dejando de sangre un rastro
de los Moros en la sierra.

Pesaba desto al Mendoza,
aunque amor, que es furia y fuego,
con los zelos es mas ciego,
que aparte rompe y destroza
los que vienen con Don Diego.
Dióse en fin a ruego suyo,
y en diciendo, yo soy tuyo,
cada qual deja el caballo,
donde el conocerse callo,
porque de cansarte huyo.
Quedan amigos de suerte,
que Lope le deja a Clara,
cosa que jamas pensára,
mas es Mendoza, y advierte
en la nobleza de Zara.
No quiere Don Diego, y juntos
caminan en estos puntos,
donde Madrid los aloja,
a entrambos de una congoja
poco menos que difuntos.
A Otoman, de quien te dixe,
que fue el que Lope prendió,
Zara en este tiempo habló,
y del amor, que le aflige,
estrecha cuenta le dió.
Dice, que en Christiano trage,
por no afrentar su linage,
vayan a Madrid los dos,
que si ella es Reyna, amor Dios,
por quien es honra el ultrage.
Parte Zara en una yegua,
el Moro en un alazan,

ca-

cada qual viste galan:
mas no han corrido una legua,
quando ya muere Otoman.
No de cansancio de amor,
con cuyo ardiente rigor
yerra el camino que lleva,
por ver si acierta la cueva,
que a Eneas hizo favor.
Tarife viendo la falta
de Don Lope y Zara, piensa,
que fue su gusto su ofensa,
y al punto a Madrid assalta,
Madrid, que está sin defensa.
Y tanta priessa se dió,
que del campo que formó,
poniendo a los muros miedo,
por la puente de Toledo
doce mil Moros metió.
Maravillado Gracian
de la venida improvisa,
su gente aníma y avisa:
ya todos a punto estan,
y de Madrid la divisa.
Ya suenan los atambores,
ya las diversas colores
de vandas y de cambayas,
letras, lazos, listas, rayas,
parecen jardin de flores.
El Alcayde y sus soldados
salen a los enemigos,
haciendo los dos ya amigos,
de sus armas y cuydados

Virgil. Aeneid. lib. 4.

a Marte y amor testigos.
Pero quanto mas defienden
la villa, y morir pretenden,
y el noble Alcayde con ellos,
son pocos para ofendellos,
que los pocos poco ofenden.
Tarife, que como en Troya
Menalao vengarse piensa,
en hambre funda su ofensa,
porque en su paciencia apoya
los años de su defensa.
Alli su venganza libra,
arma el pecho, el hasta vibra, *Lucanus lib. 8.*
y Madrid viendole terco,
hasta el tiempo sufre el cerco
que iguala las horas Libra.
La condicion popular,
cuyas lenguas siempre ultrajan
lo que engrandecer trabajan, *Apiano Alex. lib. 3.*
como las ondas del mar,
que ya suben y ya bajan:
Del Alcayde murmuraba,
a quien antes ensalzaba,
casi tratando partidos,
porque el de ser socorridos
de todo punto faltaba.
A todo peligro van,
todo lo sufren y emprenden *Galeni lib. 10. morbo. cap. 14.*
las fuerzas, donde se extienden,
mas donde enfermas estan,
de qualquier cosa se ofenden.
Todo les altera y cansa,

que

que la hambre no descansa:
Gracian reparte su hacienda,
pero aunque su sangre venda,
menos su alboroto amansa.
Poco el Alcayde podia,
mas el vulgo no miraba
el animo que mostraba,
que es el que estimar debia,
sino lo poco que daba.
Que una vulgar confusion
con hambre y persecucion
a hablar y obrar se desmanda,
como la hambre le manda,
mas no como la razon.
Viendo del vulgo el motin,
determinose Gracian,
de hacer como Capitan,
dando a su patria aquel fin,
que hoy a Numancia le dan.
Y juntado un esquadron
de aquellos que siempre son
nobles en vida y en muerte,
con exemplos les advierte
su sangre y obligacion.
Y pudo la autoridad
tanto del viejo prudente,
que juró toda la gente
de morir con libertad,
y no vivir tristemente.
Y assi para essotro dia,
porque menester sería
aquel para confesarse,

Leonard. Aret. lib. 6.

Appian. Alexand. lib. 4.

Florus lib. 2.

Los villanos de Madrid huyendo en la batalla de las Navas de Tolosa, reprehendidos del Rey D. Alonso VIII. volvieron tan valerosamente a los enemigos,

de-

determinan arrojarse
con Española osadia.
Gracian previene la guerra,
al bueno estima y honora,
del malo las faltas dora,
que enseña acertar quien yerra,
y quien bien habla mejora.
Limpian petos, morriones,
ponen en hastas pendones
con los Ossos coronados,
y en otra parte bordados
los Castillos y Leones.
Alegres piden el dia,
que deje el Alva reir,
para que puedan salir,
que a veces causa alegria
determinarse a morir.
Y estando con este intento:::
pero interrumpase el cuento,
que el monge a ISIDRO refiere,
que para lo demas quiere
mi pluma tomar aliento.

que los vencieron. *Valerio de las histor. escol.*

Ioan. de Montesegio in disput.

CAN-

ISIDRO DE MADRID.

CANTO IX.

ARGUMENTO.

PROSIGUE EL MONGE EL MILAGROSO sucesso de Gracian Ramirez: resucita ISIDRO *al caballo de Iban de Vargas, y los labradores de Madrid oyen la prophecia que el rie Manzanares hace a sus Nymphas.*

Ioan. Maria Verrato de incarn. c. 3.

VIrgen, Tramontana estrella,
en todo tan convenible,
que si es ella incorruptible,
vos de alma y cuerpo mas bella,
mas pura y inaccessible.

Ioan. Dadreus in Simil. loc. con.

Excedeis con gran distancia
su incorruptible substancia,
y quanto a la calidad,
el provecho y claridad,
sois de mas alta importancia.
Si ella está cerca del polo,
y mas que otra resplandece,
si al que naufragio padece,
es la luz y amparo solo,
que el puerto y salud ofrece:
Vos cerca de Dios os veis,
los Angeles excedeis,
sois clara por santidad,
y por la virginidad

mas pura resplandeceis.
Si aunque pequeña se enseña,
en sí es grande, assi las dos
os parecceis, porque vos
sois por humildad pequeña,
pequeña en vos, grande en Dios.
Si al ocaso no declina,
y estando al polo vecina,
es casi sin movimiento,
vuestro gran merecimiento
nos muestra, Virgen divina.
Sin movimiento de culpa,
ni mortal, ni venial,
ni menos original,
sois vos, por quien se disculpa
Eva de su antiguo mal.
Si es guia del que navega,
hasta que a salvarse llega,
¿quién ha sido estrella y guia,
sino vos, dulce MARIA,
del que en este mar se anega?
Si Eva tinieblas truxo,
vos la luz; si ella la muerte,
vos la vida y dulce suerte:
quanto a perdicion reduxo,
en vos cobrado se advierte.
Si ella desobedeció,
porque el Angel la engañó,
a vos porque obedecistes
lo que del Angel oistes,
titulo de madre os dió.
Lo que la naturaleza

Hector Pintus in c. 3. Exech.

Irinæus adversus hæres. lib. 5.

no

Hieronymus de assumpt.

no tuvo, ni el arte supo,
ni en humano ingenio cupo,
que aun en esta sutileza
a los Angeles ocupo.
Lo que ignoró la razon,
causó al cielo admiracion,
y al suelo que ennoblecistes,
es lo que al Angel oistes,
y vuestros meritos son.

Bernardus in sermon.

La gracia, que en vos se encierra,
mirarán y admirarán
quantos fueron y serán,
los que estan en cielo y tierra,
los que en el infierno estan.
Tanta excelencia en vos cabe,

Ambrosius de Virg. lib. 2.

Virgen, hablando suave,
divina en conversacion,
humilde de corazon,
y en vuestras palabras grave.
Aunque beata sois vos,

Luca 11. Augustin. sup. illud.

Virgen por el vientre santo,
mas porque guardastes tanto
la que escuchastes de Dios,
y en vuestra alabanza canto:
Que esto es mas engrandeceros,
que parir, y Virgen veros,
pues nace el phenix sin padre:

Cyprian. in Symb. Apostol. Cyrillus Hierosoly. in Catech. 12. Athanasius in Evang. Deip.

quien hizo a Eva sin madre,
madre y Virgen pudo haceros.
Como a Dios llamamos Dios,
Señor y Rey, porque ampara,
cria, sustenta y repara:

por gracia tambien a vos,
Reyna, Señora y Deipara,
¿Mas dónde, Virgen, me alejo
del sujeto que atras dejo?
tardéme por mejorarme,
y yo huelgo de tardarme:
de que fue poco me quejo.
Y vos, imagen divina
de mi patria y de Madrid,
esta intencion recibid,
y el amor, que en vos me inclina,
como Señora admitid.
No tengo yo telas de oro,
no las piedras, ni el thesoro,
que los Reyes os han dado,
sino aqueste amor criado
entre essas plantas que adoro.
Si yo, Señora, pudiera,
y quantos aqui nacimos,
que de vos bien recibimos,
vuestras atochas hiciera
de oro y perlas a racimos.
Con pluma sola nací
como el ave, aunque hombre fui:
esta os doy, el mundo ahora
escuche quien sois, Señora,
que ya el monge dice assi:
Ya con alas temerosas
la noche tenia ocupados
con el sueño los cuidados,
color faltaba a las cosas
entre confusos nublados:

Ovidius lib. 9.

Iovian. Pontanus.

Quan-

Quando Gracian sin tener
sueño, que poder perder,
saca al campo mas seguro
por un portillo del muro
sus hijas y su muger.
Y entrando en aquesta ermita,
assi les comienza a hablar:
Vuestro valor singular
mi piadoso pecho incita,
y la verguenza a callar:
Pero ya determinado
a que como hidalgo honrado
muera por Dios, por mi ley,
por mi patria y por mi Rey,
a quien estoy obligado.
Porque los Moros mañana,
no siendoles defendida,
la villa entrarán rendida,
dejando en su barbacana
la mia en sangre teñida.
Sabed que por que no os fuerzen,
o a tomar su ley esfuerzen,
que sois mugeres, y solas,
aunque en efecto Españolas,
que de quien son nunca tuercen;
Quiero morir satisfecho,
si hay en la muerte placer,
que no podrá suceder,
aunque se enternezca el pecho,
que os dió vida, sangre y ser.
Por honra y amor me obligo
a ser barbaro conmigo,

cruel

cruel padre, esposo fuerte,
pues solo en daros la muerte
os libro del enemigo.
Si quando el Moro no doble
vuestra condicion honrada,
os ha de dar muerte ayrada,
bien sabeis quanto mas noble
es, que su alfange, mi espada.
Hijas, la vida que os dí,
os quiero quitar aqui:
si no es del noble quitar
lo que una vez pudo dar,
mas nobles quedais assi.
Y si del Moro el temor,
sus riquezas, o sus temas,
os ha de hacer ser blasphemas,
Ramirez morís mejor,
que no vivireis Zulemas.
Lo que os dí, os havré quitado:
bien sé que he de ser llamado,
por ser a mi honor fiel,
honrado, pero cruel,
y menos cruel que honrado.
Si al Moro la haveis de dar,
sin deberle nada aqui,
dadme vuestra sangre a mí,
que no me podeis negar
la vida y sangre que os dí.
La sangre, porque no impida
la nobleza, en que está asida:
la vida, porque no haga
cosa que la fama estraga,

donde comienza otra vida.
Cruzad, mis hijas, las manos,
cessen feminiles lloros,
volved por vuestros decoros;
pues no os caso con Christianos,
no haveis de casar con Moros.
Ya Clara las manos cruza,
ved en qué piedra se aguza
mi espada, o casta muger,
que no debes de querer
trocar el Mendoza en Muza.
Si en tu alabastro la afilo,
el golpe al cuello derecho,
mejor pudiera en mi pecho,
que aunque del agua destilo,
está de pizarras hecho.
No hablo con Margarita,
que yo sé que ella me incita,
por lo que tiene de Vargas,
y con lagrimas amargas
su dulce honor solicíta.
Quando sacaba la espada,
el brazo suspenso tuvo,
que amor como Angel estuvo,
y en la execucion honrada
la guarnicion le detuvo.
Viendole suspenso Clara,
le dixo assi: ¿Qué repara
tu brazo en esta ocasion?
sino tienes corazon,
este saca y dél te ampara.
Si es diamante, y no consiente

esse

esse tu honor verdadero
labrarse de hierro fiero,
sino de sangre inocente,
baña en mi cuello tu acero.
Resplandezcan sus decoros
con la sangre de mis poros,
no haciendo tus ojos Nilos,
que en ella untados tus filos, *Legendario delle Verg.*
será veneno en los Moros.
No eres tú Dioscoro injusto,
el que con su propria mano *Livi libr. 8. Silius libr. 13. Volaterranus.*
mató a Barbara inhumano,
sino aquel Torcato justo,
y otro Virginio Romano. *Ravis. Textor.*
No eres Leuvigildo Godo,
ni en guerra y mar te acomodo *Servius in 4. Æncid.*
por la salud y el tropheo
a Mario y Idomeneo,
aunque lo pareces todo.
No porque quando volviesses,
por ellos tu honor se rija,
ni como a Jephté su hija
te quiero pedir dos meses, *Iudicum. c. 11.*
para que llore y me aflija.
Antes quiero que aceleres,
pues nuestra vida prefieres
a tu honor la execucion,
gozaremos el blanson
de las ilustres mugeres.
Nuestra fé pones en duda:
solo este agravio es rigor,
que en otro fragil temor

ya mi garganta desnuda
te quiere vestir de honor.
Valerio de las historias escolasticas. Que si el honor que professa
mi nobleza en esta empresa
el barbaro me quitára,
algun Angel me vengára,
como de Audalla a Teresa.
Mas para morir no hay cosa
mas poderosa que verte
ir a morir dessa suerte,
pues fuera hazaña afrentosa
quedar con vida en tu muerte.
Ovidius lib. 5. de Trist. Si Evadnes se echó en la llama
de su esposo por su fama,
yo, padre, el cuello en tu acero,
pues ya el del barbaro fiero
tu noble sangre derrama.
Saxo Gramat. Que Guminilda se mate,
muerto en la guerra su esposo,
cuentan por caso hazañoso:
yo primero que el combate
tendré esse nombre famoso.
Ya la vida menosprecia
el honor, que tanto precia
Eusebius. la castidad soberana,
pues a Sofronia Romana
llaman Christiana Lucrecia.
Con estos exemplos tales
la discreta y noble Clara
el golpe aníma, que pára
la piedad de los mortales,
que su propria sangre ampara.

Llora el padre y Margarita,
y las piedras de la ermita,
como quando suda humor
alguna cueva, el dolor
tambien a llorar incita.
El claro sol de Lucia
no lucía con el llanto,
sola Clara lo fue tanto,
que al padre, que la cubria,
quitó de su rostro el manto.
Dejad, Alcayde valiente,
dice Clara, que contente
la vista en este placer,
porque bien se puede ver
la muerte que no se siente.
MARIA decir queria
de Atocha, quando de tres
golpes la puso a sus pies,
no dixo mas de MARIA,
y Atocha dixo despues.
Mató a Lucia tras ella,
eclipsando su luz bella,
y volviendo a su muger,
lo que el hierro quiso hacer,
vió que el dolor hizo en ella.
Cerró la ermita, y dejólas
ya para siempre enterradas:
y quando ya declaradas
las colunas Españolas
se vian de luz bordadas;
Huyendo ya las estrellas *Stroz.a p.ter.*
del Alba, que con sus bellas
ma-

manos la ventana abria,
por donde ya el sol salia,
partióse a morir por vellas.
Ya en Madrid tocan al arma
las campanas y atambores,
ya por las plazas mayores
todo soldado se arma
sobre diversas colores.
Los caballos, a quien faltan
dueños, en los patios saltan,
rompen las cinchas y frenos,
que de espuma y sangre llenos,
de rojo y de blanco esmaltan.
Llega el famoso adalid,
su gente ordena y concierta,
sale, y mirando la puerta,
triste dice: A Dios, Madrid,
tu fin y mi fama es cierta:
Las damas por las almenas
de niños y llanto llenas,
tomaldos alla decian,
y arrojarselos querian
o ser con ellos Sirenas.
Los viejos que se quedaban,
decian: Hijos esquivos,
¿para qué nos dejais vivos?
que todos imaginaban
verse de Tarif cautivos.
Y las doncellas entre ellos
arrojaban sus cabellos,
por ver, si asirlos pudieran,
que a ser mar, reliquias eran

Claud. de raptu Proserp.

para poder detenellos.
El Moro viendo la gente
puesta en orden de batalla
salir tan alegre a dalla,
la causa deste accidente
quiere armado preguntalla.
Porque sino era del cielo,
él sabía que del suelo
socorro no le tenian:
aunque en ver como venian,
le dió el Apostol rezelo.
Armanse, y con voces nuevas
alzan los desnudos brazos,
haciendose mil pedazos
atambores y jabevas,
mientras se acercan los plazos.
Ya contra el barbaro vil
cierra el Christiano gentil,
ya se estremecen los polos,
ya, ISIDRO, mil hombres solos
acometen cinco mil.
Ya el de Castro y de Mendoza
cada qual se muestra fuerte,
ignorantes de la muerte:
ya el Alcayde el campo goza,
ya el Moro su infamia advierte.
Gracian corta, raja, hiende,
derriba, combate, prende,
lastíma, rompe, maltrata;
qual rayo, si encuentra, mata,
y desde lejos ofende.
Diego atropella y trabuca

car-

carros, municiones, cargas,
deshace mallas y adargas,
piernas y cascos machuca,
como Don Diego de Vargas.
Don Lope al Moro congoja;
y el campo, que en sangre moja,
pinta en las vegas vecinas
de las vandas Mendozinas,
verde hierba y sangre roja.
Ya Manzanares pequeño
crece y corre sangre Mora,
que al Tajo el cristal colora,
y el que era de arenas dueño,
riqueza Alarbe athesora.
Voltea tocas y aljubas,
como para henchir las cubas
en el teñido lagar
vemos a veces nadar
los despojos de las uvas.
Publícase la victoria,
no por los merecimientos
de los Christianos contentos,
que solo es de Dios la gloria,
porque él da los vencimientos.
Venció aqui la religion,
que no el armado esquadron,
ella sola vencer pudo,
que es la espada y el escudo,
y el arnes de la razon.
No quien las armas previno,
ni en ellas puso esperanza,
hizo esta fiera matanza,

Coronica del Rey Don Fernando.

Esaias 42.

1. Timoth. 1.

Egesippus.

Arias Montan. Od. 18.

Polycarp. in epist. ad Philippens.

que

que por consejo divino
toda victoria se alcanza.
Todo lo puede y sujeta
Dios, acto y virtud perfeta,
de quien toda virtud nace,
estas maravillas hace
quando nuestro llanto aceta.
Ya le ofrecen los contrarios
carros de despojos llenos,
pero los dones agenos,
quando no son voluntarios,
no se han de tener por buenos.
Pero como al que se humilla,
usar fuerza, es reducillá
a bajeza de tyrano,
usando valor Christiano,
tuvo del Moro manzilla.
Contento de hacer eterna
por mil siglos su memoria,
tomó sola la victoria:
que el oro del que gobierna,
es virtud, justicia y gloria.
Repartióles los despojos,
y viendo tristes sus ojos,
presumian los soldados,
que de disgustos passados
eran presentes enojos.
Como la mala conciencia
no reposa, al fin rompieron
por el silencio, y pidieron
perdon de la inobediencia,
que en rebelarse tuvieron.

Titelm. de anima. cap. 6. Psalm. 17.

Dionys. Halicarn. lib. 6.

Appian. Alexandr. lib. 4.

Ignoscere pulcrum. *Claudianus.*

Xenophonte. lib. 7.

Quint. Curcio in oratio. pilat.

Y quando Gracian allí
de lo que ya referí,
el dolor, que es justo, siente,
por alegralle su gente,
comienza a decirle assi:
Leonard. Aret. lib. 3. Puesto que de las injurias
la postrera es la mayor,
deja, señor, el rigor,
Appian. Alexandr. lib. 4. mira que el pueblo en sus furias
siempre elige lo peor.
Si tratabamos partido
con el Moro ya vencido,
ya quisimos preferir
tu honor y gusto al vivir,
haviendo a morir venido.
La hambre nos hizo hablar,
y sabes que es licenciosa,
y resistida furiosa,
Quint. Curcio lib. 4. no seas Persa en castigar
la lengua mas que otra cosa.
Pues los despojos nos diste,
mientras repartes, resiste,
Alcayde, essa triste cara,
que quien da con mano avara,
es el que la muestra triste.
Claud. Paradin. de divis. heroy. Y pues ya el triumpho te llama,
que de los Romanos sabes,
ven, ciñe tus sienes graves
de robles, laurel y grama,
puntas de torres y naves.
Y porque desta victoria
nos alcanze la memoria,

de-

deja que loores te den,
que el que alaba al que obra bien, *Procopius Cæsar. lib. 1.*
parte alcanza de su gloria.
No me deis, Gracian responde,
deste alegre vencimiento
a mí el agradecimiento,
disculpa que corresponde
al passado atrevimiento.
Porque no lo es de importancia
proponer vuestra ignorancia,
ni dará satisfacion, *Leon. Arctinus. lib. 6.*
aunque pida con razon,
quien pide con arrogancia.
Mas como tan cerca tiene *Titelm. in Philos. libro 8. cap. 11.*
el calor del corazon
templanza y respiracion,
assi es bien la ira enfrene
el ayre de la razon.
Esta os perdono, soldados,
en lo demas engañados
estais, si pensais que he sido
por quien hoy haveis vencido,
y a Madrid volveis honrados:
Que quando Dios acompaña *Dominus in circuitu populi sui. Psalm. 124. Egesip. lib. 5. Vel in multis vel in paucis. Reg. 14. cap. 10.*
un exercito, no importan
pocos o muchos, ni cortan
tanto los filos de España,
que mil a diez mil reportan.
En esta bordada nube
la causa mirando estuve,
por quien, aunque fue sin fé,
fui segundo Josue,

que

que otro nuevo sol detuve.
Apocal. 12. Y tanto mejor que el sol,
que por vestido le tiene,
ahora a encubrirse viene
entre aquel claro arrebol,
que nuestra vista detiene.
La Virgen de Atocha bella
es quien al Moro atropella,
que quando le acometí,
en el mismo sol la ví,
y al sol que se formó en ella.
¡Pero hai de mí! que el dolor
que tengo haviendo vencido,
es por haverla ofendido,
siendo a sus ojos traydor,
y filicida atrevido.
Sabed, amigos, que he muerto,
estando de morir cierto,
mis hijas y mi muger:
mirad si es esto vencer,
o llegar vencido al puerto.
De Atocha en la santa ermita,
porque el Moro no violára
mi sangre al alma tan cara,
dí la muerte a Margarita,
Lucia y la hermosa Clara.
Alli en muriendo las cierro,
sin darlas mejor entierro,
aunque les dí eterna gloria,
y hame dado Dios victoria,
porque conozca mi yerro.
Por el rostro venerable,

quando esto dixo, caían
las lagrimas, que llovian
los ojos, que al lamentable
caso dos fuentes se hacian.
Discurrió un temor helado
del grande al menor soldado
desde la circunferencia
al centro, y quedó en la essencia
del corazon alterado.
Porque como el alegria
del centro afuera salia,
el temor de afuera entró
al centro, dejando fria
la sangre que en medio halló.
Lope y Don Diego que oyeron,
que eran muertas las que fueron
la vida, con que vivian,
mientras que no lo creían,
bien puede ser que vivieron.
Al fin para darle gracias
a la Virgen, y a las muertas
lagrimas justas y inciertas,
con victorias y desgracias
llegan del templo a las puertas:
En las quales acogidos
estaban los dos huidos
Zara y el Moro Otoman,
que ya saben que Gracian
vuelve, los Moros vencidos.
Abren llorando las puertas,
que ya en nada se repara:
¡gran milagro! cosa rara!

Castor Durant lib. 3.

que

que hallaron vivas las muertas,
y hablando a la hermosa Clara.
Lo que entonces sentirian,
y a la imagen le dirian,
ISIDRO, bien lo conoces,
que con las manos y voces
los pechos y ayres rompian.
A Lope fue menester
que Clara le restituya
la voz hablando la suya,
aunque si mata el placer,
de Policrata se arguya.
De Memnona aquella rara
imagen, si en ella para
el sol, voz le infunde, y medra,
y assi a Lope, aunque era piedra,
le dió voz el sol de Clara.
Virgen, de cuyo marfil
intacto, candido y tierno
labró el Padre sempiterno
un throno rico y sutil
para el Salomon eterno,
Mi pluma, mi lengua y mano
en vuestro loor soberano
¿qué diran, quando comienzen,
si vuestras grandezas vencen
el estilo y modo humano?
Y no es mucho, pues teneis
de meritos tal riqueza,
que con su hermosa grandeza
en dignidad excedeis
la humana naturaleza.

Brisson. in facet. Plutarchus de claris mulier. Corn. Tacitus. lib. 2.

Guerricus Abbas de annuntiat. serm. 1.

Petrus Dami. in quod. serm. sup. Evangel.

Alma Virgen, que alumbrais — *Petrarcha 2.p.*
esta vida, y adornais
la celestial, ¿quién os puede
alabar, que al fin no quede
tan corto como alta estais?
Vos, por quien se ennoblecíó
nuestro ser en tanta altura, — *Dante in paradi. 30.*
que el que os hizo Virgen pura, — Qui pro nobis natus tulit esse tuus.
de ser no se desdeñó,
siendo hacedor, vuestra hechura.
Si quanto no es Dios excede — *Hieronymus in serm.*
MARIA, en silencio quede:
como comparado a Dios
nadie es bueno, assi con vos
ninguna igualarse puede.
Hablar de vos, Virgen santa, — *Bernardus in quod. serm.*
alegra, espanta, y la ciencia
se acaba en vuestra presencia,
la indignidad propria espanta,
y alegra vuestra excelencia.
Y assi en la historia prosigo,
que ni lo que puedo digo,
ni lo que de vos decian
los que a la muerte vencian
despues de tanto enemigo.
Vuelvense Otoman y Zara
Christianos sin fuerza y ruego,
hacese el bautismo luego,
casanse Don Lope y Clara,
Doña Lucia y Don Diego.
Y en procession y en amor,
dando al viento volador

van-

vanderas, plumas y vandas,
llevan la imagen en andas
hasta la Iglesia mayor.
Salen de Madrid lozanas
esposas, madres, doncellas,
niños y viejos con ellas,
las frentes rubias o canas
ceñidas de flores bellas.
Psalm. 123. Y cantando con David,
que porque Dios en la lid
estuvo en ellos, vencieron,
brazos y abrazos les dieron,
y assi entraron en Madrid.
Titelm. de cœlo & mundo lib. 7. & c. Marulus. Ya el sol, de los hombres padre,
en medio del cielo ardia,
y la juventud perdia
ya cana la antigua madre,
que el Leon pisado havia;
Quando el monje puso fin,
y saliendo del jardin,
ISIDRO vuelve a rezar,
cubriendo el monje el altar
de clavellina y jazmin.
Villegas en la vida de San Isidro. Vuelve a la villa, y en casa
halla a Iban con gran dolor,
porque el caballo mejor
se le ha muerto, y ve que passa
de lo que es justo el rigor.
Por un animal no es justo,
le dice, tanto disgusto.
O ISIDRO, responde Iban,
bien sabes que mi alazan

era

era mi regalo y gusto.
ISIDRO se enterneció
de oille palabras tales,
y porque a los animales
siempre caridad mostró
con evidentes señales.
Parte al muladar, a donde
ya la gente vil se esconde,
que a desollar le llevaba,
y a la fé, con que llegaba,
la maravilla responde.
Porque quien con fé y piedad
sigue a Dios, que el bien concede,
todo lo que quiere puede,
sin hallar dificultad
de que contento no quede,
En nombre de Dios, le dixo,
te levanta, y le bendixo,
el caballo obedeció,
que a quien la vida le dió,
la muerte no contradixo.
Relincha, empinase arriba,
brinca, bufa, lozanea,
que agradecelle desea
el anima sensitiva,
que otra vez en él emplea.
Con los pies el suelo escarba,
dale en la mano la barba,
por donde ISIDRO le lleva
tan manso y bueno, que eleva,
y a Ibán y a Madrid adarba.
Si Alexandro Magno hallára

Arias Montanus Oſe. 13.

quien

Quinto Curcio lib. 9.

quien a Bucephalo diera
la vida en su muerte fiera,
la ciudad no edificara,
ni ella su nombre tuviera.
O divino Labrador,
cuya caridad y amor
hasta con los animales
mostró maravillas tales,
dandote el cielo favor.
Passaron algunos años
desde este celebre dia
que ISIDRO en virtud crecia,
y que entre proprios y estraños
debida fama tenia.
Y el de su muerte gloriosa
se vieron, ¡estraña cosa!
felicissimos agueros,
que no tragicos, ni fieros,
ni de historia fabulosa.

Naucleus in fine Chronolg.

No los notables portentos
que espantan, y nunca emiendan,
no llamas que el cielo enciendan,
ni ver que los elementos
unos con otros contiendan.

Valerio de las histor. Iosephus. Egesippus. Paradinus.

No bramar los montes ven,
ni contra Jerusalen
cometa en forma de espada,
sino la tierra aumentada,
y el cielo alegre tambien.

Psalmo. 64.

Que la corona del año
bendixo en el verde suelo
la benignidad del cielo,

en-

engordó el blanco rebaño,
relució el peynado pelo.
De alegria se ciñeron
los collados, y se hincheron
de fertilidad los prados,
y de trigo coronados
los campos resplandecieron.
Los pastores de Xarama
juntos de muchos lugares
deseendian a millares,
quieren decir que a la fama
de que hablaba Manzanares.
Cantaban que cierto dia
sacó de la urna fria
la cabeza de ovas llena,
y sacudiendo la arena,
esto a los campos decia:
Atiende, patria dichosa, Canto del rio Mazanares.
vegas y campos, oid,
montes altos, advertid
la historia maravillosa
del labrador de Madrid.
Sabed que ya quiere el cielo
dejar sin él vuestro suelo,
pero aunque sin él quedeis,
buen patron en él tendreis,
y buen amparo en su zelo.
Su traslacion apresura,
Madrid, con solicitud,
porque es tanta su virtud,
que en su misma sepultura
consiste vuestra salud.

Co-

Cojos, tullidos y mancos
andarán libres y francos,
su fama cantando a coros,
Galos rubios, pardos Moros,
Indios negros, Scithas blancos.
Cobrarán vista los ciegos,
y los mudos hablarán,
muertos resucitarán,
y lloverá por sus ruegos,
que al fin sembró, y cogió pan.
Un Moro ha de prometer,
que si por él ve llover,
quando esten mas afligidos,
dentro de ocho dias cumplidos,
Christiano se ha de volver.
Lloraba, y cumplido el plazo
de las promessas juradas,
una o dos noches passadas,
no conociendose el brazo,
le darán de puñaladas.
Quedará si se presenta
la mas esteril contenta,
saldran cautivos de Argel,
y el espiritu cruel
de los cuerpos que atormenta.
Año de 1232. Sus milagros referidos
dirá del Rey un criado,
que de un hombre señalado
merecieran ser creidos,
no de un labrador cansado.
Pero daréle a esse punto
mal que le llegue a difunto,

haráse llevar al Santo,
y tendrá a fuerza del llanto
salud y credito junto.
Será de los cielos visto,
que a su lampara descienda
fuego, que muerta la encienda,
como al sepulcro de CHRISTO,
para que su honor se entienda.
Mirad pues qué resplandor
tendrá en Dios tal Labrador,
pues a su cuerpo no quiere,
mientras en tierra estuviere,
que le falte luz y honor.
Ya me parece que siento
la jornada milagrosa
de las Navas de Tolosa,
y a ISIDRO en su vencimiento
con parte maravillosa.
Ya al Rey Alfonso guiando,
todo el crucigero vando,
dando Cruzada Inocencio,
los parches miedo y silencio,
los atambores rasgando.
Al Rey Don Pedro el Segundo
de Aragon deudo y amigo
al Arzobispo Rodrigo,
las cruces, honor del mundo,
y afrenta del enemigo.
Las de Calatrava iran,
de Santiago, de San Juan,
con los famosos Templarios
y los estrangeros varios,
que

Lucero de la tierra santa.

Historia general de España.

Villegas en su vida.

De su origen y fin, que fue en tiempo del Papa Clemente V.

que en la ocasion faltarán.
Polydor. Virgil. lib. 7. c. 5. Solo Arnaldo de Narbona,
y Tibaldo de Blason,
quedarán en la ocacion
por la Francesa Corona,
y la sangre de Bullon.
Dionis. Halicarnas. lib. 9. Ya veo que se prefieren
muchos que en la empresa mueren
por ser tan dificultosas,
porque en fin las grandes cosas
con gran peligro se adquieren.
Ya veo ganar a Alarcos,
Calatrava y Malagon,
de Alfonso primer blason,
tan digno de triumphos y arcos,
por Español Scipion.
Xeno. de Cyri expedit. lib. 7. Cicero 3. de offic. Vide Lipsium civil. doctr. lib. 2. c. 10. Que en la paz y en la milicia
resplandeció con justicia
del Rey el mayor thesoro,
que al que falta su decoro,
poca alabanza codicia.
Aug. Iustinian. lib. 5. La Reyna de las virtudes
¡qué bien en el Rey está!
quantas Alfonso tendrá,
o España, quando lo dudes,
esta empresa lo dirá.
Seneca Tragico. Cornelio Tacito 11. Anal. Que en tí se reyna mejor
con blanda mano y amor,
que con furioso castigo,
ganando amor al amigo,
y al enemigo el temor.
Que nunca mejor se guarda

con las armas circunstantes, *Claudian. ad Honorium.*
que con pechos semejantes,
amor es del Rey la guarda,
y las armas importantes.
Era Alfonso Rey sincero,
en las obras verdadero, *Xenoph. lib. 7.*
y fiel en las prómessas,
y assi todas las empresas
venció del Alarbe fiero.
Ya con el Rey de Navarra
veo el de Castilla a punto,
ya el fuerte exercito junto,
el Leon, cadena y barra,
y el Moro a sus pies difunto.
Que el gran Dios, en quien consiste *2. Petri. 5. Jacob. 4. Luca. 1.*
vida alegre, o muerte triste,
la victoria y la desgracia
da a los humildes su gracia,
y a los sobervios resiste.
Ya del llano de Baeza
su esquadra envia orgullosa
a las Navas de Tolosa
Mahomad lleno de fiereza,
y de arrogancia famosa.
Ya Alfonso lo passa mal
en el puerto del Ferral,
que los hombres y caballos
apenas, puede passallos
sin el favor celestial.
Mira, patria, qué patron
en ISIDRO España tiene,
del cielo a enseñarlos viene

en

en esta grave ocasion
el passo que los detiene.
Unos dirán que es pastor
de aquel monte habitador,
otros, que es Angel del cielo:
mira, Madrid, que en tu suelo
hay un Angel Labrador.
El en efecto será
causa de vencer la guerra,
volverá Alfonso a su tierra,
y las gracias le dará,
y a quien su thesoro encierra.
Ya labrar su imagen trata,
y con laminas de plata
hace cubrir la madera,
que ya la codicia fiera
quita, rompe y desbarata.

Valerio de las hister. escolast.

Si al ISIDRO de Leon
quita las joyas Urraca,
rebienta, quando las saca,
mas la buena condicion
de ISIDRO mejor se aplaca.

Libanus Sophista in excid. Troia.

Como fue paño su manto,
no estima la plata en tanto,
por quien Dios castigo hiciera,
mas mira que honor le espera
del Rey Don Fernando el Santo:
Que sabiendo que hizo franco
el passo a Alfonso su avuelo,
en aquel aspero suelo
labrará de marmol blanco
una imagen a su zelo.

Y en un pilar para honor
suyo y del Santo pastor,
a quien obligado quedo,
la verá despues Toledo
puesta en el coró mayor.
Y no del lugar distinto,
donde la envidia cruel
vió los Angeles con el,
la prenda de Carlos Quinto,
la Emperatriz Isabel.
La madre del sin segundo
Philipo, gloria del mundo,
le fabricará una ermita
donde aquel agua bendita
me baña el rostro jocundo.
No dudes, patria dichosa,
que has de verte enoblecida,
crecida y esclarecida
por su reliquia famosa,
por su muerte y por su vida.
Por cuyo merecimiento
te ha de honrar el nacimiento
de aquel Tercero Philipo,
por quien desde hoy participo
en mis cristales aumento.
Sobre quien espero ver,
aunque en humilde corriente,
una machina excelente,
que de Hercules exceder
pueda la famosa puente.
Alli con mis aguas puras,
creciendo las espesuras
de

Alli se ve hoy dia esta imagen semejante a la que Madrid tenia.

Quando esto escribia fue a gozar del cielo a 13. de Setiembre de 1598.

de los olmos que regáre,
lo que del agua faltáre,
te pienso dar de frescuras.
Serás Corte de los Reyes,
su casa, sus exercicios,
tendrás ricos edificios,
en tí se darán las leyes,
las dignidades, y oficios.
Todo es bien que en tí se vea,
porque en efecto el aldea
y el campo lleno de honor
de tan rico Labrador
es justo que Corte sea.
En efecto has de crecer
honrada de varios modos
de los descendientes Godos,
y como el mundo has de ser,
que es casa grande de todos.
Siete leguas de tu Villa,
con la octava maravilla
pondrá las siete en silencio
Philipo, haciendo à Laurencio
pyramide la parrilla.
Mil estrangeras naciones
como a Roma te honrarán,
no porque enriquecerán
tu erario con ricos dones,
que por los tuyos vendrán.
No havrá ingenio, policía,
hermosura, cortesia,
grandeza que en tí no halles,
templos, plazas, casas, calles

Crinitus ex Varrone.

Diodor. lib. 1. cap. 7.

te

te harán insigne algun dia.
Al principio de su Imperio
Cesar la esphinge pintaba,
que lo dificil mostraba,
y en su templo este mysterio
con ella Egypto mostraba.
Que de esphinge participes,
hasta que el Moro dissipes
es justo, patria fiel,
vivan Fernando, Isabel,
Carlos Quinto y tres Phelipes.
Cantaban pues los pastores
estas cosas y otras tales,
y que a sus claros finales
sirvieron los ruyseñores
de trompetas y atabales.
Y las Nymphas de sus faldas
hecho un arbol de esmeraldas
con oso y madroños de oro,
le colgó de un verde loro
con festones y guirnaldas.

Claud. Para d. de divis heroy. Celio Rhodigino.

CAN-

ISIDRO DE MADRID.

CANTO X.

ARGUMENTO.

EL SANTO ISIDRO MUERE, Y acompañado de Angeles sube al cielo, donde Custodio le enseña los bienaventurados: traslada Madrid su cuerpo despues de quarenta años santo y entero, donde desde entonces hasta ahora resplandece con divinos milagros.

Eccles. 41. Ausonius in Agesilao. Silius Italicus lib. 3. de bello Punico. Chrysost. hom. 31. Augustinus in Psalm. 109. Idiota de contempl. mortis.

MUerte, ¿quién hay que no diga
siendo amarga tu memoria,
que el tenerla en tí, es victoria
Nacer a morir obliga,
no temerte, alcanza gloria.
Que en fin el dia primero
al hombre truxo el postrero:
nacen, mueren, van y vienen
rios, que un abismo tienen,
curso a la muerte ligero.

Corn. Gallus. Virgil. in Mæcenat. obitu. Mapheus in supplem. Virgilii. Claudianus lib. 2. de raptu Proserp. Horatius Od. 4. lib. 1.

Mozos y viejos igualas,
al que es debil, y al que es fuerte,
pobre, o rico; de una suerte
todo lo llevas y talas
con pie igual, palida Muerte.
No hay aviso que no pida
para templar nuestra vida,

que te tengamos presente,
que menos dolor se siente,
esparada y prevenida.
En fin qué pensar se debe,
de quien la razon despierta,
quanto es breve y quanto incierta,
y ojala que fuera breve,
como tambien fuera cierta.
Por el fin rige el experto
piloto al navio incierto,
el que gobierna su vida,
no por el medio la mida,
mire el fin, si busca el puerto.
¡Fiero caso! estraña suerte!
¿qué hallamos, y qué perdimos?
mas ya tus armas vencimos,
por quien no venciste, Muerte,
y en cuya muerte vivimos.
Por tanto naufragio fiero
muerte es el vivir ligero,
mas quien mas vivir confia,
ordene el presente dia,
como si fuesse el postrero.
Eres una, aunque mil modos
tu limite comprehenda,
no hay quien de tí se defienda,
a un fin caminamos todos,
pisarse tiene esta senda.
No hay lugar donde no halles,
en las casas y en las calles,
que para ser prevenida,
la hora de tu venida

Lucanus lib. 9.
Augustin. exor. lib.
Luca 12.
Gregor. lib. 12. moral.
Seneca de nat. quast.
Persius Sat. 5.
Bernardus in quod. sermon.
Tota vita dies unus. *Quinti in macben.*
Anselm. in suis meditat.
Athanasius de passione Domini.
Chrysostomus.
Philelphus in oratione funebri.
Seneca & Horat. lib. 1. in epist.
Statius ad Albin.
Martialis lib. 2. Epigr.
Statius 1. Theb.
Lucretius lib. 3. de natura rerum.
Ovidius ad Liviam 3. Eleg. & Propertius 3. Eleg.
Martialis lib. 4. Epigr.
Gregor. in homil. August. ex vit.

orde-

ordena el cielo que calles.
Tú sorda al misero llanto,
y al mas dormido despierta,
o Muerte cierta y incierta,
ya de nuestro ISIDRO santo
estás llamando a la puerta.
Ya la postrera medida
toca la vida, que asida
al alma, querria durar,
mas nadie puede passar
los terminos de la vida.
Porque es tanta la amistad
de alma y cuerpo, que querria
dilatar del fin el dia,
y en qualquiera adversidad
preferir su compañia.
La naturaleza abona
esto en qualquiera persona,
porque la gracia divina
no la estraga, aunque la inclina,
pues antes la perficiona.
No hay passar del dia prescrito,
es la muerte inevitable,
Lachesis inexorable
no añade al tiempo finito
por ningun caso notable.
Y aunque Dios le determina,
por varios casos camina
el hombre a su fin mas presto,
y antes del tiempo dispuesto,
a que le disponga indina.
En vano Pablo se huyera

Philon in Tiliano.
Boetius meta. lib. 1.
Bernardus in sermone.
Vives in satelit.
Horatius lib. 1. epig. ad Quint.
Augustinus de gratia novi Testamenti.
Titelm. in Philos. libro 8. cap. 20.
Iob. 14.
2. Corinth. 5.
Cicero offic. 1.
Orozco de la suavidad de Dios.
Seneca in Hercule furente.
Ovidius ad Liviam.
Martialis lib. 4. Epigr.
Lev. Lemnius de præfixo cuique vitæ termino.
Act. 9.

de Damasco, y del cruel
Saul David, y el fiel
Joseph con el niño huyera,
y Elias de Jezabel;
Si CHRISTO no nos mostrára,
tal vez huyendo la cara,
que es bien aumentar los dias,
y si llorando Ezechias
el limite no passára.
Hállase en Dios el remedio,
a quien acabar pedia
David su curso, y temia,
que le llevasse en el medio,
y antes del ultimo dia.
Abrevia el malo sus años,
sin cumplillos por sus daños
viene a fenecer la vida,
aun la estambre no rompida,
por sus excessos estraños.
Da al bueno Dios Soberano
vida saludable y larga;
el temor de Dios la alarga,
que estan en su eterna mano
dulce vida, o muerte amarga.
Sin tiempo el malo se entrega,
mas la que hoy a ISIDRO llega,
es el termino fatal,
justo limite, del qual
ninguno excede, ni ruega.
Decid, Musa, vos y yo,
cantaremos hoy con luto:
que paga ISIDRO el tributo,

2. *Corinth.* 11.
2 *Reg.* 13.
Matth. 2.
3. *Reg.* 18.
Luca 4.
Ioannes 8.
Isaias 38.
Psalm. 101.
Proverb. 10.
Iob. 18.
Psalm. 54.
Iuven. 1. *Sat.* 14.
Persius 2.
Psalm. 90.
Proverb. 10.
Sapient. 16.
1. *Reg.* 2.

y

y de lo que aqui sembró
coge en los cielos el fruto.
Pero decir es blasphemia,
que el justo a llorar apremia,
que en la muerte solo obliga
los que el infierno castiga,
que no las que el cielo premia.
Si el prelado ISIDRO advierte
esto, o ISIDRO, sea por vos,
que siempre os junto a los dos;
porque del justo la muerte
es un dulce sueño en Dios.
Si alegra en la mente al santo
el premio que espera, al canto
esfuerza, o Musa, mi ingenio,
digamos los versos de Enio,
que nadie os honre con llanto.
Y assi el llanto y pena pára,
pues necessarios no son
en esta tierna ocasion,
sino es que Madrid llorára,
como a su hijo Solon.
Ni es este el placer que siento
de quien llora al nacimiento,
y celebra la partida,
que aqui la muerte y la vida
causan general contento.
Hoy que ISIDRO va a gozar
el premio que el justo alcanza
a la bienaventuranza,
el canto es justo esforzar
en su divina alabanza.

Isidor. lib. 3. de summo bono.

Philo. de scientia bene moriendi. Dionys. de Eccles. hierarch. Nemo me lacrymis decoret, nec funera fletu faxit. *Aeneid.*

Parce luctui, quia nihil proficit. Propter hoc lacrymor, quia nihil proficio.

Brisson. in facet. Thraces hominum natalem cum fletu, funus vero cum hilaritate celebrant. *Dionys. de Eccles. hierarch.*

Si

Si muere de gloria lleno,
esté yo de pena ageno:
malo y bueno comunmente
mueren, mas gloriosamente
solo se concede al bueno. *Aulus Postb. in orat. ad milit.*
Si restaura, y pone Dios
en cada silla perdida
una humildad conocida, *Grozco de la suavidad de Dios.*
¿quién mas humilde que vos?
¿luego vuestra muerte es vida?
Si el orador nos advierte *Cic. 1. Tuscul. quæst.*
que sea cisne en la muerte
el bueno, pues no le espanta,
su vida en su muerte canta, *Socrates ex Platone in Phæ.*
hoy en cisne te convierte.
A ISIDRO al sueño acomodo,
que los justos dormiran,
Moysen y David estan *Deuteron. 3.*
con sus padres deste modo, *3. Reg. 7. cap. 11.*
Salomon y Roboan. *Matth. 3.*
Assi CHRISTO le llamó, *Joann. 11. Act. 9.*
y en Dios Estevan durmió,
y el Apostol nos defiende
la tristeza, en quien no entiende, *Hebr. 4.*
que la esperanza faltó.
Es el aleto estimado
que nace en el Indio valle, *Hector Pintus in c. 17. Ezech.*
el halcon de hermoso talle
en la vida regalado,
y muerto echado en la calle.
Y la perdiz persiguida
del azor y el perro en vida

es

es en la muerte estimada,
y en la mesa regalada
de los Principes servida.
Assi ISIDRO Labrador,
pobre, humilde y perseguido,
y mientras vive abatido,
fue en la mesa del Señor
despues de muerto servido.
Pues en dia que se pone
a la mesa que compone
el coro Angelico, es justo
mostrar alegria y gusto
de que sus obras corone.
S. Ioann. Chrysostom. hom. 5. Roman. 6. No lloremos en efecto
de quien se debe reir,
que con CHRISTO ha de venir
ISIDRO varon perfecto,
pues en CHRISTO ha de morir.
Canta el labrador sembrando,
el piloto navegando,
Chrysolog. ser. 1. y con esto se divierte,
y assi se alivia la muerte
la resurreccion cantando.
Conociendo ISIDRO pues,
que ya la muerte le llama,
dió el cuerpo enfermo a la cama,
y en la postrera despues
gloria a España, a Madrid fama.
Vino la humilde MARIA
a ver como se partia,
envidiosa del camino,
que ya de un nuncio divino

la

la alegre nueva sabia.
Como está el niño mirando
partir su padre sin él,
que dando voces tras él,
quiere seguille llorando,
y él está tierno y cruel:
No de otra suerte suspira,
y en verle partir se admira,
y él se apressura, y se está
cruel, porque al fin se va,
y tierno porque la mira.
Mas ya que el tiempo llegaba
a la dichosa ocasion,
que coja con bendicion,
el que en bendicion sembraba, 2. *Corinth.* 9.
del trabajo el galardon:
Ya que pagando el tributo, Et complebit labores illius. *Sapient.* 10.
dejaba del mundo el luto,
que quien bien siembra y recoge,
en la vida eterna coge
de sus trabajos el fruto. *Ioannes* 4.
Ya que de sus obras dinas
premio esperando se ve
del cielo, aunque en tierra fue, *Iacob.* 5. *Oseæ.* 10.
a quien no sembró en espinas,
ni faltó limosna y fé.
Que por la que al pobre dió, *Proverb.* 4.
Dios en su fin le libró,
a CHRISTO su amparo dixo, *Psalm.* 40.
mirandole Crucifixo,
a donde Pablo aprendió. 1. *Corinth.* 2.
Gran pastor de las ovejas,

que

Joannes 10. que ya del mortal tormento,
dando la vida en descuento,
en sangre librais sus quejas
Hebræ. 13. del eterno testamento.
Marc. 14. Pues ya las veis esparcidas
por vuestra muerte y heridas
de humanos tan inhumanos,
Zachar. 3. volved vuestras santas manos
Psalm. 2. aunque en esse hierro asidas.
Isaias 13.
Cap. 17. Vos, aunque pastor, trahido
como oveja al filo atroz
de aquella mano feroz,
y al tondente conducido
como cordero sin voz:
Ludov. Vives in medit. Señor por mis culpas muerto,
cuyo brazo herido y yerto
teneis, mostrando el costado,
para castigar clavado,
y para abrazar abierto;
Cupio dissolvi, & esse cum Christo. *Philip. 1.* Veis aqui a ISIDRO, que ya
desea verse con vos,
si nos impide a los dos
la carcel que en medio está,
Joannes 11. desatalda, eterno Dios.
Dionys. de Eccles. Hierarc. Ignatius ad Ephesios. Vos sois vida, y sois por quien
vive aquel que muere bien,
y que a imitarle convida:
sin CHRISTO es muerte la vida,
que es vida eterna tambien.
Deuteron. 9. No desprecieis la heredad,
que redimistes, Señor,
deste pobre labrador,

si anduve en vuestra verdad
con perfecion y temor.
Y aunque alzar a vos la cara,
sea verguenza tan clara,
por lo que os tengo ofendido,
de que se os acuerde os pido,
la piedad que al mundo ampara.
Miralda, si estais ayrado,
y que somos polvo y heno,
porque el que piensa que es bueno,
si es nada y della formado,
vive de sentido ageno.
Respeto de su criador
es baja cosa, Señor,
la criatura, mas merece,
si vuestra ley obedece,
unirse a vos por amor.
Si he sembrado en buena tierra,
pienso aqui, Señor divino,
piedras, espinas, camino,
temo que me ha hecho guerra,
y el enemigo que vino.
Permite que fruto tengan
mis obras, y que detengan
al miedo que me acompaña,
si he de ser yo la zizaña,
quando los angeles vengan.
¡Haï Señor! ¿quién será el justo,
que como sol resplandezca
en el Reyno que merezca,
quando ya por vuestro gusto
la mies del siglo fenezca?

Esdras 9.
Sapient. 10.
Reg. 4.
Ezechias.
Abac. 3.
Psalm. 102.
Galat. 6.
Orozco de la suavidad de Dios.
Matth. 13.
Marc. 4.
Luca 8.
Sapient. 3.
Daniel. 12.
Apocalyps. 14.
Job. 25.

Que

Que la luna y las estrellas
no son limpias, ni hay en ellas
Proverb. 20. *Sapient.* 14. luz con vos, ni igual con Dios,
y en sus culpas ¿quién con vos
dirá que está libre dellas?
Psalm. 50. Veisme aqui pues concebido
en maldad y iniquidad,
Psalm. 129. mas si mirais mi maldad,
¿de quién seré yo sufrido?
¿quién tendrá de mí piedad?
1. *Joann.* 1. Que decir que no ha pecado
el hombre, es camino errado;
Proverb. 18. *Ierem.* 6. *Sapient.* 16. assi se acusa el que vive
justo, y bendicion recibe
de vuestra mano premiado.
Y pues hay tanta distancia
de nuestra flaca virtud
a vuestra gran rectitud,
no mireis a mi ignorancia
error de mi juventud.
Conozco que os ofendí,
mi error está contra mí,
porque a vos jamas se esconde,
ni pregunto a quien responde,
las maldades que hay en mí.
Psalm. 50. Solo, Señor, os presento
grande amor, que os he tenido,
Job. y fe, porque he merecido
vuestras virtudes sin cuento,
tan firme con vos he sido.
Que no dejastes de hacer
Matth. 3. conmigo vuestro poder,

porque la fe me faltó
vos sois Dios, ISIDRO yo,
¿qué os quiero dar a entender?
Estas y otras cosas tales
ISIDRO a su Dios decia,
quando ya el alma tenia
de la vida en los umbrales,
cuya puerta Clotho abria.
Ya de los cielos bajaban
santos que le acompañaban,
hasta el autor de la vida
y su madre esclarecida
juntos al transito estaban,
Para que en su compañia
aquel dolor no se sienta,
y ya estaba al passo atenta
la angelica hierarchia
cantando alegre y contenta.
Que si es del Rey el privado
de todos siempre estimado,
el de Dios de angeles, cielo,
sol, luna, estrellas y suelo,
agua, fuego y ayre honrado.
Alli quando los leones
ISIDRO de Ignacio oyera,
alegre en muerte tan fiera,
¡quán bien aquellas razones
como labrador dixera!
De Christo en aquesta empresa
soy trigo, en mí haced la presa,
y en vuestros dientes moledme,
despedazadme y hacedme

Gregor. lib. 4. Dialog.

Orozco de la suavidad de Dios.

Ignatius in epist. ad Ephes.

Hieronymus de viris illustr.

pan

pan limpio en su limpia mesa,
Idem Ignatius. Que mas quiero en Dios morir,
que reynar sobre la tierra:
¿qué importa el oro que encierra,
Lactant. Firmianus. si el alma que ha de vivir,
de su eternidad destierra?
Que aunque ciegos e ignorantes,
exemplos dieron bastantes
de su inmortal perfeccion,
por lo que escribió Platon,
Democritos y Cleantes.
Pues quien la verdad ha hallado,
y al cierto Dios ha temido,
mas thesoro havrá adquirido,
si el bien que le está guardado
Corinth. 2. nadie lo ha visto, ni oido.
Martial. Apost. in epist. Alli van fe y esperanza,
lugar la virtud alcanza,
hecho con orden profundo
desde el principio del mundo
en la bienaventuranza.
Ioannes Diaconus cap. 6. ISIDRO pues, cuya vida
fue loada de tal suerte,
aunque mas lo fue su muerte,
ya dispuesto a la partida
su hijo y su esposa advierte.
Hecho testamento breve,
porque no tiene, ni debe,
de muebles pobres y viejos,
ricos y nuevos consejos,
mas larga platica mueve.
Consuela a su hijo, y dice

lo

lo que un tiempo oyó a su padre,
que mas le convenga y quadre, *Genes. 28.*
como otro Isaac le bendice,
y encomiendale a su madre.
Dejale en su testamento
los bueyes, yegua y jumento,
trillos, estevas y arados,
no las telas y brocados *Luca 16.*
del condenado avariento.
No se detiene en pensar,
si podrá restituir,
o perdon a Iban pedir
de su negligente arar,
y perezoso servir.
Sino dandose en los pechos
de fuego de amor deshechos
mil golpes, al alma llama,
honrando el cielo su cama,
y los angeles sus techos.
Alli el gran perlado estaba
Isidro santo a sus pies
con su gran devoto Andres,
que la cabezera honraba,
y el segundo de los tres.
Y la Deipara MARIA
de aquella imagen tenia
de Atocha el rostro vestido:
¡o aposento enriquecido,
hoy tierra, y cielo aquel dia!
Unos, Ea ISIDRO, dicen:
otros, Ea cedro y palma, *Psalm. 19.*
dejad esse cuerpo en calma

hoy

hoy que el Líbano bendicen
los que han esperado el alma.

A fructu frumenti, vini & olei sui multiplicati sunt. *Psalm.* 4.

Ea labrador dichoso,
coged el fruto glorioso,
aunque sembrado en el suelo,
y allá en las troxes del cielo
tenga el corazon reposo.

Augustin. sup. Psalm. 85. In pace in id ipsum dormiam & requiescam. *Psalm.* 4.

Ya pues al punto postrero
despidese de su esposa
ISIDRO con voz piadosa,
y abrazandola primero,
duerme en Dios, y en Dios reposa.

Y con aquella agonia
llamando a Christo, a Maria,
a Isidro, al Bautista, al Angel
Custodio, a Miguel Arcangel,
el alma piadosa envia.

Luca cap 15.

Y aunque mas por un perdido,
que la contricion ganó,
que por muchos justos dió
muestras el cielo ofendido
del placer que recibió:
No dejó de hacerlas tales
por el justo ISIDRO, quales
mereció su alma hermosa,
y su muerte en Dios preciosa,
con evidentes señales.

Non dolet nos quod sol occidat, quia rediturum scimus: ita anima. *Ludovicus Vives in meditationibus.*

Quedó su rostro divino
hermoso y resplandeciente,
que el sol, quando va a Ocidente
trasponese en el camino,
y en otros parece Oriente.

Cu-

Cubrióle el mar con su velo,
perdióle de vista el suelo,
dejó la terrena casa,
pobre habitacion y escasa, *1. Corinth. 5.*
y fue a gozar la del cielo.
Bendecir puede Madrid
la tierra en que muerto fue, *Reg. 2. cap. 1. Esaias 5.*
cuyo campo frutos dé,
no como ya por David
los montes de Gelboé.
Que por él dixó Esaías, *Esaias 5.*
que harán fiestas y alegrias
los montes y los collados,
contando plantas y prados
sus loores eternos dias.
El alma pues del beato *Apocalyp. 14.*
ISIDRO, que en Dios murió,
al cielo empyreo subió
con el triumpho y aparato
que su Custodio ordenó.
Parte el espiritu lleno
de gloria, y de pena agenq,
rompe la mas densa nube
bordada de luz, y sube
del primero al cielo onceno.
La luna y Mercurio passa,
Venus, Sol y el Dios guerrero,
a Jupiter y al postrero,
que Dios puso en alta casa
por templar su rigor, fiero.
Las aguas del firmamento,
que al principio dixe atento

Que le tenemos, prueba Polydoro Virgilio con San Matheo en el cap. 18. y S. Geronimo lo testifica sobre el mismo lugar. *Titelm. lib. 3. de cælo cap. 21.*

Genes. 1. Psalm. 148. Daniel. 3.

al

al dia que entró por ellas,
y la infinidad de estrellas
de fixo y eterno assiento.
Las que no mudan el vuelo,
las que solo Dios contó,
y por su nombre llamó,
y sobre este firme cielo
los dos mobiles passó.
Llegó al Imperio divino,
solio del Cordero, dino
de abrir el libro sellado,
donde halló el fin deseado
del inefable camino.
Puso al pie del throno santo
de electro, fuego y saphyr,
la palma del resistir
legitimamente, tanto
llegó Custodio a pedir.
Aquella hermosa corona,
que a sí y a toda persona
el Apostol prometia,
llegado del triumpho el dia,
que Pedro ofrece y abona.
Laureada su cabeza,
y ISIDRO todo encendido
de ver a Dios vivo unido
a nuestra naturaleza,
por vista, y no por oído:
Alzando su mano santa
hácia donde el choro canta,
vencido el fiero Behemoth,
santo, santo, Sabaoth,

Titelm. c. 16.

Psalm. 146.

Purbachius de theoricis Plan. Alfonsus, Rex Hispaniarum. Lignar. & Ioan. de Monteregio. Titelm cap. 15. Apocal. cap. 5.

Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit.

2. Timoth. 4.

2. Petri 5.

Dante Aliger. Parad. cap. 2.

Iob. 40. Ieremias 12.

Custodio la voz levanta.
Mira, Isidro, el premio justo
de tu labranza en el suelo:
mira el padre y Rey del cielo,
y el Hijo amado a su gusto
vestido de humano velo.
Mira el Espiritu santo,
y aquella, que amaste tanto,
de los Angeles señora,
Virgen Madre y protectora
del hombre y su tierno llanto.
Ves alli el pan, que adorabas,
¡o celestial labrador,
por premio de tu labor:
este es el pastor que amabas,
hoy te conoce el pastor.
Este es el Pan verdadero,
este es el santo Cordero
sobre el monte de Sion
sacrificio y oblacion,
que Isac figuró primero.
No tienes mas que sembrar,
aqui ha cessado la fé,
que es de lo que no se vé:
ya no hay Abril que esperar,
ya la esperanza se fue.
Mira aquellas tres coronas
de tres circulos, o zonas,
el que engendra, el engendrado,
y el que procede a su lado,
que es un Dios y tres Personas.
Este es el omnipotente,

Hic est Filius meus dilectus. *Matth. cap.* 3. *Luca.* 3.

Et cognosco oves meas. *Esai.* 40. *Ezechiel.* 34.

Hebreor. 11.

Deuteron. 6. *Genesis* 17. *Matth.* 28. *Luca.* 1.

en

en quien no hay dificultad,
él muda el tiempo y la edad,
Daniel. 2. da el reyno y ciencia al prudente
conforme a su voluntad.
Iob. 12. Este es fortaleza y ciencia,
consejo y inteligencia,
2. Reg. 7. que no tiene semejante,
2. Marc. 9. *Philip.* 4. que todo lo ve delante
descubierto en su presencia.
El que dixo: *Soy quien soy*,
Exod. 3. el que todo en todo está,
el que el premio, o pena da,
Ierem. 17. el que será como es hoy,
y eternamente será.
Apocalyp. 18. Aquel, que es principio y fin
sin principio y fin, que en fin
Isai. 43. *Tobias* 13. nadie es antes ni despues,
y aquel que pone sus pies
sobre el mayor Seraphin.
Esai. 37. En la mayor Jerarchia
Dionysio de cælesti hierarchia. mira el Seraphin ardiente,
el Cherubin excelente
de clara sabiduria
con el throno inteligente.
Advierte sus calidades,
oficios y dignidades,
y en la segunda, que admira,
las dominaciones mira,
virtudes y potestades.
Mira, ISIDRO, en la tercera
al hermoso principado
de divinidad cercado,

al Archangel en su esphera,
y al Angel nuncio legado.
Y cantando eternos loores
al Cordero mil pastores,
Prophetas y Patriarcas, *Apoc. cap. 5.*
Principes, Reyes, Monarcas,
Martyres y Confessores.
Mira a vuestro padre Adan,
a Eva, y el justo Abel,
primer martyr, y con él
Noe, Japhet, Loth, Abrahan,
Isaac humilde y fiel:
Melchisedec, y el varon
Jacob, Joseph sin prision,
Moysen, Aaron, Josué,
Judas, Gedeon, Jephté,
y el Nazareno Sanson.
Mira a David y Ezechias,
Amos, Oseas, Joel,
Abdia, Nahum, Daniel,
Micheas y Jeremias,
Habacuc y Ezechiel.
Mira a Esther y Abigail, *Matth. c. 11. Inter natos.*
Abisag, Rachel gentil,
Sara, Michol, Ruth y Ana,
Delbora, Jahel, Susana,
Judith fuerte y varonil.
Mira al Bautista, antes santo
que nacido, y como es
dellos el mayor despues,
y a Pedro, el del tierno llanto,
Pablo, Juan, Simon y Andrés.

A Bartholomé y Thadeo,
Lucas, Phelipe y Matheo,
Judas, Mathias, Thomás,
Bernabé, Marcos, Cleophas,
Diego el Mayor y el de Alpheo.
Matth. 1. Mira a Joseph, descendiente
de mil Reyes, mas famoso
por ser de MARIA esposo,
a Zacharias prudente,
y al Zebedeo dichoso,
Con la madre de ser dina
madre de la mas divina:
mira a Joachin de Sephoro,
y el puro y virgineo choro,
que a su Reyna se avecina.
Mira a Estevan, Lino y Cleto,
Alexandro y Marcelino,
Lope, Obispo Tricasino,
Gregorio, Blas, Anacleto,
Ambrosio y Thomás de Aquino.
Mira a Christoval, a Urban,
a Dionysio y Julian,
Silvestre, Hilario y Martin,
Geronimo y Agustin,
Felix, Luis y Sebastian.
A Pablo, Bernardo, Antonio,
y al que tan glorioso ves
en manos, costado y pies,
a Emeterio y Celidonio,
Marcial, Benito y Gines.
A Barbara y Catherina,
a Magdalena divina,

Ce-

Cecilia y Lucia hermosa,
Felicitas venturosa,
Agata, Inés y Christina.
Todos se ven en el sol,
que de su deydad los baña,
y de su essencia acompaña:
mas pues eres Español,
mira los Santos de España:
Torcato, Eugenio, Laurencio,
Leandro, Isidro, Fulgencio,
honra del Betico suelo,
doce hijos con Marcelo,
tres Vicentes y un Vincencio.
Frutos, Lesmes y Julian,
Braulio, Honorio, Laureano,
Arcadio, Telmo, Froylano,
Hermenegildo, Millan,
Ildefonso y Atilano.
Augurio, Eulogio, Segundo,
con Primitivo y Facundo,
Felix, Blas, Jorge, Florencio,
Toribio, Eutichio, Prudencio,
Fiomo, Geruncio y Raymundo.
Verissimo verdadero,
Julia, Maxima, Liliosa,
Liberata venturosa,
Justo, Pastor y Severo,
Aurelio y Lucrecia hermosa.
Victoria, Acisclo y Marina,
Christeta, Engracia y Sabina,
Euphrasia, Euphemia y Juliana,
Casilda Mora y Christiana,

Leo-

Leocadia, Justa y Rufina.
El gran Portugués Antonio,
German, Servando y Licerio,
Flora, Adelelmo, Silverio,
Helena, Diego, Theotonio,
Victor, Sandalio y Valerio.
Hierotheo, Saturnino,
Isac, Zoïlo divino,
Quiteria, Flora, Natalia,
Faustina, Columba, Eulalia,
Florentina y Victorino.
¿Mas dónde voy desta suerte
en extasis tan altivo?
¿qué digo, canto y escribo?
mas con razon me divierte
del muerto el ISIDRO vivo.
Disculpa tiene mi zelo
en no haver bajado al suelo;
pero si Pablo calló
lo que en el tercero vió,
¿qué hablo en el alto cielo?
Bajemos pues a la tierra,
donde a ISIDRO han sepultado
MARIA y su hijo amado,
porque ya la tierra encierra
el cuerpo santo y sagrado.
No con pompa funeral,
con luto y tumulo igual,
sino en pobre cimenterio,
Ex Brissonio. no sin orden y mysterio
y prevencion celestial.
Y puesto que Platon mande,

que

que tal el sepulcro fuesse,
que en cinco dias se hiciesse,
y la piedra no mas grande
que quatro versos tuviesse:
Aun esta mediocridad
no tuvo la santidad
de ISIDRO, humilde, aunque muerto,
pues se entierra a cielo abierto
para mayor humildad.
Y honrando a su patrio suelo
el cuerpo de alma tan pura,
ni la quiere, ni procura,
que en efecto cubre el cielo
a quien falta sepultura.
Y aunque Seneca nos diga,
que al vivo, y no al muerto obliga
por la fealdad y el olor,
la de nuestro labrador
le responda y contradiga.
Que no es possible que haya
olor mas puro y intenso,
que en aquel cuerpo inofenso
en los montes de Pancaya,
a donde nace el incienso.
No se le iguala el narcisso,
ni el florido paraíso,
ni del Líbano la palma:
¿mas qué mucho, si está el alma
en el mayor paraíso?
Havia quarenta veces
desde este fin al concurso
con infalible dircurso

Facilis jactura sepulcri. *Virg.*

Cœlo tegitur qui non habet urnam. *Lucan.*

Diodorus lib. 5. cap. 10.

del

del Aries hasta los Peces,
hecho el sol su ardiente curso.
Ioannes Diaconus cap. 6. Quando de un hibierno frio
las lluvias haciendo un rio
por su sepulcro oloroso,
de ver su cuerpo dichoso
tuvieron orgullo y brio.
El santo viendo bañar
su cuerpo, y que el agua crece,
a un amigo se aparece,
señalandole el lugar,
y la ocasion que se ofrece.
Que le den mejor abrigo
pide, haciendole testigo
de que assi lo manda Dios:
pero ya muerto, aun a vos
os falta, ISIDRO, el amigo.
Que pareciendole ageno
de su humildad su razon,
calló la revelacion,
pero duróle la pena
lo que fue la dilacion.
Enfermó luego, y el santo
aparecióse entre tanto
a una muger virtuosa,
cuya fe maravillosa
venció el incredulo espanto.
Dixo la revelacion,
y como era conocida
su santidad, fue creída,
y su digna traslacion,
junto el pueblo, permitida.

Y cerca de los cimientos,
cavando hallaron contentos
entero el cuerpo y los paños;
mas no es mucho quarenta años,
si ha durado quatrocientos.
La entereza y el olor,
y el tocarse las campanas
sin tocar manos humanas,
y el dar tan gran resplandor
las reliquias soberanas,
Fue causa que a voces todos
los Mozarabes y Godos
digessen en dulce canto:
Santo ISIDRO, santo, santo,
loandole de mil modos.
Pusieronle en un altar
del mayor al lado diestro,
del Apostol su maestro,
viendose al aspa juntar,
ISIDRO, el arado vuestro.
Los enfermos que acudian,
con la tierra que cogian
del sepulcro se bañaban,
y en esse punto sanaban
de todo el mal que tenian.
Faltó el agua al primer año,
como faltó el labrador,
Madrid con debido honor
para remediar su daño
a ISIDRO pide favor.
Sacaronle en procession,
y en essa misma ocasion

pu-

pudo abrir bañando el suelo
5. Reg. 18. las cataractas del cielo,
nuevo Elias, tu oracion.
Un clerigo por llevar
a su Iglesia alguna parte,
Iudicum. 16. de Dalida imita el arte,
y acercandose al altar
sus santos cabellos parte.
Estos a su casa lleva,
y a cenar apenas prueba,
quando vió por qué razon
no quiere el nuevo Sanson
que a sus cabellos se atreva.
Llamabase este clerigo Pedro Garcia. *Ioannes Diaconus cap. 9.* Dióle un temblor de improviso
en el corazon, de suerte
que apressuraba su muerte,
y con el divino aviso
la causa del daño advierte.
Volviólos arrepentido,
y haviendo restituído
la deuda, cessó el dolor,
que este santo labrador
no quiere ser dividido.
Porque de su carne sana
nadie reliquias se aplique,
quiso que se exemplifique
en la Reyna Doña Juana,
muger del Segundo Henrique.
Quiso un brazo trasladar
de aquel en otro lugar,
pero no pudo salir
de la Iglesia, hasta pedir

perdon a ISIDRO en su altar.
Era canonizacion
de España, oprimida tanto,
elevar del suelo un santo,
dandole veneracion,
hymnos, altar, culto y canto.
Y por esta causa ha estado
solamente venerado,
que la canonizacion
ya el Papa, y con gran razon,
a sí solo ha reservado.
Mas la madre, que se goza
de tal hijo, la pretende,
cuya execucion emprende
Fray Domingo de Mendoza,
y en las probanzas entiende.
Que son tales y tan buenas,
de tantos milagros llenas,
que para tan larga suma
falta lengua, voz y pluma,
numero, estrellas y arenas.
Y aunque en este padre vemos
tal religion y humildad,
que su fe, su caridad,
siendo virtud, son extremos
de Christiana santidad:
Por este devoto zelo
de ISIDRO pienso que el cielo
le apercibe gran corona,
que de flores de Helicona
ya se la promete el suelo.
Dad pues, vegas Mantuanas,

Villegas en la vida de S. Isidro.

Alexandro III. en las Epistolas decretales, en el titulo de las reliquias de los Santos.

que

que la fuente santa riega,
a peticion de otra Vega
los lirios, que en sus mañanas
Abril al ayre despliega.
Dad verbena y maravilla,
patrio rio, en vuestra orilla
de Fray Domingo a la frente,
que corona eternamente
de honra y gloria vuestra villa.
Y vos, madre generosa,
por vuestro ISIDRO aumentada,
y de su reliquia honrada,
ya machina suntuosa,
y antiguamente cifrada:
Pues haceis casa de pan
de edificio tan galan,
haced casa, y dad honor
a vuestro buen labrador,
quizá por él os le dan.
Y si se precia Toledo
de Vamba villano y Rey,
que les dió medida y ley,
aunque a Portugal concedo
las señas del blanco buey;
Preciaos, y estimad en tanto
un labrador, que es tan santo,
que por él merezcais vos
las de Philipo, que a Dios
ya parte y nos deja en llanto.
De su dichosa MARIA
sabemos que el fin fue tal,
que su vida celestial

Historia general de España.

es-

está presente este dia
con nombre y fama inmortal.
Hoy su cabeza venera
un templo santo, que fuera
mas famoso que el de Ephesia,
si la devocion la Iglesia
de mil lugares hiciera.
Y pues que Darete Phrygio
escribió con loores vanos
de los Griegos y Troyanos,
que habitan el lago Stygio,
señas, rostros, pies y manos:
Pintando blanca y serena
a Casandra y Polycena,
robustos Hector y Achiles,
Paris de miembros gentiles,
y de ojos negros a Helena:
A Briseyda vergonzosa,
rojo a Eneas y a Castor,
viejo y prudente a Nestor,
sabia a Andromaca y hermosa,
flaco y astuto Antenor:
Alto y rico Agamemnon,
impaciente a Merion,
y bien formado a Diomedes,
animoso a Palamedes,
y gallardo a Telamon:
Bien será, ISIDRO beato,
pues vos estais en la gloria,
que tengais esta memoria,
mas imitando al retrato,
que a vuestra sucinta historia.

De ruina Trojana.

Era

Era ISIDRO alto y dispuesto,
bien hecho, humilde y modesto,
nariz mediana, ojos claros,
en ver y en verguenza raros,
de andar suspenso y compuesto.
El cabello Nazareno,
bien puesta la barba y boca,
ni en grande excesso, ni poca,
el rostro alegre y sereno,
que la risa siempre es loca.
La voz entre dulce y grave,
tratado blando y suave;
pero si os passais, pinceles,
al alma, un angel Apeles
pinte de vos lo que sabe.
Era MARIA trigueña,
de ojos garzos vergonzosos,
viendo y mirados hermosos,
la boca honesta y pequeña,
los cabellos espaciosos.
De su tiempo nos quedó
este retrato, que yo
he visto y considerado,
supuesto que en el traslado
tan viva color faltó.
Con quanto contento y gloria
descansan los peregrinos
al fin de largos caminos:
assi le doy a mi historia,
mis labradores divinos.
Si he faltado, perdonad,
pues al fin la voluntad

Laudanda voluntas. *Ovid.*

no

no carece de alabanza,
donde la fuerza no alcanza,
y hay mucha dificultad.
Esto os ofrece una Vega,
que en las que ISIDRO pisó,
humildemente nació:
quien lo que tiene no niega,
todo lo que pudo dió.
Si ninguna mortal vista
puede ser, gran Dios, que assista
al sol de esse resplandor:
yo vengo a ser labrador,
quando ISIDRO coronista.
Y yo, puesto que no envidio,
aunque es la fama la joya,
en que el trabajo se apoya,
la fama, que el grande Ovidio
pide a los Dioses de Troya:
Ni a bronce y marmol apremio
del coro de Apolo el gremio,
que a Dios, de quien todo emana,
pide mi Musa Christiana
a ISIDRO, que pida el premio.

Exod. 33. *Ioannes* 1. 1. *Timoth.* 9. *Deuteron.* 4.

In ultimo lib. Metam. Anguilara lib. 5.

Si quid dictum contra Fidem & bonos mores, tamquam non dictum, & omnia sub correctione.

LOPE DE VEGA CARPIO.

LO-

LOPE DE VEGA CARPIO A FRAY DOMINGO DE MENDOZA.

HAver nacido en Madrid, patria y naturaleza del bienaventurado labrador ISIDRO, Patron y honra nuestra, me esforzó contra mi humildad y condicion a escribir en su alabanza essas *Canciones*, con animo solo de que no me reprehendiesse la conciencia el no ocupar este poco caudal o talento mio en su alabanza, quando se trata della. V. P. las vea, y si le parecieren dignas de entrar en juycio, las ampáre, pues sabe el deseo con que estoy de ocuparme en su servicio: a quien N. Señor guarde muchos años. Desta casa 16. de Noviembre de M. D. XC. VIII.

LOPE DE VEGA CARPIO.

FRAY DOMINGO DE MENDOZA A LOPE DE VEGA CARPIO.

HAviendose reformado poco ha en esta Corte, patria de V. m. tan dichosa, la santa y Real y antigua devocion y compañia de los siete Dolores y Compassion de Nra. Señora con tanta acceptacion y gusto de su gran Patron y defensor, que lo es della, su Majestad, particularmente por naturaleza y propriedad, assi como lo es siempre de todas las cosas buenas y santas en general; acordóse en el Cabildo de los hermanos, para que mejor se celebrasse la fiesta de los milagros, que se acostumbra celebrar en cada un año, por orden de su Santidad y mandato de su Majestad, a tan soberana Señora, que en el presente se animassen y alentassen los gallardos y laureados Poetas a celebrarla con variedad y primor de sus heroycos versos, tan llenos de fervor y devocion de espiritu, fijando un edicto con musicas de chirimias, trompetas y atabales, que contenian una suma de grandes y señalados premios, palma, honor, renombre, fama y lauro a los mas insignes y victoriosos, y que señaladamente aquel fuesse el mejorado, que junto con las alaban-

banzas de la dolorosa Madre MARIA cantasse tambien algo del bienaventurado y santo labrador ISIDRO, que tan de veras contempló, oró y rezó, gustó y probó estos sus tan tiernos y santos dolores, quando en este valle de lagrimas labraba, sembraba y afanaba tierna y dolorosamente, con tanta abundancia dellas, mayormente en los exercicios y trabajos en que Dios quiso probarle, como a escogido suyo, en el crisol de diferentes angustias y persecuciones. Y como es razon reconocer a V. m. con todos estos titulos y razones por tan eminente, afamado y señalado en todas sus insignes obras, y que continuamente en semejantes empresas ha salido y sale laureado y victorioso con el lauro y palma, triumpho y renombre de singular vencedor, recibiré en esta ocasion la que siempre, que en ella emplee su mano con la demostracion y veras de esse su precioso talento y caudal de V. m. que nuestro Señor guarde y aumente, como sus mas aficionados y devotos servidores de V. m. deseamos. En Santo Thomás y Madrid 16. de Noviembre de M. D. CVIII. años.

FRAY DOMINGO DE MENDOZA.

CANCION

EN LOOR

DE SAN ISIDRO

DE MADRID

DIRIGIDA A NUESTRA SEÑORA

DE LOS DOLORES.

DIvina Ceres, celestial MARIA,
Diosa del [a] trigo, que sembró en tu [b] pecho
de Dios el [c] dedo, que tus [d] campos labra:
trigo, que en piedra de la cruz deshecho
formó aquel [e] pan de nectar y ambrosia,
que baja a Dios de Dios a su palabra:
de tus sagrarios abra
mi humilde voz la soberana puerta,
pues la del [f] cielo abrió la [g] humildad tuya:
que si llegando a tu virginea fuente,
tu Christifera Musa me despierta,
de un labrador, y en alabanza suya

can-

[a] Granum frumenti. *Ioannes* 10. [b] *Eccles. ex Sedulio.* Domus pudici pectoris. [c] Digitus Dei Spiritus sanctus. *Luc.* 11. & *Eccles.* Dextræ Dei tu digitus. [d] Ager evangelicus vocatur Maria a sanctis Patribus: *in Psalmo* 84. Benedixisti Domine terram tuam, &c. [e] Hic est panis qui de cœlo descendit, &c. *Ioannes* 6. & Manna. *Exod.* 16. [f] *Eccles.* Paradisi porta, &c. [g] Ecce ancilla Domini, fiat mihi, &c. *Lucæ* 2.

cantaré dulcemente,
si tu favor me dieres,
divina Ceres de la humana gente.
¡O siempre [1] intacta Madre [2] dolorosa,
que de Jerusalen [3] los campos viste,
cubiertos de la [4] espiga levantada
sobre la parva del Calvario triste,
como la [5] sierpe de Moysen famosa,
a quien el * trillo de la Cruz pesada
rompió la delicada
[6] parte mortal, y trasladó en tu pecho
las siete * piedras de dolor, [7] que ahora
[8] espadas pinta quien tu llanto siente,
desde aquel trigo en tus entrañas hecho,
te toca [9] por divina labradora
darme el favor presente,
ilustre [10] Ruth, pues eres
divina Ceres de la humana gente.
Gran labrador ISIDRO, tu que arando
este valle de lagrimas, [11] de suerte
aquel grano Evangelico sembraste
en el terreno de tu fé tan fuerte,

que

[1] *Ecclesia in prosa*: Inviolata, intacta & casta, &c. [2] Et stabat mater dolorosa, &c. [3] Stabat juxta crucem Iesu mater eius. *Ioannes* 19. [4] Ego si exaltatus. *Ioannes* 12. [5] Fecit ergo Moises serpentem æneum. *Num.* 12. * Apposita allegoria. [6] *Ioannes* 6. Et inclinato capite emisit spiritum. *Et articulus fidei in Symbolo Apost. & Niceno.* * Apposita allegoria. [7] *Ecclesia in Collecta*: Doloris gladius. [8] *Lucæ* 3. Tuam ipsius animam pertransivit gladius, &c. [9] *Ecclesia.* Monstra te esse matrem. & *Sancti in illud.* Ecce mater tua *Ioannes* 19.
[10] *Ruth cap.* 1. 2. 4. & 13. [11] *Psalm.* 125. Euntes ibant. *Et Genes.* 3. In sudore vultus tui, &c.

que sus [1] espigas altas propagando
a las del sexto signo atrás dejaste,
y al mesmo Dios llegaste
a pagar las primicias, que no supo
la fiera envidia del [2] primero hermano,
autor de la primera muerte y riña,
mi humilde verso en tu alabanza ocupo:
o labrador del cielo [3] cortesano,
haz que sus orbes ciña,
y diga que tú fuiste,
pues mereciste cultivar su viña.
Dichoso sembrador, que al gran * novillo
del apetito puso el [4] yugo suave
de Christo, y por coyundas sus * vigilias,
y al hombro el azadon de su Cruz grave,
hasta sus viñas comenzó a seguillo
como a divino padre de familias, [5]
mil fertiles Sicilias
abundantes de trigo no producen
lo que los campos de Madrid entonces,
de lagrimas de ISIDRO humidos tanto,
que mas que perlas del Aurora lucen,
y escribe el cielo en marmoles y bronces,
que quien [6] siembra con llanto
en este inculto suelo,

co-

[1] *Genes.* 41. Septem boves pulchra & septem spicæ plenæ. [2] *Genes.* 4. Et respexit Dominus ad Abel, & ad munera eius: ad Cain vero, & ad munera ejus non respexit. [3] *Ephes.* 2. Sed estis cives sanctorum, & domestici Dei. *Et Apocalyps.* 19. Conservus tuus. * Apposita allegoria. [4] *Matth.* 11. *Lucæ* 12. *Psalm.* 51. Confige timore tuo. *Rom.* 9. * Apposita allegoria. [5] *Matth.* 20. & 24. *Lucæ cap.* 12. [6] *Psalm.* 125. Euntes. *Matth.* Beati qui lugent.

coge en el cielo fruto eterno y santo.
Era el arado vuestro aquella escala,
por donde bajó Christo muerto al suelo,
que como otro [1] Jacob, Isidro, vistes,
y por quien fue subiendo el hombre al cielo
hasta llegar a la suprema sala,
que aunque aldeano, a su palacio fuistes,
y verle merecistes:
fue su lanza santissima ahijada,
que abrió su pecho, y en vos hizo herida,
que estima vuestro rustico capote;
los clavos de su Cruz reja azerada,
que aró su campo, y [2] dió a la muerte vida,
y no os faltó el [3] azote,
que se tiene a flaqueza,
que la [4] pereza en labrador se note.
Ya para el sol en el Agosto ardiente,
o quando del Leon el pecho abrasa,
guirnalda no os faltó de clavellinas,
y aunque es de armas y de flor escasa,
la que de Christo traspassó la frente,
rubies tuvo y esmeraldas finas
en sangre y en [5] espinas,
donde en el carro de su triumpho eterno
por vencedor legitimo os laurea

la

[1] *Genes.* 28. & *Ioannes cap.* 1. Videbitis cœlum apertum. & *D. Augustin. de civitate Dei lib.* 16. *cap.* 38. [2] *Eccles.* Qui mortem nostram moriendo destruxit. [3] *Psalm.* 31. 34. Quoniam ego in flagella paratus sum. [4] *Proverb.* 6. & 24. Usque quo piger dormis, &c. *Eccles.* 22. [5] *Cant.* 2. Sicut lilium inter spinas. & *Cant.* 3. & *Eccles. in offic. coronæ Domini.*

la celestial Sion, triumphante Roma:
con esto recogeis para el hibierno
en anchas [1] troxes lo que mas desea
el que los bueyes doma,
que es muy justa ventaja,
que [2] quien trabaja del trabajo coma.
Mirad si es justo, dolorosa Madre,
que quien assi sintió vuestros dolores,
por vuestro [3] labrador tenido sea;
y que pidan los Reyes y señores,
que a quien santificó vuestro gran Padre,
canonize la tierra, y santo crea:
llegue, y tu cuerpo vea,
divino Labrador, el mundo todo:
juzgense tus milagros y tu vida,
tu [4] fé, tu caridad y tu esperanza,
tu [5] ciencia infusa por divino modo,
a grandes y sobervios [6] escondida,
que en igual confianza
dirán con dulce canto,
Labrador santo, el bien de tu labranza.
Servir [7] Angeles vimos a los hombres,
hechos divinos Paranymphos bellos,
y [8] hablar a los pastores, y a los Reyes
Abacuc [9] levantar de los cabellos,

ir

[1] Vade ad formicam, o piger. [2] *Lucæ* 10. Dignus est enim mercenarius mercede sua. 2. *Timoth.* 2. Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit. [3] *Rom.* 6. Si complantati sumus. [4] Virtutes Theologicæ. [5] 1. *Reg.* 2. Quia Deus scientiarum Dominus est. [6] *Matth.* 11. [7] *Genes.* 19. Angelis suis Deus mandavit de te. & *Matth.* 18. [8] *Genes.* 21. 22. & *Lucæ* 1. & 2. *Matth.* 2. & 3. [9] *Dan.* 14. & *Ezech.* 8.

ir con [1] Tobias, disfrazar sus nombres,
de Dios interpretar voces y leyes:
pero que tras los bueyes
arando el campo fuessen, ¿quién lo ha visto?
mas es que sepultar a [2] Catherina,
mas es que aparecerse a [3] Pedro preso:
¡o jornalero del divino Christo!
si el [4] Angel os ayuda y encamina,
bien se conoce en esso,
que os galardona y llama,
que os quiere y ama con divino excesso.
O campos de Madrid, que a los pensiles
y a los famosos de Hybla atrás dejastes,
de tan divino labrador pisados,
y al Líbano oloroso aventajastes,
llenos de primaveras y de Abriles,
de siempre frescas flores esmaltados:
de vuestros verdes prados
la solicita abeja su miel forme,
pazca el cordero y tierno cabritillo,
crezca la verde hierba, el trigo rubio
por amapola y por zizaña enorme,
romero salutífero y tomillo,
y con mayor diluvio
deshaga Manzanares
al patrio Henares y Aleman Danubio.
Villa famosa, de los Reyes corte,

[1] *Tob.* 9. Angelum quem hominem existimasti. & *Iudicum* 13. & *multis in locis sacræ Scripturæ.* [2] *Eccles.* Deus, qui dedisti legem Moisi. [3] *Act.* 22. [4] *Ioannes Diaconus in eius historia num.* 2. & *Ecclesia in hymnis. Cant.* 3. & *Eccles.* 24. & 39. *Eccles.* 12. Brevis est in volatilibus apis, &c.

centro de España, antiguo huesped suyo,
preciate del Patron que mereciste,
y deste labrador famoso tuyo,
aunque eres corte, pues será tu [1] Norte
de tus trabajos en la noche triste,
en otra [2] corte assiste,
transformado el sayal en perlas y oro,
gran privado del Rey, gran cortesano,
donde te puede hacer que rica quedes:
reparte pues tu celestial thesoro, [3]
ISIDRO santo, con heroyca mano,
que abrir ahora puedes
las celestiales troxes,
donde recoges trigos y mercedes.
Y yo, Vega nacida humildemente
en estos campos de tus pies pisados,
merezca tu favor, que con mas gloria
a tu cielo mis hombros levantados
de tu vida famosa y excelente
escribiré la milagrosa historia:
recibe esta memoria,
y assi seremos con igual victoria,
no escrita en marmol, porphydo, ni acero,
sino en humilde vidro,
yo el labrador grossero,
tú el verdadero cortesano, ISIDRO.

[1] *Matth.* 5. Vos estis lux mundi. [2] *Psalm.* 44. Astitit Regina a dextris tuis in vestitu deaurato. Hic petit auctor cum Chananæ. [3] *Matth* 15. De micis quæ cadunt de mensa dominorum suorum.

LI-

LIBROS Y AUTORES,

QUE SE CITAN PARA LA EXORNACION DE ESTA HISTORIA.

A

San Augustin.
San Ambrosio.
San Athanasio.
San Anselmo.
Apocalypsi.
Aristoteles.
Alberto Magno.
Alexandro de Ales.
Antonio Panormitano.
Alfonso Rey de España.
Alfonso Rey de Napoles.
Acta Apostolorum.
Aulo Gelio.
Arias Montano.
Amós.
Agustin Justiniano.
Apiano Alexandrino.
Ausonio.
Asconio Pediano.
Aymo.
Anacharsis.
Agesilao.
Abacuc.
Aulo Postumo.
Alano de Rupe.
Amador Arrayz.
Aurelio Cicuta.
Ariosto.
Anguilara.
Apuleyo.
Alciato.
Archiloco.
Alcmeon.
Alexandro.
Anaximandro.
Atheneo Dipnosophista.

B

San Basilio.
Beda.
Boecio.
Breviario Toledano.
Baruch.
Bocacio.
Brissonio.
Beroso.
Bracmanes.

C

San Chrysostomo.
San Cypriano.
S. Cyrilo Alexandrino.
Cyrilo Hierosolimitano.
Cayo Sempronio.
Catúlo.
Cornelio Nepos.
Coronica del Cid.
Cantica Canticorum.
Castor Durantes.
Coronica de España.
Cassiodoro.
Chrysipo.
Coronica del Rey Don Fernando.
Claudio Paradino.
Celio Rhodiginio.
Cornelio Tacito.
Calpurnio.
Constante Castrioto.
Columela.
Claudiano.
Cleantes.

D

S. Dionysio Areopagita.
Damasceno.
Daniel.
Dion Cassio.
Diogenes Laercio.
David.
Deuteronomio.
Democrates.
Dionysio Halicarnasseo.
Diodoro Siculo.
Domicio.
Dante Aligero.
Democrito.
Darete Phrygio.

E

Ezechiel.
Eusebio.
Esaías.
Esther.
Ecclesiastes.
Esdras.
Egesipo.
Escoto.
Escudero.
Estacio.
Exodo.
Ezechías.
Estrabon.
Epicarmo.
Eschylo.
Enio.
Empedocles.
Eckio.

Fran-

F

Francisco Petrarca.
Fonseca.
Floro.
Festo.

G

San Gregorio.
Gregorio Nyzeno.
Genesis.
Guillelmo Peraldo.
Guerrico Abad.
Gerardo.
Geronymo Menchi.
Galeno.
Godofredo.
Gregorio Tolosano.

H

San Hieronymo.
El divino Hierotheo.
Hieremias.
Homero.
Horacio.
Hipocrates.
Henrico Arsio.
Hugo de San Victor.
Hesiodo.
Heraclito.
Hector Pinto.
Historia general de España.

I

San Juan.
San Ignacio Martyr.
San Isidoro.
San Juan Climaco.
Job.
Ireneo.
Jueces.
Josue.
Josepho.
Juan Maria Verrato.
Juan Diacono.
Juan de Monteregio.
Iamblico.
Italico.
Idiotæ contemplationes.
Illescas.
Juvenal.
Justo Lipsio.
Joviano Pontano.

L

San Lucas.
San Leon Papa.
Levitico.
Laurencio Surio.

Torquato Tasso.
Threnorum liber.

V.

Vitas Patrum.
Virgilio.
Valerio de las historias Escolasticas.
Valerio Maximo.
Vulteyo.
Volaterrano.
Valerio Flaco.
Vincencio.
Villegas.

X

Xenophonte.

Z

Zacharias.
Zenon.

JUSTA POETICA,

Y ALABANZAS JUSTAS,

QUE HIZO LA INSIGNE VILLA

DE MADRID

AL BIENAVENTURADO

SAN ISIDRO

EN LAS FIESTAS

DE SU BEATIFICACION,

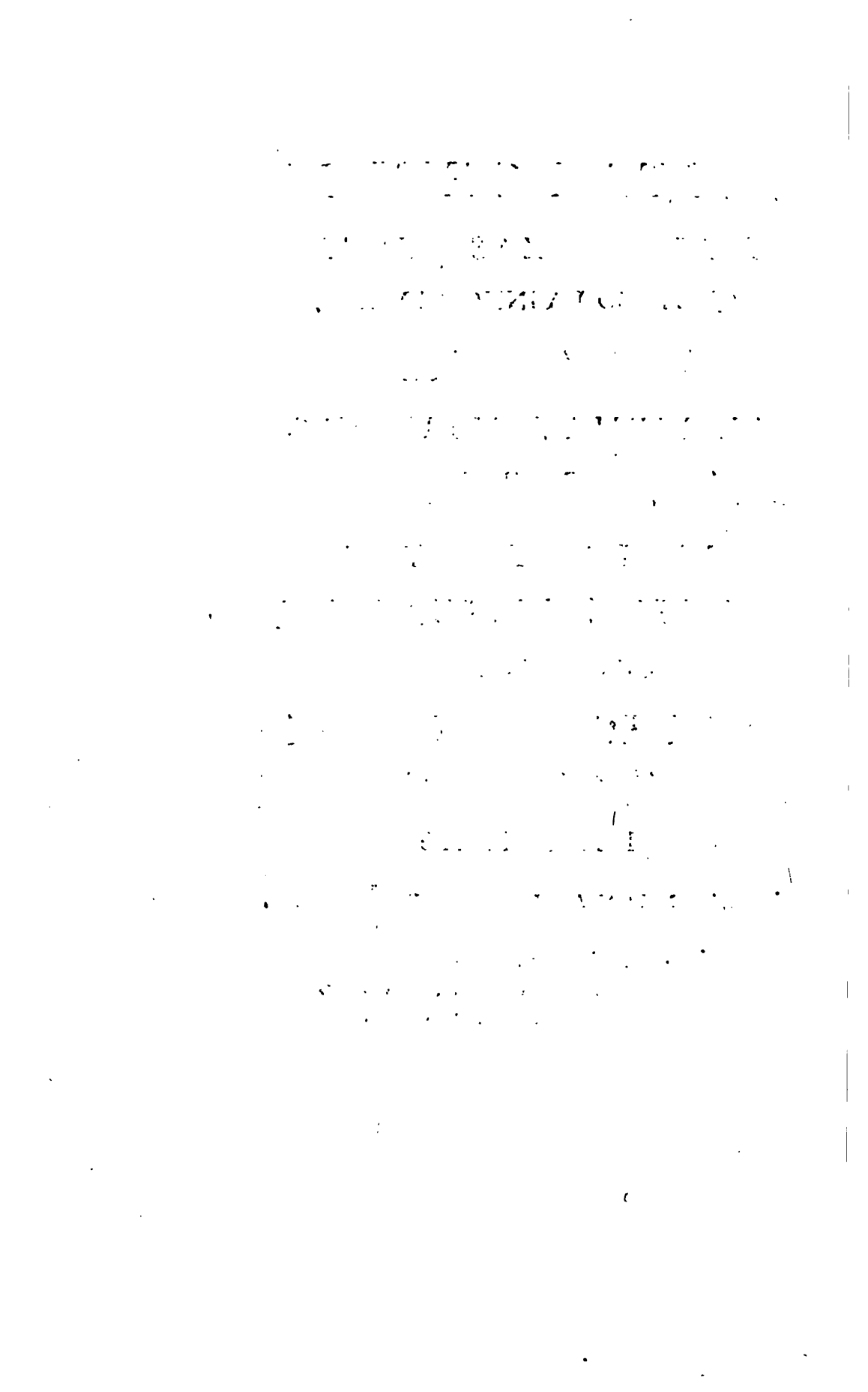
RECOPILADAS

POR LOPE DE VEGA CARPIO.

DIRIGIDAS

A LA MISMA INSIGNE VILLA.

LABRE, CULTIVE, COGI
CON PIEDAD, CON FE, CON ZELO
TIERRAS, VIRTUDES Y CIELO.



A LA INSIGNE VILLA DE MADRID.

CON el deseo, que V. S. tiene de consagrar a la inmortalidad las virtudes y excelencias de su Patron divino, no solo de tan eloquentes Oradores en las FIESTAS de su BEATIFICACION fueron encafecidas, pero de los mas doctos Poetas, proponiendoles ricos premios, en varios generos de versos celebradas. Veinte años ha que escribí su historia y vida en verso antiguo Castellano, porque correspondiesse al sujeto, y la dediqué y ofrecí a V. S. dando a conocer este admirable hijo suyo, no solo a toda Europa, pero a las mas remotas Indias Orientales y Antarcticas: y assi ahora continuando este piadoso afecto, le ofrezco las alabanzas, que con varias plumas componen esta Phenix, en que renacen, porque todo lo que se ordena a su veneracion, toca a V. S. como a quien

tantas obligaciones tiene. La mia, que desde mis tiernos años ha sido celebrar su claro nombre, y el zelo santo, con que siempre mira al bien publico, se conocerá tambien de la *Oracion*, que hice, assistiendo V. S. a honrarme, como ahora lo espero en acceptar benignamente este servicio.

Capellan de V. S.

LOPE DE VEGA CARPIO.

APRO-

APROBACION DE LUIS CABRERA DE CORDOVA.

POr mandado de V. A. he visto los versos, que en variedad de Poesias contiene este volumen del *Certamen Poetico* celebrado en la solemnidad de la *Beatificacion* del glorioso SAN ISIDRO por esta Villa de Madrid, que pide LOPE DE VEGA CARPIO tenga V. A. por bien se imprima, porque se goze generalmente; y se le debe dar licencia para ello por la devoçion del Santo, porque no hay cosa que ofenda ni al decoro politico, ni a las buenas costumbres, porque se vea la felicidad de los ingenios Españoles y de sus obras, que en esta edad admira y hace envidiar a otras Provincias; y porque lo pide quien ha ilustrado por tantos años nuestra nacion y lengua con la excelencia de sus Poemas en verso y prosa, digno de alabanza y satisfaccion. En Madrid a cinco de Junio de M. DC. XX.

LUIS CABRERA DE CORDOVA.

APRO-

APROBACION

DEL REVERENDISSIMO P. M. F. HORTENSIO FELIX PARAVICINO,

PROVINCIAL DE LA RELIGION DE LA SANTISSIMA TRINIDAD.

HE visto este libro, o JUSTA POETICA A LAS FIESTAS del glorioso SAN ISIDRO, no hallo en él cosa que ofenda ni a la verdad de nuestra fé, ni a la piedad y decoro de las costumbres; antes la gloria que resulta a Dios de la honra de sus Santos, en quien es tan admirable, donde es bien que logren con la luz publica sus trabajos estudiosos los ingenios, que solemnizaron este divino labrador de nuestra patria Madrid: y haviendolos juntado y ayudado a ellos tan grande autor, como ilustre hijo della, LOPE DE VEGA CARPIO, no cumple la aprobacion, sino se passa a elogio.

FRAY HORTENSIO FELIX PARAVICINO.

BRE-

BREVE SUMA DE LA VIDA DEL BIENAVENTURADO SAN ISIDRO,

PARA MAYOR INTELIGENCIA DESTA JUSTA.

REynando por los años de M. C. XL. en Castilla y Leon Alfonso Septimo, llamado Emperador de las Españas, y siendo sumo Pontifice Guido su tio, despues Calixto Segundo, nació en la insigne Villa de Madrid el bienaventurado SAN ISIDRO de padres labradores y limpios. Crióse en casa de Iban de Vargas, caballero desta familia, y de los Ramirez, cuya nobleza es de las conocidas deste Reyno; y sirviendo mancebo en sus heredades, le casó con la SANTA MARIA DE LA CABEZA, doncella de iguales padres y virtudes. Tuvieron un hijo, despues del qual, prometiendo castidad a Dios, se dividieron. ISIDRO se ocupaba en oracion, ayuno y limosna, favoreciendo Dios su caridad con aumentar el pan, el vino y la carne, para que diesse a los pobres, con evidentes y publicos milagros; y la beata MARIA en asear y servir una Ermita, cuyo pequeño edificio yace en las margenes de Jarama. A los dos perseguia la envidia del demonio de suerte, que le dió a entender a ISIDRO, que su muger castissima no lo era con los pastores de aquellas aldeas y riberas. Fue a reprehenderla con san-

santo zelo: revelóle Dios a ella la intencion de su marido, llevando a su Ermita fuego y azeyte para encender la lampara; y viendole en la orilla opuesta, cuidadoso de esperar la barca, tendió la mantellina sobre las aguas, y poniendo los santos pies en ella, con mas facil movimiento, que un blanco cisne, y mas limpia en el alma, que su pluma, passó de la otra parte: satisfaccion milagrosa, y fé divina en honra de la castidad. Envidiado ISIDRO de sus iguales, aunque ninguno lo era en las costumbres, dixeron a Iban de Vargas, que iba al campo tarde, y decian verdad, porque gastaba lo mas del dia en los templos oyendo los Divinos oficios. Ayrado el caballero fue a reñirle, y halló en su heredad, que passados dos brazos, con que el pequeño rio Manzanares forma una Isla, ocupaban los mas altos repechos de aquella tierra algunos Angeles, que vestidos de blanco con bueyes resplandecientes araban en lugar suyo. Estimóle, como era justo, de alli adelante; y un dia de calor excessivo, que andaba a caballo en el campo, y cansado de las armas, por ser en la sazon, que el Rey de los Almoravides, que passaron de Marruecos a España, tenia cercada la gran ciudad de Toledo, y desesperado de ver su valerosa defensa, havia venido sobre Madrid, destruyendo su tierra, pidió a ISIDRO agua: no la tenia el Santo, y con aquella inmensa fé, que siempre tuvo, hirió con la ahijada la peña, de que surtió la fuente, que hoy dura con tan estupendos milagros. Los que hizo en vida, y los que hace su cuerpo santo, que hoy dura en-

te-

tero sin resolverse por mas de quatrocientos y sesenta años, son tan inumerables, que es impossible referirlos. Fue excelente, entre otras muchas virtudes, en la fé y en la caridad, hasta resuscitar las bestias, y dar de comer a las aves del trigo, que llevaba al molino, cuya harina, de lo poco que le quedaba no se podia despues coger: tanta era su abundancia. Fue este glorioso Santo alto de cuerpo, y bien hecho, los ojos claros, la nariz mediana, la barba bien puesta, y el cabello por los hombros peynado y pardo, el vestido humilde de los labradores de aquella edad, en que yerran tanto por no informarse los pintores, con sus abarcas de cuero, enlazadas de cintas. La Santa, pues dice la Escritura sagrada que era Rachel: *Decora fácie, & venusto aspectu*, y de Rebeca: *Nimis decora, virgoque pulcherrima*, bien podemos decir, que fue hermossisima: fue de mediano cuerpo, trigueña y de ojos jarzos, boca pequeña, nariz bien hecha y cabellos copiosos, de un pardo claro con luces de rubio. Esto se sabe de sus antiquissimos retratos, y su vida de Juan Diacono, Presbytero de aquel tiempo. Guardase con sus hymnos y oraciones a ISIDRO, como a padre de su patria, con las armas y divisas, que le dió Don Juan Hurtado de Mendoza, señor del Fresno, en los Archivos de la Iglesia Parroquial de San Andrés, donde estuvo enterrado quarenta años, de donde se trasladó a la mano derecha del altar mayor, en cuyo lugar con imagenes de plata y ofrendas ricas ha sido visitado y venerado de todos los Señores Reyes de Castilla, y del

vencedor insigne de la batalla de las Navas, puesto en el coro mayor de la santa Iglesia de Toledo, esculpida su figura en marmol blanco, y particularmente del Rey nuestro señor DON PHELIPE TERCERO, a cuya peticion y desta Villa le ha beatificado nuestro muy Santo Padre PAULO V. pero mucho mas ha sido venerado de los Angeles, que despues de arar con él en vida, por gran tiempo despues de muerto encendian todos los Sabados la lampara de su sepulcro.

Prodesse omnibus,
Nocere nemini.

LOS QUE ESCRIBIERON EN ESTA JUSTA SON LOS SIGUIENTES:

EN EL PRIMERO CERTAMEN.

Francisco Lopez de Zarate.
Don Guillen de Castro.
Pedro de Vargas Machuca.
Antonio Lopez de Vega.
Don Juan de Jauregui.
Geronymo de la Fuente.
Don Jacinto de Herrera.
Don Juan de Zenoz.
El Maestro Burguillos.

EN EL SEGUNDO CERTAMEN.

El Conde de Villamediana.
El Maestro Vicente Espinel.
Francisco Lopez de Zarate.
Luis de Belmonte.
Sebastian Francisco de Medrano.
El Licenciado Juan Perez de Montalvan.
Antonio Lopez de Vega.
El Lic. Don Thomás de Cordoba y Contreras.
Don Juan de Cordoba y Campofrio.
Don Pedro Calderon Riaño.
Don Manuel de Aguiar y Acuña.
Don Geronimo Nuñez de Leon.
Fray Gaspar de San Diego.

Juan Francisco de Prado.
Domingo Barreto Mendoza.
El Doctor Campezo.
Don Nicolás de Prada y Ribera.
El Capitan Don Antonio de Vargas Gentil.
El Licenciado Phelipe Bernardo del Castillo.
Fernan Ruiz de Biedma.
Fray Juan de Toledo.
Antonio de Silva.
Don Diego Nuñez de Bracamonte.
Miguel Botello.
El Licenciado Toledano.
Juan de Piña.
El Licenciado Juan de Salamanca y Carranza.
El Maestro Burguillos.

EN EL TERCERO CERTAMEN.

LOPE DE VEGA CARPIO.
Don Juan de Jauregui.
Antonio Sanchez de Huerta.
Don Antonio de Mendoza.
El Doctor Francisco de Castro y Bermudez.
El Licenciado Francisco de Quintana.
Fernando de la Serna y Haro.
Fray Hernando de Prada.
Miguel Botello.
Don Guillen de Castro.
Francisco de Francia y Acosta.
El Maestro Burguillos.

EN EL QUARTO CERTAMEN.

Francisco Lopez de Zarate.

Don

Don Francisco de Tapia y Leyva.
Fray Geronimo de la Cruz.
Juan Vejarano de Carabajal.
Don Alonso de Oviedo.
Don Pedro de Zuñiga.
Don Francisco de Alvarado.
Luis de Belmonte y Bermudez.
Don Pedro Calderon Riaño.
El Maestro Burguillos.

EN EL QUINTO CERTAMEN.

Lope de Vega Carpio, *el mozo*.
Juan de Piña.
Don Juan de Jauregui.
El Licenciado Juan Perez de Montalvan.
Sebastian Francisco de Medrano.
Miguel Moreno.
Don Alonso de Oviedo.
El Maestro Calvo.
Diego de Otanez.
Fernan Ruiz de Biedma.
Fray Hernando de Prada.
El Licenciado Barbosa.
El Maestro Burguillos.

EN EL SEXTO CERTAMEN.

Simon Xabelo.
Gaspar Ruiz de Montiano.
Alonso de Ledesma.
Francisco de Almeria.

Se-

Sebastian Francisco de Medrano.
Fray Francisco de Vega.
El Bachiller Pedro Garcia.
Fray Justo de San Pastor.
El Licenciado Lorenzo de Leon.
El Doctor Geronimo de Arbizo.
Fray Juan de Toledo.
El Maestro Burguillos.

EN EL SEPTIMO CERTAMEN.

Don Juan de Jauregui.
Antonio Sanchez de Huerta.
El Licenciado Juan Perez de Montalvan.
Alonso de Ledesma.
Anastasio Pantaleon.
Don Miguel Venegas.
El Licenciado Toledano.
Don Geronimo Nuñez de Leon.
Florencio de Figueroa.
El Doctor Miguel Silveyra.
El Doctor Antonio Gual.
El Maestro Burguillos.

EN EL OCTAVO CERTAMEN.

Don Juan de Jauregui.
El Maestro Burguillos.

EN EL NOVENO CERTAMEN.

Don Diego de Villegas.

El

El Licenciado Jacinto de Piña.
El Doctor Gomez de Salazar.
Pedro Garcia Ponce.
Christoval Suarez Triviño.
El Licenciado Francisco de Quintana.
Francisco Manuel Mendez.
Antolin de la Vega.
Fray Gonzalo de Castro.
El Maestro Burguillos.

IN-

INTRODUCION.

QUestion ha sido muchas veces controvertida entre hombres doctos, si los antiguos Poetas Españoles fueron mas excelentes que los modernos, porque de las sentencias, conceptos y agudezas arguyen, que si alcanzáran este genero de versos largos, que GARCILASSO y BOSCAN trasladaron de Italia, no fueran menos habiles en escribirle, que los que ahora le exercitan, pues nacen en edad, que le hallan tan cultivado, que primero comienzan por él, que por el proprio. Yo a lo menos nunca me atreveria a estar de una, ni de otra parte, assi por mi insuficiencia, como por la dificultad que hallo en este juicio. Quando vuelvo los ojos a las agudezas de los Poetas Españoles antiguos considero, que en este tiempo fueran aquellos ingenios maravillosos, y en razon de la barbara lengua, de que usaban, me acuerdo de lo que dixo Lipsio de nuestro Toledano historiador el Arzobispo Don Rodrigo en las notas al primero libro de su *Politica*, que havia escrito bien: *Quantum potuit in tali ævo*: y como está para las pocas letras de aquellos tiempos tan disculpada España con las guerras, que podriamos decir a los que nos tuvieron por barbaros lo que Quinto Curcio de los antiguos Macedones: *Non auro, neque discolori veste, sed ferro atque ære fulgentes*: hace mas dificil la determinacion, aunque a los confiados desta edad les parezca facil: diganme los que mas lo son

en

en qué estudiado, y como ellos dicen en culto, Soneto o Cancion tendrá igual este pensamiento de los antiguos:

Ven, Muerte, tan escondida,
que no te sienta venir,
porque el placer del morir
no me vuelva a dar la vida.

¿Qué cosa se pudo decir mas altamente en quatro versos? Y sino en estos:

Despues que mal me quisistes,
nunca mas me quise bien,
por no querer bien a quien
vos, señora, aborrecistes.

Y aquella pureza y castidad amorosa destos versos:

De mi dolor inhumano
sola el alma está contenta,
que no es bien que el cuerpo sienta
heridas de vuestra mano.

Pues en razon de algunos *Epigramas* estoy por pensar que amoroso no le tiene la lengua Latina mejor que este:

Si vais a ver el ganado,
muy lejos estais de verme,
porque en haveros mirado,
no supe sino perderme.

Si vais a ver el perdido,
tampoco me ved a mí,
pues desde que me perdí,
por ganado me he tenido.
Y si al perdido y ganado
vais a ver, bien podeis verme,
pues en haveros mirado
supe ganarme y perderme.

La disposicion deste pensamiento y su conclusion son notables, y a este passo infinitos exemplos. Verdad es que esto se acerca mas a lo ya cultivado de nuestra lengua, que no havemos de ir a los Romances del antiguo QUIROS:

Amára yo una señora,
y améla por mas valer,
quiso mi desaventura
que la huviesse de perder.

Pero no dejaba de lucir el ingenio, como del Condestable de Castilla en las plumas bordadas que trahía, que entonces las llamaban penas, como los Latinos.

Saquélas del corazon,
porque las que salen, puedan
dar lugar a las que quedan.

Y en los arcaduces de la noria que sacó el CONDE DE HARO.

Los

Los llenos de males mios,
de esperanza los vacios.

Verdaderamente en el *Cancionero* antiguo, que llaman *general*, hay desigualdades grandes: pero lo mismo sucederia ahora, si a bulto se imprimiessen las obras de todos los Poetas deste siglo: el exemplo es este villancico antiguo:

Mi vida vive muriendo,
si muriesse viviria,
porque muriendo saldria
del mal que siente viviendo.

Y en su oposicion de cosa tan bien dicha y ceñida, este:

E mi firmeza en firmeza
sobró todas las firmezas,
y mi tristeza en tristeza,
por perder una belleza
que sobró todas bellezas.

Aqui no havia la cultura de ahora, si bien el pensamiento no es humilde. Pero ¿qué dirémos deste en la misma edad?

Si os pedí, dama, limon
por saber a que sabia,
no fue por daros passion,
mas por dar al corazon
con su color alegria.

El agro tomára yo
por mas dulce que rosquillas,
para sanar las mancillas,
que al gesto que me las dió
de miedo no oso decillas.

¡Estraña llaneza de aquellos tiempos! pero quitemos el agrio deste limon con lo dulce desta hermosa *Cancion* de LOPE DE SOSA:

La vida aunque da passion,
no querria yo perdella,
por no perder la razon,
que tengo de estar sin ella.

No havrá hombre con entendimiento en el mundo, que no se admire deste pensamiento, porque mientras mas se considera, mas profundo se halla. Pues dejando otros muchos, bien se puede entender que los que sabian trobar assi, como decian ellos entonces, supieran dilatarse ahora en el verso que sufre tantas exornaciones y figuras, tantas locuciones y imitaciones: por lo menos quien hüviere leido los dos *Cancioneros* antiguos, havrá visto en aquel grossero lenguage divinos pensamientos: y en razon de agudos *Epigramas* al ROPERO y a MONTORO con tantos donayres y agudezas, que no les hace ventaja MARCIAL en las suyas: pues si ha visto los que entonces llamaban coloquios, aquellas *Eglogas* digo de VERGARA y LOPE DE RUEDA, conocerá en aquella pureza el alma bucolica de THEOCRITO. Di-

xo RUEDA en su Gila:

Tus ojos de alcaravan,
lechuza, buo o novillo,
tienen, Gila, tu carrillo
hecho pantasma o bausan,
traspillado y amarillo.
Si me haces un pracer,
yo te havré de prometer
enseñarte unas palabras,
con que a tus enfermas cabras
las hagas convalecer.

Y pues *id genus poematis rusticorm mores scribit*, y se deleyta en el mismo lenguage y estilo, como en THEOCRITO en el *Idylion III.*

O vultu formosa, fereque pectore saxum
Tota, refers, o Nympha, oculos frontemque
Decoris nigra superciliis.

Y mas adelante la promete Bato a su Amaryllis, como RUEDA las palabras encantadas para convalecer las cabras, esta guirnalda:

Quam tibi nunc servo pulchra defronde coronam
Intextam pulchris hederæ de floribus albis,
Atque apii gratum procul effundentis odorem, &c.

Bien es que merezca, o fuesse naturalmente en los antiguos Poetas Castellanos, o con artificio lo que escribieron, alabanza y estimacion. Por lo me-

menos tambien havrá notado, que los mas de aquella edad eran grandes señores, Almirantes, Condestables, Duques, Condes y Reyes, como el señor D. JUAN el II. no porque ahora falten con iguales ingenios y estudios, pero con menos aprobacion de los que ignoran, porque no poco lo es quien lo que no sabe hacer, ni entender, estima en poco. JUAN DE LA ENCINA fue hombre docto, consta de sus traducciones a VIRGILIO. De JUAN DE MENA no hay qué decir; pero pienso que si escribieran entrambos en esta edad, no estuvieran tan olvidadas sus obras. Trabajan mucho algunos por volver al passado siglo nuestra lengua: este cuidado si es justo, dirá el tiempo, que con las novedades se descuida, sino son acertadas; porque quando lo son, él las aumenta. Todo este preambulo se dirige a esta presente obra; no porque en ella esten todos los ingenios de España, sino aquellos que tuvieron gusto de escribir en la Corte, y aun en ella faltaron muchos. Contraponer a la antiguedad sus obras no es justo, pues llevan las armas aventajadas de la pureza, a que ha llegado nuestra lengua con tantos ornamentos y hurtos, que casi llega a ser en algunos nimia y enfadosa, en otros dulce, grave y limpia del polvo destas nubes que la escurecen. No tuvo FERNANDO DE HERRERA la culpa, que su cultura no fue con metaphoras de metaphoras, ni tantas transposiciones. Aqui se puede conocer esto:

Ro-

Rojo sol, que con hacha luminosa
coloras el purpureo y alto cielo,
¿hallaste tal belleza en todo el suelo
que iguale a mi serena luz dichosa?
Aura suave, blanda y amorosa,
que nos halagas con tu fresco vuelo,
quando se cubre del dorado velo
mi luz, ¿tocaste trenza mas hermosa?
Luna, honor de la noche, ilustre coro
de las errantes lumbres y fixadas,
¿consideraste tales dos estrellas?
Aura, sol puro, luna, llamas de oro,
¿oistes vos mis penas nunca usadas?
¿vistes luz mas ingrata a mis querellas?

De LUPERCIO LEONARDO podemos tomar este exemplo:

Llevó tras sí los pampanos Octubre,
y con las muchas lluvias insolente
no sufre el Ebro margenes ni puente,
mas antes los vecinos campos cubre.
Moncayo, como suele, ya descubre
coronada de nieve la alta frente,
y el sol apenas vemos en Oriente,
quando la dura tierra nos le encubre.
Sienten el mar y selvas ya la saña
del Aquilon, y encierra su bramido
gente en el puerto y gente en la cabaña;
Y Fabio en el umbral de Thais tendido
con vergonzosas lagrimas le baña,
debiendolas al tiempo que ha perdido.

Aqui

Aqui no deben tocarme las defensas, ni las objeciones deste Epigrama en Italia: la conclusion es excelente, y yo debo poner de los hombres que lo fueron en esta edad el aumento, desde la antigua, en que escribian los Poetas referidos, para descubrir esta cortina al lienzo de los modernos: pero si quisiessemos hacer rostro a Italia, no faltarian ahora notables hombres, pues bien se puede oponer este Soneto de FRANCISCO LOPEZ DE ZARATE a todos los de entrambas lenguas.

LA ROSA.

Esta, a quien ya se le atrevió el arado,
con purpura fragrante adornó el viento,
y negando en la pompa su elemento,
bien que caduca luz, fue sol del prado.
Tuvieronla los ojos por cuidado,
siendo su triumpho breve pensamiento:
¿quién sino el hierro fuera tan violento
de la ignorancia rustica guiado?
Aun no gozó de vida aquel instante
que se permite a las plebeyas flores,
porque llegó al Ocaso en el Oriente.
O tú, quanto mas rosa y mas triumphante,
teme, que las bellezas son colores,
y facil de morir todo accidente.

Rosa es esta que no la podrá marchitar ni el ardor del sol, ni el hielo de la envidia, por cierto lindo Eprigrama al igual de quantos hay Latinos, sin la estrañeza que decimos, y en lengua

gua Castellana. Este es el aumento de la passada en aquel siglo, falto deste bien, y notable de ingenios: despues deste *Soneto* no me atrevo a poner uno mio, pero vaya delante DON DIEGO FELIX RIQUELME.

Zelosa Clicie, quanto amante incita
fiel honra, justo enojo, cruel venganza,
y con su misma pretension alcanza
miedo vil, gran dolor, pena infinita:
Quitale el sol, porque su gusto quita,
noble ser, proprio bien, dulce esperanza,
y ella, aunque muerta viva, sin mudanza
tiene amor, mirasol, luz solicita:
Pero admirando el sol en su firmeza,
duro fin, nueva vida, triste suerte,
no la apartó jamás de su belleza.
¡O puro sol, Dios claro, Señor fuerte,
que das, quando castiga tu aspereza,
gusto al mal, fé al amor, vida a la muerte.

Rigor notable con tan dulce disposion, que tiene mucho que alabar, y ninguna cosa que reprehender. El que se sigue escribí yo al sepulcro de Doña Ana de Villarroel, señora de las partes, que en él describo, y de muchas, que no supe describir.

Aqui yace la phenix de hermosura,
unica a los humanos desengaños,
de proprios luz, admiracion de estraños,
noble en la sangre, en las costumbres pura.

Fuése a ser sol de nuestra noche escura,
traspuesta al cielo en sus mejores años,
para desengañar nuestros engaños,
que sola la virtud florece y dura.
Aqui de nuestros lazos desasida
la flor en polvo, en sombra el sol convierte,
y con memoria, que jamás se olvida,
Volando a mejor patria nos advierte,
que siendo espejo de belleza en vida,
lo fue de desengaños en la muerte.

Dilatado campo se havia ofrecido para discurrir en esta materia, digna de que algun ingenio la apurasse y dejasse, sino determinada, por lo menos entendida; pero para mi intento basta haverla advertido en ocasion donde a los premios desta JUSTA aspiraron los mas de los ingenios de la corte, en cuyos versos, como de la mayor cantidad se puede conocer el aumento, la lengua, la diferencia y el artificio, estoy seguro, que seran menos murmurados que suelen, pues los mas tienen aqui su parte. De la mia en esta edicion no les puedo dar la viva voz y alma, que el dia que se leyeron, que a ser possible, me holgára de acompañarlos, porque he visto a muchos hombres, y aun por ventura doctos, leer los versos de suerte, que apenas se conocia que lo fuessen, cuya lastima hacia, que muchos de los antiguos los recitassen, assi en los convites de los amigos, como a los Principes: *Atque singuli*, dice Atheneo, *odam aliquam pulchram in medium, ut proferrent, dignum existimabant*, que estos versos ya

eran

eran diferentes de los que se cantaban y llamaban *convivales*, en que alaba la gracia de Alceo y Anacreonte; pero mas la de Praxila Sicyonia, doctissima muger, a quien llama admirable *in ipsa convivalium carminum Poesi.*

No he puesto los que fueron premiados, porque el lector con su juicio, leyendo estos Certamenes los premie, que fuera advertirle, o disgustarle, pues como siente Aristoteles: *El amor, o el odio hacen que el juez no conozca la verdad.* Y si acaso leyere (que si hará) alguno que se juzgue a sí mismo, el mismo Philosopho tuvo por impossible juzgar, que no son buenas aquellas cosas, en que naturalmente nos deleytamos: ¿pues qué duda tiene que con deleyte del animo se escribe lo que se inventa, y que parece que un hombre traslada su entendimiento a sus escritos, como en sus hijos su sangre? de donde tuvo origen llamar partos a los frutos del ingenio, y assi dixo Ciceron: *Ars non totum aliquid parit, & procreat*: y en una de sus oraciones: *Postea dialectici spinosiora multa pepererunt*: pues rendirse al ingenio de otro no está visto en el mundo, por mas amigo que sea.

Qui velit ingenio cedere, rarus erit.

Aunque en todas las demas cosas se confiesse inferior, como Marcial dice: y si fuera de juzgar sus mismas imaginaciones el lector se hallare, no le cieguen por amistad las de los otros, porque *non tam uni favendum est, ut alteri fiat iniuria.*

l. impuberi, *de adminis. tut.* A este juicio no convido al vulgo de ninguna suerte, porque he leído en Tulio, que *Populus non delectu aliquo, aut sapientia ducitur ad iudicandum; sed impetu nonnumquam, & quadam temeritate*: y en otra parte, que *sine ulla arte quæ sunt in artibus*, y por esso dixo bien Mayor Joachimo:

O quot habent fatuos sæcula nostra Midas!

Yo pienso decir con el Palemon de Virgilio, sin inclinarme a Dameta, ni a Menalca:

Non nostrum inter vos tantas componere lites.

Los jueces fueron el señor Pedro de Tapia y el señor Don Alonso de Cabrera, del Consejo supremo de su Majestad, tan conocidos por sus grandes letras, virtudes y nobleza, que me escusa de su alabanza esta verdad, tanto como mi insuficiencia, el Reverendissimo P. M. Fray Antonio Perez, ya General Benito; y el floridissimo en letras divinas y humanas M. Fray Hortensio Felix Paravicino, Provincial infinitas veces digno de la orden de la santissima Trinidad, cuyas puras costumbres y condicion generosa son corona y honra de su Religion, ya por ser Predicador de su Majestad, ya por las grandes esperanzas, que de su ingenio tienen los que son doctos; y Don Francisco de Villacis, caballero del Habito de Santiago, Corregidor de Madrid, cuya gran nobleza y entendimiento merecia en este papel,

si

si la ocasion diera lugar, justos elogios. Fueron tambien jueces deste Certamen Juan de Armunia y Juan de Urbina, los mas antiguos Regidores desta villa, y Secretario de la JUSTA, como lo es, y mayor del Ayuntamiento, Francisco Testa, personas de tanta virtud y circunspeccion, que solos pudieran haver hecho este juicio, y diré yo con el de Tibulo por Messala:

Meritæ si carmina laudes
Deficiant, humilis tantis sim conditor actis.

Y a los que solo estiman la antiguedad, y no los que ahora escriben, alabando siempre los Poetas muertos:

Tanti
Non est, ut placeam tibi, perire.

LOPE DE VEGA CARPIO.

SE.

SEBASTIAN FRANCISCO DE MEDRANO

AL LECTOR.

NO ha havido en el mundo assalto, batalla, duelo, o conquista donde no se haya descrito el sitio; y assi no era justo, que el de esta JUSTA nó lo quedasse, aunque por haverseme mandado a mí, no será con el primor que pudiera de otro qualquiera ingenio de los aventureros deste dia. La Iglesia Parroquial de San Andres desta Villa estaba adornada de las mas ricas tapicerias, que su Majestad tiene. El altar mayor y colaterales con un terno de plata blanca escarchada, que con todas las demas partes havian ofrecido los Mercaderes. En el medio de la capilla mayor estaba sobre el mismo plaustro, en que fue llevado en la solemne procession del dia de su Beatificacion, el cuerpo santo de nuestro Patron y Labrador glorioso en un arca de plata, obra y ofrenda de los Plateros desta corte, machina de las mas insignes, que en esta, ni en otra edad se ha visto, para cuya alabanza me remito al *Epigrama* de LOPE DE VEGA, para esculpirse en ella, porque ya con tan gran reliquia mas estaba esculpida, que en plata y oro, y dice assi:

Esta urna sacra encierra
mas cielo que tierra, y fue

de

de un Labrador, cuya fé
labraba el cielo a su tierra:
imitando a Eloy el zelo
los plateros la labraron,
para decir que engastaron
de todo Madrid el cielo.

Refiere Laurencio Surio en la vida de San Eloy, o Elisio las suntuosas arcas, urnas, o pyras, que con maravillosa escultura labraba a los cuerpos santos, y a esto alude este elogio. No lejos de la puerta de los pies, y cerca del lugar dichoso, en que estuvo San Isidro enterrado quarenta años, de donde él mismo apareciendose diversas veces pidió, que le sacassen al lugar, en que hoy se mira entero y incorrupto con la bendicion prophetica del Psalmista: *Non dabis sanctum tuum videre corruptionem*, estaba fabricado un theatro, que abrazaba los dos lienzos del templo, cubierto de alfombras de seda, ricas sillas y doseles para los jueces, con su mesa delante, que a modo de Tribunal vestia un brocado. Al lado izquierdo en un terciopelo carmesí, bordadas de tela de oro las margenes, en cuyo medio pendian los premios en listones de nacar, que como eran tan ricos, varios y vistosos parecian bien a todos: daban codicia a los que havian justado, y envidia a los que no havian escrito. La silla y mesa del que havia de leer el Certamen estaba enfrente de los jueces con sobremesa bordada, y todo aderezo de escribir de plata. El concurso de Señores, de Religiosos, de Letrados, de Humanis-

nistas, de Damàs y de vulgo hacia tan agradable vista, como suele un jardin con la variedad de sus flores en la Primavera. Tocó un rato la musica, y sentóse LOPE DE VEGA en el sitio referido, a quien podré decir lo que Claudiano:

Equidem si carmen in unum
Tantarum sperem cumulos advolvere rerum,
Promtius imponam, &c.

El finalmente quando vió que

Conticuere omnes, intentique ora tenebant,

comenzó diciendo, que a la puerta le havian dado unas Cedulas, que assi como iba leyendo, iba rasgando; pero lo mejor que yo pude las encomendé a la memoria, que poco mas a menos eran estas.

PRIMERA CEDULA.

Los Poetas del Hospital general son muchos, y passan extrema necessidad, V. R. los encomiende por la parte que le toca; pedirán para ellos dos Poetas jubilados, y aun se quedarán con ello.

II.

Un Poeta ha compuesto veinte y siete *Comedias*, no halla quien se las represente, ni se las oíga, si huviere alguna persona que se las quiera trocar a papel blanco, recibirá en ello caridad.

III.

A un Poeta mental se le ha secado la mano de comerse las uñas, está con mucha necessidad: él pedirá para sí, como lo hacen todos, por mover a mayor caridad.

IV.

Un Poeta Arabigo se ha convertido a la fe de nuestra lengua Castellana, estará a la puerta en habito de cathecumeno; vuessas mercedes le hagan caridad, para que otros se animen a tomar su exemplo.

V.

Dos Poetas peregrinos van al monte Parnasso a visitar las fuentes Cabalina y Jumentina, por voto que hicieron estando enfermos de la cabeza: desnudaronlos en el camino ciertos ladrones de conceptos agenos: pedirá para ellos el famoso MENDOZA, abecedario de los Poetas.

VI.

Una dama Poetissa, y persona honrada, que por ser entrada en edad no puede invocar las Musas, ni la visita Apolo; no va a Missa por no tener manto. Quien tuviere algun *Soneto* viejo, pues esta tarde sobrarán tantos, algunos *Tercetos* que no le sirvan, o algunas *Redondillas* trahidas, acuda al sacristan desta santa Iglesia, que recibirá limosna y merced.

VII.

Un Poeta cautivo en poder de Poetas Hugonotes, donde estuvo cerca de serlo, si Dios no le tuviera de su mano, passa con gran necessidad a su tierra, donde entiende que no ha

de ser bien admitido ; va en compañia de otro Poeta Armenio : vuessas mercedes ayuden a su rescate , que en su tierra bien sabe que ha de morir de hambre.

VIII.

A un Poeta contemplativo se le ha atravessado un consonante en la garganta , comiendo un Soneto barbo de entre puente y puente : está en grande peligro , V. R. le encomiende un *Estrambote* y una *Elegia* a los hermanos de la facultad , que en ello recibirá merced.

IX.

Quien huviere menester un Poeta de edad de veinte y dos años , que hace la letra que aqui se ve , y dará fianzas de no escribir *Comedias* ni *Seguidillas* , acuda a la Academia de los Poetas donados , que alli le dirán dél y de todos.

X.

En el Academia de los Poetas legos hay disparate plenissimo , murmurando lo que quisieren por la paz y concordia de los Poetas Christianos ; gánase hasta puesto el sol , porque despues todo hombre guarde la cabeza.

Haviendo leido estas cedulas , añadiendoles algunas sales y donayres , dispuso la voz a la Oracion que sigue.

Ilus-

ILustre Labrador, que con doradas
plantas, que ya pisaron esta tierra,
en sandalias del sol con blancas cintas
tegidas de diamantes celestiales
pisais ahora los hermosos campos
de la ciudad que vió San Juan vestida
en habito de esposa:
ciudad santa y gloriosa,
donde el premio se da de haver seguido
al Labrador sagrado,
que en los hombros llevó su mismo arado
con tres rejas divinas,
y ceñida la frente con espinas;
¿en qué lenguage os hablaré que sea
mas proprio y conveniente a vuestro oficio?
¿Cómo daré de mi obediencia indicio,
haviendo de serviros este dia,
siendo tan grande la ignorancia mia?
Si os hablo en el estilo que parece
que conviene al arado y la labranza,
siendo vos cortesano generoso
del Reyno de la paz, no será justo,
que si llaman merced, mientras no hereda,
al hijo del que es Titulo en la corte,
no ya despues que sus estados tiene:
pues luego será bien que con lenguaje
debido a cortesano, que en el cielo
assiste cerca de quinientos años,
os hable, sirva, y diga
a lo que amor me obliga,
y la fuerza que han hecho a mis temores

la razon y el poder de quien me fuerza;
pues tanta causa mi ignorancia esfuerza,
y que vos perdoneis mi atrevimiento:
pues fundado en amor, que se ha criado
desde mis tiernos años en mi pecho,
tiene disculpa de mayores culpas,
porque amar y alabar lo que se ama,
sino es disculpa, obligacion se llama.
Y bien podreis, o Labrador divino,
perdonar mi rudeza,
pues fui el primero yo que vuestra vida
y milagrosos hechos
oso escribir en versos
Castellanos y humildes
en medio de las flores de mis años,
que dediqué a Madrid, patria famosa
por vos, que le haveis dado
tantas coronas de oro
con esse ilustre arado,
que ya lo fue del coro
de las inteligencias celestiales,
trocandose por vos la tierra en cielo,
el seco trigo en flores,
las flores en estrellas,
los angeles en toscos labradores,
y en angel vos, resplandeciendo en ellas.
Son de la agricultura y vuestro oficio
las alabanzas tantas
y tan comunes, Labrador divino,
que os dan mas dignidad, que si nacierades
en el alto lugar que los mas altos
Principes de la tierra;

pues

pues della procedieron a la guerra,
como siente Caton, los mas valientes
soldados que ha tenido:
y si della tambien salen los Reyes,
no menos que el origen de las leyes.
Assi describe Tulio en la campaña
los sabios Senadores,
que para Dictadores
salian de los campos, y trocaban
el azadon en cetro;
exemplo fueron Curio y Cincinato,
y Romulo primero, que labraba
los campos, que despues en surcos breves,
tomando fundamentos de altos muros,
la cabeza del mundo coronaron,
a quien tantas naciones se humillaron.
Assi quiso que al Rey le conviniesse
este exercicio Xenophonte, y Cyro
no le tuvo en desprecio;
Plinio alaba su grande estima y precio.
De las antiguedades derivado
quantos Reyes salieron del arado
es cosa muy comun, Godos y Scithas,
que acabaron empresas inauditas,
brotando de las secas aguijadas
flores blancas, azules y doradas,
que dieron a sus armas los quarteles
diversos en colores;
que siempre el cielo da por armas flores,
testigos Españoles y Alemanes
gloriosos de la guerra capitanes.
Dios eligió a Saul entre los campos

de

de Benjamin, donde Rachel hermosa
tan lamentada de Jacob reposa:
David mejor del brazo despedia,
dando tornos al cañamo tronante,
en cuyo lazó se engastó la piedra
que derribó al gigante,
las que tomaba del risueño arroyo,
que los herrados fresnos que arrojaba
despues a los armados Philisteos,
principio de sus belicos tropheos.
Aquellos Patriarchas celebrados
dejaban los arados
para tomar las armas; assi pudo
el padre de las gentes
vencer los Elamitas
Amraphel y Senaar, con las victorias
en las sagradas letras por memorias
perdurables escritas.
El origen que dieron a Saturno,
a Ceres, a Dionysio, a Triptolemo
de la labor del campo
Plinio, Diodoro y el mayor Poeta
de la lengua Latina, no es principio,
sino mayor aumento, con mas faciles
instrumentos de arar, cavar la tierra,
moler el trigo y disponer la harina,
para que el blanco pan sazonar pueda,
pues desde los Hebreos cierto queda.
Y aunque celebran la Dodonea encina
Lucrecio y Claudiano,
no es de creer que el mundo fue tan barbaro,
tan rustico y villano,

per-

(perdonen los antiguos escritores)
que si el hombre segundo de la tierra
a Dios hizo de espigas sacrificio,
que agricultor le llama la escritura,
y el trigo es el mejor fruto del campo,
tan antigua parece,
si el primer sacrificio fue cordero,
y espigas el segundo,
la labranza del campo, como el mundo.
Y siendo los primeros labradores
sus Reyes y señores,
a quien obedecieron
los blancos montes y los verdes llanos,
estos en juventud y aquellos canos;
en los ayres las aves,
en las aguas los peces,
las fieras en la parte
que su rigor alcanza,
claro está que es la Reyna la labranza
de todos los humanos exercicios,
y que della proceden los oficios
del Rey, del Senador y del soldado,
al igual de las letras venerado.
Y quando sea del Egypcio Osiris,
que celebró Tibulo por primero,
la invencion de la esteva y de la reja,
no menos que por Dios fue celebrado
de la Gentilidad, ni son tenidos
en poco precio y honra los de España
con la invencion de tantos instrumentos
en beneficio de la tierra y trigo;
sin el que del melícola Gargoris

la fama escribe, por haver hallado
la fabrica, que fue tan provechosa,
de las colmenas, donde hacer pudiessen
sus ciudades de cera las abejas,
en que fuesse su Rey obedecido,
y convertidas en licor las flores,
que en oro trasladaron sus colores.
¿Mas qué sirve alabaros por nobleza
del mundo, ISIDRO, tanto, si el Philosopho
jamas sin la virtud honrarla quiso?
Buena templanza de alma y cuerpo llama
a la nobleza Socrates: yo creo
que aquel lugar a la virtud le daba,
que tiene el alma superior al cuerpo
lo que va de las formas celestiales
a materias terrestres corruptibles,
puntos para su esphera indivisibles.
Aquel tuvo Pythagoras por noble,
que dió principio a sí y a su linage;
cosa que muestra bien el que vos distes,
no a la sangre mortal, que el tiempo acaba,
y que la tierra esconde,
sino a la madre que en Madrid tuvistes;
pues vuestra patria fue por vos tan clara,
ya del Moro atrevido defendida,
ya por remotos Reynos dilatada:
pues guiando en las Navas de Tolosa
por aquella victoria milagrosa
al Castellano Rey, tantas naciones
ISIDRO DE MADRID, fueron diciendo,
el exercito nuestro conducia
en forma de pastor, y assi esculpido

en

en marmol blanco os puso el Rey Fernando
en el coro mayor de la sagrada
Iglesia por los pies, a quien la luna
sirve de estrado, pues bajó del cielo
pisando estrellas y rompiendo nubes
por arcos de Seraphicas esquadras:
architectura, a quien el sol se humilla
a dar el premio al Toledano Alfonso
de haverle defendido su pureza,
mas limpia que el candor de las estrellas,
pues son escuras en sus plantas bellas,
y negra aquel ambrosia,
que en copas de colores
dan a beber al nuevo sol las flores.
Finalmente, divino ISIDRO mio,
aquel es generoso
que ha nacido dispuesto,
por opinion de Seneca,
a exercitarse en la virtud divina;
que sola para Dios, dice Geronimo,
es nobleza ser claro por virtudes:
y pues dixo tambien con labios de oro
Chrysostomo, que tiene
por mejor que se alaben
los padres por los hijos, què él por ellos,
alabamos por vos a vuestra patria,
si dais licencia vos a un breve apostrophe,
que como hijo humilde
los sereis, aun ahora,
que estais con justa causa
de la patria admirado y venerado
en essa urna de oro y plata insigne,

ofrenda y devocion de los Plateros,
que fueron a serviros los primeros,
y que en el alma os hacen altas pyras
de carbunclos, diamantes y topacios,
que del sol envidiáran los palacios
sus altos obeliscos, pues quisieran,
que cielos, soles y planetas fueran.
Antes que el Padre Eterno soberano,
incircunscripto siempre,
porque no por materia, como el cuerpo,
o por supuesto se individua, como
el Angelico espiritu,
enviasse al mundo su divino Verbo,
esplendor de su gloria,
su imagen y figura
de su substancia, y le adorasse el hombre,
tambien hombre humanado:
no menos que mil años fue fundada
esta Villa famosa,
fertil, insigne, en cielo y tierra hermosa,
de fuego coronada,
de ayres puros vestida,
y antes docientos que la insigne Roma,
que de Romulo y Remo el nombre toma.
El hijo de Tiberio, Rey Latino,
la llamó *Mantua* entonces,
por Manto madre suya,
y por diferenciarla a la de Italia,
Carpentanea tambien, nombre que dieron
a los del Reyno de Toledo, a causa
de los llanos que tiene
dispuestos para carros;

aun-

aunque las armas bellas
le dan mas alto origen,
pues son en campo azul las siete estrellas
de la Osa mayor, ya por los bosques
hermosa Nympha de Diana casta,
cuya constelacion tiene este nombre,
donde Arcturo la guarda
con veinte y dos estrellas,
aunque mas hermosura
tiene con solas siete Cynosura.
En tiempo de los Griegos fundadores
tuvo una sierpe, que hoy se ve esculpida
en una piedra por antiguas armas,
y se llamó *Viseria* por su vista,
como tambien *Ursaria* por el Oso,
hasta que los Alarbes, que vinieron
en tiempo de Rodrigo,
ultimo Rey de España entre los Godos,
la llamaron MADRID, que significa
madre de todas ciencias en su lengua,
o porque aqui las enseñaban ellos,
o porque el cielo entonces, como ahora,
producia tan fertiles ingenios,
como se ven en tantos Cathedraticos,
tantos Predicadores tan insignes,
que no los nombro, porque no pudiera
sus alabanzas reducir a suma
mi amor, mi obligacion, mi ruda pluma.
Ser corte antigua a Castellanos Reyes
es alabanza conocida a España,
y los que piensan que fue siempre humilde
labradora aldeana,

agenos son de toda luz de historia,
pues de Madrid no saben en su gloria,
que tuvo silla Episcopal tan grave,
que en diez y nueve Obispos sufraganeos
Madrid era el tercero en sus Concilios:
y vos sabeis, ISIDRO, que esto es cierto,
por el grande milagro, que el que os hizo
tan grande obró por vos en un Canonigo,
sacando en procession aquesta Villa
vuestro cuerpo en los años
sobre sesenta y tres mil y docientos,
que como a padre y su Patron divino
siempre Madrid a vuestras plantas vino.
Si sois celebre en hijos, Villa insigne,
San Damaso divino, San Melchiades,
y aquel ilustre martyr de Marruecos,
que cortada la lengua confessaba
la fé de Christo santo,
y que estuvo tres dias
en una cruz clavado,
admirando los hombres y los Angeles,
y el nuevo Sebastian, el hijo santo
del gran Padre Domingo,
aquel Montano ilustre,
corona y gloria tuya,
defensa de las rosas, que coronan
las blancas azucenas de la frente
de la pura MARIA,
passado por mil partes de las flechas
de aquellos Indios barbaros,
cuyo cuerpo guardaron seis mastines
tres meses muerto de las fieras y aves

en un desierto monte;
cuyas heridas, como puras fuentes,
quando a buscarle fueron sus devotos,
corrieron fresca sangre:
quán bien estan diciendo
con nuestro Labrador vuestra alabanza:
cosecha fue del cielo su labranza
en vuestros campos fertiles, a donde
si el trigo un Angel sembrador esconde,
nacer pudieran bellas
en vez de espigas fulgidas estrellas.
Pues en llegando a ilustres Capitanes,
Gracian Ramirez, honra de los Vargas
y honra de España dasrosla pudieran,
como la dió Alexandro a Macedonia,
a Troya Hector, Scipion a Italia,
a Persia Cyro, a Grecia el fuerte Achiles:
por este Capitan principio tuvo
la devocion de la divina Imagen
de Atocha, en el milagro de sus hijas
y muger degolladas por sus mano,
por no las ver en el poder del Moro,
que a todas las halló despues con vida.
¡O Imagen santa! o celestial Patrona,
visitada de ISIDRO tantas veces,
no solo vivo, mas despues de muerto,
quando alcanzó con su oracion divina
enternecerse el enojado cielo,
y que tambien las olvidadas nubes
sobre la tierra misera llorassen
seca tres años abundantes rios:
perdona aqui los rudos versos mios,

que

que alguna vez hablaron en tus loores;
y pues essas atochas vuelves flores,
vuelve glorias tambien estos deseos.
Pues qué lugar tendrá nuestro supremo
y soberano Principe PHELIPE,
hijo tuyo, Madrid, el mas amado,
que se vió Rey desde el primero cetro,
que introduxo en el mundo Monarchia,
a cuya felicissima fortuna
debe la libertad que goza España,
cuya cerviz el Barbaro oprimia,
sino con el imperio que solia,
a lo menos con miedos y recelos:
victoria del concurso de los cielos,
que jamás merecieron las espadas,
y que primero que la olvide España,
agradecida a tanto beneficio,
el sol olvidará su eterno oficio;
y faltando a los orbes estrellados
los movimientos, en que están fundados,
exes de oro inmortales,
almas de sus espheras celestiales,
no vestirán las nieves
en los dias mas breves
el erizado hibierno,
ni las pintadas flores
de capas de colores
el desnudo verano.
¡O milagroso Principe Christiano,
de la mano de Dios! materia al mundo,
que excede la esperanza con los hechos,
siendo mayor que el mundo la esperanza:
ha-

hablen en tu valor, sacro PHELIPE,
todas las lenguas incessablemente,
aves el cielo por el ayre aumente
para plumas a tantos escritores,
que yo indigno de darte dignos loores,
beso la tierra de tus pies alegre
de que della me diesse parte el cielo:
sirvan de estrado al suelo,
que su grandeza adora,
los que viven los reynos del Aurora,
y los que el sol apenas merecieron,
y el remoto Escamandro
te reconozca a tí mejor que Achiles,
Español Alexandro,
para quien las Eneydas fueran viles,
y las graves Iliadas,
heroycas Philípiadas:
de tí cisnes sonoros
escriban felizmente,
que yo, puesto que intrepido accidente
de mi ignorancia, comenzára alguna,
si me diera descanso mi fortuna.
Con esto, insigne Villa, ya no tienes
fuerza, o necessidad de otra alabanza,
y assi passo en silencio tantos nobles
linajes, cuyas casas permanecen
con armas hoy y con gloriosos hechos;
o por las letras, en que insignes fueron,
ya en los felices siglos que passaron,
ya en los presentes, y por dar, que es justo,
la debida alabanza a tu gobierno.
¿Pero cómo podré cortar la pluma,

ni el arco de la lyra
passar süavemente
en ambar transparente,
para decir de tu Senado ilustre
tan dignas alabanzas?
treinta años ha que las publico y digo:
hijos tienes famosos,
republica suprema a toda España;
ellos las digan, pues sabran decirlas:
su ingenio en altos versos las resuma,
no con mayor amor, con mejor pluma.
No esteis de aquesta digression, ISIDRO,
quejoso, pues que vos nunca estimastes
la Rhetorica humana, en que los hombres
no permiten tan largos los parenthesis,
pues veis que ha sido fuerza dilatallos:
sencillo fuistes vos, por vos pudiera
decir vuestro Poeta GARCILASSO
aquellos dulces versos:
Mas a las veces son mejor oídos
el puro ingenio y lengua casi muda,
testigos limpios de animo inocente,
que la curiosidad del elocuente.
Despues de tantas cosas que os han dicho,
con tan altas y justas energias
tan celebres ingenios, alabando
la fé, la caridad, la honesta vida,
el puro y simple trato con los hombres,
y el supremo con Dios, por aquel medio,
que junta los extremos mas remotos,
hallando proporcion en sus distancias,
¿qué puedo yo decir, y mas ahora,

que

que haveis de oir en tan heroycos versos
alguna, aunque será mínima parte,
de vuestras alabanzas y virtudes,
Labrador prodigioso entre los hombres,
y prodigio de un hombre entre los angeles.
Que vos sirvais a Iban de Vargas, noble
caballero en Madrid (que en aquel tiempo
vivian de labranzas y ganados)
está puesto en razon: Labrador fuistes,
assi vivistes vos, como nacistes:
pero que vos tengais por criados vuestros
del divino silencio los interpretes,
los angeles que llama
Pontifices la sacra Theologia,
y que llamó de Dios Dionysio imagenes,
espejos lucidissimos y limpios,
que reciben, si assi decirse puede,
la universal belleza, las figuras
de la bondad divina, ¡caso estraño!
que vivo os acompañen y que os sirvan,
y que muerto rompiendo el ayre puro
con las pheniceas alas de colores,
que el Iris celestial envidia y baña,
el puro sol con lineas de oro ardiente
encienda vuestra lampara los sabados
por largo tiempo en el sepulcro vuestro,
¿qué prodigio mayor? qué maravilla?
Que le pida Moyses a Dios licencia
para dar agua al pueblo siempre incredulo,
y que le diga Dios: *Rompe essa peña*:
no es mucho que escuchado de sus labios
vaya seguro a hacer lo que Dios dice:

pero que vos, ISIDRO,
sin preguntarlo a Dios, con la fe sola
el peñasco rompais con la aguijada,
y que sin otro golpe os obedezca,
y se convierta lo que es piedra en agua,
que llegue al envidioso Manzanares,
que levantando la cabeza humilde
ceñida de mastranzos y espadañas,
y vestido de juncia y verdes cañas
reciba el manso arroyo,
de mala gana entonces fugitivo,
puesto que a consagrar sus aguas baja,
¿qué prodigio mayor? qué maravilla?
¿y qué mayor prodigio
que durar la aguijada
casi quinientos años,
acompañando siempre
vuestro divino cuerpo?
Dos fueron celebradas en el mundo,
la de Vamba Español, y del Bohemio
Primislao, de quien viene
la casa de Austria, pues a entrambas dieron
flores los cielos, quando arando estaban:
pero la vuestra, ISIDRO,
dió flores de milagros
por mayor excelencia,
quanto mas es dar vida, que dar flores:
luego ya con la vuestra son menores.
Que cubra el campo el Aquario frio
cerca del pez Austral vertiendo nieve,
y con toldos de vidro los arroyos;
y que vos desateis a las palomas

los

los costales de trigo,
y con los pies piadosos
hagais canceles blancos,
que descubran la tierra
a donde le sembrais para que coman;
y que bajando de los secos arboles
cuenten los rojos granos con los picos,
y luego en el molino polvoroso
crezca el harina tanto, que no pueda
cogerse, ni llevarse,
¿qué prodigio mayor? qué maravilla?
Que CHRISTO soberano el pan aumente,
y que puedan comer cinco mil hombres,
CHRISTO era Dios; pero que ISIDRO santo
con la fe que él nos dixo que podia
passar los montes de una parte a otra,
aumente el pan, y dé a comer mil veces
a tantos pobres, y que pueda ISIDRO
movido de piedad volver la vida
a un caballo ya muerto de su amo,
y quitarsela a un lobo que queria
devorarle su rudo jumentillo,
en tanto que rezaba en una ermita,
trahido del demonio siempre lobo
para el ganado blanco de la Iglesia,
¿qué prodigio mayor? qué maravilla?
Pero primero sumaré los atomos
que el resplandor del sol descubre al ayre,
las centellas que espira todo el fuego,
las ondas que levanta el Oceano,
las perlas del rocio de las flores,
y las flores que pinta el fertil Mayo

con el pincel de la rosada Aurora,
hijas del blando Zephyro,
que pueda resumir vuestros milagros,
porque no tienen numero.
¡Mas hai ISIDRO santo, quán quejoso
estareis de que en todos estos versos
esté en silencio vuestra amada esposa,
divinamente hermosa,
gloria del matrimonio,
assombro de Xarama,
que al Tigris, que como él flecha se llama,
tiene en poco despues que fue Sirena
de su blando crystal y orilla amena!
Sabed, o Labrador divino mio,
mi padre, mi señor, mi amor primero,
pues desde niño a vuestra ermita santa
del alma me llevaba un dulce afecto,
tan tierno que pensaba que los grillos
por aquellos sembrados
cantaban vuestro nombre,
y los cogia con mayor respeto,
por ellos olvidando pajarillos
de mas pintura, habilidad y meritos,
que esperamos hacer a vuestra esposa
corona de laurel de vuestra frente;
pues se llamó MARIA
DE LA CABEZA, nombre
que le vino muy bien, pues lo sería
de la cabeza vuestra:
y para entonces guarda la Poesia
y la Oratoria excelsas alabanzas,
entonces se sabrán, aunque se saben,

quan-

quantas altas virtudes
tuvo aquella divina labradora
MARIA, honesta y santa imitadora
en lo que pudo siempre;
de quien por honra de su casto pecho
bajando a las riberas de Xarama
la llevó de la mano por el rio,
santificando las azules ondas
con la presencia de la Virgen, luna
de quien el sol tomó rayos humanos,
y a los umbrales canos
saliendo a ver la nave de inocencia
con velas de lealtad y de paciencia.
Las Nymphas admiradas
de ver que como el sol las delicadas
sandalias, carcel de sus pies hermosos,
no mojaban sus circulos undosos,
quando sobre su manto
passó a templaros aquel justo enojo,
con que la envidia quiso daros zelos,
¿quién vió zelos de honor entre dos cielos?
que desta fiera perseguido fuistes,
con ser vos labrador pobre, mas santo;
que no hay mayor envidia
que de la santidad, que es mas preciosa
que el oro y los diamantes:
y si a los dos no os dieron juntos antes
este divino honor, fue porque entonces
era canonizar un cuerpo santo
como a vos, erigirle de la tierra,
fundarle templos, dedicarle altares,
pintarle en el retablo, como os vemos

en esse quadro arando con los angeles,
dandoos lugar Andres, que como Apostol
tan rico de grandezas celestiales,
ha que os tiene por huesped quatrocientos
y setenta y mas años, sin cansarse:
que Dios el mayor Rey, ISIDRO santo,
con ser tan franco Andres y Apostol suyo,
en la suya os dió casa de aposento,
sabiendo que de vos está contento;
que huespedes tan buenos nunca enfadan;
y los que en fin ya fueron pescadores
tambien del mar se llaman labradores.
Los Pontifices Felix y Gregorio
hicieron que por honra de los Martyres
todos los años celebrasse un dia
la Iglesia en honra y gloria de su transito:
pero porque ninguno
hiciesse tantos por su proprio gusto,
y viendo el mundo lleno
de mil santos fingidos
con solas aparencias
como sepulcros de dorados marmoles,
que solo tienen dentro cuerpos muertos,
Alexandro Tercero deste nombre
mandó que no pudiesse venerarse
ninguno, que aprobado no estuviesse
por el sumo Pontifice Romano,
como consta tambien por las epistolas
Decretales, y titulo
de las Reliquias de los cuerpos santos:
justissimo decreto,
que la passion humana

pue-

puede ofender la religion Christiana.
Por esto, Isidro, vuesta madre noble
quiso daros ahora este honor publico,
en que vereis que por la edad dichosa
del gran Phelipe reservaba el cielo
la gloria accidental que os da la tierra,
y espera darla a vuestra amada esposa.
Tened, o sacro Infante, o gran Fernando,
por gran principio en vuestro Arzobispado
la beatificacion del prodigioso
Labrador de Madrid, ¡dichosa suerte!
y estimad que se junte aquel arado
al pastoral cayado,
que si arando la tierra
fue de madera vil, ya es cetro de oro,
y no tendrá menos valor que el vuestro.
Dichoso siglo, España venturosa,
con tal Rey, con tal Principe, que puede
dar envidia a otros Reynos, gloria al suyo,
donde las esperanzas
compiten con el cielo,
de donde el dueño vino
angel humano, proceder divino,
en todas sus acciones
terror a tantas barbaras naciones.
Con tal Princesa, que si el curso todo,
por donde el sol camina
desde el Aries dorado al pez de plata,
hermosura a hermosura se contára,
y grandeza a grandeza se midiera,
tal prenda no se hallára,
que merecer su gran valor pudiera:

que

que a nuestro Español suelo
este lirio Frances bajó del cielo:
Con tal Carlos heroyco, que promete
ser otro Carlos Quinto,
pues tiemblan ya del nombre la purpurea
cuna del sol, y la estrellada cama
envuelta en sombra fria,
donde es Frimeraphenix cada dia:
Con tal hermosa Infanta,
tal angel, tal Maria,
que ya algun Reyno espera
para ventura suya,
si el cielo se la ofrece
como por sus virtudes la merece.
Y despues de tan prosperos sucessos,
con tal gobierno, tales Dictadores,
el Presidente claro,
el heroyco Acevedo,
por quien dichosa y prospera Castilla
a su montaña la cabeza humilla;
y a quien mis versos dedicar debieran,
si dignos de laurel tan alto fueran,
elogios, que duráran compitiendo
con el tiempo veloz y ingrato olvido,
en tanto que de luz el sol vistiera
esta inferior y la suprema esphera.
Y luego tantos doctos Senadores,
que dejan nombre apenas
a las escuelas de la Griega Athenas,
dignos de plumas tales,
que hicieron sus memorias inmortales:
y entre tantos tan dignos Presidentes,

en

en cuyos hombros pesa
la machina de España,
su religion divina,
su culto y observancia
en el nuevo Domingo,
su Inquisidor supremo
ALIAGA Ilustrissimo,
de la Corona de Aragon corona,
a quien como ministro
de su Tribunal santo
debiera grandes loores:
pero estanme aguardando,
y no puedo alabarle mucho en poco,
que quieren ya sus premios
los famosos Poetas,
gente siempre colerica,
y que no escucha bien versos agenos,
aunque quieren que siempre los escuchen:
por esto me doy priessa a contentarlos,
y por hablar, ISIDRO, en vuestros loores,
que de ingenios mayores
grandes cosas espero;
y para que el infierno,
que hoy se atormenta en veros
con essa misma carne,
y en essa urna de oro
mas se aflija y se assombre,
assi les doy principio en vuestro nombre:

Acompañó el fin desta *Oracion* la alegre musica de las chirimias y el general aplauso; y sucediendo a entrambos el silencio, tomó el cartel, que encima de la mesa tenia, con la figura del Santo, y las armas de nuestro muy Santo Padre PAULO V. de su Majestad del Rey nuestro Señor y desta insigne Villa a los pies de su Patron divino, y leyóle assi.

JUSTA POETICA,

QUE HACE LA INSIGNE VILLA

DE MADRID

A LA BEATIFICACION

DEL BIENAVENTURADO

SAN ISIDRO,

SU PATRON,

A DIEZ Y NUEVE DE MAYO DESTE AÑO

M. DC. XX.

LAs mercedes y beneficios, que la insigne Villa de Madrid ha recibido de su Patron y hijo el bienaventurado San Isidro por quinientos años, que ha gozado de su santo cuerpo, desde su felicissimo transito, la obligan a celebrar su Beatificacion por nuestro muy Santo Padre Paulo V. a instancia del Rey Don Phelipe nuestro señor, con diversas fiestas y regocijos, mostrando el debido agradecimiento a ellas, y el amor entrañable, con que desea servirle y venerarle, preciandose mucho de ser madre de tan divino hijo, hija de tan santo Patron y patria de tan ilustre ve-

cino, que siendo Labrador humilde la ilustró mas con sus virtudes, que los antiguos y conocidos linajes que tiene de tan alta sangre. Y para que con mayor aplauso se celebre la memoria de su milagrosa vida, ha querido proponer premios a los ingenios, que se exercitan en el arte de la Poesia con mas fama, en nueve *Certamenes*, repartidos a las nueve Musas, para que todos puedan en diversos generos de versos quedar premiados, aunque la mayor honra y el mas verde laurel es obligar la proteccion deste santo Labrador, cuyo campo se les ofrece tan grande para sus alabanzas, en esta forma:

PRIMERO CERTAMEN.

Al que mejor describiere en doce *Canciones* de a cinco versos, a imitacion de la de GARCILASSO, nuestro excelente Poeta, que comienza:

Si de mi baja lyra,

la procession, que hizo esta insigne Villa à Nra. Señora de Atocha con el cuerpo de nuestro Santo, haviendo tres años que no llovia en España, y que descubriendole a los pies de la Imagen alcanzó tanta abundancia de agua, que fue universal remedio: la Musa CALIOPE, como inventora de la Poesia ofrece una fuente de plata de precio de quatrocientos reales: al segundo una figura del Santo, iluminada y guarnecida de oro, de precio de veinte escudos, y al tercero un vaso de plata de precio de ciento y cincuenta reales.

SE-

SEGUNDO CERTAMEN.

Al que mejor en un *Soneto*, que comienze con este verso:

Los campos de Madrid, ISIDRO *santo*:

y que acabe en este:

Sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

pintáre de la suerte que mientras nuestro santo Labrador estaba en oracion, los Angeles araban, le ofrece la Musa CLIO, como inventora de la historia, un jarro de plata blanca de precio de veinte y cinco ducados: y al segundo un escritorio de hévano y marfil de diez y seis: y al tercero unas medias de seda de nacar, y unas ligas blancas con randas de oro.

TERCERO CERTAMEN.

Al que mejor en quatro *Decimas* describiere la historia de la fuente, que hoy dia permanece en testimonio de tan gran milagro, la Musa ERATO le ofrece dos candeleros de plata, de precio de treinta ducados: al segundo una firmeza de oro de precio de ciento y cincuenta reales, y al tercero seis varas de raso, tres negras y tres leonadas.

QUARTO CERTAMEN.

Al que con mas felice pluma compusiere quatro *Octavas*, pintando la devocion, con que esta in-

insigne Villa llevó el cuerpo de nuestro Santo, por la salud de su Majestad a Casarrubios, la Musa THALIA le ofrece un cabestrillo de oro de precio de treinta ducados: al segundo un librillo de oro de diez y seis, y al tercero seis varas de tafetan de nacar.

QUINTO CERTAMEN.

Al que con mayor propriedad y agudeza glossare estos quatro versos:

A ningano, ISIDRO, *el cielo*
premió por arar tan bien,
porque fuistes solo quien
aró con el cielo el suelo:

le ofrece la Musa MELPOMENE un Agnus Dei de oro de peso de treinta ducados: al segundo dos vueltas de cadena de resplandor, de precio de veinte ducados, y al tercero una vanda de gasa, bordada de oro, de precio de ciento y cincuenta reales.

SEXTO CERTAMEN.

Al que mejor *Hieroglyphico* hiciere y ofreciere pintado, para que se ponga en la Iglesia Parroquial de San Andrés desta Villa, donde se han de celebrar estas fiestas, y está su cuerpo santo, a proposito de los milagros y excelencias de su vida, materia bien fertil, le ofrece la Musa TERP-

SI-

SICHORE un cintillo de oro, de precio de trecientos reales: y al segundo un pomo de plata de docientos, y al tercero un corte de jubon de tirela negra de cien reales.

SEPTIMO CERTAMEN.

Al que mejor escribiere un *Romance*, en que ponga los tres hijos desta insigne Villa, SAN DAMASO, SAN MELCHIADES, sumos Pontifices, y SAN ISIDRO, y le acabe felizmente con haver nacido en ella el Rey nuestro Señor, le ofrece la Musa EUTERPE una vanda de oro esmaltada, de precio de veinte escudos: y al segundo una taza de plata dorada, de precio de ciento y cincuenta reales, y al tercero seis varas de raso verde. No ha de exceder de quarenta versos.

OCTAVO CERTAMEN.

Al que mejor celebráre las grandezas desta insigne Villa y su origen en diez *Redondillas* de a quatros versos, le ofrece la Musa POLYHYMNIA un barquillo de plata dorado, de precio de veinte escudos: y al segundo un brinco de plata dorado y esmaltado, de precio de ciento y cincuenta reales, y al tercero una escribania de hévano y marfil de precio de cien reales.

NONO CERTAMEN.

Al que mejor hiciere esta *Glossa de burlas* con

con donayre y modestia, qual se requiere al sujeto, al lugar y al dia, le ofrece la Nympha URANIA una bolsa de ambar con quince escudos dentro: al segundo con diez, y al tercero con seis:

¿Es bien, ISIDRO, que holgando
esteis en el campo vos,
y los Angeles de Dios
esten por vos trabajando?

Hanse de dar dos papeles: uno para los Jueces, y otro de letra grande, para poner en la Iglesia desde el dia que se fije este cartel, hasta la fiesta del Santo, a Francisco Testa, Escribano del Numero y mayor del Ayuntamiento desta Villa.

No se nombrarán los Jueces, porque los Poetas no tomen cuidado de visitarlos, pero serán los que con todo rigor de justicia darán al que la tuviere, los referidos premios.

LAS LEYES DESTA JUSTA,
QUE SE GUARDARAN INVIOLABLES.

La primera: Con nombre fingido no se dará premio a ninguno.

La segunda: Ni al que excediere de los versos, o habláre fuera del sujeto.

La tercera: Al que diere papel fuera del tiempo señalado.

La quarta: Ni al que sacáre en las Glossas los versos de su sentido.

La quinta: A ninguno se premiará mas de una

una vez, aunque escriba a todos los sujetos, y lo merezca.

Leido este cartel, tomó la primera *Cancion* dando principio al certamen. Pero advierta el lector, que los versos del Maestro BURGUILLOS debieron de ser supuestos, porquè él no pareció en la Justa, y todo lo que escribe es ridiculo, que hizo sazonadissima la fiesta: y como no pareció para premiarle, fue general opinion que fue persona introducida del mismo LOPE; que el primero certamen de la Musa CALIOPE, que NATAL COMITE llama *Bonum concentum*, comenzó assi: Haviendo, como el cartel dice, repartido los nueve a las nueve Musas, para mayor harmonia desta Justa poetica, dandoles para esta musica el nombre que los antiguos, de almas de las espheras: a URANIA el cielo de las estrellas, que llamaron *Aplanes*: a POLYHYMNIA el de Saturno: a TERPSICHORE el de Jupiter: a CLIO el de Marte: a MELPOMENE el del Sol: a ERATO el de Venus: a EUTERPE el de Mercurio: a THALIA el de la Luna: porque la diferencia de la harmonia celestial fundaron en los movimientos de las espheras mas tardos, o mas veloces, quanto mas se apartaban de la mitad del mundo, y para que correspondiessen a los nueve tonos, añadieron los Pythagoricos a CALIOPE, que es la que dió principio a esta *Cancion* de FRANCISCO LOPEZ DE ZARATE.

FRANCISCO LOPEZ DE ZARATE

CANCION.

DEidad destas riberas,
cuyo merito solo a sí se alcanza,
cultor de las espheras,
ya fe de la esperanza,
haz que parezca tuya tu alabanza.
Permitete a mis labios,
y suplirá la adoracion rudeza,
soldará los agravios
de la voz la pureza:
escucha, ISIDRO, que tu gloria empieza.
Tres circulos enteros
el sol cumplió con tan ardientes rayos,
que abrasó tres Eneros,
y malogró tres Mayos,
sintiendo él mismo de calor desmayos.
Con sed todas las fuentes
eran hambre de campos opulentos,
paraban las corrientes,
bebidos de los vientos
se llegaron a ver mares sedientos.
Piedades ocultaba
el cielo, porque ardor solo llovia,
y seco se cerraba
tanto, que si se abria,
era dando la noche entrada al dia.
Arbitrio fue del cielo
para mostrar de ISIDRO la excelencia,
que como aumenta zelo

la

la severa experiencia,
tal vez Dios se interpone a su clemencia.
Dejóse del incienso
llamar sin responder, y los sentidos,
no sin dolor inmenso,
cerró a largos gemidos,
bien que llamado el cielo es todo oidos.
Sordo aun al mesmo llanto
los casi muertos animos aníma,
a que con voz del santo
España se redima,
y obligada venere lo que estima.
Los huessos respetados
con adorno magnifico y piadoso
en hombros levantados
dejaron su reposo,
siguió el concurso al triumpho religioso.
Dióles entrada el templo
de la que siendo Reyna se hizo sierva,
que aun en retrato exemplo
de su humildad reserva,
pues nombre se aplicó de humilde hierba.
A los pies de la Aurora
el sagrado cadaver descubierto,
el cielo se mejora,
y de nubes cubierto
vióse, aunque mas cerrado, mas abierto.
Las tierras satisfechas
de bienes aclamaron semideo
a ISIDRO, y en cosechas,
¡milagroso tropheo!
llenó las manos el comun deseo.

DON GUILLEN DE CASTRO

CANCION.

ANhelando passaron
de sed tres primaveras tan mendigas
de aliento, que negaron
sus postreras fatigas
al Mayo flores y al Agosto espigas.
La tierra por resquicios
prometió a quien la seca, y no la baña,
infaustos perjuicios
en la misma campaña,
que vió otra vez la perdicion de España:
Quando su gran cabeza
los ojos levantando al cielo santo,
humilde la tristeza,
y devoto el espanto,
pidió sin quejas, y obligó con llanto.
Y mirando que al suelo
no le bastaba el agua que en él llora,
quiso que abriera el cielo
la mano labradora,
que antes aró lo que sustenta ahora.
Su Patron venerado
saca de la sagrada sepultura,
por donde el sol parado
vió arder en su luz pura
juntas la devocion y la hermosura.
Y aunque absorto, severo,
dando a iguales grandezas luz avara,
como si el venidero

mi-

milagro adivinára,
llamó las nueve, y escondió la cara.
Llega ansi al eminente
templo, que sobre el campo se levanta,
donde piadosamente
tomó una imagen santa,
famoso nombre de una esteril planta.
A esta que representa
la Reyna de las celicas regiones,
ISIDRO se presenta
dando en los corazones
para las esperanzas suspensiones.
Causó espanto glorioso
el parecer que con el alma estaba
su cuerpo milagroso,
y que ciego miraba,
muerto vivia, y mudo pronunciaba.
Y tan viva y piadosa
parece que aplicaba los sentidos
la imagen milagrosa,
que al ruego enternecidos
descubrió por los ojos los oidos.
Sucedió a esto el verse
exhalados los humidos vapores,
el ayre humedecerse,
y dar la tierra olores,
que prometiendo frutos, dieron flores.
Densas nubes se abrieron,
porque obligado el sol las derretia;
las campañas lucieron,
y el cielo de alegria
pareció que lloraba, aunque llovia.

PE-

PEDRO DE VARGAS MACHUCA

CANCION.

SI de mi baja lira
no sonára el que suele, humilde acento,
Caliope me inspira
tan alto atrevimiento,
que fuera suspension de su elemento.
Perdonadme, que inculto,
Madrid insigne, a tanta fiesta canto
entre el docto y el culto,
que por ISIDRO santo
tanto me atrevo, que me atrevo a tanto.
Seca y llorosa España,
llorosa, porque seca, y porque ayrados
con inclemente saña
tres años sus pecados
tuvieron essos cielos con candados.
Con misero gemido
hecho bocas clamaba el seco suelo
por mil grietas herido,
y a tanto desconsuelo
mas seco que la tierra estaba el cielo.
Madrid, que siempre aplaca
los rigores del cielo mas esquivos,
de ISIDRO el cuerpo saca,
que tiene en sus archivos
thesoros muertos para bien de vivos.
En procession le guia
al templo que en Atocha reverente
culto tiene MARIA,

donde va propriamente,
que como va por agua, va a la fuente.
Su Labrador divino
agua pide por todos, y era cierto,
que el labrador que es fino,
por su costumbre incierto
aun agua pedirá despues de muerto.
Y assi en el simulacro
de la fuente sellada, pura y clara
descubre el cuerpo santo
ante su imagen rara,
porque se la pidiera cara a cara.
Logró la fe y el ruego
las esperanzas de los pueblos pias,
que el cielo se abrió luego,
cerrado tantos dias,
obedeciendo a ISIDRO como a Elias.
La tierra en horas pocas
bebió la dulce vida de las flores,
y por sus mismas bocas,
que exhaló sus ardores,
brotaba frutos, respiraba olores.
De tanta maravilla
la gloria que hoy os quadra, eterna os quadre,
ilustrissima Villa,
que como hija y madre
honrais a vuestro hijo, a vuestro padre.
Que yo, pues me lo impide
mi pluma, lyra y voz, no es bien presuma
passar de aqui, que pide
vuestra alabanza suma
mejor voz, mejor lyra, mejor pluma.

AN-

ANTONIO LOPEZ DE VEGA

CANCION.

INvoca, o baja lyra,
no a tu favor Parnasso, sino el zelo
del que aplacó la ira
del indignado cielo,
y enriqueció de alto licor el suelo.
Dilate en su alabanza
la corta vena del ingenio mio
el que del cielo alcanza
propicio el ruego pio,
dilatar en corrientes el rocío.
De indignacion severa
ministro el sol tres veces riguroso,
inutil Primavera,
Estio, Otoño ocioso
dió al campo sin humor de ardor quejoso.
Por bocas mil la tierra
piedad al sordo cielo en vano clama,
de sí el ayre destierra
el vapor, o le inflama,
tal que es la nube ya pendiente llama.
Necessidad urgente
ojos al pueblo da, que en dolor tanto
corre piadosamente;
y a su Labrador santo
implorando favor ofrece el llanto.
Donde una humilde hierba
en simulacro de humildad divino
nombre, y no sér, conserva,

lle-

llegó con fausto digno
el gran despojo, intercessor benigno,
A las divinas plantas
de aquella, que del hombre protectora
riquezas hizo tantas,
rociar el cielo ahora,
menor rocio el Labrador implora.
¡O gran valor de ruego,
que el que le hace, se descubre apenas!
quando del ayre ciego
tempestades serenas
las tierras dejan fertiles y amenas.
En sus flores los prados,
las campañas y bosques en sus frutos
se ostentan obligados,
y deberle tributos,
los hombres en vivir, en sér los brutos.
Vivo y muerto igualmente
divino Labrador le admire España,
que si al arar viviente
el cielo le acompaña,
sus campos muerto fertiliza y baña.
Divino iman del cielo,
que las virtudes puedes superiores
atraher a tu zelo,
ya sean las menores,
ya en el sitio en el ser luces mayores:
De tu virtud derrama
lluvia abundante, cuyo usado efeto
ya en lagrimas, ya en llama
sea inclinar secreto
a tu exemplo las almas y a tu afeto.

DE DON JUAN DE JAUREGUI.

CANCION.

CAnte mi baja lyra
de ISIDRO santo el poderoso aliento,
quando aplacó la ira
del cielo, que violento
negaba a España el general sustento.
Negó al hibierno frio
tres veces de la lluvia el fertil baño,
y anticipó el estío,
y con rigor estraño
siempre usurpó la primavera el año.
Por mil abiertas bocas
se queja de las nubes, transformado
el campo en duras rocas,
adusto y quebrantado,
e impenetrable al diente del arado.
Vencida del prolixo
dolor se vuelve con ardiente zelo
ya Mantua al sacro hijo
ISIDRO, que del cielo
puede alcanzar fertilidad al suelo.
Y con alto decoro,
solemne pompa y venerable canto
ostenta su thesoro,
que ensalza a España tanto,
total reliquia de su cuerpo santo.
Popular muchedumbre
de infinitas antorchas ilustrada
procede, cuya lumbre

se muestra dilatada,
qual una sola luz continuada.
Llega al templo devoto
de la que a Dios cubrió de velo humano,
que en lenguage remoto
por nombre soberano
Theotoca la llamó el antiguo Hispano.
Ofrece los despojos
de ISIDRO a la presencia de MARIA,
y con flebiles ojos
vuelve en plegaria pia
el numeroso canto y melodia.
Virgen piadosa, dice,
aplica el ruego tuyo a Dios clemente,
y el de ISIDRO felice,
que en el dolor presente
agua nos busca de tu sacra fuente.
Y si por él las peñas
se liquidaron en cristales puros,
y aun vemos hoy las señas,
bañe sus patrios muros,
rompiendo cielos, no peñascos duros.
Entonces diligente
lobrega nube, a los Iberos grata,
los cubre de repente,
y al viento se dilata,
y en pluvias de diluvios se desata.
Assi el Patron sagrado
fertilizó nuestra comun campaña,
y fue el rigor passado
por tan insigne hazaña
de mas honor, que de castigo a España.

DE GERONIMO DE LA FUENTE.

CANCION.

TU nombre solo invoco
para cantar el milagroso caso,
que sin prudencia toco,
pues es incapaz vaso
de influxo celestial mi ingenio escaso.
Tu pues rige mi pluma,
o insigne Labrador, gran cortesano,
que en la sucinta suma
de bien tan soberano
ya el temor me la quita de la mano.
La proterva malicia
del hombre ingrato en él primero hallada
provocó la justicia,
sacó al rigor la espada,
a fuerza de pecados solo ayrada.
Esta traxo a la tierra
muertes, hambres, desdichas y rigores
de enemistad y guerra,
porque quien siembra errores,
penas ha de coger, que no favores.
A nuestra España el cielo
con hambre aflige y con rigor estrecha,
negando el fruto al suelo,
y assi mas la aprovecha,
dejando a la virtud fertil cosecha.
El hermoso tocado,
con que su frente Ceres autoriza,
de espigas coronado,

con

con abrojos le enriza,
cubierta ya de palida ceniza.
Las profundas cisternas,
las fuentes, donde el agua clara baña,
son ya secas cavernas,
que parece que España
llora con fuego de Phaethon la hazaña.
Tres años pues havia,
que España no mojaba el seco manto,
y el agua della huía,
hasta que envuelta en llanto
agua pidió Madrid a ISIDRO santo.
Esta Villa dichosa
del hijo amado el cuerpo milagroso
sacó con pompa honrosa:
¡o acuerdo venturoso,
limite del castigo poderoso!
Con procession solemne
de Atocha, cuyo nombre al mundo es claro,
al Santuario viene,
y alli pide su amparo
a la que ha sido universal reparo.
La urna sacra abrieron,
que el deposito rico en sí escondia,
y a sus pies le pusieron:
agradóle a MARIA
del grave Labrador la cortesia.
Y el cielo ya piadoso
luego a las nubes rompe el denso velo
con diluvio copioso,
que a España dió consuelo,
y la sed satisfizo al seco suelo.

DE

DE DON JACINTO DE HERRERA.

CANCION.

TRes veces rindió Flora
al desden de la lluvia sus colores:
tres Mayos vió la Aurora
sin rociar sus albores
polvo hasta las raices de las flores.
Hecha grietas la tierra
y Libya España, llamó ya el thesoro,
que el avariento encierra
junto al pan sin decoro,
que novedad de precios sufrió el oro.
Quando al sediento mundo,
cuerdo Madrid, a no creer enseña,
que tú Moyses segundo
verá a su golpe, o seña
mas enjuta una nube, que una peña:
Convoca el Sacerdocio,
junta las mancilladas religiones,
deja el arado en ocio,
y libra en oraciones
por rasgar cielos quien rompió terrones.
Y el lugar todo junto
de ISIDRO abre el deposito sagrado,
vida pide a un difunto,
y el poniente cerrado,
ataud de aquel sol en hombros dado:
La procession empieza,
que eterna por su efecto se imagina,
y a Atocha se endereza,

por-

porque invoque en su ruina,
divino Labrador, Ceres divina.
Penetran Letanias
en voces mas devotas, que suaves,
hasta las Hierarchias
mas bellas y mas graves,
que aun de alli en oracion fraguamos llaves.
Llegan al templo santo,
y dignanse las aras de MARIA
de hospedar con su llanto
al justo que los guia,
y mostrandose sol le quitó al dia:
Que abriendo, incomprehensible
dicha, al pie virginal sagrada mano
el erario movible
del thesoro aldeano,
quiso Apolo lucir, pero fue en vano.
Assi por su presencia,
como porque mandados a su ruego
los vientos; sin la ausencia
de las nubes, fue luego,
si el dia noche no, mas que ella ciego.
Los cierzos auyentados
al humido solano lugar dieron,
cuyos densos nublados
hechos poros llovieron
mas mar, que en el diluvio resorbieron.
Mas si ISIDRO imitaba
con su arado la escala, que segura
mi redencion mostraba,
llueva, pues dió en luz pura,
desta segunda redencion figura.

DE

DE DON JUAN DE ZENOZ.

CANCION.

QUando Madrid os mira,
Isidro, al cielo empyreo levantado,
de su afliccion respira,
que no podrá el pecado
hacer eterno el daño que ha causado.
Estos campos parecen
como de Gelboé montes malditos,
y aunque se nos ofrecen
pecados infinitos,
son, respeto de Dios, pocos delitos.
Tres años ha cabales,
que hechos bocas de sed estan pidiendo,
y ya nos vemos tales,
como en el cerco horrendo,
do las madres sus hijos van comiendo.
Madre soy, y vos hijo;
escapad del peligro en escaparme,
que si del mal prolixo
no quereis remediarme,
la vida por sustento podeis darme.
Deja el teson de Elias,
si otro medio esperais sobre tres años,
y esas entrañas pias
lo sean destos daños,
no nos hagais de vuestro amparo estraños.
Mirad que en cortesia
debe ser venerada y amparada
la tierra, que algun dia

de

de angeles fue pisada,
y por ellos y vos fertilizada.
No os eche el pie adelante
la esclava, ISIDRO santo, fugitiva,
que le traxo a su infante,
quando ya a morir iba,
el agua con suspiros de allá arriba.
Esperanza perfeta
nos sois en el reparo desta ruina,
y si es que se interpreta
Agar la peregrina,
tal este pueblo en procession camina.
Con vos por nuestra guia
a la patrona hermosa enderezamos:
amanezca algun dia,
que desto, que impetramos,
tan gran remedio, como fe, tengamos.
Llegan, y con gran llanto
ante la Virgen de comun conceto
descubren nuestro Santo,
y negoció en efeto,
que barba a barba catase el respeto.
Puesto a las plantas bellas
de aquel de gracia fertil vellocino
con nubes, sol y estrellas,
en luto y de camino,
medio y remedio junto a Madrid vino.
Tal agua ISIDRO envia,
dando con ella universal provecho,
que decirse podia
por él en este hecho,
que no hay labrador de agua satisfecho.

EL MAESTRO BURGUILLOS.

CANCION.

SI de mi baja lyra
tanto pudiesse el son, que mereciesse
el premio, a que hoy aspira,
¿quién duda, ISIDRO santo, que pudiesse
vestir el cuerpo mio
confessor del calor, martyr del frio.
Dicen que vuestra fuente
hace grandes milagros: yo lo creo,
pero si la presente
de plata blanca agarra mi deseo,
perdonad, santo mio,
que un gran milagro de venderla fio.
Las calenturas sana,
los frios no lo sé, pero quisiera
que essa clara fontana
con sus ondas de plata me vistiera,
que vendida a plateros,
remitense milagros a roperos.
¡Qué docto, qué discreto
que fuera yo, si ciertos animales
me dejáran quieto!
que aunque los busco entre costuras tales
con uña diligente,
es passarse a Aragon un deliquente.
¡Hai triste, que he gastado
quatro lyras diciendo mis fortunas!
oid, ISIDRO amado,
passe mi voz los arcos y colunas

de-

dessa ciudad divina,
Domine ad adjuvandum me festina,
Tres veces, Rey de Delo,
los paralelos de oro devanaste,
haciendo ovillo el cielo
en su de azul almidonado engaste,
y la tierra tres veces
sin agua vió tus estrellados peces:
Quando esta noble Villa,
viendo mas seca a España que mi panza,
saca de la capilla,
de frayle no, de Andres en confianza
tu cuerpo, ISIDRO Elias,
que como arabas, agua pedirias.
A la Virgen de Atocha
en procession sin coches, que no havia
la corte en coches cocha,
mas agua daba al campo que pedia:
alli tu cuerpo santo
a la imagen mostró creciendo el llanto.
Lloraban tantos ojos,
que ahora ahorráras fuentes y cuidados:
sonaban los abrojos
de los disciplinantes alcorzados,
con cuya sangre fria
hace el diablo morcillas cada dia.
Pero movida al ruego
la pura Virgen del valiente ISIDRO,
rompióse el cielo luego,
qual suele en camarin mal puesto vidro,
y llovió de tal modo,
que no bastaron carros para el lodo.

Mas aunque mas llovia,
el pan, como si nunca Dios lloviera,
lo mismo se valia,
puesto que en otras partes de manera
el milagro estimaron,
que los pobres comieron y cenaron.
Yo comiera y cenára,
si tuviera la fuente prometida,
mas que Hipocrene clara;
mas no me la darán, que está ofrecida
por lampara de Apolo
a quien le imita, y la merece solo.

Enojase el Poeta.

Pues sino me dan premio
diré mal de la plaza y de las fuentes,
por esso denme a un gremio
que repáre mis pobres accidentes,
que hay chinche en mi posada,
que me cuenta la guerra de Granada.

Acabado el primero Certamen, y celebrado con las dos musicas, la instrumental y la intelectiva, comenzó el segundo dedicado a la Musa CLIO, de quien VIRGILIO en su descripcion,

Clio gesta canens transactis tempora reddit.

DEL

DEL CONDE DE VILLAMEDIANA.

SONETO.

LOS campos de Madrid, ISIDRO santo,
de cherubicas manos cultivados,
fieles responden hoy a tus arados
fruto de gloria por sazon de llanto.
Previsto agricultor, logra pues quanto
el cielo debe a surcos nivelados,
que Elysios, que diaphanos collados
nunca dan menos a quien siembra tanto.
Rusticas ya supliendole fatigas
jornaleros del gremio soberano,
en quanto al cielo rinde alto tributo,
A sacro labrador le dan espigas
de empyreo campo al mismo Christo en grano
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DEL MAESTRO VICENTE ESPINEL.

SONETO.

LOS campos de Madrid, ISIDRO santo,
cielos parecen ya, luces sus flores,
pues los aran tan nuevos labradores,
que dan envidia al sol y al cielo espanto.
Con nueva escala de Jacob el manto
rompen de Juno en candidos fulgores,
luchais con Dios, y por llorar de amores
soberana Rachel os premia el llanto.
¡Qué bien trocó vuestro divino zelo
por jardines de sol campos de luto!
¡qué bien os llama vuestro patrio suelo
Labrador celestial por atributo!
pues cogen vuestros ojos en el cielo,
sembrando aquí sus lagrimas el fruto.

DE

DE FRANCISCO LOPEZ DE ZARATE.

SONETO.

LOs campos de Madrid Isidro santo
de espiritus angelicos sembraba,
quando con Dios de sí se enagenaba;
¡o quánto alcanza el renunciarse, o quánto!
Los ministerios rusticos en tanto
el esquadron celeste ministraba,
y él con piedad su indignidad lloraba,
siendo el ocio semilla, fruto el llanto.
¿Qué mucho que sembrasse, que cogiesse
con angeles, con Dios, y agradecido
anticipado prodigo tributo,
Que Diciembre de Agosto le sirviesse,
teniendo el cielo al campo reducido,
sembrando aqui sus lagrimas el fruto?

LUIS

DE LUIS DE BELMONTE.

SONETO.

LOS campos de Madrid, ISIDRO santo,
suspensa el alma en oracion dichosa
angelico esquadron con planta hermosa
labra por vos, que le obligais a tanto.
¿A quién no causa venerable espanto,
si el fruto de la tierra mas copiosa
responde siempre a la semilla ociosa,
y vos sembrais el fruto en vuestro llanto?
Mas el que labra campos de los cielos,
cogiendo siembra, sin que espere en vano,
porque el mismo sembrar es el tributo.
Todo es a un tiempo, sin temer desvelos,
y assi en el cielo ISIDRO coge ufano,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

SE-

DE SEBASTIAN FRANCISCO DE MEDRANO.

SONETO.

LOs campos de Madrid, Isidro santo,
donde estamparon Angeles las huellas,
sembrando vi de soles y de estrellas,
que alegres se inclinaron a su llanto.
Sus oraciones le encumbraron tanto,
que en extasis de amor brotó centellas,
y pudo la menor de todas ellas
ser del infierno confusion y espanto.
Al fin Isidro para el cielo oraba,
quando araban los Angeles el suelo,
dando a su fé constante tal tributo,
Y tan perfecto Labrador estaba,
que vestido de luz cogió en el cielo,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DE SEBASTIAN FRANCISCO DE MEDRANO.

SONETO.

LOs campos de Madrid, ISIDRO santo,
cielos parecen mas, gloria parecen,
pues quando arais, los Angeles se ofrecen
a labrarlos gozosos entre tanto.
Fertilizastes con alegre llanto
su terrestre dureza, donde crecen
las memorias, que tanto os encarecen,
y que al Tartareo seno dan espanto.
Alabese Madrid, goze su suelo
en colmos de verdor agua tan pia,
sin que el mas fuerte sol le deje enjuto.
Puesto, ISIDRO divino, que en el cielo
cogieron vuestros ojos de alegria,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DEL LICENCIADO JUAN PEREZ DE MONTALVAN.

SONETO.

LOs campos de Madrid, Isidro santo,
que fueron paraíso peregrino,
mudos alaban a su Adan divino,
que un cielo les compró pagado en llanto.
Pues quando Isidro con amante canto
vacaba su labor, a Dios vecino,
de agricolas brillantes se previno,
que presten tanta luz, explendor tanto.
Orad, Isidro, orad, pues tan copioso
se ostenta Dios, que vuestro afecto escoge,
y espiritus humilla por tributo.
Dichoso vos, pues es aquel dichoso,
que de los cielos la cosecha coge,
sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

DEL LICENCIADO JUAN PEREZ DE MONTALVAN.

SONETO.

LOs campos de Madrid, ISIDRO santo,
cielos son ya, pues nuncios de los cielos,
rompiendo nubes y rasgando velos,
bajan con risa por lograr un llanto:
Y tanto alcanza ISIDRO, y puede tanto,
que mientras forma en extasis desvelos,
siente el campo lisonjas y consuelos
con injurias de arado sacrosanto:
Y assi destina Dios grato a un deseo
glorias a ISIDRO, agricultor astuto,
y ofreciendo su amor le da el tropheo,
Rindiendo sus deseos el tributo,
cogiendo en Dios sus gozos el empleo,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DE ANTONIO LOPEZ DE VEGA.

SONETO.

LOs campos de Madrid Isidro santo
santifica, llenandolos de cielo,
mientras subiendo con glorioso vuelo,
parece despreciar lo que ama tanto.
Substitucion, ¡o quanto puede, o quanto
mas que la accion, contemplativo zelo!
celeste baja y fertiliza el suelo,
que su ardor alentó, regó su llanto.
Activo humor y fervoroso olvido
no solo facil dejan al tributo,
mas al cielo la tierra semejante:
Assi, mas labrador adormecido,
de gloria allá tambien coge abundante,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DEL

DEL LIC. D. THOMAS DE CORDOVA Y CONTRERAS.

SONETO.

LOs campos de Madrid, ISIDRO santo,
cielos son ya, no Elysios fabulosos,
si arados por los Angeles hermosos,
en tanto que orais vos, producen tanto.
Con el piadoso humor de vuestro llanto,
tiernos de amor afectos fervorosos,
si esteriles han sido, ya copiosos
por vos admirarán con nuevo espanto.
Mas no es mucho causar estos efectos
lagrimas y oracion, porque han podido
al Señor de los cielos absoluto
Unir a un alma, y entre los perfectos
ISIDRO lo alcanzó, y ha merecido,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DE

DE DON JUAN DE CORDOVA Y CAMPOFRIO.

SONETO.

LOs campos de Madrid, Isidro santo
labra cantando a Dios humildemente,
tal, que del cielo abriendose el Oriente,
Angeles bajan a entonar su canto:
Y si la fé causára al cielo espanto,
espantado creyera, que pendiente
de fé tan grande despachó obediente
a sus manos ayuda, gozo al llanto.
Los Angeles de hoy mas son labradores
del suelo, como Isidro es este dia
labrador celestial por atributo.
Huellen sus plantas celestiales flores,
y triumphe, pues labró con alegria,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DE

DE DON PEDRO CALDERON RIAÑO.

SONETO.

LOs campos de Madrid, ISIDRO santo;
emulacion divina son del cielo,
pues humildes los Angeles su suelo
tanto celebran y veneran tanto.
Celestes labradores son en quanto
con amorosa voz, con santo celo
vos enviais en Angelico consuelo
dulce oracion, que fertiliza el llanto:
Dichoso Agricultor, en quien se encierra
cosecha de tan fertiles despojos,
que divino y humano os da tributo:
No receleis el fruto de la tierra,
pues cogerán del cielo vuestros ojos,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DE

DE DON MANUEL DE AGUIAR Y ACUÑA.

SONETO.

LOs campos de Madrid, ISIDRO santo,
hoy a vuestra labor agradecidos,
a vuestro altar ofrecen sus vestidos
guarnecidos de rosas y amaranto.
¡O rustico de sabios mil espanto,
confusion de desvelos tan perdidos,
que alcanzaste secretos escondidos,
que encubre Dios a los sobervios tanto!
Si me dixere el mundo, que en la tierra
vivió ISIDRO en pobreza y desconsuelo,
dando al valle de lagrimas tributo,
Yo le responderé, dichosa guerra,
que si lloró y sudó, cogió en el cielo,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DE DON GERONIMO NUÑEZ DE LEON.

SONETO.

LOs campos de Madrid, ISIDRO santo,
arados dessas plantas soberanas
tristes passaban noches y mañanas,
que vuestra devocion lograba tanto.
Movió al cielo la causa y justo llanto,
y no quiso suplirlo con humanas,
ni que sus esperanzas fuessen vanas,
por modo que en los siglos causa espanto.
Por Angeles se araron los barbechos,
que en vuestra ausencia lagrimas vertian,
rindiendo a los sembrados su tributo:
Y hasta ahora nos duran los provechos
de lo que por entonces producian,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DE FRAY GASPAR DE SAN DIEGO.

SONETO.

LOs campos de Madrid, ISIDRO santo,
el Angel rompe, y vos rompeis el cielo:
sirve de labrador arando el suelo,
y vos suplis las voces de su canto.
El ara, y vos orais, subiendo tanto,
quanto él baja a la tierra el sacro vuelo,
y al passo que del curso el paralelo
sigue, seguis de Dios el curso en llanto.
Mas aunque labra el Angel con arado
la tierra dura, no cobra el tributo,
que Dios paga de gloria al trabajado:
Que como sembró el bien con rostro enjuto,
no coge; ISIDRO sí, que le ha ganado,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DE JUAN FRANCISCO DE PRADO.

SONETO.

TOs campos de Madrid, ISIDRO santo,
¢ agricultor labró, siendo ayudado
de Angelico favor, bien que enviado
del que al sabio Cherub le causa espanto.
En extasis suspenso admira el canto,
casi en nueva region, del coro alado,
surcos imprimen con el corvo arado
oficiosos los Angeles en tanto.
¿Quién mereció tener tal compañia,
que hiciesse el campo soberano cielo,
ni la gloria le diesse tal tributo?
ISIDRO, que en la excelsa Monarchia
goza de sus trabajos y su zelo,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DE DOMINGO BARRETO MENDOZA.

SONETO.

LOs campos de Madrid, ISIDRO santo,
en Dios arrebatadas sus acciones,
fertiliza con llanto y oraciones,
rico cultor será quien siembra llanto.
Espiritus Angelicos en tanto
substituyen sus rusticas pensiones,
dando al suelo y al cielo admiraciones,
y aun a la propria admiracion espanto.
Lagrimas siembra, y aunque es fertil suelo
del surco nunca de su llanto enjuto
cosecha ofrece al celestial desvelo.
En otras eras libra este tributo,
porque coger esperan en el cielo,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DEL

DEL DOCTOR CAMPEZO.

SONETO.

LOs campos de Madrid, ISIDRO santo,
son heredad de Dios, su tierra cielo,
pues quando contemplais, aran el suelo
espiritus divinos entre tanto.
El labrador del cielo con su manto
os hace sombra por mayor consuelo,
no os cause la labor algun desvelo,
pues gloria cogereis sembrando llanto.
Surcad de Dios con la oracion el pecho,
y los bellos crystales de los ojos
rindan aprisa por Madrid tributo.
Contentareis a Dios, y satisfecho
triumphareis de la gloria por despojos,
sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

DE D. NICOLAS DE PRADA Y RIBERA.

SONETO.

TOs campos de Madrid Isidro santo,
en mejores cuidados divertido,
por arar se dejó, dichoso olvido,
pues que dél resultó milagro tanto.
Labradores Angelicos, en quanto
a descansar en Dios havia subido,
truecan oficios, pues les ha excedido
quien es del mundo universal espanto.
Logranse los arados de tal suerte,
que le ofreció pan de Angeles el suelo,
debido a tantas lagrimas tributo,
Que vida le ofreció en dichosa muerte,
y assi el thesoro le cogió en el cielo,
sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

DEL CAPITAN DON ANTONIO DE VARGAS GENTIL.

SONETO.

LOs campos de Madrid ISIDRO santo
labra con duro afan y corva reja,
y quando del labrar tal vez se aleja,
no deja que su cuerpo huelgue en tanto.
Ora, si ara ISIDRO, y entre tanto
aran, que ora, y rigen su pareja
Angeles, que le sirven, porque deja
obligados los cielos con su llanto.
Obras y miesses siembra con fé pura,
de que en felices tiempos a su zelo
la tierra y cielo rinden su tributo.
Colmo le da la tierra, gloria el cielo,
con que de todo saca en paz segura,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DEL LICENCIADO PHELIPE BERNARDO DEL CASTILLO.

SONETO.

LOS campos de Madrid., ISIDRO santo,
Angeles aran, quando tú arrobado
estás con Dios y en Dios tan endiosado,
que el heroe labrador da al cielo espanto.
Angelicas cohortes entre tanto
a Iban por tí ministran tu cuidado,
candidos bueyes, celestial arado
el campo fructifican sacrosanto.
Aqueste Labrador orando alcanza
con lagrimas de gozo enternecido
labrarse para Dios, darse en tributo.
Los Angeles que estan en su labranza,
por cosecha del cielo le han cogido,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DE FERNAN RUIZ DE BIEDMA.

SONETO.

LOS campos de Madrid, ISIDRO santo,
que en toscas lineas labrador termina,
gyran globos de gloria peregrina
los ratos que con Dios conversais tanto.
Y porque el Vargas vuestro admire quanto
aumentais su labor, mano divina
inteligencias al arado inclina,
que a la comun materia rompa el manto.
Libra el cielo al que siembra entre dolores,
que siegue eterno gozo por tributo,
duras espinas convirtiendo en flores:
Y assi de vos, ISIDRO, el rostro enjuto
allá cogió por flor de labradores,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DE

DE FRAY JUAN DE TOLEDO

SONETO.

LOS campos de Madrid, Isidro santo,
fertiles brotan olorosas flores,
despues que los cultivan labradores
dueños del paraíso sacrosanto.
En ellos se oye sonoroso canto,
que arando entonan hechos ruyseñores,
quando subis la voz diciendo amores
al que Amphion moveis divino canto.
No es mucho el campo opimo se anticipe
a quantos dora el sol con limpios rayos,
y Flora rinde prodigo tributo,
Si da el cielo cultores, y Phelipe
un santo que nos pecha en ricos Mayos,
sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

DE DON DIEGO NUÑEZ DE BRACAMONTE.

SONETO.

LOS campos de Madrid Isidro santo,
que por oficio cultivar tenia,
dejaba de labrar parte del dia,
por dar a Dios mil glorias en su llanto.
Tanto lloraba, y alcanzaba tanto
con las lagrimas santas que vertia,
que oraba aqui, y el cielo alli suplia
de Isidro las tardanzas entre tanto.
Aqui lloraba el Labrador dichoso,
y alli por él los Angeles araban,
que es para Dios llorar dulce tributo,
Y para Isidro fruto mas gustoso
coger alli los ojos que lloraban,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DE ANTONIO DE SILVA.

SONETO.

LOS campos de Madrid Isidro santo
no cura de surcar con el arado,
que este oficio a los Angeles ha dado,
porque él con ruegos los cultive en tanto.
El excesso de amor en Dios es tanto,
que con él su atributo ha comutado,
pues si de arar el cielo hace cuidado,
Isidro es cielo en fecundar con llanto.
Pues estos campos para mas consuelo
orando riega Isidro, Dios los ara,
dejad, valle de lagrimas, el luto;
Que exhaló Dios las suyas hasta el cielo,
y allá de los trabajos nos prepara,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DE MIGUEL BOTELLO.

SONETO.

LOS campos de Madrid, ISIDRO santo,
verdor anticipando a las riberas,
para fertilizar sus primaveras,
tus ojos riegan con devoto llanto.
La elevacion levantas, y entre tanto
guian tus tardos bueyes, que aligeras,
los que habitan las celicas espheras,
dando a los orbes prodigioso espanto.
Tu alma como flor se levantaba
del campo al cielo a darle un atributo,
que la tierra en tu nombre acreditaba;
Y alli cogiendo de la fe el tributo
te da de la esperanza que te daba,
sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

DEL

DEL LICENCIADO TOLEDANO.

SONETO.

LOS campos de Madrid, ISIDRO santo,
que entre esmeraldas vivas florecian,
de gloria en vez de flores se vestian,
mientras suspenso en Dios osabas tanto.
Tus ojos los regaban con su llanto,
que qual precioso nectar lo bebian,
y alados paranymphos los rompian,
para que diessen fruto con espanto.
¡O semilla de Dios, oracion viva!
campos vistes de galas y colores,
gloria das en la tierra por tributo;
Y tanto premio en tu valor estriba,
que ISIDRO allá en tu cielo coge flores,
sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

DE

DE JUAN DE PIÑA.

SONETO.

LOS campos de Madrid, ISIDRO santo,
logran crystales, Angeles y cielo,
fruto de los que siembran en el suelo
contento y gusto entre oracion y llanto.
Aran por vos los Angeles en quanto
llorais y arais con vuestro amor y zelo,
que quien cultiva en lagrimas desvelo,
corre al empyreo a Dios el velo, en tanto
Surca ISIDRO la tierra, siembra y llora,
el fruto de sus lagrimas tributo
es gloria donde anima, donde adora,
Que el alma en Dios y el rostro nunca enjuto
le dieron como perlas del Aurora,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.

DEL

DEL LIC. JUAN DE SALAMANCA Y CARRANZA.

SONETO.

LOS campos de Madrid, Isidro santo,
de los Elysios son honrosa afrenta,
pues el cielo sus flores acrecienta,
quando vos aumentais amor y llanto.
Admiracion me causa, mas no espanto,
que cultivarlos tomen por su cuenta
los Angeles, pues Dios assi frequenta
sumo poder, por estimaros tanto.
Triumphos tantos de gloria Isidro alcanza,
emulando sobervias en el suelo,
y dando a Dios en agua fiel tributo,
Que en possession convierte su esperanza,
pues goza dichas tales en el cielo,
sembrando aqui sus lagrimas el fruto.

DEL MAESTRO BURGUILLOS, NATURAL DE NAVALAGAMELLA,

entre dos glossas, como torrezno entre dos rebanadas.

SONETO.

LOS campos de Madrid, ISIDRO santo,
en vuestra pura edad estaban solos,
jugaban los vecinos a los bolos
en su arenosa margen el disanto.
Pero despues que los honraste tanto,
parecen con Phelipe y sus fillolos,
no campos ya de flor, de estrellas polos,
a Aranjüez envidia, al Pardo espanto.
Otros, ISIDRO, sin arar el suelo
le secan y le roban el tributo,
que coge el diablo en forma de mochuelo:
Pero nunca de vos el campo enjuto
cogieron vuestros ojos en el cielo,
sembrando aqui sus lagrimas, el fruto.
Mas yo que soy astuto,
salgome de la glossa,
que no soy yo doncella escandalosa
para encerrarme tanto, ni tan poco,
ni soy, aunque Poeta soy, tan loco,
que ande, pues no fue de algun efeto,
con este par de grillos mi Soneto.

Pues-

Puesto fin al segundo certamen con el Sone- del Maestro BURGUILLOS estrambotado y fuera de las leyes, comenzó el tercero la Musa que VIRGILIO llamó *Comica*, que por la aficion de LOPE DE VEGA, a quien es tan deudora, él mismo se leyó a sí.

DE LOPE DE VEGA CARPIO

DECIMAS.

QUando el celeste Leon
en oro fingido ardia,
y estaba en su fuerza el dia
como el campo en su sazon,
Iban, la sed, la ocasion
a ISIDRO remedio piden,
distancias jamas impiden
a la oracion y a la fé,
que aunque Dios mas alto esté,
con el mismo Dios se miden.

Mandale Dios a la peña,
qual si fuera en Raphidin,
se vuelva en agua, y en fin
vuelta en agua se despeña;
¿qué fe la palabra empeña
que Dios no cumpla, si luego
que de ISIDRO llegó el ruego,
siendo su santa oracion
del pedernal eslabon,
saltó el agua en vez del fuego?

Sale la plata sonora,
y baja de la alta peña
agradecida y risueña
a besar los pies que adora:
ISIDRO de tierno llora,
canta el agua, Iban se admira,
y Manzanares suspira,
que quisiera, ¡envidia honrada!
ser hijo de su aguijada
mas que del cetro que mira.
Bebe Iban dulce crystal,
y ISIDRO lagrimas bebe;
dura la fuente a quien debe
Madrid salud celestial:
pierde el rio su caudal
con estar juntos los dos,
y ella perene por vos
dice que milagro fue,
que como es fuente de fe,
no puede faltarle Dios.

DE DON JUAN DE JAUREGUI.

DECIMAS.

QUando el fogoso Titan
abrasa eminente a España,
y amenaza la campaña
con tostado rostro el Can,
ISIDRO, que sirve a Iban,
y aumenta sus eras tanto,
vió que a su labor en tanto
en estivas horas viene
el que por siervo le tiene,
y al fin le adoró por santo.

Llega abrassado y sediento,
propone a ISIDRO su ardor,
llevale el fiel Labrador
de un peñasco al bronco assiento,
en cuyo seno avariento
ya engendra el agua la roca;
seguro ISIDRO la toca
de un golpe, y él que lo mira,
en quanto la vista admira,
previene ardiente la boca.

Portento a tus ojos es,
que luego a la facil seña
salta el agua de la peña,
y a ISIDRO besa los pies;
no tuvo en Horeb Moyses,
o Español, la fe que vos,
pues fueron sus golpes dos,

mues-

muestra de su tibio zelo,
y la promission del cielo
le negó por ellos Dios.
El tuvo la fe templada,
vos de manera encendida,
que os da el agua pretendida
solo un golpe de aguijada:
ved si ha sido fe premiada,
pues Dios por vuestra ocasion
anticipa el galardon,
y antes que ganeis el cielo,
con Angeles vuestro suelo
es tierra de promission.

DE ANTONIO SANCHEZ DE HUERTA.

DECIMAS.

DE Iban el ardor sediento
a ISIDRO el credito aumente,
quando de un risco una fuente
saca con golpe violento.
En el viejo testamento
obró Dios milagros tales,
pero el nuevo y viejo iguales
hoy, ISIDRO, nos enseñas,
pues los riscos a tus señas
obedecen con crystales.
De tu caridad y amor
espejos son verdaderos,
que si suenan lisongeros
es repetir tu fervor,
o ISIDRO el pobre mejor,
que enseña a no desear
agua que pudiesses dar
ofreció tu golpe al suelo,
y a tu santidad el cielo
mas plata que despreciar.
Aun del tiempo obedecido
tan gran milagro se advierte,
que es incapaz de la muerte
lo que respeta el olvido,
cinco siglos ha vivido

me-

memoria de hazaña tal;
que aunque en papel de crystal
escriba el tiempo su historia,
su fugitiva memoria
en piedras hace señal.
Con veneracion debida
a tu liberal oriente
quantos viven por tu fuente,
te llaman fuente de vida;
la campaña agradecida
reconoce que no cesses,
bien lo acreditan sus miesses
con tu corriente arrimadas,
que a glorias en tí fundadas
aun los campos son corteses.

SE-

DE D. ANTONIO DE MENDOZA.

DECIMAS.

MIntiendo a su natural
ofrece una piedra dura
a mano santa y fé pura
obediencias de crystal:
averguenza un pedernal
sedienta desconfianza,
y entre duda y confianza
no infiel, suspensa estuvo,
que fuente a sus labios tuvo
primero que en su esperanza.
No menos glorioso hecho,
y mas cortés que forzoso,
fue templar señor quejoso,
que pueblo mal satisfecho:
admiracion, boca y pecho
rinde Iban, y en ansia breve
asombros, milagros bebe,
que halló el imperio, no el ruego
en depositos de fuego
dulces thesoros de nieve.
Fertiliza el noble suelo
de Madrid, en quien se admira
la hermosa tierra que mira
con mejor semblante el cielo:
con verde aplauso y desvelo
la reciben flores bellas,
eterna lisonja en ellas,

mas de la inculta paciente
cañon forjais, que valiente,
siendo vuestra fé la llave,
el viento rompa suave
con municion transparente.
Si hirió una piedra Moysen,
que en Raphidin agua dió
fiel, que al pueblo socorrió
del mas necessario bien:
decir no temo tambien,
que fue, o Madrid, tu Patron
Moysen en esta ocasion,
y conclusion preexcelente,
que pareces con tal fuente
la tierra de Promission.

DE

DE FERNANDO DE LA SERNA Y HARO.

DECIMAS.

NI se cante ya, ni suene
en lyra de humana Musa
la fugitiva Arethusa,
ni la sagrada Hippocrene,
porque otros crystales tiene,
en cuyo origen se ven
emulos, por nuestro bien,
al hacer corrientes de oro,
la ahijada de ISIDORO
y la vara de Moysen.
Llega Iban con sed ardiente,
y su Labrador es tal,
que siendo la sed mortal,
eterna le da la fuente:
hecha divino tridente
la ahijada, que en altares
vemos con rosas y azahares
hiriendo un peñasco fiero,
fue el Neptuno verdadero,
que tiene imperio en los mares.
Y si el agua ha de subir
al peso que descendió,
la que del cielo bajó,
imagino, que al salir
de las peñas volvió a ir

la tierra, y ofreció luego,
aunque esteril, fertil riego,
donde Dios le hizo notoria
en essas aguas la gloria,
que Moysen buscó en el fuego.
Tiempla Iban la sed, venera
milagro tan evidente,
que hoy testifica la fuente
legal, aunque lisongera:
varios siglos persevera,
y en Madrid tan gran blason,
a quien dejó su Patron
en fuente de tal virtud
vinculada la salud,
lograda la admiracion.

DEL LICENCIADO FRANCISCO DE QUINTANA.

DECIMAS.

HUmilde aliento mi pluma,
Isidro, al excelso vuelo
de una grandeza, que al suelo
lustre da en riqueza suma:
¿mas qué mucho que presuma
mi pluma tanto caudal,
si con vos tan liberal
presume andar, quanto os toca,
que aun la tierra abre la boca,
y se hace lengua el crystal?
Pudierame aqui inducir
a que dudasse, mirar,
que el mismo que os puede dar,
os llega, Isidro, a pedir:
y aun dudára, a no advertir,
que el mas rico de los dos
con mil ventajas sois vos,
pues en lo que a Iban le dais,
ser proprietario mostrais
de los thesoros de Dios.
De un pardo entonces repecho,
liquida de plata mina,
a su afliccion peregrina
será, afirmais, de provecho:
ignorala a su despecho,

mas

que precian mas sus amores
en Madrid campo de flores,
que en el sol margen de estrellas.
De un milagro solamente,
en tantos siglos constante,
cada dia, cada instante
corre milagros la fuente:
de toda fatiga ardiente,
o templanza, o medicina,
que en remedios peregrina
su corriente soberana
el ser maravilla humana
es ya costumbre divina.

DEL DOCTOR DON FRANCISCO DE CASTRO Y BERMUDEZ.

DECIMAS.

DUros rinden pedernales
al golpe de una ahijada,
sino plata desatada
tiernos liquidos crystales:
gran poder, raras señales,
fuerza oculta superior
de la fé de un Labrador,
que labrando peñas duras
en dulces corrientes puras,
respondan a su labor.
Labra risco tierra ingrata,
ISIDRO tocaba apenas,
y la sangre de sus venas
le ofrece en fuente de plata:
quan vivamente retrata
en obra y prodigio tal
al celante mayoral,
caudillo del pueblo ingrato,
si bien copiar del retrato
puede el mismo original.
Que si una piedra rindió
a Moysen dulce tributo,
dió tan a palos el fruto,
que uno y otro le costó:
ISIDRO apenas tocó

a su fuente celestial;
y haciendo curso inmortal
por las espheras mas bellas,
salpicaba las estrellas
con racimos de crystal.
Y porque lo solemnize
España alegre y devota,
un milagro es cada gota,
que el poder de ISIDRO dice:
¡o Madrid, patria felice,
no tienes ya que temer,
que año esteril has de ver,
pues tiene tu campo ufano
Labrador, en cuya mano
está el sembrar y el llover!

DEL

DEL PADRE FRAY HERNANDO DE PRADA.

DECIMAS.

¡QUé limitado poder
es todo el poder humano
de un hombre rico y ufano
con lo que presume ser!
pues que queriendo beber
en medio una sed ardiente,
si le falta arroyo, o fuente,
cargado de vasos de oro,
no le vale su thesoro
para que con él se aliente.
Y quán poderosos son
los pobres, que a Dios se dan,
pues que seguros están
de su ayuda en la ocasion:
la mesa sin prevencion
les da el desierto pelado,
agua el peñascó empinado
con solo pedir con fé,
como en ISIDRO se vé,
y en la fuente de su arado.
Llegó a su punto el calor
en medio del seco estio,
dejando agostado el rio,
consumido hasta el humor:
buscó a nuestro Labrador

su amo tan oprimido
de la sed, que no ha podido
el corazon alentar,
y queriendo agua buscar
hallan que se havia vertido.
Mas ISIDRO, que en Dios fia,
con los ojos en el cielo
pide, que les de consuelo
con una santa osadia:
y vuelto a la tierra fria,
dando un golpe en el arena,
descubre una larga vena:
milagrosos manantiales,
que hasta ahora nuestros males
los mitiga y los refrena.

DE MIGUEL BOTELLO.

DECIMAS.

AGua pide, quando ingrata
se ofrece al sediento, quando
la tierra fuego exhalando
de Iban el ardor dilata,
que cerca un risco desata
terso el crystal de una fuente:
responde piadosamente
el Labrador peregrino,
ya cortesano divino
del assiento transparente.

Aunque duda, codicioso
a burcarla se resuelve:
parte alegre, ayrado vuelve
mas sediento y mas dudoso:
ignorando está (dichoso,
como sublime el favor)
la santidad superior
de ISIDRO, no conociendo
piensa que es engaño, siendo
virtud, ¡qué engaño mayor!

Torna ISIDRO en gloria el llanto,
hiere el risco con la vara,
brota el agua, ¡cosa rara!
gran fé, milagroso espanto:
excedeis al varon santo
del pueblo amado de Dios,
que hay diferencia en los dos;

publicando estais fiel,
pues nace la duda en él,
quando la fé vive en vos.
Quedando Iban abrasado
de un impulso celestial,
ofrece el labio al crystal,
y al desengaño el cuidado:
del Santo a los pies postrado
muestra lo que se arrepiente;
ya conoce, que bien siente,
que en él son muestras pequeñas
sacar agua de las peñas,
siendo de las gracias fuente.

DE DON GUILLEN DE CASTRO.

DECIMAS.

PIde agua, quando ya
rinde el aliento al calor,
Iban, y su Labrador
lo encamina a donde está:
él no la ve, aunque la va
buscando, sin entender,
que ISIDRO, haciendole ver
quanto el cielo le regala,
en lo que no es señala
lo que sabe que ha de ser.
Por engañado indeciso,
a ISIDRO contradiciendo,
Iban queda, y él diciendo,
que no es engaño su aviso,
y que alli, quando Dios quiso,
tuvo la sed su acogida:
hiere la peña, y herida,
para memoria inmortal,
dió en vez de sangre crystal
por la boca de la herida.
Iban se admira, y humano
postra el pecho, bebe y toca
de tal fuente con la boca
el agua, y no con la mano:
pensamiento soberano,
no siendo, como en el rio
Hebreo, flaco alvedrio,

por

por ser en esta ocasion,
no rendir el corazon,
sino enternecer el brio.
Y despues que tiernamente
dió por alegres despojos
el impulso de los ojos
al remanso de la fuente,
poner quiso boca y frente
a los pies de ISIDRO, y vieron
los orbes, que al sol pidieron
vista, aplauso y gentileza,
que el milagro y la terneza
entre los dos compitieron.

DE

DE FRANCISCO DE FRANCIA Y ACOSTA.

DECIMAS.

LLegó a sus campos Iban
en la sazon que los dias
con mas ardientes porfias
el mundo abrasando están:
a ISIDRO dice el afan
de la sed, que le maltrata:
ISIDRO con mano grata
y viva fé da noticia
a su sedienta codicia
de mina de undosa plata.
Por el norte de la mano
del Labrador, que le guia,
buscó Iban el agua fria,
lo que halló fue el viento vano,
que hydropico alli verano
bebió mysteriosamente
todo arroyo transparente,
por dar a ISIDRO ocasion,
en que hiciesse ostentacion
de su santidad valiente.
Moysen con la vara fuerte
hirió piedra endurecida;
a la piedra dió la herida,
por dar a la sed la muerte:
por matarla desta suerte

Isi-

ISIDRO a su mayoral
peña dura liberal
de su brazo herida enseña,
pues vertió luego la peña
mucha sangre de crystal.
Admirado Iban quedó,
y viendo corriente hermosa,
diaphana prodigiosa,
de sed nueva se encendió:
a sus aguas se entregó
para anegar sus enojos,
y con liquidos despojos
mató insufribles agravios
la fuente dulce a sus labios,
como el milagro a sus ojos.

DEL

DEL MAESTRO BURGUILLOS.

DECIMAS.

DAme fuente soberana,
puesto que aguado no soy,
de tus claras lymphas hoy,
seré tu aguador mañana;
la campaña en Julio cana
Iban de Vargas media
en un rocin vayo un dia,
que ISIDRO su tierra araba,
y con sed que le incitaba,
la calabaza pedia.
No fue mucho, pues que Christo
pidió a la Samaritana
agua en la pura fontana
de Jacob, no de Calisto.
ISIDRO el peligro visto,
porque mas que de la bota
cuidaba el alma devota,
la peña en bota volvió,
que de un golpe que le dió,
quedó para siempre rota.
Bebió Iban como un jumento,
o como aquel pueblo ingrato
en el desierto, gran rato
al roto crystal atento.
Detuvo el golpe violento,
diciendo: ¡O licor divino!
y aunque digera de vino,

que no pecára advertid,
porque en vinos de Madrid
lo mismo es agua que vino.
Corrió la fuente sonora
por las pizarras saltando,
que al arroyo dulce y blando
sirvieron de cantimplora:
desde entonces hasta ahora
ha curado en grande excesso
males por todo sucesso,
y enfermedades secretas;
mas no ha curado Poetas,
porque no se cura el seso.

Ya con la musica descansaban a un tiempo el que leía y los que escuchaban; si bien entre sí conferian qual era de todos el mas digno del prometido premio, quando la Musa THALIA interrumpió el aplauso con estos versos muy propriamente suyos, pues para cantar los inventaron los Sicilianos.

DE FRANCISCO LOPEZ DE ZARATE.

OCTAVAS.

FUE anuncio a España de funesto dia,
cometa horrendo en forma de serpiente,
el temor al presagio sucedia
que la luz casi estaba en Occidente,
pues Philipo en la muerte se escondia
herido, no postrado de accidente;
era el dolor de los mortales tanto,
que se anegaban en su proprio llanto.

Puso en justicia su querella al cielo
España religiosa en exercicios,
compitió en las ciudades el desvelo,
haciendo y alegando sacrificios:
mas quien manifestó superior zelo,
quien hizo los mas utiles oficios,
fue Madrid, que en ser madre de sus Reyes
las aventaja, como en dallas leyes.

Con su Patron ISIDRO con triumphante
pompa y con aparato tan solene,
que era solo a sí mismo semejante,
al lecho augusto de Philipo viene:
pareció ISIDRO a Dios, porque al instante
la apressurada vida se detiene,
la muerte huyó dejando la guadaña,
renace el sol, y resucita España.

O Madrid, a quien debe y a quien paga
su devocion ISIDRO tan gran santo,
que el indignado ardor del cielo apaga,
seca en la tierra pielagos de llanto:
la edad que sorda y ciegamente estraga
eternidades te veneren tanto,
que siendo a entrambos mundos firmamento,
tengan en tí segundo fundamento.

DE

DE D. FRANCISCO DE TAPIA Y LEYVA, HIJO DEL MARQUES DE BELMONTE.

OCTAVAS.

DEspues que al cielo en esplendor oculto
lutos fueron en victimas fragrantes,
piadoso aroma enlagrimado oculto,
ferviente pompa en luces espirantes,
Madrid devoto al venerado vulto
en las que arrastra purpuras flamantes,
entre los rayos que a su honor reduce,
su gran Patron a su gran Rey conduce.

Fiel incendio al sol que la corona,
triste entonces de España maravilla,
Casarrubios tan mal su luz perdona,
quan bien la aclama fervorosa Villa,
quando en el que la mas ardiente Zona
pisa inmortal saliendo a recibilla,
las lagrimas España enjugó luego
del santo ISIDRO en el divino fuego.

La salud de los orbes deseada
en divinos afectos aplaudida,
la mayor santidad vió acreditada,
la mayor Majestad reconocida,
quando a Madrid la religion postrada
en templos de su fe restituida,
en reverentes llamas inmortales
votos fueron aplausos Orientales.

Gra-

Grave aparato en ceremonias pias
aquel la adora gloriosa mano,
a quien debieron tantas Monarquias
segunda vez Alcides soberano,
mientras en no aplacables alegrias,
las hazañas venciendo del Thebano,
los de Augusto borrando circos graves,
vió Madrid espectaculos suaves.

DE

DE FRAY GERONIMO DE LA CRUZ.

OCTAVAS.

DE accidente rebelde acometido
yace Philipo en el infausto lecho,
del caro gremio ausente, y reducido
a humildes lares, domicilio estrecho:
improviso dolor al ofendido
Reyno Español assalta el grato pecho,
y Mantua, noble corazon de España,
de anticipado llanto el suelo baña.

Perder recela el inclito gobierno
del que a Reyes ha sido exemplo raro,
debele Mantua amor que es hijo tierno,
y dél recibe como padre amparo:
ante ISIDRO feliz, que hoy triumpha eterno,
de sus muros ilustres hijo caro,
se postra y ruega, y sus honores canta,
y al hombro aplica su reliquia santa.

Del pueblo insigne muchedumbre inmensa
se prolonga en piadosos esquadrones,
y a ISIDRO sigue dilatada y densa
con hastas de luciferos blandones:
la fuerza imitan de la llama intensa
en el oculto ardor los corazones,
arden afectos, y redunda en tanto
del fuego oculto manifiesto el llanto.

Re-

Replica el alma y lengua el ruego justo
ante el despojo del campion clemente,
que llega al fin, donde a Philipo augusto
oprime y casi rinde el accidente:
tiemplan las fiebres su veneno adusto,
huye el desmayo de la regia frente,
vuelve a Mantua con pompa repetida
triumphante ISIDRO, y Atropos rendida.

DE

DE DON JUAN BEJARANO

DE CARVAJAL.

OCTAVAS.

ADar la vida a un vivo, si mal sano,
el Labrador de Dios mas escogido,
acompañado de esquadron Christiano
antiguas pompas entregó al olvido:
poblóse la region del ayre vano
de humo, que en olores convertido
sirvió de escala a pias devociones,
subiendo al cielo humildes intenciones.

Usurpó al sol la mucha luz, esphera
acompañada del amor divino,
que corazones reduciendo a cera
con explendor iluminó el camino:
una sombra falaz, si lisongera,
se puso entre el planeta crystalino,
como por defenderle de la llama,
que tinieblas desmiente y luz derrama.

Los quatro fundamentos de la vida
en sí la devocion ha colocado:
la tierra de humildad está vestida,
y con amor el fuego disfrazado:
a lagrimas el agua reducida,
y en suspiros el ayre dilatado,
que para que se cumpla su deseo,
destas quatro grandezas hizo empleo.

Y pudo tanto ISIDRO con el cielo,
y con ISIDRO santas intenciones,
que premiandole el cielo su buen zelo,
premió las admitidas oraciones:
al cielo dió riqueza, vida al suelo,
aumentando blasones con blasones,
pues dió a la devocion corona santa,
con que a empresa sublime se levanta.

DE DON ALONSO DE OVIEDO.

OCTAVAS.

ERa del dia negligente el passo,
tardo silencio propagaba horrores,
sobervio Eolo, bien que a rayo escaso,
daba violencias, inqueria temblores:
quando de España el mas ardiente ocaso
honrando espheras se dudó a inferiores,
y la tierra en Oceanos deshecha
temió del hado la temida flecha.
Entonces pues, o Mantua, sacro el vulto
humillas, para ser mas elevado,
bien antevisto de los cielos culto,
pues los dos os haveis eternizado:
que de la Parca el inviolable insulto
en nuevo impulso vimos reformado,
dando a tu arado mas gloriosas leyes,
que no sepulta, sino aumenta Reyes.
En hombros inmortales considero
el arca victoriosa, y que reciben
la ley humana, que anuló el severo
golpe fatal, quantos su imperio viven:
con santo afecto, y del mejor tercero
lauro segundo a ISIDRO le aperciben,
quando del ya opulento Manzanares
Nymphas suspendes, retardando mares.

Alli, o Mantua, te aclamó hasta el cielo
del concitado mundo la alegria,
que a no ser muestras de un piadoso zelo
demencia fuera la comun porfia:
alli al censo mortal, si empyreo velo,
agradecida espalda le ofrecia
la plebe a tanto llanto reducida,
que diste velas a la menor vida.

DE

DE DON PEDRO DE ZUÑIGA.

OCTAVAS.

AL sol de entrambos mundos generoso,
gloria deste, explendor de aquel Oriente,
grave sombra, accidente riguroso,
salteó en un camino alevemente:
su eclipse, aun recelado, lastimoso
temió su patria, y de temor doliente
discurrió a todas partes sin aliento,
muerta la voz y vivo el sentimiento.
La turbacion confunde los sentidos;
oyense del Señor al vulgo incierto
sordas quejas, suspiros repetidos,
dormidas voces y dolor despierto,
plegarias, processiones y gemidos,
votos y diligencias sin concierto:
todo lo ofusca y turba, ¡horrible espanto!
baña el cielo el clamor, la tierra el llanto.
Madrid al fin de su Patron implora
el favor, y fiando en su clemencia,
del religioso nicho, que le adora,
sus despojos sacó, ¡gran diligencia!
deja los muros, que la corte mora
con suma devocion, no sin decencia,
y con prenda tan rica llega donde
pequeña Villa al Rey mayor esconde.

Pi-

Pisaba el gran Monarca los umbrales
de la tercera Parca endurecida:
llegó ISIDRO, y huyeron los mortales
presagios de la muerte mas temida:
dióle salud, que intercessiones tales
llaves son del remedio y de la vida:
¿qué no alcanzará ya Madrid, que intente
con tal intercessor cuerpo presente?

DE

DE DON FRANCISCO DE ALVARADO.

OCTAVAS.

DEsmayado en los brazos de la muerte
el honor de la purpura encendida,
PHILIPO mas humano, menos fuerte
reconoce accidentes de la vida:
la negra mano de la dura suerte
con amagos retrata la caída:
siente ya el golpe España sin exemplo,
ruínas el muro y confusion el templo.
Madrid, dichoso throno de su esphera,
dando al cielo los ojos y las palmas
al favor, que en ISIDRO reverbera,
invoca el sacrificio de sus almas:
y como plata al fin de su ribera,
que luce entre los cedros y las palmas,
a su mismo elemento agradecida,
el honor que le dió, le paga en vida.
Lo que el respeto no, perdona el zelo,
gloria de su favor, como alabanza:
no tropieza la mano en el recelo,
pues se deja llevar de la esperanza:
ISIDRO a sí se ofrece por consuelo,
que religioso amor todo lo alcanza,
de su propria virtud acompañado
fue la pompa aparato imaginado.

Muer-

Muerto, por dar salud, ISIDRO santo
del flaco Cesar llega al grave lecho,
que si ya, no a su voz, pudo a su llanto
agradecer el corazon deshecho:
la muda adoracion le informa tanto,
que en su alabanza, ya robusto el pecho,
copia acciones la lengua, y en memoria
vive España en ISIDRO por victoria.

DE

DE LUIS DE BELMONTE BERMUDEZ.

OCTAVAS.

YAce en la cama de una fiebre aguda
el dulce hijo, y a la madre obliga
que a su remedio tiernamente acuda,
quando ella los humanos investiga:
pero Madrid que los remedios duda,
sino es que el cielo su temor castiga,
dejando el suelo, que humedece en llanto,
pide con oracion remedio santo.

Mira a Philipo que en su patrio seno
gozó primero su dichosa cuna
con debil pulso de remedio ageno,
y España al fin sin esperanza alguna
espira hierba y flor mortal veneno,
quantas visita el cerco de la luna,
que en tan alto Monarca soberano
humilde es el remedio, siendo humano.

Acude a Dios, y al hijo que passea
labrados campos de jazmines puros,
porque a su hermano el gran Philipo vea
dulces remedios y los mas seguros:
ya Casarrubios por la luz Phebea
tiene en casa otro sol, ya son obscuros
rubios los rayos de su ardiente casa,
que el sol de ISIDRO con su luz la abrasa.

Al sol de España, ¡qué prodigio nuevo!
visita entre dorados tornasoles
otro sol Español turbando a Phebo:
sin la suya, la luz de entrambos soles,
que no se eclipsen, a afirmar me atrevo,
que como son luceros Españoles,
ISIDRO, que la luz que a España envia,
dejó lucir el sol que la perdia.

DE

DE DON PEDRO CALDERON RIAÑO.

OCTAVAS.

Túrbase el sol, su luz se eclipsa quanta
medroso esparce hasta el segundo Oriente,
el viento con suspiros se levanta,
presaga España su desdicha siente:
y en tanta confusion, en pena tanta
Philipo al fatal golpe está obediente:
¡o justo llanto, o justo sentimiento!
tema España, el sol llore, gima el viento.
Mas cesse el sentimiento, cesse el llanto,
y en vez, España, de funesto luto
fiestas publíca, que se ensalzen quanto
te oprimió de los ojos el tributo,
pues ya Madrid piadosa a ISIDRO santo
vuelve a sus campos a coger el fruto,
que sembró de piedad y desengaños
al fin dichoso de quinientos años.
Ya mas gloriosa con humilde zelo
vuelve, piadosa al Labrador divino,
a ver el prado, el rio, fuente y suelo,
donde a la tierra y cielo abrió camino,
porque de nuevo en ella obligue al cielo,
en tanto que su Rey sujeto es dino
a su piedad, volviendo a su porfia
sol a España, al sol luz, a la luz dia.

Dichosa insigne Villa, y mas dichosa
quanto por mas piadosa te señalas,
vuelve tu fama al viento licenciosa,
sirviendo a tu piedad de amor las alas;
vive, o mas que la muerte poderosa,
pues no solo el arado al cetro igualas,
pero aun excedes por divinas leyes
tus pobres labradores a tus Reyes.

DEL

DEL MAESTRO BURGUILLOS.

OCTAVAS.

CErca del sol en una sala amena
de santos una esplendida espessura
toda de gloria revestida y llena
pone los pies en la mayor altura:
alli el divino ISIDRO come y cena
el pan de aquella mesa limpia y pura,
y aqui su cuerpo y carne incorruptibles
son medicos de males impossibles.

Estando enfermo el Español Monarca
de negros Indios y Flamencos rubios,
el Prelado de Burgos en una arca
llevóle por la posta a Casarrubios
del cuchillo de cachas de la Parca,
que iguala los arroyos y diluvios:
burló sus filos el doctor divino,
aunque costó dineros su camino.

Volvió con las reliquias por la puente
en mulas, en quartagos, en rocines,
con hachas encendidas tanta gente,
que en la mar se admiraron los delphines:
mostró su Majestad qual sol la frente,
siendo sus rayos quatro seraphines,
quedando los vecinos placierguidos
con toros por correr, y ellos corridos.

Me-

Medicos pues, o purgarorios graves
de la salud, que vive *in manus suas*,
arrojaron las purgas y jaraves,
que donde cura Dios, no hay *uncias duas*,
en tanto los celestes arquitraves
tocaron flautas por las altas ruas,
y el oso de Madrid danzó con ellas,
dando madroños, y tomando estrellas.

Deseosos estaban los oyentes de oir las *Glossas*, propria y antiquissima composicion de España, no usada jamas de otra nacion ninguna: y assi la hermosa MELPOMENE con nuevo aliento, y con un Poeta nuevo que no havia cumplido catorce años, comenzó assi:

DE LOPE DE VEGA CARPIO EL MOZO.

GLOSSA.

A ninguno, ISIDRO, *el cielo*
premió por arar tan bien,
porque fuistes solo quien
aró con el cielo el suelo.

ENtre los hijos de Adan,
que comieron con sudor,
como Dios lo dixo, el pan,
ninguno tuvo el honor
que el cielo y la tierra os dan:
Que como a vos, por el zelo
que de la tierra os destierra,
no ha dado mayor consuelo,
ni mas honor en la tierra
a ninguno, ISIDRO, *el cielo.*
Que como de Dios las leyes
favorecen los menores,
con laurel de oro y con bueyes
sois Rey entre labradores,
y Labrador entre Reyes.
Coronado, ISIDRO, os ven
cielo y tierra, porque arastes
tan bien, que el Señor, a quien
arando el cielo, agradastes,
premió por arar tan bien.

Si

Si labradores haceis
los Angeles, esse dia
trocado el nombre teneis,
Angel sois de hierarchia,
que por tres juntos valeis.
¿Quién alcanzó mayor bien
arando, ISIDRO, de Dios,
si con vos Angeles ven?
mas ellos dirán que vos,
porque fuistes solo quien.
En vos con arar y orar
parece que el cielo fragua,
para coger y sembrar,
un Labrador harto de agua,
pues que se hartó de llorar.
¡O felice, a quien el cielo
hizo Labrador tan santo!
que a fuerza del santo zelo,
ayuno, oracion y llanto,
aró con el cielo el suelo.

DE JUAN DE PIÑA.

GLOSSA.

A ninguno, ISIDRO, *el cielo*
premió por arar tan bien,
porque fuistes solo quien
aró con el cielo el suelo.

EL Abrador de Manzanares,
por quien envidian su orilla
Nortes y Sures en mares,
dos mundos de vuestra Villa,
vegas, labores, altares.
A muchos les dió en el suelo
premio el cielo por amar:
mas como a vos por el zelo
de amar, de orar y de arar,
a ninguno, ISIDRO, *el cielo.*
Un Angel el pueblo guia,
mil Santos solo uno han visto,
uno el Padre Eterno envia
orando en el Huerto a Christo,
solo un Angel a MARIA.
Y a vos seis, que arando esten,
merced no vista ni oída,
arar con el cielo, bien
que Dios con eterna vida
premió por arar tan bien.
Dar victoria y vida a Reyes
Dios lo hace, ISIDRO, por vos,

a los frutos nuevas leyes,
ser por vos labrador Dios
con Angeles y con bueyes.
Y el que ignore quien tal bien
quien arando ha merecido
premios, que glorias le den,
hoy, ISIDRO, havrá sabido,
porque fuistes solo, quien.
Pan de Angeles, perlas dais
por trigo el Agosto dando,
a los surcos que regais,
y a los que surcos arando
agua en perlas, que llorais.
Por ISIDRO el suelo es cielo,
y su cosecha en los dos
trigo, gracia, amor, consuelo,
que como si fuera Dios,
aró con el cielo el suelo.

DE DON JUAN DE JAUREGUI.

AL QUINTO CERTAMEN DE THALIA

GLOSSA.

A ninguno, ISIDRO, *el cielo*
premió por arar tan bien,
porque fuistes solo quien
aró con el cielo el suelo.

HOy con vos, ISIDRO santo,
Angeles arando están:
del nuevo favor me espanto,
que arar fue sudor, fue llanto
desde la culpa de Adan.
Fue la pena del culpado
el romper arando el suelo:
mas tal premio en el arado,
fuera de vos, no le ha dado
a ninguno, ISIDRO, *el cielo.*
Ara y trabaja rendido
el hombre tras la memoria
del galardon prometido:
mas en vos se ha convertido
el trabajo mismo en gloria.
De los Angeles, qual Dios,
cercado en la tierra os ven:
mucho os pareceis los dos;
digo, que Dios solo a vos
premió por arar tan bien.

Haveisos introducido
a Angelico Labrador,
rara preeminencia ha sido,
y el haverla merecido
vos solo, es unico honor.
Entre los hombres buscamos
quién tuvo tan alto bien:
mas quando hallar procuramos
quien le tuvo, no le hallamos,
porque fuistes solo quien.
A España la lluvia distes,
quando en sequedad los dias
passó esteriles y tristes,
en cuyo milagro fuistes
sacra emulacion de Elías.
Mas quando extendió la mano
al arado vuestro el cielo,
fue por blason soberano
la sola vez que hombre humano
aró con el cielo el suelo.

DEL LICENCIADO JUAN PEREZ DE MONTALVAN.

GLOSSA.

A ninguno, ISIDRO, *el cielo*
premió por arar tan bien,
porque fuistes solo quien
aró con el cielo el suelo.

ISIDRO, sois tan astuto
en las tierras que labrais,
que anticipais su tributo,
pues quando vos las arais,
baja el cielo a dar el fruto.
Y assi hallais dulce consuelo
en el trabajo y desvelo,
que favor desta manera,
sino es a vos, no le diera
a ninguno, ISIDRO, *el cielo*.
Solo con afecto vos,
en el trabajo que encierra
un acto, tuvistes dos:
uno, con vos en la tierra,
y otro en la tierra con Dios.
Por lo qual es bien que os den,
santo ISIDRO, el parabien;
pues Dios, que siempre agradece
a quien tan bien lo merece,
premió por arar tan bien.

Pues-

Puesto que el suelo habitais,
en el cielo estar podeis,
aunque al cielo no subais,
pues con vos Angeles veis,
y en el pecho a Dios mirais.
Y assi, quien solo aró bien,
quien arando oró tan bien,
y quien mas obligó a Dios,
digo, ISIDRO, que sois vos,
porque fuistes solo quien.
Su Angelica juventud
Dios para ayudaros llama,
porque oreis con mas quietud,
y porque al fin, como os ama,
mira por vuestra salud.
Con un divino desvelo
arais vuestro suelo y cielo:
mas Dios que su amor os muestra,
solo por ser cosa vuestra,
aró con el cielo el suelo.

DE SEBASTIAN FRANCISCO DE MEDRANO.

GLOSSA.

A ninguno, ISIDRO, *el cielo*
premió por arar tan bien,
porque fuistes solo quien
aró con el cielo el suelo.

CElébre vuestros amores,
ISIDRO, quanto ocupó
el sol vertiendo esplendores,
pues nadie amando alcanzó
tan levantados favores.
A muchos Santos su zelo
premió con milagros Dios,
mas no se ha visto en el suelo
que sirviesse como a vos
a ninguno, ISIDRO, *el cielo.*
Los Angeles se gozaban,
mientras orabais arando,
y vuestros ojos miraban
la tierra, que iban sembrando
con lagrimas que lloraban.
Y arando orabais tambien,
para que alabanza os den
los que en Dios ven tal amor,
pues a ningun labrador
premió por arar tan bien.

To-

Todos a voces publiquen
vuestra rara santidad,
y en la Iglesia certifiquen
Evangelios la verdad,
que a vuestra fiesta se apliquen.
Todos os den parabien,
quien porque fuistes el bien,
quien porque sol parecistes,
quien porque al cielo subistes,
porque fuistes solo quien.
Vos, ISIDRO, fuistes solo
en ser sol en la pureza,
solo envidiado de Apolo,
y solo en la fortaleza
desde este al opuesto polo.
Solo en recibir consuelo,
solo en levantar el vuelo,
en orar con tal fervor,
y solo el que por amor
ará con el cielo el suelo.

DE MIGUEL MORENO.

GLOSSA.

A ninguno, ISIDRO, *el cielo*
premió por arar tan bien,
porque fuistes solo quien
aró con el cielo el suelo.

PResuma vuestra bondad,
o ISIDRO, quanto se humilla;
presuma vuestra humildad,
que essa pureza sencilla
es gloriosa calidad.
Tanto ilustra vuestro zelo
quien de su valor se paga,
que hace universal consuelo,
que mas franco no se haga
a ninguno, ISIDRO, *el cielo.*
Venére el dichoso arado,
passos, sayal, firme intento
el mas valiente soldado,
que por pluma o por tormento
goza celestial estado.
Todos con envidia os den,
si envidia en el cielo cabe,
merecido parabien,
pues que a ninguno se sabe
premió por arar tan bien.

¿Quién dió honor a la rudeza
a pesar de la malicia,
que en sus errores tropieza,
ni quién rustica milicia
honró con divina alteza?
¿Quién apoya tanto bien
en sus exemplos hablando,
que confiessan quantos ven,
si no vos siempre admirando?
porque fuistes solo quien.
¿Qué mas evidente prueba
quiere entendimiento humano?
caso que a dudar se atreva,
si tropheo soberano
ganó conquista tan nueva.
El mas premiado desvelo
se rinda a vuestro favor,
aunque os exceda en el vuelo,
pues que solo vuestro amor
aró con el cielo el suelo.

DE DON ALONSO DE UVIEDO.

GLOSSA.

A ninguno, ISIDRO, *el cielo*
premió por arar tan bien,
porque fuistes solo quien
ará con el cielo el suelo.

ROmpe el labrador astuto
los senos de su interes,
dando al avaro estatuto
sus deseos, que otra es
vuestra esperanza, otro el fruto.
Que vos echais el arado
a vuestro sér como al suelo,
y assi coger tan colmado,
como a vos, no se le ha dado
a ninguno, ISIDRO, *el cielo.*
Y no es mucho, o varon santo,
que tal cosecha tengais,
que si bien orando en tanto
en tierra holgada labrais,
y la fecundais con llanto;
Obligais al heredero,
para que mas premio os den,
de cuya equidad infiero,
que hasta hoy a ningun obrero
premió por arar tan bien.

¿Qué labrador ha sabido
fructificar sufrimientos?
¿quién en la tierra ha escondido
tanto cielo, que a sedientos
campos haya humedecido?
¿Quién fertilizó asperezas?
¿quién de su vida el desden?
solo vos, cuyas grandezas
honran supremas altezas,
porque fuistes solo quien.
A la vida y al oficio
todo el cielo os assistió,
ved si es corto el beneficio,
dos espiritus os dió
para el menor exercicio.
Aumentos dais a la fe,
gloria al hombre, honor al cielo,
sois deidad en mortal velo,
y en fin sois un sabio que
aró con el cielo el suelo.

DEL

DEL MAESTRO CALVO.

GLOSSA.

A ninguno, ISIDRO, *el cielo*
premió por arar tan bien,
porque fuistes solo quien
aró con el cielo el suelo.

ESte es un seguro aviso,
que al fin de nuestra jornada
Dios es quien da el paraiso,
él os le dió, porque quiso,
y no por deberos nada.
Del que es mas justo en el suelo
no llegará al cielo el vuelo,
si a piedad Dios no se mueve,
pues de justicia no debe
a ninguno, ISIDRO, *el cielo.*
Dios sin vos no havia de dalle,
ni vos sin Dios alcanzalle,
y assi obrando vos y Dios,
venisteis, ISIDRO, vos
a ser digno de gozalle.
La abarca y cetro ha de hallar
igual pesso al mal y al bien;
Dios a todos da lugar,
y si premió por orar,
premió por arar tan bien.

La

La tierra un Angel surcó
por vos, por ser tan fiel,
el milagro, que se obró,
aunque alli por él se vié,
por vos se vió, y no por él.
Quien obligó al Criador,
lleve ilustre parabien,
al Angel debese honor,
pero a vos mucho mayor,
porque fuistes solo quien.
Ved a lo que haveis llegado,
que un espiritu perfeto
vino a ser vuestro criado;
servisteis como discreto,
y assi fuistes bien premiado.
Vuestra humildad os levanta,
y vuestro divino zelo
a tal lauro y gloria tanta,
y assi vuestra virtud santa
aró con el cielo el suelo.

DE DIEGO DE OTAÑEZ.

GLOSSA.

A ninguno, ISIDRO, *el cielo*
premió por arar tan bien,
porque fuistes solo quien
aró con el cielo el suelo.

BUen año puede esperar,
ISIDRO santo, la tierra,
que vos llegais a labrar,
que es buen tempero el que encierra,
y es tierra de buen llevar.
Abrid con la reja el suelo
fertil de fruto y consuelo,
pues gozais por el arado
mas descanso que le ha dado
a ninguno, ISIDRO, *el cielo.*
Sois en arar tan dichoso,
que el mas tiempo descansais,
y no estais por esso ocioso,
que mas que todos araís
quando estais con mas reposo.
Y a fe que se os luce bien
en los campos que se ven,
que os ayuda el cielo a vos,
porque ¿a quién, ISIDRO, Dios
premió por arar tan bien?

Sien-

Siendo humilde Labrador
sois cortesano estimado,
sois criado y sois señor,
el suelo haveis levantado,
y el cielo haceis inferior.
La ventaja de arar bien
a vos solo es bien que os den,
pues fuera de vos no huviera
quien igualaros pudiera,
porque fuistes solo quien.
Si vos os aventajais,
extremos tales lo digan,
pues mientras con Dios hablais,
Angeles haceis que sigan
el arado que dejais.
Orais, y con presto vuelo
baja a vuestro arado el cielo,
favor nuevo y señalado,
porque solo vuestro arado
aró con el cielo el suelo.

DE FERNAN RUIZ DE BIEDMA.

GLOSSA.

A ninguno, ISIDRO, *el cielo*
premió por arar tan bien,
porque fuistes solo quien
aró con el cielo el suelo.

TOdo animal sujetó
Dios al hombre, y no contento
con este bien que le dió,
para su mayor aumento
Angeles le repartió.
El cielo a muchos del suelo
envió de dos en dos
Angeles para consuelo,
mas para arar, sino a vos,
a ninguno, ISIDRO, *el cielo.*
Muchos santos han seguido
la vida contemplativa,
mas como vos ¿quál ha sido?
pues juntamente la activa
seguis con valor crecido.
Cielo y campo arando os ven
con la reja y la oracion,
ISIDRO, que sois a quien
Dios como en satisfacion
premió por arar tan bien.

Diamante engastado en cobre
fuistes en alma y pellico,
y porque mas fama os sobre,
naceis pobre, y moris rico,
servis rico, y vivis pobre.
Si a quien enseñó mas bien
la agricultura del alma,
manda Dios que palma den
a vos os darán la palma,
porque fuistes solo quien.
En ser bien acompañado
vuestra dicha a todas passa,
pues en lugar de criado
una santa os sirve en casa,
Dios os conversa en el prado.
Y assi no es mucho, si el cielo
os hace tanto favor,
diga la fama en su vuelo:
Solo aqueste Labrador
aró con el cielo el suelo.

DEL

DEL PADRE FRAY HERNANDO DE PRADA.

GLOSSA.

A ninguno, ISIDRO, *el cielo*
premió por arar tan bien,
porque fuistes solo quien
aró con el cielo el suelo.

LAbrar la tierra fue oficio
que dió el mismo Dios a Adan
para su sudor y afan,
mas por grande beneficio
a vos, ISIDRO, os le dan.
Que ya no puede al arado
faltaros dulce consuelo
con los que teneis al lado,
favor tal, que no le ha dado
a ninguno, ISIDRO, *el cielo.*
Y en tan grave ministerio,
que fue del pecado pena,
para vos el cielo ordena
por soberano mysterio,
que fuesse de bienes llena.
Arad pues vuestro destajo,
y todos mirando esten,
que ya no es oficio bajo,
viendo que el mismo trabajo
premió por arar tan bien.

Verán el cielo humillar,
y que a un pobre Labrador,
como de Angeles señor,
le sirvan de barbechar
ayudando a su labor.
Con lo qual si suspendido
alguno dudára bien,
quién tal favor ha tenido,
con vos fuera convencido,
porque fuistes solo quien.
Raro exemplo de humildad
a las cumbres ensalzada,
pues que se os da en el arada
la honra que a la deidad
en el desierto fue dada.
Y pues los Angeles son
tan noble parte dèl cielo,
por debido galardon
será al fin vuestro blason:
Aró con el cielo el suelo.

DEL LICENCIADO BARBOSA.

GLOSSA.

A ninguno, ISIDRO, *el cielo*
premió por arar tan bien,
porque fuistes solo quien
aró con el cielo el suelo.

TAN bien ISIDRO servia
en la tierra que labraba,
que el cielo le acompañaba,
y mayor labor hacia,
quando el arado dejaba.
Tanto con Dios ha podido
un justo y piadoso zelo
en amor suyo encendido,
que como a vos no ha servido
a ninguno, ISIDRO, *el cielo.*
El mismo a quien vos servis,
sabe, estandole sirviendo,
y si vais la tierra abriendo,
el cielo tambien abris,
eterno fruto cogiendo.
Que rompais, gran Labrador,
el suelo y el cielo ven,
gozando tanto favor,
que a nadie el cielo mejor
premió por arar tan bien.

De-

De la labor el cuidado,
hallandoos solo, dejais,
y en quien ponerle buscais,
mientras con Dios ocupado
solicito negociais.
Solo sois, y por buscar,
incierto de tanto bien,
quien os pudiesse ayudar,
venis en el cielo a hallar,
porque fuistes solo, quien.
Por vos y el cielo piadoso
tierras, ISIDRO, labradas,
y con lagrimas regadas,
rindieron fruto dichoso
de gloria y virtud colmadas.
Que aquel que siembra con llanto
coja con gozo y consuelo
en el suelo y cielo tanto,
no es mucho, si tan gran santo
aró con el cielo el suelo.

DEL MAESTRO BURGUILLOS.

GLOSSA ALEGORICA POR IMPOSSIBLES.

A ninguno, ISIDRO, *el cielo*
premió por arar tan bien,
porque fuistes solo quien
aró con el cielo el suelo.

SI Dios a ISIDRO divino
comission le concediera
de dar el cielo, imagino,
que a ninguno se le diera
que fuera del cielo indino.
Mas si ninguno mi avuelo
me quisiera a mí llamar,
y fuera santo mi zelo,
claro está que havia de dar
a ninguno ISIDRO *el cielo.*
Viendo estimar labradores,
aunque en el mundo villanos,
que el mundo estima señores,
parece que de las manos
le saca Dios aradores.
Tres Angeles comen bien
con Abrahan, tres con vos
trabajan, mirad a quién,
Labrador divino, Dios
premió por arar tan bien.

Por

Por donde entrastes a ser
tan de Dios como lo fuistes
quien os dió tanto saber
a la fe, porque creistes,
y os dejastes de entender.
No supo Mathusalen
lo que supistes de Dios,
si arára el buey de Bethlen,
¿quién le unciera como vos?
porque fuistes solo quien.
Que angelica compañia
con los tres mozos os dan,
¡quién fuera buey aquel dia!
pues la burra de Balan
habló por uno que via.
¡Quién viera en la tierra el cielo!
¡quién arar la majestad!
¡quién fuera jumento en pelo!
por ver con quanta humildad
aró con el cielo el suelo.

Dejando el juicio de las *Glossas* al de los oyentes, que con diverso gusto ya se inclinaban a diversas partes; dió principio la Musa THERPSICORE a los *Hieroglyphicos*, digo al alma de sus cuerpos, cosa de menos gusto, no viendose pintados. De los *Hieroglyphicos* puede ver el lector a PIERIO VALERIANO en la Epistola al gran Duque de Florencia, y que por el lugar *aperiam in parabolis os meum, & in ænigmate antiqua loquar*, dice: *Quid aliud sibi voluit, quam hieroglyphice sermonem faciam, & allegorice vetusta rerum*

oro-

proferam monumenta? Con que podrá conocer, quan bien estan en las fiestas de los santos, fuera del adorno que dan a sus templos con la vista de las pinturas de sus cuerpos, y el gusto que hallan los entendimientos penetrando sus almas.

DE SIMON XAVELO FRANCES.

HIEROGLYPHICO.

O fortunati nimium, sua si bona norint, Agricolæ.

VA pintado en este Hieroglyphico el Dios Triptolemo inventor del arado, segun dicen DIODORO SICULO libro 20. y CLAUDIANO libro 1. *de raptu Proserpinæ.* Llevanle quatro sierpes, que la antiguedad le dió, por los campos Elysios bañados del rio Nilo, rio de fertilidad, y colmados de uvas y olivas, symbolo de la opulencia rustica: lleva en la mano diestra un cetro, por el qual significaban los Egypcios el arado, y en la izquierda una cornucopia: el carro lleva en una rueda a Erisichton muerto, a quien Ceres dió por castigo de impiedad hambre eterna: de la otra parte yace Phaethon ensangrentado, para enseñar la grande sequedad que huvo en España, la qual remedió el santo Labrador: estále poniendo la paloma, symbolo de su sencillez, la corona de Ariadna de espigas: y dice la letra:

¡O labradores dichosos!
si sus bienes conocieran,
a todos los prefirieran.

DE GASPAR RUIZ DE MONTIANO.

HIEROGLYPHICO.

PIntanse dos arados coronados, el uno con corona Real, y encima de ella dice: *Vamba*, y el otro con la luna, y encima ISIDRO, y en medio del de *Vamba* dice: NON PLUS ULTRA, y del de San ISIDRO: ULTRA PLUS, y luego en el blanco dellos esta letra en Latin:

Æqualis humilitas,
Inæqualis celsitudo.

y debajo estos versos Castellanos:

España, dos hijos tienes,
ISIDRO y Vamba sagrados,
que dejaron los arados
para coronar las sienes;
de ambos te doy parabienes,
uno y otro Labrador,
ambos Reyes, y mayor
ISIDRO, que arando el suelo
ganaba tierra en el cielo,
donde reynasse mejor.

DE

DE ALONSO DE LEDESMA.

HIEROGLYPHICO.

PIntóse un brazo sembrando, cuya semilla cae sobre un peñasco:

Petra autem erat Christus. 1. Cor. 10.

Al revés del sembrador
tuve en mi cosecha medra,
porque cayó el grano en piedra.

DE FRANCISCO DE ALMERIA.

HIEROGLYPHICO.

PIntase a San ISIDRO arando, y un cielo arriba con el Sol y Luna, y unas nubes que detengan sus rayos, y una letra que diga:

Per diem Sol non uret te,
Neque Luna per noctem.

y la Española diga:

ISIDRO, no quiere el cielo,
aunque fuistes Labrador,
que comas pan con sudor.

DE SEBASTIAN FRANCISCO DE MEDRANO.

HIEROGLYPHICO.

PIntóse a un lado una piedra con una vara que la heria, y por la abertura de la piedra salia un raudal de agua. Era la letra Latina:

Et eduxit aquam de petra.

y al otro lado un monte con una aguijada en la forma de abrir la tierra, saliendo agua como de manantial, y la letra Latina decia:

Et eduxit tamquam flumina aquas.

Era la Castellana:

La vara a la piedra abrió,
y a la tierra la aguijada;
y si agua en las dos se vió,
la de Moysen fue acabada,
pero la de ISIDRO no.

DE

DE FRAY FRANCISCO DE VEGA.

HIEROGLYPHICO.

LA figura del Hieroglyphico contiene un enxambre de abejas, y al lado de ellas su Rey caído en el suelo. Del enxambre nace un rio de sangre y agua negra; y del cielo baja un brazo de un Labrador, que con una aguijada toca en las aguas, y se vuelven claras y alegres. La declaracion del Hieroglyphico está en los versos heroycos Latinos que lleva al pie el enxambre de abejas: es symbolo del pueblo sujeto a su Rey, segun ADAMANCO y PLINIO, y lo apunta PLUTARCHO. Sintió tanto este pueblo de Madrid la caída de su Rey en la enfermedad passada, como lo dieron a entender los arroyos de lagrimas y sangre, con que regaron las calles. Atajó este corriente el consuelo que dió al pueblo el bienaventurado San ISIDRO, a cuya intercession se atribuye la merced que Dios nos hizo de dar salud a su Majestad. Suyo es el brazo del Labrador, que con su aguijada tocando las aguas de sangre y lagrimas las convierte en agua alegre y clara, como hizo Moysen en las que él proprio havia convertido en sangre con su vara en Egypto: y en el lazo revuelto a la aguijada está el alma de todo el Hieroglyphico en el verso del Psalmo 22.

Vir-

Virga tua & baculus tuus ipsa me consolata sunt.

Los versos dicen assi:

Qualiter Hyblæi florem depasta saliti
Agmina turmatim properant, & odora susurro,
Verticis antra cient molli flaventia cera,
Dum grati sacrum pallet diadema Philippi,
Flagrans uror adest, ac febribus ardor anhelis,
Infaustamque timet, quæ non sperabitur, horam:
Mantua certatim populos ad mœnia vidit
Sanguine placantes numen: & vulnere multo,
Ac terram tabo maculant, mistæque cruori
Ore fluunt lacrymæ stagnantis fluminis instar,
Fusa quod auxit hyems, campisque patentibus egit.
Tunc sacer e cœlo, patrias demissus in ædes,
Qui pingues duro sulcabat vomere glebas,
ISIDORUS *adest; cessant suspiria, luctus,*
It timor, & læto ridet jam vortice Lympha,
Mox ut virga novi sacravit flumina Mosis.

DEL

DEL BACHILLER PEDRO GARCIA.

HIEROGLYPHICO.

PIntase a una parte la aguijada del santo, sacando agùa de la tierra, y a la otra la vara de Moyses hiriendo las aguas del mar, y dice la letra:

Terra apparuit arida. Gen. cap. 19.

Si es la duda en qual se encierra
grandeza mas singular,
a ISIDRO se debe dar;
que él perlas halló en la tierra,
y Moysen tierra en la mar.

DE FR. JUSTO DE SAN PASTOR.

HIEROGLYPHICO.

PIntase a Madrid y a los lados San DAMASO y S. MELCHIADES, y encima San ISIDRO con coronas y tiaras, y una letra Latina que dice:

Ius tibi gemina dederat lætabile proles.

Con otra letra Latina que dice:

Dedisti mihi protectorem salutis tuæ.

Con

Con otra letra Latina que dice:

Transite ad me omnes qui concupiscistis me, & a generationibus meis implemini.

Y una letra Castellana:

Con tales hijos bien puedes,
y con este protector,
prometer premios de honor
y de salud, pues excedes,
Madrid, al mundo mayor.

DEL LICENCIADO LORENZO DE LEON.

HIEROGLYPHICO.

PIntóse un cielo con sus nubes y una aguijada, cuyo hierro, porque tiene forma arqueada, topaba en él subiendo con el palo desde la tierra, que tambien se pintó. La letra Latina:

Hoc signum fœderis.

La Castellana:

Ya es por mysterio de Dios
la que aguijada en el suelo,
arco de paz en el cielo.

DEL

DEL DOCTOR GERONYMO DE ARBIZO.

HIEROGLYPHICO.

PIntase una reja de arado, de la qual se forjan dos llaves, una que abre el cielo, y otra que abre la tierra, sacando della una fuente, y el cielo esté lluvioso, con esta letra:

Quando clausum erat cœlum annis tribus. Lucæ 4.

y a la llave que abre la tierra, y saca del abysmo de las aguas la fuente, esta letra:

Clavis abyssi. Apoc. 20.

y abajo esta letra:

Si tus Papas, Madrid llaves tuvieron
del cielo, ISIDRO de su humilde arado
llaves del cielo y tierra te ha forjado.

DE FRAY JUAN DE TOLEDO.

HIEROGLYPHICO.

Pintóse al Santo arando con este mote:

Labore.

Hallé en esta facultad
Fe, Esperanza y Caridad.

DEL MISMO FRAY JUAN TOLEDANO.

HIEROGLYPHICO.

PIntóse el Santo recibiendo una aguijada, que por una nube le presenta una mano, y la izquierda del Santo asida en un arado. Sobre la aguijada esta letra:

Virgam quoque hanc sume in manu tua, in qua facturus es signa.

y en el arado esta sentencia:

Nemo mittens manum suam ad aratrum, & aspiciens retro, aptus est regno Dei.

Nuevo Moyses sois de hoy mas,
Labrador y cortesano,
que en el arado la mano
nunca volvistes atras.

DEL

DEL MAESTRO BURGUILLOS.

HIEROGLYPHICO GRUTESCO,

de que se pueden sacar moralidades para todos estados, y una pepitoria espiritual para los cortesanos.

PIntese un queso fresco en la punta de una lanza de veinte y cinco palmos, y algunos ratones al rededor del pie trepando por ella, con esta letra de la Georgica de VIRGILIO:

Labor omnia vincit;

y que por una nube salga una mano de un sastre con una chinela levantada, y un rotulo que diga:

Fugite partes adversæ;

y de la otra parte un gato con la humildad de los que pretenden, hasta que salen con lo que quieren, y esta letra tomada del libro 4. de QUINTILIANO:

Actio dissimulata melius subrepit;

y mas abajo Iban de Vargas con una vallesta de bodoques apuntando al gato, con esta letra:

Deprehensus es in malitia tua.

y que todo esto passe junto a la ermita de San ISIDRO, y diga la letra Castellana:

Pues passa junto a la ermita
mi Hieroglyphico estraño,
entiendale el Ermitaño.

DEL MISMO MAESTRO BURGUILLOS.

OTRO HIEROGLYPHICO.

PIntese un retablo de titeres entre dos cubas con esta letra:

Tytere tu patulæ recubans;

y una dama mirando un loco con un mico en la plaza, con esta letra:

Locus iste mihi placet;

y en frente un buey alabandose de que fue su padre toro con esta letra:

Inde toro pater

Luego una fuente, y Iban de Vargas, que no quiere dar de beber a su caballo, con este verso de PERSIO:

Nec fonte labra prolui caballino.

Todo esto se cubra con una cortina que se pueda quitar y poner, y esta letra Castellana:

La Poesia desta edad
a mi intento se acomoda,
que es Hieroglyphicos toda.

Con

Con el donayre del Maestro BURGUILLOS cesaron los Hieroglyphicos, ocultos y mysticos sentidos que los antiguos llamaban *Sylenos de Alcibiades*, de quien dice ANDREAS DE ACITORES: *Qui quidem extrinsecus humiles apparebant: at vero aperte imagunculæ illæ divinam deorum imaginem demostrabant.* Lee su *Theologia symbolica*: y ahora escucha a EUTERPE en el septimo Certamen, verso antiguo y solo de nuestra nacion Española como las Glossas.

DE DON JUAN DE JAUREGUI.

ROMANCE.

YO fuera de tus grandezas,
Madrid, el cisne Español,
si igualáran a mi afecto
los acentos de mi voz.
Cantára al antiguo martyr
ya de Eusebio successor,
hijo tuyo, y en la tierra
padre y zeloso Pastor.
Y a Damaso blanco armiño,
que de su honesto candor
descubrió mayor limpieza
en el conflicto mayor.
Pontifice que dió templo,
y eternos honores dió
al Español, que abrasado
fue de la Iglesia el blandon.

Ce-

Cedan Madrid las ciudades
a tu corona el blason,
pues sola al Apostol Pedro
diste successores dos.
Y para darte por hijo
tercero Santo y Patron,
de tus terrones el cielo
ha labrado un Labrador.
Tan felice, que las nubes
le dan pluvias de sazon,
las peñas agua, y assisten
Angeles a su labor.
Hoy de la sangre mas noble
tienes por hijo un Leon,
Philipo, gloria de España,
y afrenta del Macedon.
De aquel no heredó Alexandro
un mundo, y heredan hoy
tus Alexandros Philipos
los dos que ilumina el sol.
Este engrandece tus santos,
y con reciproco amor
tambien le engrandecen ellos,
y es el admirable Dios.

DE ANTONIO SANCHEZ. DE HUERTA.

ROMANCE.

NOblemente agradecida
tres veces, Madrid, te muestras
al triumpho de dos tiaras,
de una aguijada a las señas.
Debante honor sus memorias,
lustres tu suelo les deba,
quando santos te coronan,
quando humilde los celebras.
Damaso aliente tu fe,
pues esforzó su defensa
con armas contra rebeldes,
contra ignorantes con letras.
Hijo es tuyo dignamente
el que es padre de la Iglesia,
hija tú pues de tal padre,
alegrate en sus grandezas.
Laurel verde, palma virgen
a Melchiades reserva,
digno successor de Pedro,
santo assombro de la tierra.
De ISIDRO el tosco buriel
acredite tu nobleza,
él Labrador, si pastores
los que igualmente festejas.

El

El que con reja y arado
puso a Dios en tanta deuda,
que hoy iguala con sus llaves
a su arado y a su reja.
Feliz mil veces, o tú,
que en sus meritos te empeñas
assegurada en Phelipe,
hijo tuyo y gloria nuestra.
De cuyo Monarca en fe
te adjudicas tanta medra,
quanta gloria de tres santos,
a quien triumphante haces fiestas.
Un cetro y una aguijada
te grangean fama eterna,
del mayor Monarca aquel,
y del mayor santo esta.

DEL LICENCIADO JUAN PEREZ DE MONTALVAN.

ROMANCE.

MAntua, tus glorias describo
en tres hijos, simulacros
de deidades que apellidan
depositos de alabastro.
Permitete agradecida,
quando de tus hijos trato,
pues no hay bien para una madre,
como escuchar alabarlos.
Mira y admira en un tiempo
a tu querido Damasio
de Dios substituto excelso,
digno premio, proprio lauro.
Presumele tan valiente,
que a pesar de los Arrianos
hizo a Dios cantar la gloria
al fin de todos los Psalmos.
Brota flores de alegria,
pues Melchiades sagrado,
siendo del cielo, fue tuyo
Martyr, Pontifice y santo.
Un Seneca a lo divino
te doy cifrado en sus actos,
pues sus decretos le aclaman
legislador soberano.

Y un Labrador te presento,
que hace el Papa dél tal caso,
que sus milagros confirma,
aunque hacerlo no es milagro.
Tu ISIDRO se beatifica,
Labrador divino, y tanto,
que Labrador se hizo el cielo,
solo por ser de su trato.
Y al fin te ofrezco un Monarca,
que parecen sus passados,
prevista tanta grandeza,
corta suma, breves rasgos.
Madrid ilustre, tus hijos
goza del phenix Christiano,
cede perdon a mi pluma,
y admite grata el cuidado.

DE ALONSO DE LEDESMA.

ROMANCE.

DOS famosos mayorales,
y un humilde Labrador
con sus esquilmos y diezmos
a Madrid sustentan hoy.
Es su generosa Madre,
y en fé del ser que les dió,
quieren hacerla señora
de su trabajo y sudor.
El Labrador es ISIDRO,
y tan rico, que assentó
Paulo Quinto en su tazmia
diezmos de sumo valor.
Dicen que murió muy rico,
¿mas qué mucho, si topó
dos mozos para el arado,
que fueron antes del sol?
Casó con una zagala
de tal gracia y discrecion,
que es en su casa CABEZA,
siendo tan bueno el varon.
De los bienes del marido
hoy hace un vinculo amor,
porque dure su memoria,
mientras que Dios fuere Dios.

Los bienes de su marido
cobra el Rey nuestro señor,
que pretende vincularlos
a titulo de Patron.
La Iglesia fue tu heredera,
cuyo caudal le quedó
empleado en obras pias,
que es la mejor fundacion.
Los dos ricos mayorales
Damaso y Melchiades son,
dos pastores que en el Tibre
fueron cabeza mayor.
Dichosa Madrid en hijos,
pues aunque el cielo la dió
por tercero al gran Philipo,
le cuento por el menor.

DE

DE ANASTASIO PANTALEON.

ROMANCE.

HOY, Madrid, a tus tres hijos
gloriosamente me atrevo,
quando en tales alabanzas
aun es osado el silencio.
¿Qué diré, Damaso santo,
de vos, si a tan justo empleo,
quando el afecto me anima,
torpe enmudece el efecto?
Madrid Patron os blasone,
si puede Madrid al cielo
usurpar tanta deidad
con sagrado atrevimiento.
Vos, Melchiades divino,
que en el militante imperio
fuistes cuidadosa guarda
de las llaves de San Pedro:
Vivid en nuestra memoria,
porque no se alabe el tiempo,
de que desata en cenizas
tantos mortales acuerdos.
Santo Labrador, Madrid
que os mereció el nacimiento,
agradecido os aclame
gloriosamente su dueño.

Pues

Pues mi pluma no consiente
tanto examen a su vuelo,
que es necia la presuncion,
quando no escarmienta el riesgo.
Hijo es tuyo, Madrid noble,
el gran Monarca Tercero,
en cuya grave persona
ves repetido a su avuelo.
Phelipe es, Madrid, tu hijo,
gozesle siglos eternos,
aunque desdiga a la muerte
este piadoso deseo.
O alabente, gran Phelipe,
mas acordados acentos,
pues que mi pluma cobarde
se retira a tanto empeño.

DEL

DE DON MIGUEL VENEGAS DE GRANADA,

quinto nieto del Rey Chico de Granada.

ROMANCE.

EN las aras de la fama
con inmortal gloria y culto
te reverencien, Madrid,
edades, siglos y lustros,
Rompiendo lenguas y plumas
al olvido mas profundo,
consagrando a tu grandeza
nuevos nombres y atributos.
Roma triumphante y altiva
su laurel ponga a tus muros,
coronandote por madre
de dos Pontifices sumos.
Uno es Damaso, que al cielo
borda el zaphyr mas oculto
con sus diaphanas plantas,
estrellas de rayos puros.
El sublime Melchiades
te dió por hijo segundo,
a quien el celeste coro
celebra gloriosos triumphos.
El tercero ISIDRO santo,
rico Labrador, que truxo
los espiritus celestes
a imprimir humanos sulcos.

En

En fin fue sol que en tu Ocaso
para dar mas luz se puso,
haciendose Oriente eterno
con eternos rayos suyos.
Rutilantes esplendores
con sus portentos fecundos
decretaron en los orbes
milagros en Casarrubios.
O excelsa Madrid gloriosa,
que a un Labrador tan desnudo
vestido de gloria miras
labrando los campos tuyos.
Adorente las naciones,
y la fama en honor suyo
publique por hijo quarto
al gran Monarca del mundo.

DEL

DEL LICENCIADO TOLEDANO.

ROMANCE.

A Ser yo, Mantua Española,
otro Virgilio Español,
corto pincel fuera el mio
para pintar tu valor.
Mas aunque rayos de ingenio
no brillen con tu blason,
impelido de tus glorias
alentar quiero mi voz.
Tú sola en tu modo puedes
decir como el mismo Dios:
Yo soy la vid verdadera,
y mi padre Labrador.
Labrador tu padre ISIDRO,
tú la vid, que floreció,
dando colmado a la Iglesia
su fruto en racimos dos.
Pan de Angeles recoge
ISIDRO en dichosa trox,
que para ser sacramento
solo el ser Dios le faltó.
Tú dilatada en tus hojas,
siglos de inmortal honor,
das un Damaso, que libra
en sus letras tu opinion.

Un Melchiades, con quien
creces tanto por mayor,
que sola tú de tí misma
eres digna emulacion.
Y aunque estos santos te ilustran,
y te ponen sobre el sol,
el nacer en tí Philipo
no es la grandeza menor.
Tercero es en el nombre,
en tiempo, no en resplandor,
que no conoce primero
la virtud que Dios le dió.
Pues la primera del mundo
eres por tus hijos hoy,
con decirte Madrid, digo
todo quanto puedo yo.

DE DON GERONYMO NUÑEZ DE LEON.

ROMANCE.

POR aquellos padres tuyos
de Dios Pontifices sacros,
Madrid dichoso, que diste
al mundo, que gobernaron:
Por un Melchiades Martyr,
que su sangre derramando
alcanzó paz a la Iglesia
y Emperadores Christianos:
Un Damaso, gran Mecenas
de las letras, y de tantos
doctores, que fue su tiempo
en ellas siglo dorado:
Nacido te han nuevos hijos,
y has tambien de coronarlos,
al uno sobre la tierra,
al otro sobre los astros.
Uno humilde Labrador,
el otro Rey soberano,
uno que reyna con Dios,
otro en el gobierno humano.
Un ISIDRO, que le gozas
de modo beatificado,
que por santo se celebre
desde el Oriente al Ocaso.

A quien puede grata España
ya reconocer el passo,
que en las Navas de Tolosa
la libró de tal tyrano.
Un Phelipe gran Monarca,
cuyo imperio ha rodeado
el orbe, pues nace el sol
y se pone en sus estados.
En cuyo tiempo felice
varias historias te han dado
un Papa santo, y el Papa
otro que ha calificado.
De donde ya por Phelipe
de hoy mas puedes ser llamado
por nombre nuevo y antiguo
Madrid por madre de Santos.

DE

DE FRAY LORENZO DE FIGUEROA.

ROMANCE.

PLantaron huerta los cielos
riberas de Manzanares,
en que Dios se entretuviesse,
quando a la tierra bajásse.
Proveyó Dios como dueño
de casero y oficiales,
de guardas y labradores,
que la velen y la labren.
Era gente de la tierra
la que con oficio sale,
porque obligó el natural
a Dios de los naturales.
A Damaso y a Melchiades
encargó que la velassen,
que como fueron Pastores,
es fuerza que bien la guarden.
ISIDRO fue Labrador,
pero gusta Dios de hablarle,
y por tenerle consigo
al cielo manda que are.
El casero de la huerta,
que Dios muchos años guarde,
fue nuestro señor Phelipe
de su dueño viva imagen.

Tan

Tan cultivada la tiene,
que dirá quien la miráre,
que es una huerta del cielo,
sin que cosa sobre o falte.
Agradecida a su dueño
flores y fruto le trahe,
y si por ella passea,
rie el prado, pára el ayre.
El rio está tan gozoso,
que si por mirarle sale,
en viendole en su ribera,
luego le apunta a la margen.
Dichosa huerta, que tienes
hijos y vecinos tales,
que al Febrero de tu vida
en el cielo te trasplanten.

DEL DOCTOR MIGUEL SYLVEIRA.

ROMANCE.

A Tus fertiles entrañas
debe la nave de Pedro,
o gran Madrid, dos pilotos,
tres esplendores el cielo.
Damaso y Melchiades diste,
si de la Iglesia el gobierno,
de los cielos el adorno,
acá insignes, allá eternos.
Mas dar a ISIDRO glorioso,
si bien Labrador, no es menos
fertilidad de las tierras,
y luz tambien de los cielos.
Si las celestes riquezas
tienen los dos a su imperio,
celestes Angeles bajan
a ministrar al tercero.
Si abren los dos obedientes
de su llave al movimiento
las puertas del cielo, el otro
tambien le abrió con su ruego.
¿Qué benigna estrella mira
tu apacible y fertil suelo,
que de temporales frutos
passa a producir extremos?

No

No muestra, aunque el sol engendre,
el cielo Oriente tan bello,
no tanta luz nos enseña
al ostender sus luceros.
Tiaras y resplandores
produces a los dos templos,
das al militante espada,
que dé al triumphante tropheos.
¿Qué fue al gran tercer Philipo
dar glorioso nacimiento,
sino amedrentar rebeldes,
sino triumphar de sobervios?
A su amor los corazones,
el mundo rinde a su cetro,
al gran Pastor aun las fieras,
y a tu aplauso los ingenios.

DEL

DEL DOCTOR ANTONIO GUAL.

ROMANCE.

SAcra Villa, cuyas plantas
temblando crystales besan
de Manzanares, honor
que por tus hijos heredas.
Cuyos chapiteles altos,
y torres al cielo opuestas
por Reyes de maravillas
los coronan las estrellas.
En el carro de Ezechiel,
donde el mismo Dios passea,
el orbe maravillado
transformado te contempla.
A los sacros animales
tú solamente pudieras
imitar, pues mejorando
tu ser en divino truecas.
En vez de Aguila caudal
Damaso mueve tus ruedas,
que con altaneras alas
lo mas remoto penetra.
El buey, que siempre le fue
a Dios apacible ofrenda,
hecho victima sagrada
Melchiades representa.

ISIDRO al hombre retrata,
quando cultiva la tierra,
aunque ya gozando el fruto
hace al Angel competencia.
Por el Leon que mereció
coronasse su cabeza,
por generoso y por noble
la sabia naturaleza:
Gozas al mayor Monarca
PHILIPO, que Dios mantenga,
con cuyo solo bramido
el vando enemigo tiembla.
Y pues Dios es quien te rige,
y tales hijos te llevan,
vuela, carro venturoso,
sin que jamás atras vuelvas.

DE PEDRO GARCIA PONCE.

ROMANCE.

DEl mundo theatro insigne,
donde la fé representa
de tus mysterios el triumpho
y el blason de sus grandezas,
Madrid, firmamento a donde
las estrellas, que campean,
son de nuestra fé colunas
y antorcha son de su Iglesia:
En quien los divinos rayos
de Damaso reverberan,
lucientes tanto, que aclaran
el centro de las tinieblas:
Cuyos reflexos radiantes
como los del sol no ciegan,
que antes da su resplandor
sin mortal luz vista eterna.
De Melchiades la luz
es, si eclipsada y sangrienta,
bello el sol, donde renace
el phenix de su pureza.
Como esforzado Español
salió en campaña, y en ella
sino salió con la vida,
tuvo la victoria cierta.

Ya de ISIDRO el esplendor
tantas influye excelencias,
que hace que milagros broten
las entrañas de la tierra.
Y aunque en tercero lugar,
sol será, y mejor planeta,
que quien de Angeles se sirve
aun es poco que lo sea.
Desde su primero origen
no ha visto el cielo en su esphera
tres astros, que tanto el cielo
de Madrid ennoblecieran.
Para *Non plus ultra* suyo
nació en él si invicto un Cesar,
fuerte athlante, claro el movil,
que le rige y le sustenta.

DEL MAESTRO BURGUILLOS.

ROMANCE.

NOble y dichosa Madrid
con justa razon te alabas
de madre de tales hijos,
que al cielo llamaron tayta.
De dos Papas fuiste madre;
otras ciudades se alaban
de tener mejor pescuezo,
mas no tan buena papada.
Fue docto y sabio Poeta
San Damaso, cosa estraña,
que fuesse Poeta y Santo:
¡qué milagro, qué alabanza!
Si de Navalagamella
fuerades, ¿qué me faltára,
gran Melchiades divino,
luz de Madrid vuestra patria?
Dixo por Belen Micheas
lo de minima nequaquam,
y esto digo de Madrid
en los confines de España.
Propheta soy de presente
despues de vista la causa,
no Micheas, sino mico,
corto en nariz, largo en falda.

Isi-

ISIDRO ya veis quien es,
que con sola su ahijada
habla al Papa, y quando quiere
visita al Rey en la cama.
Revuelve a Roma, a Madrid,
y tiene mas dicha en agua
para Vargas, que no en fuego,
por esso entiendalo Vargas.
Que nacer PHILIPE en vos
es decir, que en vos se hallan
Papas Santos, como Reyes,
Reyes Santos, como Papas.
Porque PHILIPE es tan bueno,
que por besalle las plantas,
le están haciendo cosquillas
las Aguilas de Alemania:
Y es tan asseado y limpio,
que de una vez limpió a España
lo que desde el postrer Godo
ningun Rey pudo por armas.
Echó finalmente a quantos
por voto bebieron agua,
que en vino, tocino y Bulas
no gastaron una blanca.
¡O cafila de Poetas!
los que con ventura tanta
haveis nacido en su siglo,
escribid en su alabanza:
Y del buen Madrid tambien,
phenix, sin ser de la Arabia,
pues como el otro en las plumas,
este se renueva en casas.

Y pues está nuestra lengua
ya con tan honradas galas,
no la vistais de remiendos
con ignorante arrogancia.
Mirad que al cielo se queja
la pureza Castellana,
que esté en Getafe el concepto
y en Vizcaya las palabras.

Aqui dió fin a sus *Romances* EUTERPE, y le siguió desconsolada POLYHIMNIA, pues a sus *Redondillas* solo se opuso un ingenio, si bien le acompañó el Maestro BURGUILLOS, que como sombra de su sol, le fue siguiendo, debiendole la Villa y los oyentes la risa de aquella tarde.

DE DON JUAN DE JAUREGUI.

REDONDILLAS.

GRan Metropoli del mundo,
hoy por tu alabanza sola
quisiera, o Mantua Española,
ser un Tityro segundo.
Diote Mantu la Thebana
su nombre, insigne blason:
Ocno te dió poblacion,
quando floreció la Albana.
A Roma fuiste anterior,
y tus caros hijos fueron
Pontifices, que rigieron
despues su Imperio mayor.
Dió al mundo Reyes y leyes
Roma de un mundo señora,
y tu a dos mundos ahora
das las leyes y los Reyes.
Pobló aquella siete montes,
y a tí poblar tantos vemos,
que tus opuestos extremos
descubren mil horizontes.
Y porque fuesses, Madrid,
de Europa madre y matrona,
te dió el cielo en nuestra Zona
el mas templado Zenid.

Con

Con altas fabricas bellas
de templos y torres subes
sus cruces sobre las nubes
a coronarlas de estrellas.
Ya te dan fuentes las sierras,
si templan con sus caudales
el fuego a tus pedernales,
la sed a un mundo que encierras.
Y si la peña mas yerta
te negasse el puro humor,
tienes Moyses Labrador,
que en arroyos las convierta.
Si fuiste corte en Castilla,
aun siendo estrecho tu muro,
hoy por siglos te asseguro
que des a tus Reyes silla.

DEL MAESTRO BURGUILLOS.

REDONDILLAS.

SOlana, donde me rasco
al sol de vanos favores,
vistoso campo de flores,
aunque todas de carrasco:
Famoso ombligo de España,
a cuya circunferencia
la celestial influencia
con tanta dicha acompaña.
Lugar, que sin ocupar,
trahe todo el mundo en palmas,
lugar de infinitas almas,
porque no ocupan lugar.
Lugar de incierta esperanza,
theatro donde importuna
representa la fortuna,
y la escucha la mudanza.
Casa de pocas verdades
y dificultosas pruebas,
correo de todas nuevas
y de locas novedades.
Sastre de ricos vestidos,
por quien algunas mugeres
dan pesares y placeres
a ofensores y a ofendidos:

Lugar de tantos cuidados,
que se dan y se reciben;
lugar, donde tantos viven
envidiosos y envidiados.
A donde en enriquecer,
aunque no quiera, es dichoso
quien trata en lo que es forzoso,
como comer y beber.
Lugar, donde tanta gente
vive de pedir prestado,
donde solo es desdichado
el que no juega, ni miente:
Y donde los mas leales,
soldados con vituperios,
comen en los monasterios,
mueren en los hospitales.
Lugar que de varias suertes
parece tela de araña,
que pesca moscas sin caña,
y deja animales fuertes.
Lugar de varios efectos
y locas estimaciones,
donde se visten bufones,
y se desnudan discretos.
Lugar de amor y temor,
liberal y miserable,
donde con oro potable
se restituye el favor.
¿Mas cómo tan imprudente
os digo el moderno estado?
hablemos en lo passado,
y dejemos lo presente.

Sois mas antigua que Roma,
que Romulo, Remo y Romo;
fundada estais sobre un lomo,
y por si es hembra, sea loma.
Fundacion fuistes de Griegos,
en ganar el mundo rayos,
antes que huviesse lacayos,
y esportilleros Gallegos.
Y aunque un arroyo sin brio
os lava el pie diligente,
teneis una hermosa puente
con esperanza de rio.
Luz que la vela retrata
pareceis en vuestras cosas,
que castiga mariposas,
y perdona a quien las mata.
Estais ya tan guarnecida,
Villa, que a quien hoy os vea,
parecereis muger fea
en dichosa y bien vestida.
Dejó la corte de daros
largo tiempo lustre y vida,
pues para ser conocida
fue necessario afrentaros.
Pero estais tan inhumana
para el comer y el vestir,
que ya os pueden escribir:
Muy cara y amada hermana.
Y aunque para ser eternas
agua en conductos traheis,
por mas fuentes que labreis,
mas teneis en las tabernas.

Por-

Porque sin los muchos daños
del medir los taberneros,
mas agua tienen los cueros,
que los bronces de los caños.
Los prados, en que passean,
son y serán celebrados;
bien haceis en hacer prados,
pues hay bien para que sean.
Con damos, damas y dueñas
vuestra gran calle mayor
es una selva de amor,
que llaman Indias pequeñas.
Della os diré maravillas,
oid, si os fiais de mí;
pero perdonad, que aquí
se acaban las Redondillas.

Al ultimo Certamen previno la voz: URANIA, a quien MARCIANO CAPELA llamó *Astreante*; y en la Glossa de burlas comenzó assi:

DE

DE D. DIEGO DE VILLEGAS.

GLOSSA DE BURLAS.

¿Es bien, ISIDRO, *que holgando*
esteis en el campo vos,
y los Angeles de Dios
esten por vos trabajando?

TOS Angeles a porfia,
quando vos, ISIDRO, orais,
aran, sin que en todo el dia,
aunque no los convidais,
digan esta boca es mia.
Y pues, mientras vos orando,
estan el campo rompiendo,
que los esteis vos mirando
antes arando y pidiendo,
es bien, ISIDRO, *que holgando.*
Mientras tales jornaleros
aran, ISIDRO, rogad,
porque no nos hagan fieros,
que no llueva en la ciudad,
sino sobre panaderos.
Llueva en el campo agua Dios,
que Dios, porque vos la deis,
y se atribuya a los dos,
quiere que sin que os mojeis,
esteis en el campo vos.

Con-

Contra vuestra oracion clara
contando chismes a Iban
el Infierno se declara,
mas los Angeles le dan
con la mentira en la cara.
Y assi compiten por vos
en tan gordo testimonio
quince a quince y dos a dos
los famulos del demonio,
y los Angeles de Dios.
No os espante, ISIDRO, el trueno,
que poco importa que forje
luzbel rayos de ira lleno,
si armado como un San Jorge
le decis: Oxte, moreno.
Ya vuestra oracion triumphando
merece en satisfaccion,
que los Angeles cantando,
aun despues de la oracion,
esten por vos trabajando.

DEL LICENCIADO JACINTO DE PIÑA.

GLOSSA DE BURLAS.

¿Es bueno, ISIDRO, *que holgando*
esteis en el campo vos,
y los Angeles de Dios
esten por vos trabajando?

SEñor ISIDRO, no es bueno
ser labrador holgazan,
temiendo el sol y el sereno,
ni vender holgando a Iban
trabajo y sudor ageno.
Holgando y siempre rezando
llevar jornal, sin pagar
los que estan por vos arando,
¿es bien que sin trabajar?
¿es bueno, ISIDRO, *que holgando?*
Buen criado Iban tenia
tan por holgar rezador,
que a orar, y a no arar, le hacia
ver, quando va a su labor,
estrellas a medio dia.
¿Con bueyes de dos en dos
Angeles arando el suelo,
y a solo dar gloria a Dios
de haver visto el suelo cielo,
esteis en el campo vos?

¿E-

¿Es bueno, ISIDRO, tambien,
que os esté adorando Iban,
y que honor y premio os den
mas Angeles que Abrahan,
con mas bueyes que en Belen?
¿Jornales de dos en dos
sin trabajar? buenas leyes;
siendo (y sabiendolo vos)
de los Angeles los bueyes,
y los Angeles de Dios.
Salis con el Alva a Missa
en el primero arrebol,
al campo con menos prisa,
quando en el poniente el sol,
él sin luz, y vos con risa.
Mas si el que areis escusando
veis entre Alvas y arreboles
a seis Angeles arando,
¿bien es que Angeles y soles
esten por vos trabajando?

DEL DOCTOR GOMEZ DE SALAZAR.

GLOSSA DE BURLAS.

¿Es bien, ISIDRO, *que holgando*
esteis en el campo vos,
y los Angeles de Dios
esten por vos trabajando?

YO os conocí en otros paños,
no en ricos, no en passatiempo,
ni holgando en campos estraños:
mas no es este, ISIDRO, el tiempo
de ahora quinientos años.
Entonces la tierra arando,
en vuestra labor sudando,
estabais desde la Aurora;
y estabais bien, pero ahora
¿es bien, ISIDRO, *que holgando?*
Lograd con enjuta cara
lo que sembrastes con llantos,
que ninguno qual vos ara:
ya no hay labradores santos,
labradores los tomára.
Mi tierra, que vió de Dios
la luz, que ilustró a los dos,
malicia y malezas cria,
y assi he menester que un dia
esteis en el campo vos.

Por

Por flores hallareis tretas,
encontrareis por mis valles
mas violadas, que violetas,
ni topareis por mis calles
mas que coches y Poetas.
Otros eramos los dos,
que quando me vi por vos
con mejor titulo y nombre,
entre los bueyes de un hombre,
y los Angeles de Dios.
Tras vos en fin me llevastes
el bien de mis campos tristes,
porque quando os ausentastes,
con los Angeles os fuistes,
y los bueyes me dejastes.
Pero voyme consolando
hoy que en vuestras fiestas ando,
satisfaciendo mis votos,
de que mis hijos devotos
esten por vos trabajando.

DE PEDRO GARCIA PONCE.

GLOSSA DE BURLAS.

¿Es bien, ISIDRO, *que holgando*
esteis en el campo vos,
y los Angeles de Dios
esten por vos trabajando?

COmo tengo de morir,
ISIDRO, que bien mirado
haveis de dar que decir,
que vos vestido y calzado
al cielo os quereis subir.
Si por la Cruz caminando
al cielo se va atajando,
porque en ella el cielo está,
supuesto que vais alla,
¿es bien, ISIDRO, *que holgando?*
Los que vieren como están
aquellos niños arando,
sospecho yo que diran,
que tambien de quando en quando
dais vos en ser holgazan.
Y tendran razon por Dios,
pues sufris que anden en pos
del yugo, el arado y buey,
y servido mas que el Rey
esteis en el campo vos.

Pues

Pues sin malicia lo haceis,
procurad que a la malicia
lengua y manos la corteis,
no diga, que mas codicia
que gana de arar teneis.
Pues vos araréis por dos,
¿no será mejor que vos
os deis prisa; y pues podeis,
de vuestro arado trateis?
y los Angeles de Dios.
El que os viere qual estais
puesta mano sobre mano,
dirá, que mas muestras dais
de passeante cortesano,
que de lo que professais.
Trabajad de quando en quando:
¿no echais de ver, que cansando
estais essos niños tiernos?
¿quereis que siglos eternos
esten por vos trabajando?

DE DON CRISTOVAL SUAREZ TREVIÑO.

GLOSSA DE BURLAS.

¿Es bien, ISIDRO, *que holgando*
esteis en el campo vos,
y los Angeles de Dios
esten por vos trabajando?

MUy en gracia me ha caído,
ISIDRO, buen labrador,
que os esteis a pie tendido,
y que de ageno sudor
querais comida y vestido.
Vuestro padre Adan sudando,
como se lo dixo Dios,
quando le ofendió pecando,
comió su pan, pero vos
¿es bien, ISIDRO, *que holgando*?
¿No veis, que de vos dirán,
viendoos estar cabizbajo,
que sois, ISIDRO, holgazan,
y os escusais del trabajo,
por comer de valde el pan?
Si por vos trabajó Dios,
y siendo vida y descanso
dió la vida por los dos,
¿es bien que como un buey manso
esteis en el campo vos?

Pues

Pues no pecais de ignorancia,
ni sé yo que el tiempo os sobre,
que assi dejeis la ganancia,
y en un labrador tan pobre
no dice bien la arrogancia.
Escoged una de dos,
o trabajar en el suelo,
o morir de hambre vos,
que lo nota el mismo cielo,
y los Angeles de Dios.
Vuestro trabajo han tomado:
mas sepamos, ¿por qué leyes
tanto os haveis ensanchado,
que dais de mano a los bueyes,
a la labor y al arado?
Los Angeles van arando
lo que por arar dejais,
porque si estais descansando,
¿quereis que mientras holgais,
esten por vos trabajando?

DEL LICENCIADO FRANCISCO DE QUINTANA.

GLOSSA DE BURLAS.

¿Es bien, ISIDRO, *que holgando*
esteis en el campo vos,
y los Angeles de Dios
esten por vos trabajando?

MAno sobre mano os veo,
ISIDRO, lo mas del dia,
pero yo, como en Dios creo,
que vos teneis en fé mia
bien empleado el deseo.
Dicenme, que andais tratando
de ir a vivir descansando:
confiesso que cuerdo andais:
mas si descanso buscais,
¿es bien, ISIDRO, *que holgando?*
Yo sé, que si Iban os ve,
y sabe lo que tratais,
dirá: Jamás lo pensé:
¿en tales passos andais?
¡Esso es bueno en buena fé!
Mil gracias teneis por Dios,
entendamonos los dos:
¿es me de servicio a mí,
que aqui trabajando assi
esteis en el campo vos?

A vuestro servicio assisto:
pudierais en tal contienda
responder, mi bien conquisto;
yo me entiendo, y Dios me entienda,
valgame el cielo de Christo.
Demás, que aqui entre los dos,
aunque ya lo sabeis vos,
es bien os cause despecho,
que ande yo en vuestro provecho,
y los Angeles de Dios.
No por cierto, respondiera
Iban; pero, ISIDRO, oíd:
¿Es de negociar manera
passearos por Madrid,
si Angeles trabajan fuera?
¿No sé qué os vivis soñando
medio dia passeando?
¿es razon, que mientras passa,
y os andais de casa en casa,
esten por vos trabajando?

DE FRANCISCO MANUEL MENDEZ.

GLOSSA DE BURLAS.

¿Es bueno, ISIDRO, *que holgando*
esteis en el campo vos,
y los Angeles de Dios
esten por vos trabajando?

ISIDRO, pues que los dos
somos amigos, decid,
¿es bueno engañar yo y vos
al amo? pues advertid,
que dareis la cuenta a Dios.
Porque al preguntarme quando
mañana le vaya a ver,
si estabades trabajando,
¿qué le puedo responder?
¿*es bien*, ISIDRO, *que holgando*?
Respondereisme, que ha sido
causa de no trabajar
estar en Dios divertido,
y que él os pudo enviar
quien haya por vos cumplido.
Y si Angeles de Dios
arando, como se ve,
trabajan con bueyes dos,
no es menester, ni hay por qué
esteis en el campo vos.

Sois,

Sois, ISIDRO, un holgazan,
pues por orar este dia,
dais labradores a Iban
de celestial Hierachia,
que ganen por vos el pan.
Y si ellos de dos en dos
os ayudan a que areis,
ISIDRO, dichoso vos,
pues con la fé el cielo veis,
y los Angeles de Dios.
Mas si en la peña y arado
os da tal premio la fé,
que haviendo el agua brotado
a vuestra seña, hace esté
vuestro amo arrodillado;
Y que Angeles arando
esten, si acudis a orar,
no es mucho, ISIDRO, que quando
con Dios haveis de hablar,
esten por vos trabajando.

DE DON ANTOLIN DE LA VEGA.

GLOSSA DE BURLAS.

¿Es bien, ISIDRO, *que holgando*
esteis en el campo vos,
y los Angeles de Dios
esten por vos travajando?

¡QUe en mystica Theologia
se nos meta un labrador,
y en contemplar al Señor
gaste la noche y el dia!
él será un gentil Doctor.
Estános CHRISTO enseñando,
que buscarle trabajando
entre penas y entre enojos,
entre espinas y entre abrojos,
¿es bien, ISIDRO, *que holgando?*
¡Que a Dios se puede llegar,
sin echar mano al arado,
todo el dia envelesado
un jornalero, y de arar
que el Señor tenga el cuidado!
Pues a fé que quiere Dios,
que el Papa y el Rey, los dos
sepan cómo haveis vivido,
quando mas puesto en olvido
esteis en el campo vos.

Muy

Muy como lo mereceis,
corre de vos la opinion,
que la cura del Leon
de España, y quantas haceis,
hechizo, o milagro son.
Y assi mirad bien por vos,
porque las Iglesias dos
os miran punto por punto
la vida, y el mundo junto
y los Angeles de Dios.
Y el caso de haver hurtado
el oficio de Doctor,
de curar un gran Señor
sé que os le tienen notado,
y no es esto lo peor,
Que os estais, dicen, gloriando,
y en serena paz gozando,
de que a vuestro arado y bueyes
haciendo fiestas los Reyes,
esten por vos trabajando.

DE FRAY GONZALO DE CASTRO.

GLOSSA DE BURLAS.

¿Es bien, ISIDRO, *que holgando*
esteis en el campo vos,
y los Angeles de Dios
esten por vos trabajando?

SOis un gentil labrador,
pues no teneis un gaban,
y para holgaros mejor,
dais a las aves el pan,
y a Dios dejais la labor.
Si al trabajador arando,
adquiriendo y cultivando
es bien que le halle Dios,
a Labrador como vos
¿es bien, ISIDRO, *que holgando?*
Sulca el ayre crystalino
la pluma, el mar la madera
revuelta en toldos de lino,
y quando fruto se espera,
la tierra el hierro mas fino.
Pues siendo, ISIDRO, hombre vos
sin yerro, como se ve,
mirad bien si os tendrá Dios
tan sin hierros, para que
esteis en el campo vos.

Sois

Sois en fin tan simple y sano,
de condicion tan sencilla,
que aunque cueste caro el grano,
la que es mas simple avecilla
os le quita de la mano.
Decid para entre los dos,
ISIDRO, si alcanzais vos
àgua, ni pan en la sierra,
sino os ayuda la tierra
y los Angeles de Dios.
Sino es que vos engañais
los que las tretas no entienden,
y que al trocado jugais,
que ellos trabajando pierden,
y vos holgando ganais.
Mas decidme, pues arando
ministros del Rey teneis,
¿quereis vos que esten holgando
o que mientras descanseis
esten por vos trabajando?

DEL MAESTRO BURGUILLOS.

GLOSSA DE BURLAS.

¿Es bien, ISIDRO, *que holgando*
esteis en el campo vos,
y los Angeles de Dios
esten por vos trabajando?

TRabajad en llevar cargas,
ISIDRO, a vuestros molinos.
dejando oraciones largas,
que andan soplones vecinos
diciendolo a Iban de Vargas.
Al cielo os estais mirando,
mientras otros trabajando
rompen el duro terreno:
quien gana dinero ageno
¿es bien, ISIDRO, *que holgando*?
Holgaos, y no trabajeis,
pues al mejor agradais
de dos dueños que teneis,
que si holgais, o trabajais,
Dios y vos os entendeis.
Y pues passa entre los dos
lo que sabeis vos y Dios,
bien es que con santo zelo,
arando el cielo en el suelo,
esteis en el campo vos.

Co-

Como os ven, ISIDRO, arar
con Angeles, al camino
salen a veros passar
los ratones del molino,
las zuras del palomar.
El bosque se humilla a vos,
y aprueban de dos en dos
vuestras puras intenciones,
bosque, palomas, ratones,
y los Angeles de Dios.
No diga ningun soplon
que a los Angeles haceis
arar, porque sois Aron,
que hablando con Dios, teneis
soberana ocupacion.
Aren los Angeles, quando
estais vos con Dios hablando,
que yo sé que no pecais,
en que mientras vos le hablais,
esten por vos trabajando.

Con esta ultima Glossa del Maestro BURGUILLOS dió fin LOPE DE VEGA a los versos que havia leido con limpia pronunciacion, alta voz y accion grave: la musica ayudó al aplauso, y dió lugar a que los oyentes confiriessen con diversos votos sus juicios. Celebrada ha sido la opinion de BIAS, uno de los siete Philosophos, que tanto lo fue de Grecia: *Que mas queria ser juez entre enemigos, que entre amigos: porque de los enemigos uno havia de quedar por amigo, y entre los amigos alguno de los dos por enemigo.*

Confianza tenian muchos de que merecian el premio; no le pareció a QUINTILIANO que era agradable esta seguridad a los jueces; pero porque no parezca que yo le espero con desconfianza, por lisonjear a la fortuna, arbitra algunas veces en meritos iguales, digo que en cessando la musica, LOPE DE VEGA prosiguió desta suerte:

La divina y ilustre fama
en mudo silencio envuelva
las Academias de Italia,
y las Escuelas de Grecia.
Y transformada en Mercurio,
iguale plumas y lenguas,
llevando al opuesto polo
nuestros Lyricos Poetas.
Ciñase de verde lauro
la crespa y rubia cabeza,
esmalte de oro las alas,
la tunica azul de estrellas.
De suerte que por el ayre
de Juno el pavon parezca
un Argos en cada pluma,
celeste pajaro sea.
Esta vez las prosas callen,
aunque de eloquencia llenas,
que bien sabrá hacer historias,
quien sabe escribir poemas.
Pues con mas dulce harmonia
sabrosos y limpios deja,
y con mas selectas voces,
periodos y sentencias.

Hoy

Hoy pues Apolo sea Paris,
no de tres diosas sobervias,
no de Venus, Juno y Palas,
sino de nueve doncellas.
No desnudas, como en Ida,
sino vestidas y honestas
de quatro modos de tropos
y locuciones diversas.
De Metonymias se toquen,
y adornen sus frentes bellas
Methaphoras y Ironias
en vez de cintas y perlas.
De Synecdoche las galas
adornen por diferencia
con la parte por el todo
las partes de su belleza.
Verdugados de figuras
por mas gravedad guarnezcan
de Anaphoras y de Plocas,
Concessiones y Licencias.
Alaben pues los jüeces,
mas no es possible que puedan,
pues que no les dió lugar
la brevedad de las fiestas.
Porque mientras mas sujeto
diere a su voz su nobleza,
y para realzar su sangre
sus virtudes y sus letras;
Menos a cantar es justo
que en breve tiempo se atrevan
la corona de las leyes,
la fama de la eloquencia.

¿Pues qué premio piensan darles
del trabajo que les cuesta
el leer tanto papel?
que solamente pudiera
El amor de ISIDRO santo
darles cuidado y paciencia,
porque malos versos cansan,
como los buenos deleytan.
¡Qué inmensa copia de Rimas!
¡qué buen año, gran cosecha!
si assi lo fuera de pan,
como lo fue de Poetas.
¿Quién podrá desengañar
la ignorancia y la insolencia?
pero en ocasion tan justa
juste la misma rudeza.
Tres baules de a seis varas,
un cofre, dos arcas viejas
que se llenaron de coplas,
me jura FRANCISCO TESTA.
Dejando a parte los doctos,
y los que Apolo respeta,
¡qué notables sabandijas
del Parnasso se descuelgan!
Huvo Poetas esphynges
buenos para Edipo y Thebas,
con enigmaticas phrasis,
con emphaticas licencias.
Monoculos de rebozo
con sus capotes de mezcla,
y en labyrinthos de paja
conceptos de ataracea.

Al-

Alquimistas sin Mercurio,
philosophales chimeras,
que vuelven ayre la plata,
y con el humo se ciegan.
Huvo Poetas ciclanes
tan lampiños de prudencia,
que pretenden premio entero,
haviendo compuesto a medias.
Mas dejando Musas burdas,
Musas toscas, Musas legas,
Musas zurdas, Musas locas,
las Musas merinas vengan.
¿Quién pensára que en Madrid
tantos Poetas huviera?
pero vos lo haveis causado,
Labrador de nuestra tierra.
Porque con campos y rios,
Angeles, arados, rejas,
fuentes, crystales, milagros,
les dais tan fertil materia,
Que vendrán a ser por vos
Poetas hasta las piedras,
que para vuestra alabanza
ya no es mucho que hablen ellas.
¡O quánto debe el crystal
a los señores Poetas!
no se le olvidó a ninguno,
docto, o ignorante sea.
Que yo los leyera todos,
quiero que todos me crean,
porque sé con el deseo
que vuestra gloria desean.

Pe-

Pero el tiempo no le ha dado,
porque en dos horas y media
doscientos pliegos, y mas,
no es possible que se lean.
Los que me dieron despues,
daré contento a la imprenta,
y los que della faltaren,
faltarán por culpa agena.
Que es muy justo que la fama
les pague el amor que muestran
a vuestra grandeza, ISIDRO,
Labrador de nuestra tierra.
Yo sé que esta insigne Villa
premiar a todos quisiera,
y me manda que en su nombre
lo que han escrito agradezca.
Porque su gobierno ilustre,
y el Regimiento se emplean
tan de veras en servir
con el alma y con las fuerzas
A nuestro angelico ISIDRO,
que se holgáran que salieran
todos con oro en las manos,
y laurel en las cabezas.
Y cierto que se les debe
a los buenos, porque llegan
al premio, y a los demas,
porque lo possible intentan.
En la Glossa del Soneto
fue mayor la diferencia,
porque el acabar en fruto,
a donde tan pocos quedan,

Hi-

Hizo buscar consonantes,
que aun referidos disuenan;
porque un consonante obliga
a lo que el hombre no piensa.
Huvo *astuto*, *resoluto*,
cañuto, y otros que fueran
graciosos en otro estilo,
pero en este no se premian.
Lo que es conocer disfraces
no era bien, aunque pudieran,
pues con manos de Esaú
huvo Jacobes Poetas.
Pero sea como fuere,
no he visto, o no se me acuerda
tal concurso como aqui,
ni en justa, ni en Academia.
Porque el doctissimo CONDE
DE VILLAMEDIANA llega
a dar honra a nuestra justa
con armas de ilustres letras.
La pluma bañada en oro
ya del tercero planeta
vuela al quinto, sin que el sol
a su Phaethonte se atreva.
Entró Don GUILLEN DE CASTRO
caballero de Valencia,
que ha igualado heroycamente
el ingenio y la nobleza;
Vistoso de ricas plumas,
llenos versos y sentencias,
a quien nuestra lengua debe
milagros que escribe en ella.

Ar-

Armóse FRANCISCO LOPEZ
DE ZARATE de manera,
que si encontrára a Virgilio,
le hiciera ver las estrellas.
Caballero de la Rosa
le llaman por excelencia;
pero tales Silvas hace,
que tales rosas engendran.
Por el galan Don FRANCISCO
DE TAPIA Y LEYVA la selva
de Apolo es ya del MARQUES
DE BELMONTE en paz y en guerra.
Dieronle sus verdes años
a Don JACINTO DE HERRERA
brios de Phaethonte, y ya
con el carro del sol vuela.
Fue Don GERONYMO NUÑEZ
DE LEON, como en la tierra
Secretario de Phelipe,
de Apolo en su misma esphera:
Que viendole tan galan
las Musas, dixeron: Sea,
no Leon signo del sol,
sino sol de la edad nuestra.
PEDRO DE VARGAS MACHUCA
alta la blanca viseta
mostró en la physionomia
gravedad y sutileza.
Como machucaba Moros
su ascendiente por la vega
de Granada, nuestro VARGAS
machuca tambien Poetas.

FRAY

FRAY JUSTO DE SAN PASTOR
de Admeto guardará ovejas
por imitacion de Apolo,
tan dulces sus versos suenan.
Con él se armó FRAY GASPAR
DE SAN DIEGO, pero llegan
los dos con Musas descalzas,
aunque pisando azucenas.
Vistiendo lucidas armas
en prosa y verso discretas
el galan MIGUEL MORENO
sale gallardo a la tela.
A Don PEDRO CALDERON
admiran en competencia
quantos en la edad antigua
celebran Roma y Athenas.
TOLEDANO dulce y grave,
y Don THOMAS DE CONTRERAS
con Don JUAN DE BEJARANO
y Don FRANCISCO DE LEYVA,
Vinieron en la quadrilla
de FERNAN RUIZ DE BIEDMA,
BIEDMA nuevo Sanazaro,
y docto en entrambas lenguas.
Para que honrasse a Castilla
Portugal en estas fiestas,
sus letras mostró en sus armas
ANTONIO LOPEZ DE VEGA.
Sus galas LUIS DE BELMONTE
con FERNANDO DE LA SERNA,
el Licenciado QUINTANA
primero en estas licencias.

Don JUAN DE JAUREGUI armado
de letras humanas entra
como Sevillano Horacio,
cuyas obras se ven llenas
De los thesoros de Italia,
de las riquezas de Grecia,
consagrando al sol las plumas,
que por sus rayos penetran.
Ya Don FRANCISCO DE CASTRO,
a quien venera Siguenza
Cathedratico de prima,
sale gallardo a la empresa.
Don FRANCISCO DE ALVARADO
sol en el Alva se muestra;
Don MANUEL DE AGUIAR Y ACUÑA
por Marte de Apolo queda.
Salió SEBASTIAN FRANCISCO
DE MEDRANO con mas bellas
plumas que el phenix de Arabia,
y las de su ingenio entre ellas.
Las de JACINTO DE PIÑA
tienen por armas agenas,
y es JUAN DE PIÑA su padre
(no es esto amor) gran Poeta.
Todas las cosas criadas
sus semejantes engendran,
ni es mucho, si el padre es sol,
que el hijo rayo parezca.
El Maestro CALVO tiene
una celada de ciencia,
porque no sepan que es calvo,
que al fin las Musas son hembras.

ANAS-

ANASTHASIO PANTALEON
con alto nombre a ser llega
el gigante del Parnasso,
que el agua al vulgo defienda.
El Licenciado CASTILLO
al son de sus versos entra
con LORENZO DE LEON,
justadores de armas negras.
Como Astrologo famoso
bordó las armas de estrellas
tan altas como sus versos
el Doctor MIGUEL SILVEYRA.
Ya resplandecen las armas
que de Benito professa
con Hieroglyphico docto
en FRAY FRANCISCO DE VEGA.
De Segovia armado en blanco
viene ALONSO DE LEDESMA,
porque la puente y su fama
compitan en ser eternas.
Los montes de la Fuencisla
por su Apolo le celebran,
y su divina Serrana
por su Bernardo le precia.
Al docto SIMON JAVELO
le dan armas, que pudieran
vencer a Pindaro, a Ausonio
la lengua Latina y, Griega.
Sacras Musas de Helicona,
dad con el plectro en las cuerdas,
que viene aquel nuevo Orpheo,
que pudo fundar a Thebas.

El que en el verso Latino
alcanzó tanta excelencia,
que escribió los Castellanos,
porque igualarse pudiera.
A mi Maestro ESPINEL
haced, Musas, reverencia,
que os ha enseñado a cantar,
y a mí escribir en dos lenguas.
Ya con las armas pintadas
sus claros ingenios muestran
GASPAR RUIZ DE MONTIANO
y ANTONIO SANCHEZ DE HUERTA.
Dieron su valor y ingenio
a Don MIGUEL DE VENEGAS
DE GRANADA Apolo y Marte,
para esmaltar su nobleza.
Al Licenciado JUAN PEREZ,
cuya Musa culta espera
tener por laurel al sol,
porque el de Daphne desprecia,
Dieron armas las tres Gracias
con ANTOLIN DE LA VEGA,
con FRANCISCO MANUEL MENDEZ,
y Don DIEGO DE VILLEGAS.
De LOPE DE VEGA el mozo
dicen, no sé si lo crea,
que él y su padre van horros
en las armas destas fiestas.
Y que le puso en la Glossa
el emplastro de una emienda,
para cazar con uron
el Agnus o la cadena.

Don

Don ANTONIO DE MENDOZA
sin armas vino a esta empresa,
porque ingenio y devocion
no admitiessen competencia.
Que si escribiera a los premios,
Apolo dice que fueran
de las primeras del mundo
sus *Decimas* las primeras.
Alargandome voy mucho,
señores Poetas, sepan,
que el pintor que pinta el quadro
de las once mil doncellas,
Algunas pone delante
con las figuras enteras,
y a las que vienen detras
pinta solas las cabezas.
Assi yo los que he nombrado
quiero que delante vengan,
y que assomen por encima
los demas, pues tantos quedan.
Empinense, si pretenden
que este Senado los vea,
si es que en esta perspectiva
vienen figuras pygmeas.
Mas ya es tiempo de premiarlos,
silencio, y tengan paciencia,
que ya la sentencia sale,
y desta suerte comienza.

Aqui abrió un papel que trahia sellado, y fue repartiendo los premios, como venian firmados de los señores jueces referidos, y a los que los merecieron suplico no me culpen de no referir sus nombres, por no quitar a los lectores el gusto de darlos a quien mejor les pareciere: que es justa cortesia dejar a sus entendimientos este juicio; pues assi los lectores quedarán tambien premiados, pues por opinion de PLINIO en su Panegyrico: *El haver juzgado bien es premio de la buena sentencia.* Y assimismo suplico a los que aqui no alabo, crean que no ha sido defecto suyo ni mìo, sino temor de cansar con la relacion de solos los nombres a los que no han escrito, o a los que con varia presuncion de sus ingenios escuchan mal las alabanzas de otros.

Solo se ha de advertir, que por donayre se le dieron al Maestro BURGUILLOS doscientos escudos de premio, por haver escrito a los nueve certamenes, en una cedula sobre los bancos de Flandes: y aunque el referido Maestro era graduado en su facultad, era tan ignorante de la Cosmographia maritima, que llaman Hydrographia, que no sabia, que estos bancos estaban en la mar, siendo unos bagios de arena de gran peligro: mas luego que se desengañó de la burla, escribió essas estancias, que por recreacion del lector, y para que conforme la opinion antigua de que la indignacion hace versos, los quise poner aqui.

¿Dón-

¿Dónde se sufre, se consiente dónde
tan estupenda y grave tyrania,
no siendo yo de Carrion el Conde,
que verberó con riendas la Poesia?
mi Musa ensarte aljofar, priscos monde
desde las bragas que se calza el dia,
hasta que en brazos de la noche cayga,
y el tocador decrepito le trayga.
¡Cedula a mí para el Flandesco banco,
de arena mercader, cambio de peces,
crystalino de sabalos estanco,
para cuyo rigor no bastan preces?
pues no piensen que soy cojo ni manco,
tiraré, vive Dios, quatro almireces,
doce estrambotes, veinte y seis legiones
de Sonetos brillantes y Canciones.
¿Cómo, que siendo yo Poeta ilustre,
gloria y honor de Navalagamella,
el cortesano aplauso me deslustre,
suerte infeliz de cornucopia estrella?
no quedará pilastra o balaustre
del sacro templo de la fama bella
sin satira, que diga quan confusas
de perro tan mortal estan las Musas.
Si yo por dicha huviera traducido
con mala prosa libros de Toscano,
si huviera, siendo barbaro, creído,
que me dejó su lyra el Mantuano:
si huviera de Gregorio presumido,
no sabiendo Romance Castellano,
tuviera Apolo a guisa de conejo
embutido de paja mi pellejo.

Pe-

Pero si yo jamás traxe guedejas,
ni el rostro en nube de celestes vandas,
ni casé los vigotes con las cejas,
ni fui escudero de Guacolda en andas,
¿por qué de tu Castalia me despejas,
y al cambio de la mar pedir me mandas,
de ISIDRO celestial, sacro Museo,
el premio de mi lyrico tropheo?
¡O tú, si acaso lo supiste, LOPE,
o consentiste el deshonor que passo,
jamás llegues al trote, ni al galope
a la dificil cumbre del Parnasso:
trasgo Poeta con tus Musas tope,
enemigo mortal de GARCILASSO,
de que se engendre un monstro, un Erichthonio,
o alguna tentacion de San Antonio.
Pues el proverbio de tu nombre borras,
con él se llamarán las cosas malas:
serán de LOPE desde hoy mas las zorras,
las purgas, las geringas y las calas:
preñados petos, afligidas gorras,
bragueros, pantorrillas, martingalas,
lobanillos, juanetes y corcobas,
gordas, espessas, pedigueñas, bobas.
De tí se llamarán los maldicientes
vecinos lynces, nobles mal criados,
los suegros, los inutiles parientes,
la carcel, el mal vino y los cuñados:
de tí la sarna, el mal Francés, las fuentes,
las mohatras, los barbaros traslados,
los perros muertos y las gatas mortas,
las leguas largas, y las dichas cortas.

Si

Si Comedia escribieres, plega al cielo
la yerre un jugador representante,
o con las apariencias venga al suelo,
nube carpinteril, Angel volante:
la mosquetera esquadra deste vuelo
de suerte se bazuque tremolante,
que sin los castrapuercos y silvatos
te ladren perros y mahullen gatos.
¿Conmigo tal traycion, tal garipundia,
Silenos para mí, rudos jumentos,
iugenios para mí con tanta enjundia,
y tomados de orin entendimientos?
no hay en Apolo honor, no hay verecundia
fatales de su fin serán portentos,
y la escuela del Comico Parnasso
en la caballeriza del Pegaso.
Reto quantos Poetas tienen fama,
y reto los donados y pobretos,
con los que Calepino monas llama,
y los estafadores de concetos:
reto de Apolo la rebelde rama,
tusona Daphne a necios y discretos:
sus versos reto innumerables sumas,
hasta los gansos que les dieron plumas.
Reto tambien las satiras, que hacen
de poco ingenio y muchas pesadumbres,
con que la ruda plebe satisfacen,
sin mirar sus defectos y costumbres:
reto los por nacer y los que nacen,
pan, vino, carnes, frutas y legumbres:
y haviendolos retado, juro a Apolo
de no hacer nada y de volverme solo.

CANCION REAL

DEL LICENCIADO

DON FRANCISCO

DE HERRERA MALDONADO,

CANONIGO DE LA SANTA IGLESIA REAL DE ARBAS,

AL GLORIOSISSIMO

SAN ISIDRO,

LABRADOR Y PATRON DE MADRID.

HOy es, Isidro, el venturoso dia
en que Madrid tu patria, honor de España,
que te vió Labrador, te adora Santo,
canticos multiplica en gloria estraña,
la devocion que pule su harmonia,
almas bañando en gozo, el gozo en llanto:
hoy a gloriosos hymnos dulce canto,
honra el valor, aplaude la grandeza,
con pomposo poder, con Real belleza:
hoy el candido Clero, que te assiste

de

de esplendores se viste,
y en concento canoro, en voz suave
entretiene al humilde, admira al grave:
hoy esmaltada Flora a tu memoria
copia en Madrid jardines placenteros,
mientras que tú en la gloria
ves a Dios, vistes luz, pisas luceros.
Hoy ostenta el poder su bizarria,
victoria de impossibles milagrosa,
en bella variedad opima gala,
y en dulce duplicar la Aurora hermosa
corona de esplendores este dia
la radiante beldad, que al sol iguala,
pompas Hybleas la Pomona tala;
las calles copia, haciendo de Amalthea
florido orgullo, que tu honor passea,
y en pomos de ambar, en bucetas de oro
llueve el celeste coro
entre luceros de los cielos risas,
alientos de clavel y manutisas,
de la boca hurtandolos al Alva,
que viendote gozar empyreas salas
alegres te hacen salva,
dulce olor, flores bellas, ricas galas.
Con mil lascivas hondas desiguales
en verdes chapiteles juega el viento,
mientras que nubes de oro perlas llueven,
y el pueblo de las flores da su aliento
en holocausto de aras naturales,
porque las calles a ser Hybla prueben;
parados los crepusculos se atreven
a esplendorar la alfombra de las flores,

que guarnecen crystales corredores,
donde la primavera regalada
throno es de urna sagrada,
tapete rico de tus plantas bellas,
cielo de flores, y pensil de estrellas:
exaltacion gloriosa de tu arado,
indice en su humildad de tu victoria,
pues tu virtud ha dado
fama a España, a tí vida, a Madrid gloria.
Dulces cothurnos de brillante plata,
risueña produccion de su blancura,
candidas fuentes prestan a las calles;
tributa la floresta su verdura,
donde tanta esmeralda se dilata,
emulacion de florecientes valles,
Alvas son de alabastro los entalles,
pues entre sus bellezas perlas lloran,
pulen las hierbas, y las flores doran,
donde milagros del pincel suave,
que culto engañar sabe,
ofrecen con riquissimos despojos
dudas al alma, engaños a los ojos:
orgullo y pompa de tu patria amada,
que quiere, que el humilde y los mayores
en tu fiesta sagrada
vistan oro, vean glorias, pisen flores.
Vese la India en galas y libreas,
montes de plumas, mares de riqueza,
abreviado en lo ilustre que te aclama,
duplica las estampas con presteza
el caballo Andaluz, para que veas
la mano que le oprime y que le llama,

la piel escrita a circulos infama,
con las valas de espuma, que se tira,
por verse estar sujeto ardiendo en ira,
vuela el bohordo de la mano echado
tanto, que a dar traslado
de tu gloria va al sol, que agradecido
de lucidos cambiantes ha vestido
los luminares, que su plaustro guia,
en uno y otro rico paralelo,
porque den este dia
gloria el sol, luz el Alva, gozo el cielo.
De estrellas, hijas de astros fugitivos,
que en sonoroso humo se resuelven,
se coronan las torres y palacios,
fuegos vistosos las murallas vuelves
con terminos radiantes y lascivos,
sino en su esphera ardiente, en mil topacios,
que trocando a la noche los espacios
en atomos del sol luces divinas,
de su quietud cortinas,
a trabajar la impiden los umbrales,
triumphantes arcos mil, carros triumphales,
de musicas alegres y sonoras,
duermen al tiempo, elevan a las horas;
que se grangea con tardarse tanto,
que dure en los mortales tu memoria,
viendote, ISIDRO santo,
tener premio, ser justo, gozar gloria.
Tú pues en tanto pisa alegre estrellas,
coronado de luces celestiales,
premio debido a tu virtud sagradas:
ocupa de la gloria los sitiales,

en compañia de las almas bellas,
Santos, vecinos dessa Real morada;
y pues que ya la pena es acabada,
que acrisoló en la tierra detenida
tu alma santa en penitente vida,
ceder mortal con desigual desvelo,
por conquistar el cielo,
de la virtud empleo soberano,
segura proteccion de sacra mano:
goza colmado el fruto de consuelo,
que sembraste en la tierra en pena y llanto,
por quien te ha dado el cielo
vida eterna, gran dicha, gozo santo.
Goza en el cielo, ¡o Labrador dichoso!
cosecha fertil del divino grano,
que en el valle de lagrimas sembraste,
y de tu fé el terreno soberano
tribute a Dios con fruto tan glorioso,
que rinda gozos lo que en pena araste;
echo escala el arado a Dios llegaste,
y desde tu humildad tanto pudiste,
que de su omnipotencia Jacob fuiste,
pues no solo los Angeles te envia,
que te hagan compañia
arando de Madrid las vegas santas,
sino que humilla a tus gloriosas plantas,
¡o jornalero del divino Christo!
tanta de tí grandeza merecida,
porque ganar te ha visto
gloria feliz, gran premio, eterna vida.
Desde tu Oriente, ISIDRO, hasta tu Ocaso,
vida y muerte, fue todo un cielo hermoso,
siem-

siempre aumentando a la virtud los grados,
y ansi como en el cielo luminoso
de cada qual Planeta sigue el passo:
un Angel bello de los Principados
parece, ISIDRO, que te fueron dados
siete Angeles Custodios desta suerte:
Miguel al concebirte assistió a verte,
Gabriel se halló al nacer, Raphael luego
dió a tu niñez el juego,
fue Samuël de tu juventud guarda,
y Orophïel tu edad viril restaura,
a tu vejez dió Zacharias palma,
y Anael vió tu muerte milagrosa,
quedando ansi tu alma
luz bella, cielo nuevo, toda hermosa.
¡O campos de Madrid! campo de cielos,
copia de luces, de belleza mares,
original de bellos esplendores,
con quien son Gelboé yermos vulgares,
Hyblas, pensiles, Líbanos, Carmelos,
por mas que estrelle el sol sus varias flores:
dupliquense alabanzas, dense honores
a vuestras vegas de zaphyr sagrado,
porque este Labrador las ha pisado;
y Manzanares, que le vió en su orilla,
sea octava maravilla,
gozando entre explendores, luz y rayos
de Abril eterno, de inmortales Mayos,
porque en sus flores retratando estrellas
queden los cielos en Madrid cifrados,
pues por ISIDRO y sus valores tantos
su rio, soto y prados

vis-

visten luz, crian soles, quedan santos.
Cancion, que al cielo subes
entre celages escalando nubes,
si llegáres al trono soberano,
que es de ISIDRO tropheo,
ofrecele de un pecho Castellano
estos versos, una alma y un deseo.

DE

DE D. JACINTO DE HERRERA Y SOTOMAYOR

A LOPE DE VEGA CARPIO.

DECIMAS.

YA ni el sol de sol presuma;
esconde huyendo desmayos
Apolo todos sus rayos,
que enseña LOPE una pluma:
huye, atropella la espuma
del mar, discreto rezelo
será Apolo, que en el suelo
a estar justamente llega
vano Madrid, que a su Vega
debe mas luz que a tu cielo.
Los Poetas Españoles,
bien hijos de sus centellas,
le traen cercado de estrellas
en noviciado de soles:
franquezas de luz, crisoles
de nobleza, has de advertir
dél en ellas, y arguir,
que da mas que tú a las tuyas,
pues no han menester las suyas
su noche para lucir.
Ingenios de gloria llenos,
crea quien mis versos tope,
que digo que sois de LOPE,

para decir que sois buenos:
holgaos de passar a agenos,
que en su tan feliz edad,
(bien veis todos que es verdad)
de qualquiera possession
le ofrecen juridiccion,
porque él la dé calidad.
Yo mostrar sobervia quiero,
harto en mi accion lo parece:
LOPE, aviso que amanece,
que es blasonar de lucero:
mas no brillar tanto espero
en este o cielo, o papel,
de leal mas digno, que fiel,
su oficio le restituyo,
porque aun siendo yo el mas suyo,
soy quien tengo menos dél.

AD FACUNDISSIMUM POETAM

LOPIUM DE VEGA,

QUI IPSARUM EST MUSARUM VOX,
ET PHOEBI LYRA,

VINCENTII MARINERII VALENTINI

EPIGRAMMA.

CAElesti ut fundis permixtum nectare carmen,
Musæ hærent, Phœbus comprobat, aura stupet.
In te dulcifluo fons gurgite Pegasi inundat,
Versibus & nescit littora habere tuis.
In summo vates, qui assedit vertice Olympi;
Inde tibi cinctum flectit ubique caput.
Musæ aliis vocem dederant, aliisque leporem
Ipsarum, at pleno dant tibi ab ore tubam.
Et si alii exornant summi viridaria Phœbi,
Solus in horto eius ceu philomela sedes.
Sic dulci effundis divinos gutture versus,
Ut terra hos capiens, hos putet esse Iovis.
Nec cæli est vertex, nullusque est angulus orbis,
In quo dulcisonè non tua Musa canat.
Carmine, voce, lyrâ, cantas, celebrasque, tonasque,
Phœbus, Musa, chorus, grandia, mira, sacra.
Musæ ipsæ tandem, ut sumunt tua carmina pura,
Tecum cuncta putant, & sine te esse nihil.

DE SEBASTIAN FRANCISCO DE MEDRANO

A LOPE DE VEGA CARPIO

SONETO.

PArese el sol a coronar tu frente,
para que al suelo tu saber espante,
y el tiempo como a solo te levante
estatuas de oro puro en el Oriente.
Vuele la fama ya de gente en gente,
y la dulzura de tus versos cante,
porque el Ocaso en salvas de diamante
mil racimos de perlas te presente.
LOPE, assombro del mundo y gloria rara,
¿quién tu divino ingenio no venera?
¿y quién en alabarte no repara?
Pues si la antiguedad te conociera,
de Apolo justamente se olvidára,
y por Dios del Parnasso te tuviera.

LOPII DE VEGA CARPIO

AD

DIVUM ISIDORUM

EPIGRAMMA.

NOn tibi in Aonio meditata poemata monte
Pango, nec æterna carmina digna lyra:
Sed stipulæ calamique leves, humilesque cicutæ
In facta & laudes intumuere tuas.
Quid mirum est? humiles oderunt alta coloni,
Atque suo semper plus sibi rure placent.

SIMONIS CHABELLI, NATIONE GALLI, ALIUD AD EUMDEM EPIGRAMMA.

DUm fundis supero tua fervida vota tonanti,
Et supplex dudum cessat in arva manus,
Angelici ætherea veniunt de sede coloni,
Et versant propria rura relicta manu.
Sparge licèt tota votorum semina luce,
Non, ISIDRE, dies, nec tibi terra perit.
Namque orando vides supero tibi culta labore
Iugera multa soli, iugera multa poli.

VINCENTIUS MARINERIUS

VALENTINUS

AD

DIVUM ISIDORUM,

MADRITI PATRONUM,

EPIGRAMMA.

THesauro cælum simile est abscondito in agro,
Agros atque ideò, summe ISIDORE, fodis:
Hunc reperis, cæloque locas, quare inde Madritum,
Quidquid habet, vendit, & sibi sumit agrum:
Et quia non sat erat diffundere multa talenta,
Virtutum meritis hunc emit illa tuis.

ERRATAS.

PAg. 37. linea 17. espadas, lease *espaldas*. Pag. 57. lin. 16. negos, *negros*. Pag. 109. lin. 11. enoje, *encoje*. Pag. 290. lin. 3. esparada, *esperada*. Pag. 578. lin. 3. bueno, *bien*. Pag. 588. lin. 17. seis, *dos*.